

209/9

# El Correo

DIARIO CONSTITUCIONAL Y PARLAMENTARIO

AÑO XXXI

ALICANTE 29 DE DICIEMBRE DE 1928

NÚMERO 8.162

1.878



1.928

El Fundador, Propietario y Director  
del diario EL CORREO, Florentino  
de Elizaicin y España, solemniza hoy,  
con este número extraordinario, sus  
Bodas de Oro, con el periodismo  
alicantino.

PRECIO

UNA PESETA

## LA AMUEBLADORA ALICANTINA

— JOSÉ GADEA ALBEROLA —

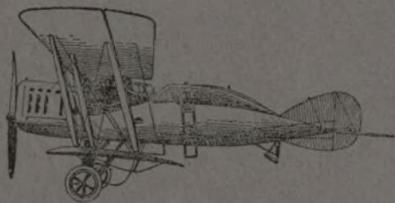
MUEBLES DE TODAS CLASES

PRECIOS ECONÓMICOS

Méndez Núñez, 37 ————— ALICANTE

## EL AVIÓN

JORGE MORA JORDA



••• ••• •••

Loza, Cristal, Porcelana, Aparatos eléctricos,  
Imágenes y Flores.

Gran variedad en novedades para Regalos.

Bailén, 13 - ALICANTE

Artículos para la Construcción en General  
Proyectos y Presupuestos

## Construcciones CERDÁ

Cerámica ♦♦ Mosáicos ♦♦ Saneamiento ♦♦ Decoración

Depósito exclusivo de los Cementos blancos  
GRIFFI natural y artificial.

Plaza de España, núm. 7 ..... Teléfono 487

ALICANTE

## Café ARTISTICO

Plaza de Chapí, 1 y Bailén, 31

ALICANTE

Souper-Tango servido por elegantes señoritas

Propietario: D. MIGUEL AZNAR

GRAN SALÓN DE BILLARES

— DE —

## MANUEL OLCINA

Gran Repostería. Especialidad en Vinos de las  
mejores marcas. Licores Bocadoillos.

CINCO GRANDES MESAS DE BILLAR.

San Vicente, 19 - ALICANTE

Bebed Cerveza

“Baviera”

Tipos PILSEN y MUNICH

FABRICADA POR

CERVECERA ALICANTINA S. A.

C. A. S. A.

ALICANTE

## La Competidora

Taller de construcción y reparación de  
Cajas de caudales :: Balanzas  
— Básculas :: Romanas —  
Pesas y toda clase de aparatos  
para pesar y medir

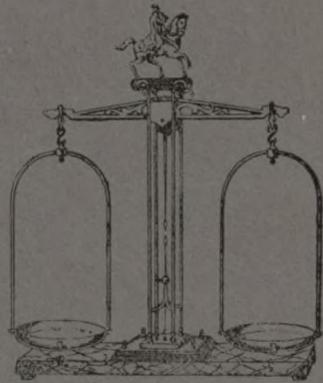
DE  
RAIMUNDO PÉREZ

Construcción garantizada  
Especialidad en la reparación de Básculas  
TOLEDO y otros sistemas.

Se repara toda clase de maquinaria.

Plaza de Hernán Cortés, 17

ALICANTE



## MARCO Y BARRAGÁN

CANALEJAS, núm. 7 .... Teléfono 292

— ALICANTE —

Garajes: “Victoria”, “Alhambra” y “América”

Piezas de recambio y accesorios en general para automó-  
viles. Neumáticos de todas marcas.

CASA EN

MURCIA CARTAGENA ORIHUELA ALCOY

Plaza los Apóstoles, 14 Caridad, 2 Alfonso XIII, 12 Santa Marta, 47

Dirección Telegráfica } •Mateubonet•  
elefónica }

Teléfono Urbano núm. 156  
Interurbano, núm. 17  
Apartado en Correos, núm. 15

## MATEU Y BONET

Hierros - Aceros - Duelas - Carbones

SUCURSALES:

ALCOY: Calle de Oliver  
GANDIA: Junto Estación

ALICANTE

Maisonnave, 2

MATERIAL ELÉCTRICO

## ANTONIO M.<sup>A</sup> GARCIA

Talleres de electricidad en general

Teléfono 342

Oficinas: SAGASTA, 10

Talleres: COLON, 11

MERCERIA  
Y  
NOVEDADES

EL NUEVO LOUVRE

FRENTE  
AL PASAJE

JOSÉ M.<sup>o</sup> FERRE VAÑO

Lanas •Buen Pastor• - Medias •Damita• - Perfumería  
Exclusivas de los mejores guantes, marcas

VALLIER Y TORPEDO

PIELES PARA ADORNOS ULTIMAS NOVEDADES

# BODAS DE ORO

## Cincuenta años de labor periodística

Fué iniciativa de la Redacción de este periódico, que su Director, Fundador y Propietario, don Florentino de Elizaicín y España, solemnizase su desposorio de oro con el periodismo, para señalar con áureos destellos, acontecimiento tan augusto en la vida de un hombre que, en esta ingrata profesión, lleva dedicados cincuenta años a la abnegada tarea de defender los intereses generales y públicos.

Recogida la idea, tras tenaces empeños; vencida la resistencia que a todo acto ostensible a su persona, oponía la modestia de este hombre, todo sencillez y corazón, bondad y energía, que posee la rara virtud de desdeñar la vanidad, a pesar de su alta alcurnia y de su noble linaje, correspóndele también a esta Redacción, llegado el instante supremo de la fiesta, trazar unas líneas, inspiradas en la justicia y en el afecto que siente por el que, sin lisonja, puede ser considerado como modelo de periodista, de ciudadano, de caballero, siendo ésta, la ofrenda humilde de nuestra fervorosa adhesión que le rendimos, entre tanta otra valiosa y exquisita de este brillante torneo intelectual, en el día solemne de su glorificación.

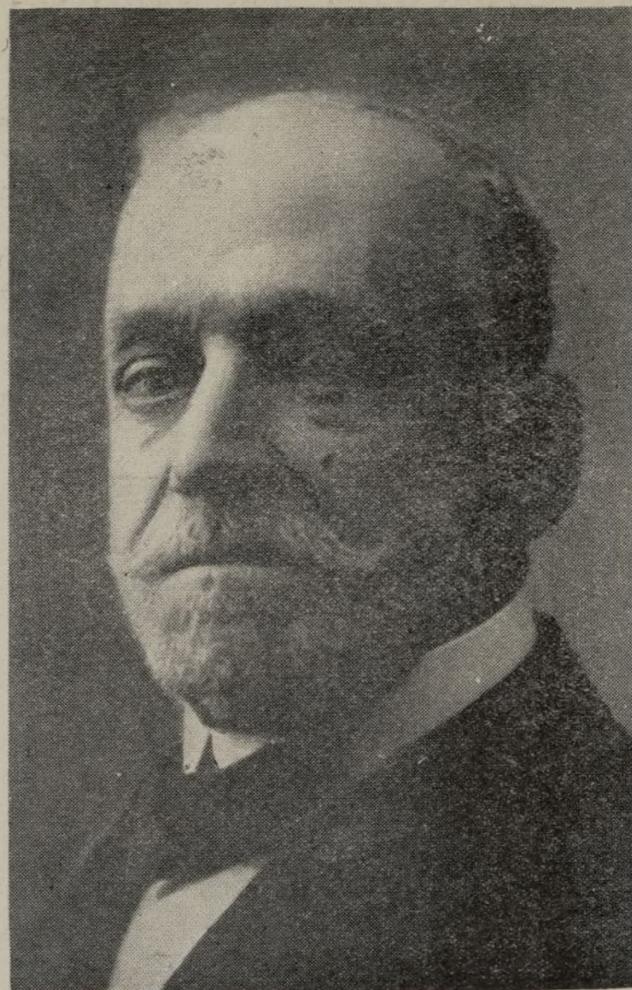
Cincuenta años de periodista, cincuenta años de austeridad, cincuenta años de vida intachable y honrada, en el batallar rudo y porfiado de sostener digna y sin claudicaciones, esta profesión, es el blasón más grande que se puede alcanzar, cuando como en el caso presente, se cuenta con el asentimiento y la asistencia de la opinión pública que, de distintos sectores, acude sin vacilar, de un lado y otro de la nación, aportando cada mano, una flor delicada y bella, la flor sublime del pensamiento, para formar un ramillete fragante y hermoso, con que exornar esta fiesta de paz, de armonía, de cordialidad, y aromarla con el perfume selecto, que tiene cadencia de música, de tanta inteligencia eximia.

Decíamos hace cinco años, cuando el 1.º de Julio de 1923, celebramos las Bodas de Plata de EL CORREO, que una de las características de este periódico, era la de combatir el caciquismo oprobioso, la francachela política desvergonzada que, dos meses y medio, después, derribaba estrepitosamente el golpe de Estado del Marqués de Estella, acogido beneplácitamente por todo el país, y por nosotros, que lo apoyamos, hasta que creímos debía terminar una actuación dictatorial.

Y si entonces combatíamos los desenfrenos de un caciquismo que llevaba la nación al aniquilamiento y a la bancarrota, venimos propugnando hace más de dos años, sin impaciencias, pero con convencimiento, dentro de la corrección, de la mesura, del respeto y del orden, por el retorno a la normalidad constitucional; y es don Florentino de Elizaicín, el ciudadano cuyo cincuentenario con la Prensa, celebramos hoy, el que resueltamente, como deben hacerse las cosas y él adopta actitudes, el que ofreciendo un ejemplo singular de ciudadanía, en vez de retraerse en el orden de las ideas, al transponer la cumbre de la vida, por el contrario, se pone al unísono del avance político progresivo de los pueblos cultos, y enarbola con su diestra, todavía vigorosa y firme, el sacrosanto estandarte de la libertad y de la democracia, que lleva inscriptas las palabras Constitución y Parlamento, cuyo lema, figura ostensiblemente en la cabecera de este viejo diario EL CORREO, y deseáramos estampasen con igual franqueza, otros periódicos que se llamaron demócratas, o sienten latir aún en sus conciencias el delicioso aleteo de la Libertad.

Día de fiesta, de júbilo, de regocijo, es en esta Casa, el de estas Bodas, de fraternidad, de cordialidad, de cariño, hacia el compañero, el amigo, el ciudadano, que ha llegado a la cima de su actuación periodística, dejando una estela indeleble de bondad, de justicia, de simpatía, de sencillez, de caballerosidad pulquérrima. Celébralas la Redacción, con un abrazo rebotante de emoción a nuestro venerable don Florentino, haciendo votos, para que podamos solemnizar, mejor si cabe, las de Diamante, y expresando nuestra profunda gratitud a todas las ilustres personalidades que con el concurso inapreciable de su pluma, han contribuido a abrillantarlas, pidiendo mil perdones a aquellos señores que, por haber enviado retrasadamente sus trabajos, nos vemos, sintiéndolo mucho, impedidos del honor de insertarlos en este número extraordinario.

LA REDACCION.



EXCMO. SR. D. MIGUEL VILLANUEVA Y GÓMEZ  
Expresidente del Congreso de los Diputados

## Una carta de nuestro Jefe político

Bien obran los que se proponen solemnizar las Bodas de Oro con el periodismo alicantino del ilustre Director de EL CORREO, don Florentino Elizaicín, porque nada hay tan justo y honroso como glorificar a los hombres que consagran su vida al noble trabajo del periodista, ofreciendo ejemplos de constancia, laboriosidad y honradez, que sirvan de consuelo y despierten esperanzas de redención en los días en que los pueblos desfallecen y sufren resignados momentánea servidumbre.

Vivir de ese modo es escribir una historia honrosa me-

recedora de algo más que las Medallas que tanto se prodigan y que obtiene legítimo premio nacido en el corazón del pueblo y por él legado a la posteridad.

Saludo en este día al periodista de honrosa y acrisolada carrera y al liberal consecuente, que hoy, con igual o mayor fé que ayer, consagra sus energías a la defensa del régimen constitucional y parlamentario, base firmísima de la regeneración de la Patria.

Miguel Villanueva  
y Gómez

Madrid, 15 Dbre. 1928.

## Adhesión del señor Gobernador Civil

Sr. D. Florentino de Elizaicín

Muy Sr. mío y amigo:

Las Bodas de Oro que vá usted a celebrar con el ejercicio de una profesión como el periodismo, que representa un trabajo incesante e intenso, orientado en el servicio de la Patria y de los intereses ciudadanos, merecen todas mis simpatías.

En ese momento solemne de su vida deseo que cuente

usted con el testimonio de mi adhesión sincera al merecido homenaje que le tributan sus convecinos y muy en especial sus compañeros en esta Prensa alicantina, cuyo recto proceder he podido apreciar en el breve tiempo que ejerzo el mando civil de la provincia.

Con este motivo le reitera su amistad su affmo. s. s.

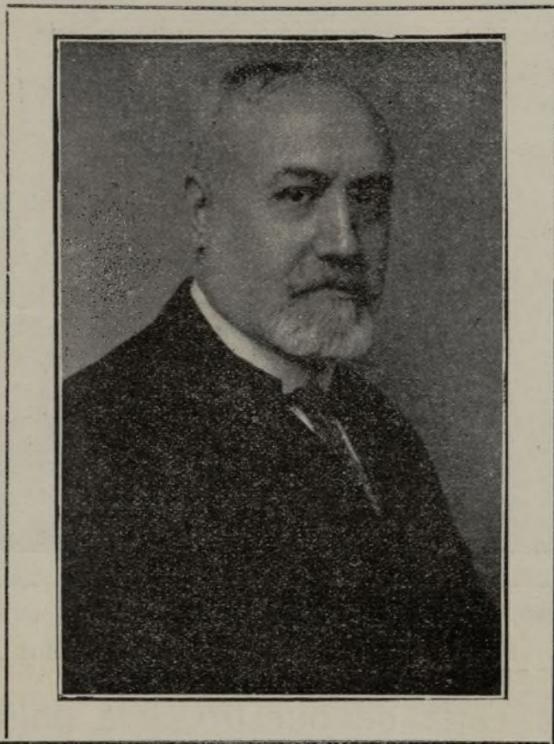
q. e. s. m.

Mariano de las Peñas.

## LA CARNE Y EL ESPIRITU

—Vivimos en el mejor de los mundos (me decía un viejo amigo mío, que vive de sus rentas y que nunca ha tenido la menor inquietud espiritual). Hay tranquilidad, no hay pistoleritos, cobro tranquilamente la renta de mis tierras y me abona el Banco con puntualidad el cupón del Amortiza-

un régimen de libertad. Fíjese usted en que los hombres nos diferenciamos del cerdo y de los demás animales en nuestra elevada espiritualidad. Santo Tomás decía que las plantas tienen alma vegetativa, los animales alma sensitiva, pero solo el hombre tiene alma racional. Por eso el hombre



Excmo. Sr. D. Antonio Royo Villanova

ble... ¿No le parece a usted que estamos muy bien?

—Pues mire usted, replíqueme; aparte de que yo no tengo tierras ni Amortizable, reconozco que el Gobierno ha resuelto el problema del orden público y se preocupa de los intereses materiales del país, pero no sólo de pan vive el hombre, y las altas necesidades del espíritu solo pueden satisfacerse en

hace dos cosas que son inaccesibles a los animales y a las plantas: Leer y escribir. Si yo no puedo leer lo que quiero, ni escribir lo que me parece, ¿cree usted que debo estar satisfecho aunque tenga cubiertas mis necesidades materiales? ¿No le parece a usted que entre un hombre y un cerdo debe haber alguna diferencia?

Antonio Royo Villanova.

## MI FELICITACIÓN

Sin tiempo suficiente, y, sobre todo, sin condiciones mi modesta pluma, para rendir el homenaje debido a la persona de D. Florentino de Elizaicín, redacto estas breves líneas, para felicitar al ilustre Director de EL CORREO, con motivo de sus Bodas de Oro con el periodismo.

El Sr. Elizaicín, modelo de periodistas, inspiró siempre la vida de su periódico, en el amor a la hermosa región alicantina y a España en general, haciéndose acreedor por su austeridad acrisolada y talento singular, a la consideración y cariño

de cuantos dedicamos nuestros afanes a la noble profesión del periodismo.

Hace años, siendo correspondiente en Madrid de EL CORREO, tuve ocasión de apreciar las cualidades sobresalientes que atesora D. Florentino de Elizaicín, y hoy, en la fecha de sus Bodas de Oro con la profesión, me complazco en reiterarle mi sincera devoción deseando profundamente repetir esta enhorabuena cuando se celebren las de Diamante.

Eduardo Palacio Valdés.

Madrid, Diciembre 1928.

## UN MINUTO DE SILENCIO

Fué iniciativa de la postguerra.

Al rendir homenaje a la memoria de los millones de héroes sacrificados en la gran contienda, siempre se pedía a los presentes que concentraran su espíritu, en absoluta abstracción de los fenómenos de la naturaleza, para espiritualizarse con el recuerdo de las grandes gestas de aquellos, que escribieron páginas de gloria firmadas con sacrificios que aún nos parecen hoy de leyenda.

La costumbre se ha generalizado.

No hay acto de afirmación profesional; no hay banquete en que se festeje un éxito, que no terminen con el minuto de silencio, dedicado a la memoria de los compañeros que, desde el otro mundo, proyectan su influencia espiritual con los destellos de su virtud, de su ciencia, de su genio...

Pero siempre, como puede verse, es una ofrenda a los muertos.

Hoy quiero yo dedicar un minuto de silencio a quien, afortunadamente, vive entre nosotros y, por vivir, celebra el quincuagésimo aniversario de sus desposorios con la Prensa: Don Florentino de Elizaicín.

Cuando recibe el homenaje unánime de cuantos le conocen y admiran en Alicante y fuera de Alicante; cuando sus amigos le obsequien y le regalen el oído con elogios para su vida pública y privada, que por grandes no resultarán jamás inmerecidos; cuando llenen el espacio los aplausos y las aclamaciones y los vítores..... yo guardaré un

minuto de silencio, miraré su venerable figura, haré, en el fondo de mi conciencia, un examen de sus virtudes ciudadanas y me propondré imitarlas....

Manuel Pérez Mirete.

## Dos cartas

Sr. D. Florentino de Elizaicín

Mi distinguido amigo:

Le felicito a usted por la nueva marcha de su periódico tan a tono con el espíritu que es preciso infiltrar en los hombres de este momento. Unos cuantos órganos de opinión así bastarían para cambiar radicalmente este país, realizando con ello la obra más estimable que puede y debe realizarse.

Mil gracias por sus palabras bondadosas y sabe que es suyo afmo. s. s.

q. e. s. m.

Marcelino Domingo.

Quebrantado de salud, deprimido su espíritu por contrariedades de la materia y del alma, sin haber recobrado todavía sus habituales energías periodísticas, no le es posible dedicar, al señor Lerroux, cual deseaba, a nuestro director, con unas cuartillas, el testimonio de su adhesión a la fiesta que celebramos hoy en esta casa con motivo de las bodas de oro de don Florentino de Elizaicín con la prensa.

Pero, conste que el señor don Alejandro Lerroux, sin las cuartillas que hubiesen abrigado estas páginas, en simple y cariñosa carta se adhiera al homenaje que merece la vida de periodista de don Florentino consagrada perennemente al bien público — estas son sus palabras textuales.

LA REDACCIÓN.



Parte de la Redacción de EL CORREO en Diciembre de 1928

## Mi modesta ofrenda

## BODAS DE ORO

En uno de los días que restan del corriente Diciembre, cúmplense las Bodas de Oro con el periodismo de mi respetable y querido amigo de la infancia, el Director de EL CORREO y ex presidente de la Diputación Provincial don Florentino de Elizaicin y España.

La cordial amistad que siempre hemos mantenido y la circunstancia de que por mi oficio de tipógrafo, haya coadyuvado a la confección de algunos periódicos de los que aquí han visto la luz pública, entre estos los semanarios «El Pchst» y «El Lunes», que vieron la luz allá por los años que medían desde 1878 hasta 1885, ambos dirigidos por don Florentino, hacen que me abroge el deber de colaborar en el número extraordinario de EL CORREO, dedicado al objeto de que en los precedentes párrafos nos ocupa.

De los dos semanarios que quedan citados, el primero tenía el carácter de festivo; el segundo, mantenía la defensa de los ideales del partido que en España dirigía don Antonio Cánovas del Castillo y en Alicante, don Antonio Campos y Domenech.

De la manera tan favorable con que fué acogida la aparición del semanario conservador entre los primates del mismo partido de la localidad, nos dá una prueba fehaciente el hecho de que sus correligionarios le eligieran Concejal en 1885 y al constituirse el Ayuntamiento en 1.º de Julio del mismo año, se le eligiese por unanimidad cuarto Teniente de Alcalde, contando a la sazón 25 años de edad, el señor Elizaicin.

Dedicado desde esta fecha don Florentino a la vida activa del periodismo y de la política, su labor periodística, es de la mayor enjundia, y será siempre consultada por los que deseen conocer el progreso, moral y material de nuestro pueblo desde 1878 hasta la fecha, así por haber coadyuvado con el cultivo de la agricultura y con empresas industriales al progreso de Alicante trabajo recompensado con honrosos premios en Exposiciones Universales, como por ser un factor importante en estos órdenes.

Los que profesamos desde luengos años, verdadera devoción al periodismo, ni podemos ni debemos dejar pasar en silencio la fecha del cincuentenario del ingreso en esta honrosa profesión del Decano hoy de los descendientes de los Campos y Domenech (don Ramón y don Luis), de Hernández de Padilla (don Cayo), de Bas y Moró (don Federico), de Jover (don Nicasio Camilo), de Isidro Miquel (don Pedro), de don Blas de Loma y Corradi, de don Francisco Javier Carratalá, de don Manuel Seco y Shelly, de don Rafael Campos y Vassallo, y de tantos otros hijos de la tierra alicantina que han dejado grato y perdurable nombre, en la república de las letras.

Después de la publicación de los dos citados semanarios, fundó D. Florentino en 1888 el diario conservador titulado «La

Patria», lo que obedeció a no mostrarse conforme con la marcha que aquí seguía dicho partido porque en él intervenían elementos malsanos, dando con ello una prueba de la independencia, de un carácter que siempre ha mostrado.

Pocos años después de la cesación de este diario, fundó «EL CORREO», que ve la luz pública desde Julio del año 1898.

Dedicadas estas justas líneas al que es entrañable y antiguo amigo mío D. Florentino de Elizaicin, entre los nombres que hemos exteriorizado, ha retenido uno mi imaginación que, por la analogía con que él guarda, es digno de que su nombre sea hoy estampada en estas mismas columnas.

Es este un distinguido periodista español, muy leído y estudiado antes por mí y al hacerlo hoy con el Decano de la Prensa alicantina, no puedo por menos que hacer pública mi admiración hacia el mismo, por la identidad de carácter que observo en ambas vidas periodísticas. Es el periodista a que hago referencia, el tan conocido en todos los países do se habla el lenguaje de Cervantes, el que fué honra y prez de la prensa española D. Juan Mañé y Flaquer.

El solo hecho que voy a consignar, me es suficiente para que me pueda jactar de poder decir que me asiste la razón.

Elizaicin, cuya vida periodística, política y social he seguido paso a paso desde su juventud, al dedicarse al cultivo de la prensa, siempre ha tenido un móvil, móvil que hago público hoy, por obligación, por justicia y por ser uno de mis amigos predilectos. Este, al igual que Mañé y Flaquer, en el curso de su vida, es de los que han sabido leer en el grande y provechoso libro de la Experiencia y ha sabido sacar lecciones que han adornado y enriquecido su alma, y en sus relaciones con los hombres, tacto para formar juicio y saber distinguir lo positivo, lo formal y lo apreciable, de lo falso, peligroso y malévolo.

Su vida periodística así lo atestigüa; su vida política, así lo proclama; su vida social, así lo pregona.

En pro de esta afirmación, podía extenderme; no lo hago, porque a ello no se me obliga. Lo haré en tiempo oportuno. El hacerlo es un acto de justicia.

El que en su vida periodística ha sabido afrentar contrariedades, dominar y encauzar corrientes; avanzando y combatiendo por la vida progresiva de Alicante, dotando a esta ciudad de mejoras materiales, y después de estas luchas pacíficas, llegar con vida inmaculada al dintel de la vida moderna, buen merecedor es que le desee el que estas cuartillas escribe, no solo el que cumple las Bodas de Oro de su vida periodística, sino el que llegue alcanzar las Bodas de Diamantes, y sea yo uno de los que le feliciten.

Francisco Montero Pérez

Conozco a don Florentino de Elizaicin la friolera de 28 años. Fué en la primavera de 1901, época feliz de mi vida, en la que con todo el entusiasmo de un corazón juvenil hacia mis primeras armas en el periodismo alicantino.

Escribía yo entonces en «La Federación» órgano del partido republicano-federal de la provincia, y mi amigo y director, José Berenguer Escobedo, me presentó al simpático fundador y director de EL CORREO, diario liberal-conservador. ¿Fué la presentación ante una mesa del «Café Español», Peña obligada de periodistas y escritores en aquellos tiempos?... ¿Lo fué en uno de los rincones abrigados del «Café Comercio» lugar también donde solían acudir redactores y corresponsales de periódicos madrileños?... Mi memoria me es infiel en este punto; pero sí recuerdo que era el año de gracia de 1901, porque hacía pocos meses que yo había fundado mi «Escuela Moderna» en la calle del Parque. 15.

Presentación y corriente de mútua simpatía fué obra de pocos minutos. ¿Qué encontré yo en D. Florentino para quedar prisionero en los lazos de su amistad? ¿Qué vió él en mí para abrazarme más que con la cordialidad de un compañero con el cariño de un hermano?... la contestación a esta última pregunta no soy yo quien debe darla; en cuanto a la primera... acabo de abrir de par en par las puertas de mi corazón y asomándose por él mi espíritu os dice:

«Yo ví en D. Florentino un hombre BUENO, un carácter franco, un compañero leal; un hombre de amena conversación, ilustrado, correcto; un amante de la justicia, enemigo de chanchulleos y de caciquismos; un perfecto caballero, un político serio, un hombre de honradez inmaculada.

Esto lo ví en el decurso de su chispeante conversación, como en rápida visión cinematográfica. Después... en años sucesivos, pude gozar la grata satisfacción de ver confirmadas mis apreciaciones. En las columnas de su periódico tuvieron siempre cabida todas las campañas nobles, todos los fervientes anhelos de mejoras administrativas, todas las quejas contra las injusticias, todos los anhelos de mejoramiento social, todas las aspiraciones de un pueblo, como el de Alicante, deseoso de emular a Niza por su estación invernal y a Valencia y Barcelona por la posición de su magnífico puerto. Jamás olvidaré la ayuda que me prestó cuando la inundación de mi querida Málaga, prodigando sus energías para recoger fondos con que socorrer a los damnificados.

Y a todas estas buenas condiciones de amigo y compañero une don Florentino su amor acendrado a la Verdad con el *más respetuoso* respeto al adversario político. En sus polémicas periodísticas, cuando más encendidas estaban las discusiones, jamás descendió al empleo del adjetivo mortificante ni a la

frase despectiva de la chavacanería al uso; mantúvose siempre en un plano de completo dominio sobre sí mismo y si alguna vez deslizóse por la pendiente resbaladiza que conduce al llamado «terreno del honor» con un acero en su diestra que nunca le tembló, fué más bien impelido por las circunstancias, viéndose obligado a traicionar los hermosos sentimientos de fraternidad universal que en su pecho anidan.

Prepárese a celebrar sus Bodas de Oro; bodas de diamantes, perlas y rubíes las llamaría yo, que no otra cosa son sus vibrantes trabajos de Prensa. Cincuenta años casado con la HONRADEZ bien valen la pena de que se celebren ¡Hurra por otros cincuenta años más de abnegación!...

Y mi espíritu volviendo a cerrar las puertas de mi corazón, se refira muy adentro, muy adentro... y deposita la fragante flor del recuerdo en este pequeño santuario del amor; sube después con rapidez a mi cerebro, pequeña imprenta de mi conciencia, y allí confecciona el más delicado fotograbado del amigo; y por último asomándose a mis ojos y refulgiendo desde el limpio cristal de mis pupilas irradia el foco espiritual luminoso que pretende llegar hasta el fondo insondable del corazón de ese Hombre-Niño, director de EL CORREO, de Alicante.

Baldomero López Arias.

Presidente de la Asociación de la Prensa de Elche

Señor don Florentino de Elizaicin y España.

Mi querido y respetado amigo: Después de haber estado muchos días de un sitio en otro, por motivos de familia, con retraso me entero de sus Bodas de Oro, por cuya causa no le envió las cuartillas para su diario.

Reciba con motivo de sus Bodas de Oro con el periodismo, la expresión sincera de mi afecto, hacia usted que conoce, por ser desde que empecé a conocer, el inmenso que existía entre mi buen padre y usted.

Cuántas muestras de respeto y simpatía le dediquen, todo me parece poco. Su historia en el periodismo, su gran patriotismo, su devoción por nuestra terreta, bien merece que aplaudamos su labor, en estos momentos, y le reiteremos nuestro afecto.

A su hijo Manolo, un abrazo, y usted reciba uno bien fuerte, de su buen amigo que le respeta y quiere,

Ricardo Pérez Lassaletta.

Finca Villa Dolores (Petrel) 17-12-928.



# Ripoll Hermanos y C.<sup>a</sup>

Fábrica de lonas de todas clases



ELCHE



# Cerámica del Babel

Gran Fábrica de Tejas planas y ladrillos huecos de todas clases

Garantía en calidad y en precios económicos

Propietario: FRANCISCO RAMÓN BORJA

Hemos tenido el gusto de visitar esta importante fábrica, situada en el barrio del Babel, frente a la Estación de Murcia y quedamos gratamente impresionados al recorrer todos los departamentos de que consta dicho edificio, montado con arreglo a los últimos adelantos.

Gran esfuerzo ha realizado el Sr. Ramón Borja, pues debido a su laboriosidad secundada por sus hijos D. Tomás y D. José, especialmente D. Francisco, ha perfeccionado las máquinas de elaborar tejas planas, por medio de un procedimiento tan rápido, que viene a producir 12 tejas por minuto.

El mencionado industrial D. Francisco Ramón, ha llevado a cabo las transformaciones en las maquinarias de referencia, para que den mayor rendimiento que las instaladas en otras cerámicas, sin haber hecho estudios oficiales, es decir, sin título profesional de técnico y únicamente a sus estudios particulares, lo que demuestra su clara inteligencia, y por eso nosotros hacemos resaltar sus extraordinarios méritos en las columnas de EL CORREO, siempre dispuesto a alentar a la juventud alicantina.

La fábrica está en condiciones de tener en sus secaderos 75.000 tejas.

Terminemos estos renglones diciendo que la Cerámica Babel es una industria de las que honran a esta capital, con sus minas de arcilla de tanta fama, por cuya circunstancia cuenta con una numerosa clientela.

Felicitemos a los señores D. Tomás y D. José Ramón, encargados de la parte administrativa que tan acertadamente dirigen este negocio, cuya felicitación hacemos extensiva a su hermano D. Francisco y a su señor padre.

# SOMBRERERÍA

# J. ACEVEDO

Altamira, 12.--ALICANTE

Ultimos modelos en Sombreros y Gorras para caballeros y niños, de las marcas más acreditadas del país y del extranjero.

Selecto y variado surtido en boinas de todos los colores

Para desinfección, blanqueamiento y conservación de la ropa, la mejor LEJIA



# LA RANA

Fabricante: U. GARCIA

ALICANTE

# DISTRIBUCION ELECTRICA ALICANTINA

Calderón de la Barca, 16

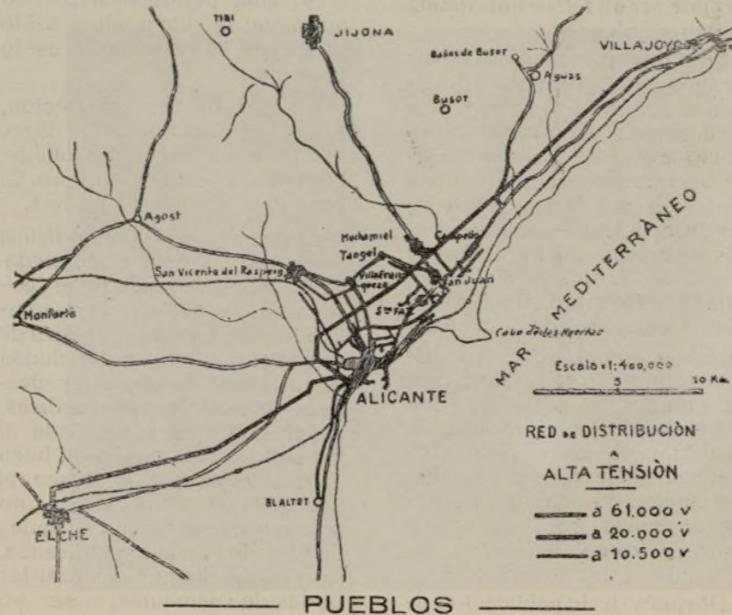
ALICANTE

|         |                    |           |
|---------|--------------------|-----------|
| Capital | Acciones . . .     | 2.500.000 |
|         | Obligaciones . . . | 2.500.000 |

Concesionario de la HIDRO-ELÉCTRICA ESPAÑOLA y de la SOCIEDAD ELÉCTRICA DE LOS ALMADENES

CENTRAL TÉRMICA PROPIA EN ALICANTE

Sub-central de continua con Bateria de Acumuladores FUERZA MOTRIZ - ALUMBRADO - CALEFACCIÓN



PUEBLOS  
San Vicente, Villafranqueza, Tángel, San Juan, Santa Faz, Muchamiel, Campello y Villajoyosa.

# ¡UN PERIODISTA!

Se ha dicho muchas veces, y nosotros mismos lo hemos repetido demasiadas, que el periodismo es una labor ingrata y que *periodista* puede serlo cualquiera.

Se ha dicho también, y ha sido creído por muchos como artículo de fé—existe en la humanidad cierta predisposición a creer fácilmente toda noticia falsa—, que, en el periodismo, formaban los fracasados de las demás profesiones, fueran o no liberales.

Más todavía, —¿por qué no decirlo si es verdad?— se ha llegado a considerar al periodista, en la mayoría de los casos, como a un ente inferior.

Hora es ya de que, ayudando a la verdad, seamos los periodistas los que volvamos por nuestros fueros.

Recientemente, en una de las sesiones de la Asamblea de la Federación de la Prensa de España verificada en Valencia, se ha definido quién es periodista profesional y quién no lo es. Era necesario llegar a tal extremo, porque hasta ahora, todos aquellos a quienes complacía, o convenía, en un momento dado de la vida, decir que eran periodistas, podían decirlo, a bien poca costa, sin incurrir en pecado de mentira.

De hoy en adelante, ya no será tan fácil esto. Y algo habrán ido ganando los verdaderos periodistas. Cuando menos, que la gente pueda conocer con mayor facilidad que antes, a los intrusos. A los intrusos entre quienes en porcentaje elevado, figuraban los que contribuían al descrédito del periodismo y de los periodistas.

Porque periodista no es ni todo el que dice serlo ni el que cree serlo, aun cuando escriba para los periódicos; sino aquel que realmente lo es.

Y los que se llaman periodistas indebidamente y los que porque los periódicos publican sus escritos las más de las veces después de haber sido corregidos o escritas de nuevo sus cuartillas por un *periodista*—, esos son los intrusos, casi siempre perjudiciales para la clase, porque no todos proceden de buena fé y con la corrección debida. Y la masa público, sin pararse a analizar, confundiendo a todos en su fallo, sentencia despectivamente: «¡Cosas de los periodistas!... ¡Eso no podía hacerlo más que un periodista!»

No. No es justo el fallo, tal fallo. Y hay que protestar contra él, ante el supremo tribunal de la opinión pública.

El que convierte la pluma, el acero de la pluma que ha de ser limpio y puro como el de las espadas templadas por el padre

Tajo, en ganzúa para apoderarse de unos dineros, o en navaja para rasgar los tejidos de una honra, *ese* no es un periodista. Ese es, ahí está el Código, como los ladrones y como los asesinos, un estafador, un chantajista, un difamador, un calumniador.

Si un abogado cometiera un asesinato, dejaría de ser abogado para ser asesino; pero a nadie se le ocurriría pensar, ni aun decir, que todos los abogados eran unos asesinos; si un médico, o un farmacéutico, o un militar, o un catedrático, cometiera un robo, sería un ladrón; pero sus compañeros hasta entonces, no podrían ser por ello, y de allí en adelante, tildados de ladrones. Si un periodista realiza una acción delictiva, allá él con su delito y con su castigo, pero los demás ¿qué culpa tenemos, qué responsabilidad puede alcanzarnos? Ninguna.

Periodista, el verdadero periodista, —aparte la definición de la Asamblea, que aceptamos y aplaudimos,— es el que sabe hacer del periodismo un culto; quien se consagra a él como a una religión; quien vive por y para el periodismo, convirtiéndose en esforzado paladín de las causas nobles y santas; en defensor de la verdad y de los altos ideales; el que ilustra al gran público, el que representa y encauza las opiniones ajenas; el que es útil, desde la tribuna del periódico, a sus semejantes y a su patria.

Y, afortunadamente, podemos decirlo con orgullo, y tenemos el deber de decirlo, en el periodismo español hay muchos periodistas de esta categoría y entre ellos, los que llegaron a la cumbre, gozan de respeto y de admiración universales.

De estos periodistas maestros, modelo, honra y orgullo de la clase, no precisa que consignemos aquí sus nombres. Los lectores, los conocen y los veneran tanto como nosotros, sus hermanos y discípulos.

Limitándonos al periodismo y a los periodistas alicantinos, en el que aprendimos a ser periodista y entre los cuales vive nuestro espíritu y aletean nuestras ilusiones de todos los días, la realidad nos ha dado ejemplos elocuentes de cuanto queda dicho. Ayer, con las bodas de plata de Carlos Lozano, el hermano, el camarada; hoy, con las de oro de D. Florentino de Elizaicín.

Cuando se trata de rendir un homenaje a un periodista, ¡a un periodista!—todas las voluntades se suman, se unan todos los esfuerzos y a todo el mundo parece bien y justa tal idea.

El homenaje supone reconocimiento de las virtudes y es premio a los afanes. Y el premio, en recuerdo a toda una labor, es demostración de que el periodismo, no es tarea ingrata.

Rodolfo de Salazar.

## CINCUENTA AÑOS DE PERIODISMO

### UN EJEMPLO DE CONSTANCIA

A Don Florentino de Elizaicín

¡Cincuenta años de trabajo! ¡Qué gran estímulo para los que en plena mocedad nos sentimos desfallecer!

La activa vida periodística exige tal cúmulo de renunciaciones, tanto esfuerzo, tales sinsabores, una lucha tan árdua y despiadada, que a los que persistimos en la brecha nos maravilla el que al cabo de unos breves años transcurridos no hayamos desertado todavía.

Si el público, que a diario coge con indiferente rutina el periódico para olvidarlo enseguida, supiere la cantidad de esfuerzo y de ilusiones que en él se encierran, si conociese la serie de manipulaciones que exige cada una de las líneas desde que se forja la idea en la mente del escritor, hasta que sale de las complicadas maquinarias fundida en metal para impregnar suavemente de tinta el trozo de papel volandero; si el público conociese todas las dificultades del más sencillo periódico, seguramente se maravillaría tanto del esfuerzo que... sería menos exigente e injusto con quienes más por vocación que por necesidad, permanecen amarrados a la dura galera de la Prensa.

Muchos hay todavía en España que menosprecian al periodista y —aprovechando que hay en nuestra profesión gentes desaprensivas que hacen de su «carnet» una patente de corso para el logro de la más vil y despreciable granjería— nos miden a todos por el mismo rasero sin considerar los esfuerzos, la virtud probada, el heroísmo que se precisa para no vender la pluma y para hacer de la Prensa un culto, una institución, una obra educadora, el medio más idóneo para difundir la cultura y las más nobles ideas.

Muchos hay que sólo ven en el periodista al hombre osado cuya audacia le abre todas las puertas, al hombre que bulle, adquiere popularidad, se «auto-bombea», compromete e inoportuna a las más elevadas personalidades y va gratuitamente a fiestas y banquetes... No faltan quienes quisieran ver al periodista profesional misérrimamente pagado, sin perjuicio de exigirle austeridad bastante para vencer todas las tentaciones, todas las concupiscencias, todas las sugestivas insinuaciones que le salen al paso...

Contra todo esto —aparte de las dificultades técnicas de la profesión— tiene que luchar el periodista que se tropieza muchas veces contra el rencor de quienes pretenden a toda costa hacer de cada periódico el escaparate de sus fátuas y grotescas vanidades cuando no la

plataforma y escabel para sus inconfesables ambiciones. Y por si no fueran bastantes las acechanzas de los envidiosos, de los despechados, de los que fracasaron en los distintos órdenes de la vida, tiene el periodista que luchar con el dolor —que ofende a su hombría de bien— de ver que en esta profesión, por ser libre y no estar reglamentada, cualquier mercader de la pluma, cualquier chantagista despreciable, aunque esté públicamente desacreditado por sus bajezas y ruindades, tiene la osadía de llamarle compañero y pretende alternar de igual a igual con quien considera la honradez como su máspreciado blasón.

Todo ello, capaz de hacer desfallecer el ánimo más esforzado, pone de relieve el entusiasmo, la constancia, los arrebatos juveniles de quien sin apremios económicos, sólo por vocación, permaneció medio siglo entregado a esta lucha bizantina.

Enrique de Angulo

Director de «La Voz de Levante»

Alicante diciembre 1928.

### MI ADHESIÓN

Señor don Florentino de Elizaicín y España.

Desde el día que tuve el gusto de conocerle, soy su admirador.

En este número de EL CORREO colaboran notabilidades, haciendo resaltar sus extraordinarios méritos como buen alicantino, eximio periodista y ciudadano ejemplar. Pero el hecho de que yo posea una pluma modesta, humilde, no es obstáculo para que signifique en estas columnas, los rasgos más salientes que adornan su vida.

En más de una ocasión, he sido testigo de actos realizados por usted; unos humanitarios; otros filantrópicos, pero todos ellos al impulso de sus sentimientos llenos de pureza y de bondad...

Hermoso ejemplo ofrece usted a la actual generación y a la venidera, pues si viejo en años, su espíritu no decae un momento enarbolando con mano trémula, pero con afianzamiento, la Bandera que lleva estampada entre sus pliegues las palabras: CONSTITUCION Y PARLAMENTO.

Usted, don Florentino, convertido en valiente soldado, trabaja para conseguir el triunfo de una España Liberal y Democrática, base segura de la completa y ansiada regeneración de nuestra Patria, y por eso su nombre ha de quedar esculpido en letras de oro en el gran libro de la historia.

José Domenech Baeza

Homenaje merecido

Sr. D. Florentino de Elizaicín  
Muy Sr. mío y de mi mayor consideración: Me asocio de todas veras al homenaje que con tanta justicia se tributa a usted al celebrar sus bodas de oro con el periodismo.

Quiero limitar a la expresión de este sentimiento el contenido de estas líneas, porque otras consideraciones que pudieran tener carácter político seguramente serían berradas por la censura.

Que usted viva muchos años y disfrute mucha salud, para seguir dando gloria al periodismo español.

Con este motivo se ofrece de usted affmo. amigo s. s.

q. e. s. m.

Natalio Rivas

BODAS DE ORO

Afectuoso requerimiento - sinceramente agradecido -, convicción del espíritu y voz de conciencia, obliganme a colaborar gustoso en el número extraordinario que el periódico EL CORREO publica para celebrar y enaltecer la figura periodística de su ilustre Director Don Florentino de Elizaicín y España.

Persuadido de que se realiza una obra de justicia, rindiendo el debido homenaje al decano de los periodistas locales, quiero ser uno más entre los que cooperen al reconocimiento y consagración de actos y procedimientos, realizados durante el largo espacio de tiempo de más de cincuenta años, dedicados a la labor constante y diaria de encaminar y conducir a la opinión pública por los cauces que constituyen el ideario inalterable del insigne periodista.

Un periodista que celebra hoy sus bodas de oro con la profesión puede afirmarse que ha vivido los períodos más intensos y a la vez más emocionales de la historia de España. En ese lapso de tiempo se han producido en nuestro país acontecimientos, unas veces reivindicadores del derecho, de abusos y vejámenes de todo orden, otras veces enaltecedores de virtudes y propiedades regeneradoras...

Y el periodista ampara y recoge en su labor, - amarga y dulce, de ansiedad y sufrimiento, de goce y pesadumbre -, lo mismo la explosión dramática de un sentimiento secular, que el latido constante y continuado del sentir social, que se manifiesta más progresivo y con mayor audacia día por día...

Honar con nuestra adhesión y con nuestro aplauso una vida dedicada a tales menesteres, - sin mácula, con entusiasmo e inteligencia -, es, pues, cumplir un elemental deber de justicia y reconocimiento.

J. Pérez Molina.

Felicitación entusiasta y valiosa del Capitán General de la Tercera Región

El ilustre Teniente general don Alberto Castro Girona, capitán general de Valencia, siempre solícito a toda labor cultural y enaltecedor y alentador de cuantos al trabajo han dedicado su existencia, en carta al conocido publicista, nuestro querido y distinguido amigo don Juan Bautista Catalá Gavilá, le dice lo siguiente:

«Mi distinguido amigo: En esta fecha recibo su atenta carta, en la que me invita a escribir unas cuartillas para que se inserten en «El Correo» de Alicante, en el número dedicado al homenaje del director de dicha publicación para solemnizar sus bodas de oro con el periodismo.

Con posterioridad a la carta anterior, nuestro fraternal amigo, el distinguido publicista, señor Catalá Gavilá, pidió al ilustre general Castro Girona su retrato; y siempre complaciente con los intelectuales españoles, remite al señor Catalá su retrato con la siguiente carta:

Valencia 10-12-28

Señor don Juan Bautista Catalá Gavilá

Mi distinguido amigo: Definiendo con el mayor gusto a su reiterado ruego, le remito adjunto un retrato mío para EL CORREO de Alicante y su inserción en el número extraordi-



Excmo. Sr. D. Alberto Castro Girona

Me ha sido muy grata la invitación con que me honra. Nada más agradable, para mí, que loar la constancia en el trabajo y en el sacrificio, y si la labor ha sido de difusión cultural y sanamente ideológica con singular motivo; pero, precisamente son tantas las atenciones del servicio en estos días y tal la premura del tiempo, que es imposible dedicar el que se requiere y merece una expresión admirativa dedicada a tan benemérito patriota. Por ello ruego a usted le dirija, en mi nombre, afectivo saludo y le haga presente mi adhesión y felicitación tan sinceras como entusiásticas.»

nario dedicado a solemnizar las bodas de oro con el periodismo de su director.

Vuelvo a expresar a usted mi reconocimiento por su distinción, y a insistir en mi ruego de que, en mi nombre exprese al homenajeado mi admiración, por su labor, mi sincera adhesión y mi deseo de que continúe con el mismo acierto su patriótica tarea obteniendo brillantes éxitos para su periódico y difundiendo la cultura ideológica y práctica en esa región.

Le envía muy atento saludo y reitera ofrecimiento su afectísimo amigo q. e. s. m..

Alberto Castro Girona.

Para EL CORREO

Lo que piensa D. Florentino

Con mucho gusto accedo al requerimiento para que diga algo - no en obsequio, sino en justicia -, del Director de EL CORREO con motivo de celebrar éste sus Bodas de Oro con el periodismo.

¿Quién me requiere? Mi afecto, mi simpatía, mi admiración por el viejo-joven, que ha conquistado en su marcha por la senda de una vida de probidad, de lucha, de honor profesional, una límpida ejecutoria que envidiar.

No ha hecho mella en D. Florentino de Elizaicín, esa corriente positivista del siglo, que todo lo invade y que convierte a muchos hombres disfrazados, en frágiles objetos, plegables a las más favorables circunstancias del momento, a las mecánicas y utilitarias conveniencias de la ocasión, y su espíritu recto y delicado, su hombría de bien, su amor a la verdad, sus convicciones firmes, su criterio sereno e imparcial, le presentan, le pueden presentar en el concepto de todo el mundo, como una institución en el periodismo de medio siglo, en el credo de la democracia dentro del más maduro período de una vida ejemplar, emblema de su personalidad, patente de sus muchos merecimientos.

Por su sana condición, por su idea, por su fervoroso credo democrático, acogió siempre y acoge con la más cumplida caballerosidad, y con la más marcada rectitud, todo cuanto estimara y sigue creyendo anhelos de prosperidad, «porque piensa», que el porvenir es de la democracia, y tarde o temprano, de la libertad bien entendida y practicada.

Y no cejando en su camino, hélo en el presente, animoso, decidido, con los alientos más vigorosos, sustentando y difundiendo su fé, y a sus años, cuando una inmensa mayoría de los que han luchado y luchan en distintos frentes pueden reducirse, o retirarse cansados, o colmados, o satisfechos al aparte de la paz, de la comodidad, o del hastío, este hombre que no comprende, que no conoce la fatiga moral, siente ansias de rejuvenecimiento, se remozca, y con la reforma y mejora material de su periódico, redobla sus brios, multiplica sus fuerzas y es que, vislumbra acaso, husmea, (valga la frase) el alborar de un nuevo día... porque en su espíritu, no hay nada de viejo.

Ante la idea, lo más noble en el hombre, y en el plano de lo subjetivo, saludemos y honremos al caballero, al patriota, al periodista ecuaníme y pulcro.

Así, don Florentino de Elizaicín, bien merece toda clase de homenajes; pero él que todo es sencillez y bondad, acepta hasta con emoción el agasajo que se le tributa, más que como acreedor por su persona, para brindarlo a la idea, a su amada la DEMOCRACIA, a la que se halla indisolublemente unido, y en honor de cuyo consorcio, quiere que principalmente, se celebre el homenaje de hoy.

J. Navarro y Artero.

## Y DESPUÉS.....?

A los enemigos más o menos encubiertos del régimen parlamentario les viene ahora calva la ocasión y se hacen lenguas de lo bien que marchan—según ellos—las cosas de este mundo rigiéndolo Gobiernos de fuerza. Si bien es cierto que existe una marcada tendencia hacia la derecha, no lo es menos el achaque humano de juzgar de todo por lo más superficial y aparente, y así no se comprende, o no se quiere comprender, que, después de la sacudida enorme que sufrió el mundo con la gran guerra, se hallen en crisis muchas ideas y en entredicho ciertos conceptos que tuvimos—y muchos aún tenemos—poco menos que como intangibles. Todo está pasando ahora por un tamiz purificador, y del actual proceso histórico ha de salir la norma gubernamental para el futuro que forzosamente, ineludiblemente, ha de cumplir, para ser buena, el fin encomendado a toda sociedad y a todo individuo: la realización del Derecho. Así, pues, el estado político actual no significa un retroceso ni la crisis de determinadas instituciones representa su abolición. Cualquiera que sea el resultado de la presente gestación, de ella no podrá nacer otra cosa que un avance en la organización democrática, en la forma de gobernar al pueblo por el pueblo mismo.

No es una frase más el decir que los grandes procesos, las grandes transformaciones no devienen sino con perturbaciones de todo orden, con estrépito, con lesión de cosas preexistentes, y así presenciamos hoy el eclipse de instituciones, la aparente opacidad de ciertas ideas antes rutilantes, frente a una honda transformación orgánica de la sociedad; pero pasará el fenómeno, el período de formación, y de las múltiples experiencias que habrán sido hechas para encontrar la mejor forma de gobierno de un Estado—desde la forma roja hasta la que represente la carencia de color, pasando por toda la gama imitativa intermedia—, quedará como fundamental lo que ya lo es: que todos los hombres son iguales ante el Derecho y que, en virtud de esa igualdad, son todos llamados a regir los destinos del Estado según su mérito y capacidad. Ello se desprende lógicamente de la misma naturaleza humana, por derecho natural, y del hecho de la sociabilidad del hombre, de vivir agrupado, organizado para el cumplimiento de sus fines, constituyendo varios Estados que no son otra cosa que sociedades organizadas para cumplir el Derecho en la totali-

dad de los fines humanos. Y en virtud de aquella igualdad y de la convivencia dentro de un mismo Estado, forzoso es admitir que no ha de haber castas privilegiadas ni han de imponerse unos a otros por la fuerza para regir a la comunidad, sino que tan alta misión ha de corresponder a todos de un modo normal y pacífico, natural y que, llámense Parlamentos, Cortes, Asambleas o como se quieran llamar, es lo cierto, lo evidente, que no faltarán órganos encargados de formar las leyes integradas por individuos, ciudadanos; que el mismo pueblo ha nombrar o elegir y los cuales se reunirán, discutirán y deliberarán en forma, modo y manera que el pueblo soberano sepa y entienda la razón que hubo para decretar un precepto legal y el deber que tiene de cumplirlo.

José Boquera.

## Don Florentino de Elizaicin y España

Las puertas de su casa se hallaban francas para todo el mundo como las puertas de una posada; en su mesa, había siempre un cubierto dispuesto para el amigo que sin previa invitación llegaba a la hora de comer.....

Esto dice el erudito escritor Ginés Alberola en su libro titulado «Semblanza de Castelar» y esto mismo es lo que tengo observado durante el corto espacio de tiempo que conozco a este gran batallador, veterano periodista alicantino y hombre honrado que hoy celebra sus bodas de oro.

Como heraldo de los buenos sentimientos y almas grandes, rivalizan sus actos nobles en el ambiente del pueblo, donde tiene creadas profundas raíces, sembrando el bien y mostrando el cariño a los suyos, respeto a sus semejantes y gran amor patrio.

Hombre de vastos conocimientos y gran corazón! ¿Por qué no te he conocido veinte años antes? La Providencia me depara esta suerte cuando ya te encuentras en las postrimerías de tu vida; pero aun aprenderé de tí abuelo; aun han de servirme tus sabias enseñanzas para propagarlas y difundirlas entre los lectores de nuestros modestos y fusionados periódicos, fusión que realizada en bien de la humanidad une a la vez eternamente nuestras almas.

Perdonen mis lectores este desahogo de cariño, quizás exagerado a juicio ajeno, mas, el principal deber de todo honrado escritor, es decir lo que siente.

Dositeo Climent.

Director del periódico «Vida Agraria»  
Elche y diciembre de 1928.

## Cuartillas de un Catedrático

S. D. Florentino de Elizaicin y España.

Con motivo de celebrar sus Bodas de Oro ¡casi nada! con el periodismo, voy a monologar con usted unos párrafos. Si éstos resultan ampulosos como literatura de boticario o pedantes como pensamientos de pedagogo ful, aguántelos, porque yo no puedo salirme de mi piel; pero acéptelos, porque son sinceros.

Observando la evolución ideológica de muchos políticos profesionales y no profesionales, se vé que gran número de ellos se dieron a conocer mediante radicalismos extremados. Luego, poniendo la sordina y bajando el diapason a medida que se elevaban o adquirían fortuna, terminaron por hacerse *conservadores* del orden actual, porque éste les garantiza la posesión tranquila de sus cargos, honores o riquezas mejor o peor adquiridas. Para estas tráfugas, los conceptos de orden y tranquilidad son sinónimos, todo cambio les asusta y les irrita, y suponiendo que *tranquilidad* se deriva de *tranca*, no conciben otro medio para conservarla que la razón de la fuerza.

En cambio, otros que nacieron en ambientes conservadores, niños bien de la sociedad y hasta con educación rectilínea y tradicional, que creen en el origen divino de ciertas instituciones, que achacan a la natural imperfección humanas y las consideran como *pequeñeces* las grandes injusticias sociales cuando no les afectan a ellos personalmente, y que recomiendan la resignación a los perjudicados, en cuanto son víctimas de algún atropello de esas injusticias sociales, se despierta en ellos el anarquista que todos llevamos dentro, y se les vé rápidamente caer en los idearios más ácratas, tanto más radicales cuanto más en lo vivo les hayan herido. Y si por desgracia no les queda nada que *conservar*, desde este momento ya no existe para ellos nada digno, y para cambiarlo todo, no con-

ciben, como los anteriores, otro medio que la razón de la fuerza.

Como se vé, los extremos se tocan. Ambos tipos son apasionados y por consiguiente sectarios. Unos y otros extremados y egoístas, tanto en la derecha como en la izquierda, son trogloditas e intolerantes. Porque yo entiendo por avanzados, todos aquellos derechistas o izquierdistas, que mirando con la frente levantada hacia adelante, proceden siempre serenamente con cierto estoicismo en sentido liberal y cristiano. Se les distingue por ser tolerantes en sus opiniones, afables en el trato, justos en sus acciones, desapasionados en sus juicios; y aunque se diferencian en sus credos, pueden convivir armónicamente, porque les une el ideal común de la libertad que es consustancial en el hombre y por lo tanto necesaria para la constitución de la sociedad.

En un abanico, vimos que todas sus varillas de variados colores, se abren libre y ordenadamente, unas a la derecha, otras a la izquierda y las más quedan en el medio, pero todas concurren en un vértice común, sujetas por el clavillo de la tolerancia, divergiendo por la otra parte hacia el infinito donde se encuentra el ideal que aunque inabordable les sirve de norma.

Yo, sintiéndome clasificador, permita que le incluya entre los avanzados. Por eso admiro en usted su carácter inflexible y sereno, luchando incruentamente por las libertades ciudadanas durante cincuenta años, con su pluma *florentina* acerada y mordaz como la célebre daga de Florencia, sin apasionamientos, cortésmente y sin cobardías, a pesar de sus años y achaques, con menoscabo de su salud y comprometiendo sus bienes, gran madrugador como D. Quijote y con entusiasmos de joven, para ejemplo de todos.

Recibe, pues, mi enhorabuena en este día, de su más devoto amigo,

J. Nicolau

## "PLUS-ULTRA"

COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS GENERALES  
(antes Centro Catalán de Aseguradores)

FUNDADO EN 1887

Vida. Accidente. Incendio. Maquinaria. Robo.

AGENCIA GENERAL

LUIS MARTINEZ SANCHEZ

Calle Bailén, núm. 16, bajo ————— ALICANTE

# Una visita al Doctor Gascañana

El rápido prestigio conseguido por el cirujano Dr. Gascañana, su fama difundida, la actualidad de su persona, han sido motivos que nos han hecho considerar como interesante, una visita al referido médico, en la cual, nos proporcionase aquellos datos más importantes de su actuación profesional.

En un hermoso huerto de la calle del General Pintos tiene instalado su Sanatorio. Un amplio paseo de naranjos y limoneros nos conduce a su chalet, que se encuentra al fondo del frondoso jardín; un amplio y severo hall, estilo renacimiento, da entrada a su despacho. En él, nos recibe el Dr. Gascañana.

- Nuestro deseo, Doctor, es hacer un número extraordinario de EL CORREO, conmemoración de las Bodas de Oro de nuestro Director D. Florentino de Elizaicín; queremos hacer un número ameno, que recoja lo más interesante de las actuales actividades de la capital, y su personalidad, Doctor, y el puesto logrado en su profesión, le ha hecho pensar como interesante una conversación con usted. Es el motivo de mi visita.

«que yo agradezco con toda el alma, y que traduzco como honor inmerecido, que me dispensan su Director y usted, pero mi vida carece en absoluto de interés, mis actividades las dedico a mi profesión y, fuera de mis enfermos, a nadie han de interesar mis trabajos.»

- ¿Hace mucho tiempo que actúa usted como médico?...

- Diez años hace que terminé mi carrera, pero antes de dar fin a ella, siendo estudiante de segundo año, dediqué ya todas mis actividades a la Medicina. Yo, fundé en Madrid la Policlínica de la Magdalena, hoy, quizás la Policlínica popular de más prestigio en la Corte. Allí, di mis primeros pasos en la profesión, los más gratos y más amables, cual correspondía al cariño de mis colaboradores, Soria Escudero, Rodríguez Mota, Collar, Esteban Muñoz, Anguera, Juarros, Del Campo, Fernández de la Portilla, Luis Recasens, Ramón Giménez, Luis Giménez, Vital Aza, Julián de la Villa, Fernández Viegas y luego, después, Caldesin, Duarte, García Mozo, Carlos Gil, Maza, Vallcorba y tantos otros, que hemos trabajado por el engrandecimiento y prestigio de aquel centro, y el de la Escuela Ateneo de Medicina, que también fundé y dirigí hasta mi instalación en Alicante.

- ¿.....?

- Mis primeros pasos de independencia en la Cirugía fueron también allí; teníamos para la enseñanza, cuando nuestro traslado a lo que fué antiguo palacio de la Inquisición en la calle de Luzón, un pequeño Hospital y, por aquella modesta Sala de operaciones, desfilaron cirujanos de gran prestigio: el que fué ilustre catedrático de la Facultad de Medicina, uno de mis más queridos maestros el doctor D. Ramón Giménez, el que es hoy también de la Facultad, el eximio anatómico D. Ju-

lián de la Villa, el Dr. Poyales, ilustre oftalmólogo, los doctores Orada, Madrona, Catalina, L. Recasens, todos ellos nos dispensaron su protección.

- ¿.....?

- Con el Dr. Corpedal estudié la Ginecología y la Cirugía en sus servicios de Cirugía general y de Ginecología del Hospital de la Princesa, y con el Dr. Bourkail primero y Varela después, hasta que fundé mi maternidad hice mi labor en Partos.

- ¿.....?

- En el mes de Noviembre del año 1924 hice mi traslado a Alicante. Instalé el Sanatorio «El Carmen» y lo doté, como usted ve, de cuanto se requiere para hacer una labor quirúrgica en perfectas condiciones.

(Efectivamente; el Sanatorio del Dr. Gascañana que he recorrido en todas sus dependencias y departamentos, no deja nada que desear en instalaciones de este orden. Una magnífica Sala de operaciones, construida ad hoc, dotada de todo lo necesario, es la dependencia principal a la que dedica todo su esmero y cuidado. En dos pabellones independientes, tiene instaladas las habitaciones de enfermos, de distinto lujo y confort, pero con un sello común de higiene y limpieza; unos amplios jardines rodean dos pabellones, donde la convalecencia de los enfermos es alegre e higiénica. Decididamente un Sanatorio, es lugar más grato, simpático y acogedor que cuanto el vulgo imagina de las cosas relacionadas con la enfermedad.)

- ¿V. atiende a su trabajo del Hospital de la Cruz Roja, a su trabajo del Hospital Civil y al de su Sanatorio? Jello supone una labor extraordinaria!

- Sí, es un trabajo grande, un poco de organización y otro poco de voluntad, permiten realizarlo; son en total 60 o 65 los enfermos que puedo tener encamados; ello, desde luego, me obliga a una labor quirúrgica intensa, en algunas ocasiones de ocho a diez operaciones semanales, pero solo opero cuatro o cinco días de los seis laborables de cada semana.

- ¿.....?

- No, no cansa la labor; para ser Cirujano, se precisa un entusiasmo grande por la profesión del médico; es el aspecto de ella que da más satisfacciones, pero es también el que proporciona los mayores disgustos; es también el aspecto profesional en que la ciencia va más unida al arte, y que requiere gran destreza manual; el mucho trabajo nos proporciona por tanto la satisfacción del continuo perfeccionamiento de nuestra habilidad y se aumentan con ello los éxitos y, por lo tanto, las satisfacciones.

- ¿.....?

- Sí, es considerable el número de operaciones que he hecho. Desde mi instalación en Alicante hasta la fecha he realizado 554 intervenciones.

- ¿.....?

- Desde luego, mi trabajo va en aumento, desde el primer año de mi estancia en ésta que realicé cincuenta y tantas ope-

raciones hasta el actual en que llevo operados 274 enfermos.

- ¿.....?

- Sí, las hernias dan un contingente operatorio extraordinario: yo solo llevo operado en la región 164; el público se convence de que es una enfermedad cuyo remedio operatorio es inocente, y que sin embargo, la existencia de ella ocasiona accidentes y peligros que en gran proporción son mortales, como ocurre en la estrangulación.

- ¿.....?

- Desde luego califico de inocente la operación, en las 164 hernias operadas por mí en esta capital, en ambos sexos y en todas las edades comprendidas desde los 6 a los 75 años, no he tenido ni un solo caso de defunción.

- ¿.....?

- Sí, la estrangulación es el accidente más grave, y su gravedad aumenta, cuanto más se tarda en operar.

- ¿.....?

- La incultura tiene gran culpa del retraso del remedio en estos casos. Muchos enfermos acuden después de intensas y prolongadas maniobras para la reducción de la hernia, y generalmente después de haberse tomado dos o tres purgas y miles de más pretendidos remedios, con lo que aumentan la gravedad del accidente.

- ¿.....?

- Sí, tengo también operados bastantes enfermos de hernia estrangulada, entre ellos un beneficiado de la Iglesia Colegiata con 73 años de edad, y al popular Paque, al cual hube de extirpar 5 centímetros de intestino, sin que por ello haya tenido que interrumpir su vida de cantos y bailes que le hicieron famoso.

- ¿.....?

- Hay gran variedad de enfermos: desde luego las hernias, como le he dicho, son los que dan más contingente operatorio, no tengo aún hecha una clasificación de los enfermos en

total, pero en el pasado año por ejemplo hice: 29 operaciones en genitales externos recto y perine de mujer; 53 operaciones en órganos genitourinarios recto y perine de hombre; 28 operaciones en extremidades; 15 operaciones en torax cavidad y paredes; 10 operaciones en cuello y care; 53 operaciones en vientre; 9 operaciones de hernias extranguladas, y 72 operaciones de hernia sin extrangular. En total 229 casos.

- ¿.....?

- ¡Oh, no señor! La inmensa mayoría de mis operados son a cobrar en la caja de la Divina Providencia, puesto que me dicen: «¡Dios se lo pagará!»

- ¿.....?

- Sí; fui nombrado interinamente para desempeñar las Salas de Cirugía de Hombres y Mujeres del Hospital Provincial en marzo de 1927, y en octubre del año 1926 me honraron también con el nombramiento de Director del Hospital de la Cruz Roja, encargado del servicio de Cirugía general y del de enfermedades de la matriz del mismo establecimiento.

- ¿.....?

- Ya lo creo, el Hospital de la Cruz Roja está adquiriendo una importancia extraordinaria, pero es solo consecuencia natural del entusiasmo, del cariño a la Institución del Presidente de esta Asamblea Local D. Antonio Martínez Torrejón y consecuencia también de los amores y desvelos de la ilustre Dama Presidenta del mismo la excelentísima señora doña Enriqueta Giraldo de Dema.

Damos las gracias al médico por su amable acogida, y a nosotros, lector, después de exponerle estos datos, de la actividad y el trabajo de un médico que consagra por entero su vida al cuidado de los enfermos, nos queda la satisfacción de vivir confiados, viendo que en la organización social, hay quienes tan intensamente laboran por nuestra salud.

Manuel Pacheco.

## PARA "EL CORREO"

En las Bodas de Oro de su director con la Prensa alicantina

Ser soldado de la democracia es ser soldado de la paz interior de un país en el que se viva democráticamente y un heraldo de la civilización ante el mundo que diga lo que quieran los adversarios de la libertad por sistemática conveniencia, es una garantía de respeto y fraternidad para los pueblos cultos que viven la vida constitucional y parlamentaria y con prensa libre solo sujeta a las sanciones de las leyes escritas, discutidas y aprobadas por unas Cortes elegidas por el pueblo.

Yo como soldado de la democracia que soy, quizá el más modesto, pero el más entusiasta, moriré defendiendo esos ideales, a tal extremo, que jamás transigiré con los que no lleven escrito en su lema las palabras Libertad, Constitución y Parlamento que escribí en el mío desde que vine a la vida pública, y escrito sigue sin que hayan podido borrarlo ni el tiempo ni los desengaños sufridos.

Soldado de la democracia nací y soldado de la democracia moriré, firmemente persuadido de que las sanas doctrinas liberales, triunfarán como triunfaron gallardamente después de los funestos y trágicos errores de Fernando VII.

EL CONDE DE ROMANONES.

## EL VIVIR INTENSO

Para unas "Bodas de Oro"

«Chi non può vivir dopo morte,  
non ha vissuto.»

Ruedan los años, lentamente para los que sufren; rápidamente para los que gozan; pero a todos los empujan hacia un término fatal, en que tristezas y alegrías acaban, hundiéndolos en la sima del *no ser*, sin que de la peregrinación por el Mundo queden otras huellas que las de un recuerdo, y aun ese, si sabe legarse a la Humanidad *algo*, merecedor de ser evocado por sucesivas generaciones, de suyo olvidadizas cuando no ingratas.

Que es ley del vivir en este planeta subllunar: la transmutación llamada Muerte, va acompañada de memorias piadosas, más o menos efímeras, que se desvanecen al paso del Tiempo, y únicamente perdura la esencia espiritual de hechos memorables, llevados a efemérides, crónicas y leyendas. Esta es la *resurrección* a que todos debemos aspirar, y quien no la consigue, ese, ino ha vivido!

Por ello, razón de ser poderosísima tienen las conmemoraciones de aniversarios, —biológicos o necrológicos— en que siempre flota algo de esa *esencia espiritual* inextinguible; y bien hayan cuantos la secundan, viendo en ellas el noble anhelo del que quiere resurgir después de la muerte, para demostrar ¡que ha vivido!...

Nunca negué mi pobre contribución a los que pidieron para que, unida a la de otros muchos, pudiera homenajear a una figura preclara, o perpetuar un hecho glorioso, o al menos, digno de ser loado.

¿Quién no ha sentido alguna vez ansias de inmortalidad, o de sobrevivir, siquiera en los estrechos límites de la tierra natal y aun en los más reducidos de la casa solariega, donde se guardan reliquias sagradas y tradiciones venerables?...

Es aterradora la idea de que la desaparición corporal haya de ser acompañada únicamente por unos adioses casi inexpressivos, que más tarde se convierten en vagas fórmulas de epitafio y, después, en signos borrosos ininteligibles, abandonados, al fin, por el mayor indiferentismo... ¡Qué desolación! ¡Qué tristeza!;..

Procuremos ahuyentarla, acariciando esperanzas halagadoras de perpetuar nuestro nombre en los fastos del humano existir, y sintamos inquietudes que nos concedan esa ilusión, practicando el altruismo más desinteresado. La recompensa al benefactor, la ha de otorgar su propia conciencia, llevándola,

como legado espiritual, al intachable *Libro de la Historia*, cuyas páginas —libres de máculas que relatan horrores,— resplandecen y vivifican, encaminando al Hombre, por derroteros de eternidad y de Progreso infinito. . . . .

Estas ideas mías, de originalidad tal vez no garantizada; pero sí de gran raigambre en mi cerebro, las llevo hoy al papel para ofrendárselas al fraternal amigo y conterráneo FLORENTINO ELIZAICIN, cuyo cincuentenario de periodista celébrase ahora en la ciudad natal, con homenajes tan sinceros como merecidos. Y hace bien en aceptarlos el veterano escritor, porque así revela que *ha sabido vivir* y que siente esa nobilísima aspiración de legar al patrio suelo la espiritualidad inmarcesible de una existencia consagrada, por entero, al servicio de ideales fervorosamente acariciados y constantemente difundidos. Así escribirá una efemérides hermosa en la Historia de Alicante, logrando el galardón que todos los plumíferos ambicionan, diga lo que quiera la modestia a que obliga un absurdo rutinismo.

ELIZAICIN, por juro de herencia que le colocó en alta posición social desde la cuna, pudo haber sido solamente un *pollo bien*, un *sportman* distinguido o, a lo sumo, un *terratiente* adinerado... Pero él supo elevarse sobre esas solicitudes de la comodidad y de los goces materiales, y, aun sin desatender las aficiones de experto *cazador* y de entendido *fisiócrata* (excursiones cinegéticas y empresas hortícolas que todos sus sus amigos recordamos), dedicóse a manejar diestramente la péñola y engolfóse en lides periodísticas y en lances políticos, de los que algunas veces hubo de retirarse quebrantado; mas siempre con ansias de nuevas luchas y con la firmísima convicción de que el Hombre, para ser Tal, así, con mayúscula, ha de prosternarse ante una única ara, la de la propia estimación (*nosce te ipsun Socrático*), y en ella ha de colocar, rindiéndoles constante culto, el símbolo de la Libertad, el emblema de la Patria y el Evangelio de la honradez, como trilogía insustituible en la moderna ciudadanía.

FLORENTINO ELIZAICIN ha legado a celebrar sus *bodas de oro* con la Pública Opinión, Dulcinea del Periodismo (siempre sin mancilla, aunque muchas veces burlada) y puede aún sentir vehemencias juveniles y exaltaciones de acendrado cariño, porque cumplió como bueno y

jamás *pensó en el divorcio*... ¿Hay otra ejecutoria de mayor dignificación?

Hace tres años, en 1925 (cincuentenario del 15 de Septiembre de 1875, en que lei versos míos ante el mausoleo del gran QUIJANO, en Alicante), al congregarse en Masnou, mi retiro veraniego del litoral barcelonés, deudos y amigos que acudían a participar de un modesto ágape, conmemorativo de tales *bodas de oro*, prodigándome frases de afecto sumamente halagadora; yo hube de resumir todos los plácemes, haciendo mío el aforismo de un fecundo novelador contemporáneo: «La vida del Hombre debe ser un libro que no tenga *fé de erratas*». Ese ha sido el Norte de mi vivir, para tener derecho a que no recen conmigo las palabras lapidarias que he puesto como lema a estas cuartillas, que al querido ELIZAICIN dedico.

El, cual yo, podemos aspirar (y que censure quien quiera mi inmodestia), a que nos recuerde con algún cariño la ciudad natal, concediéndonos un huequito en sus fastos históricos... Porque tanto él como yo, hemos vivido intensamente; porque no cedimos jamás a concupiscencias y veleidades; y porque fuimos y somos—patriotas (no *patrioteros*), liberales (no *libertinos*) y soñadores (no *utopistas*)....

Acepte el festejado FLORENTINO (¡oh, qué bien suena este nombre en ciertas conmemoraciones!), la ofrenda mía, tan sentida como sincera.

Con ella correspondo al abrazo fraternal que me ha enviado, entre adjetivos hiperbólicos, y dirijo mi pensamiento a la *terreta*, para no conceptualarme ausente en estos días de franca expansión y de grata camaradería.

José M. Milego

Barcelona, Diciembre 1928.

## Nieve en la cumbre...

## SONETO

Inspirado en una idea de «El Luchador»; dedica lo a D. Florentino de Elizaicin, en sus bodas de oro con la Prensa.

Han cubierto de plata tu cabeza los años de labor acrisolada, que en lucha a tus afanes acordada pregonan tus arrestos y firmeza.

También de la montaña se endereza la cumbre, por la nieve coronada, mientras tiene en su entraña aprisionada del fuego la potente fortaleza.

Nieve y fuego, labor digna, constancia: dictados que tu frente dan ungida por un nimbo de gloria, ponen luego

contigo y la montaña concordancia, excelso paralelo de la vida: nieve, en tu frente; en tu alma, fuego.

Abelardo L. Teruel.

Diciembre 1928.

## BODAS DE ORO

¡Bodas de oro!! Bodas de oro con el periodismo! ¿Sabes, Florentino, que me pones en cuidado? Echemos cuentas: 1928 menos 50, nos retrotrae a 1878; es decir, a mis doce años de edad. ¡Caramba, caramba! ¿Adivinas el resultado de esa operación aritmética y de ese recuerdo de propia biografía? Te lo diré de todos modos. El resultado es que también yo, si no llego precisamente en el año actual al cincuentenario de periodista, le ando muy cerca, porque si no fué en 1878, fué un año o dos después cuando comencé a ver impresas mis cuartillas en aquella amable e ingénua *Antorcha* de Bernardo Samper.

Y eso es grave, Florentino, porque llevar ya cincuenta años de periodista significa llevar de vida... Bueno, dejemos esas impertinencias de partida de bautismo.

Después de todo, lo que importa en esas conmemoraciones es lo que ellas mismas expresan: la obra realizada y la fortuna de poderla contemplar desde la cúspide. Ya es bastante, a ciertas alturas, poder decir como el escritor francés, que todos conocemos, contemporáneo de la Revolución: —«He vivido». Y si la vida que se contempla está henchida de actos dulces al recuerdo, no hay por qué deplorar que sea tan amplio su horizonte, sino todo lo contrario, aunque luego quede poco más que vivir.

Pero de esto último, ni la sospecha. ¿Tus Bodas de oro? ¡Pues a buscar las de Diamante! Y yo que lo vea!

Rafael Altamira.

30 Noviembre 1928.

## Para las Bodas de Oro de EL CORREO

## ALICANTE

Surges del mar ¡oh costa levantina! donde alientan las brisas tropicales y celebran sus nupcias eternas el cielo azul y la onda cristalina.

Como en la playa del *simoun* vecina, cimbrean tus palmeras orientales, cuaja el oro en tus verdes naranjales, da el granado, su cinta purpurina.

Son tus acantilados fortaleza, tu fértil suelo emporio de riqueza que del hielo no teme impía saña;

son tus hijas humanos serafines y tus hijos, heroicos paladines guardia de honor de nuestra madre España.

J. Núñez Jover.

## A "EL CORREO"

## PERIÓDICO

Papel, el que te escribe con pluma que ilumina,  
hoy hace medio siglo que espléndido casó  
con esta ilustre dama: la Prensa Alicantina,  
a quien la excelsa gloria mil veces coronó.

Hoy cumplen cincuenta años aquellas Bodas de Oro,  
y hoy todos las debemos cumplido parabién.  
Por esas grandes nupcias creciendo fué el tesoro  
de luz y de cultura que nuestros ojos ven.

Papel, tus votos cumple: reviste nuevas galas  
sobre esas vestiduras empleadas hasta aquí,  
y cruza esplendoroso con tus doradas alas  
de nuestro puro cielo la atmósfera turquí.

Papel, sigue radiante subiendo hácia la altura,  
y cumple desde el éter tu espléndida misión  
de iluminar las almas con esa lumbre pura  
a la que el mundo nombra saber e ilustración.

Papel, lleva en tu carro noticias e intereses;  
propaga los inventos del Siglo colosal,  
y llena los espacios de luz como si fueses  
el sol de nuestro mundo magnífico y triunfal.

Difunde por doquiera las Ciencias y las Artes  
que elevan a las almas a estado superior  
y con tus grandes alas ahuyenta en todas partes  
las sombras, la Ignorancia que es madre del dolor.

Papel, sé la alborada del fúlgido Progreso;  
redime cual arcángel la triste Humanidad,  
y donde un alma gima de esclavitud al peso,  
rompiendo sus cadenas prorrumpe: —Libertad.

Papel, sé riguroso, pero también sé justo:  
persigue toda falta, castiga todo mal;  
mas desde las alturas de tribunal augusto,  
condena todo crimen, perdona al criminal.

Yo sé de un alma prócer que mil tormentos siente  
al ver de nuestros tiempos la baja condición,  
y sé que se desborda su corazón hirviente  
en contra de la infuca política opresión,

Y aún oigo los aplausos, los vítores, las palmas  
que estallan cuando increpa su voz al mundo vil,  
y escucho la tormenta del mar de tantas almas  
al pie de la tribuna del orador viril.

¡Papel, cuántos afanes, qué de sudores cuestras  
a aquel que en este mundo pretende hacer el bien;  
a aquel varón que quiere de las tinieblas estas  
hacer que surja un claro y esplendoroso Eden!

Papel, yo sé de un alma que extática en la altura  
demanda a Dios auxilios, demanda a Dios valor,  
en tanto que enmudece la voz de la Natura  
y hasta las aves callan para escuchar mejor,

pues cuando un alma dice: —Señor, te reverencio—,  
y esa alma es de un excelso patético orador,  
la Creación entera se abisma en el silencio,  
porque esa voz es lira que canta a Dios: «Amor».

Papel, el hombre excelso que de esplendor te llena,  
sufrió grandes dolores al anegarle en luz.  
Toda alma redentora, ha de sufrir la pena  
de Aquel que por salvarnos murió clavado en cruz.

Por tí vertió sudores y lágrimas a mares  
aquel que en alma y vida, papel, a tí se dió,  
y enmedio de terribles desgracias familiares,  
cumpliendo fiel contigo, sus gritos sofocó.

Papel, abre tus alas, su corazón recibe,  
remóntate a la altura donde refulge Dios;  
depón ante sus plantas cuanto habla y cuanto escribe;  
depón esos trabajos de santo conque vive,  
y dí, papel, conmigo: — ¡Señor, bendícelos!

Salvador Sellés.

## Una carta del Alcalde de Alicante

Señor Don Florentino de Elizaicín y España, Director de EL CORREO.

Distinguido amigo mío: Si solo por el triste privilegio de la edad — desgraciadamente también a mí me alcanza —, hubieran de conmemorarse las Bodas de Oro de usted con el periodismo, más valiera silenciarlo; que cuando la pesadumbre de los años doblega nuestro cuerpo y abate nuestro espíritu, por fuertes que hayan sido, el reposo y la quietud en la intimidad del hogar, rodeados de una familia amante, solícita y buena, libres de malevolencias crueles, es lo único verdaderamente apetecible.

Pero si con motivo de ese cincuentenario, lo que tra-

tan de solemnizar sus dignos compañeros de Redacción se fundamenta y desarrolla en la ejemplaridad de una actuación honrada, generosa, altruista; en una vida de integridad moral, de patriotismo, del noble apostolado; laboriosa y fructífera; sin turbios procedimientos denigrantes ni acciones bastardas, satisfecho puede hallarse usted, que a la postre siempre halaga la agena estimación del deber cumplido.

La profesión periodística no está, ciertamente, exenta de amarguras. Presumo que en cambio, las alegrías han de ser bien escasas. Por eso conviene aprovechar las que proporciona. Exige ingenio, sagacidad, discreción, tacto ex-

quisito para dirigir la conciencia ciudadana en la que tanto influye; aptitudes especiales cuando de asuntos que afecten al interés patrio o de problemas locales de trascendencia haya de escribirse. Y si tales méritos se poseen, justo será premiarlos con el respeto de la pública opinión y el reconocimiento y el aprecio de los propios camaradas.

No abundan, por desgracia, quienes reúnen las condiciones apuntadas y ello se traduce lógicamente en menoscabo de la generalidad. Así que, cuando en circunstancias determinadas, un acto espontáneo mueve a los del oficio a rendir homenaje de afecto, consideración y simpatía al que supo conquistar la máxima autoridad luchando por ideales levantados con armas

nobles, debe agradecerse la ofrenda y servir de lección provechosa a los que no supieron o no quisieron imitarle.

Si esta respuesta mía, ingenua y sincera, armonizara con el amable requerimiento de que usted hízome objeto, quedará profundamente complacido su atento amigo que con toda cordialidad le saluda

Julio Suárez Llanos.

1 Diciembre 1928.

## Las Bodas de Oro de EL CORREO

Querido Florentino:  
¡50 años! ¡qué hermosa fecha!  
¡50 años trabajando sin descanso en el bien común! 50 años vertiendo ideas, dando opinión, viviendo la vida. ¿Qué más quieres?

Te envía un estrecho abrazo tu viejo hermano,

MIGUEL

## «PER ASPERA AD ASTRA»

Cuenta Víctor Hugo que, un día, en Santa Elena, Las Casas dijo a su emperador: «Señor: yo, en vuestro lugar, cuando visitásteis, después de vencer a Prusia, el sepulcro de Potsdam, donde está depositada la espada del gran Federico, la hubiera tomado y me la habría ceñido.» «¡Vaya una simpleza!—contestó Napoleón—. Yo tenía la mía.» No de otra forma respondiera D. Florentino de Elizaicín si se le hablase no ya de espadas, sino de estas hojas, más corrientes y terribles que las de aquéllas, llamadas periódicos. ¿Un gran rotativo? ¡Vaya una simpleza! Él tiene su CORREO...

EL CORREO es la gran debilidad de nuestro viejo amigo, su talón de Aquiles, su gran pasión. Hecho a su imagen y semejanza, es como un hijo más, hijo dilecto de su inteligencia, al que dedica sus mayores entusiasmos. A diario, desde hace treinta y un años, lo cuida, lo mimaba, lo limpia, lo pule, lo atilda, lo perfuma con esencia de fé, de democracia y de libertad bien entendida, para exhibirlo luego con ufanía paternal, con orgullo ciertamente legítimo...

EL CORREO es, por esto, hogar a la vez que tribuna; luchador a la vez que rincón de paz y de amor; empcionario popular a la vez que juguete.... Dícese que los viejos vuelven a la edad primera. En realidad de verdad, no dejamos nunca de ser niños. Nos presentamos con seriedad protocolaria, pero, en el fondo, todos nos sentimos un poco pueriles. Es verdad que no jugamos en calles y plazas, pero brincamos y reímos a solas cuando alguna alegría nos gana el espíritu. Y, a veces, gemimos, rabiemos y lloramos, tal que chiquillos, sin saber por qué...

Desde que empezamos a gapear utilizando las piernas a modo de remos, hasta que precisamos de un bastón para acarrear los años, que son como un peso físico sobre nuestras espaldas, conservamos el juguete de nuestra preferencia. Cambió éste de forma, de nombre, de naturaleza..., a medida que cambiaron nuestros gustos, nuestro carácter, nuestra vida..., pero es siempre el juguete mismo que nos ocasionó las primeras rabietas y los primeros cachetes, las primeras risas y las primeras alegrías, el juguete que monopolizó nuestra atención y nuestro amor, el juguete que casi justificaba nuestra existencia... ¿Qué más da que este juguete sea de plomo cubierto de chafarrinones y le llamen soldadito o de papel embadurnado de humo de imprenta y le llamen periódico?...

En medio del cambio incesante que en nuestro cuerpo se verifica—metabolismo celular—, hay algo en nosotros que no cambia, que no se transforma, que es el centro de nuestra vida toda; algo que explica la auto-percepción, en cualquier momento, de nuestra identidad personal...

Este número de EL CORREO habrá de ser a guisa de poderoso elixir para la senectud de Don Florentino de Elizaicín. Cuando el abuelo lo contemple con los ojos húmedos de lágrimas de alegría y lo acaricie con sus manos trémulas—manos que ora prodigaron sin tasa bienes de caridad, ora castigaron rápidas asomos de injusticia—, reaparecerá, siquiera sea por breves instantes, el periodista de hace medio siglo, enérgico, quisquilloso en materia de honor, súbito en concebir, diligente en ejecutar, resuelto, tenaz y soberbio ante el poderoso, justiciero con el malandrin, afable; sencillo y acogedor para el indigente...

Jubiloso concurre a la fiesta intelectual de estas Bodas de Oro. Y, jardinero de los más esplendidos cármes, cobro en estas páginas flores de pleitesía, de cariño, de admiración, de justicia, de gratitud, con las cuales tejo una corona para la frente amplia y despejada como un cielo del veterano luchador de temple de arma toledana. Ajeno tributo al que sumaré un beso lleno de unción en su testa próspera que se inclina ante Dios pero que no lograron abatir los hombres aunque dejaron en ella huellas de su porfía...

Gregorio Romero-Vicent.

Sr. D. Florentino de Elizaicín

Mi respetable y querido Don Florentino: muchas gracias por su recuerdo que me permite exteriorizar mis sentimientos hacia usted.

Vamos ahora hacia las bodas de diamante, como hasta hoy, sin volver la cara ni dar señales de desfallecimiento.

Siempre devotamente a sus órdenes

J. Larios de Medrano

## ENVÍO

Saludo, en «nuestro» decano, una voluntad de acero, un corazón de oro, una pureza de intenciones y una rectitud de conducta que le ofrecen como ejemplo enaltecedor de esta profesión de periodista, que cuando se practica abnegadamente, como él, se convierte en egregio sacerdocio.

Para sus cincuenta años de luchador sin desfallecimientos ni abdicaciones, mi admiración, mi respeto y mi gratitud.

J. Larios de Medrano.

## Otra adhesión

Respeto y quiero a don Florentino de Elizaicín y España. Presidido por él, formé parte de la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa. Conozco sus esfuerzos, sus sacrificios para sostener, en épocas de luchas fratricidas entre los periodistas alicantinos, nuestra entidad social. Procedió como un buen *conservador*. El verdadero espíritu conservador consiste en mantener y consolidar lo bueno existente, pero sin rechazar las reformas progresivas. Don Florentino, cuando consiguió la unión de todos los periodistas, abandonó el puesto que en periodos de crisis había desempeñado dignamente, satisfecho de haber logrado el más fuerte anhelo de su vida.

La naturaleza le ha modelado para ser caudillo de muchedumbres, dándole voz vibrante, palabra exaltada, pluma flageladora, carácter indómito y animoso corazón. Tales cualidades debieron llevarle a ser propugnador de las ideas más avanzadas. Mas por su posición social quizá militó en el partido conservador. Pero por efecto de esa oposición entre las ideas moderadas y su carácter inflexible, muchas veces fué disidente en los núcleos políticos en que figuraba. Hasta que, recientemente, llega la hora solemne en que un político de gran temple moral, enérgico y resuelto, tremola la bandera que lleva inscritas las palabras «Una Constitución y un Parlamento en los que la Nación soberana disponga libremente de sus destinos», y don Florentino de Elizaicín engrandece su periódico, lo transforma en barricada, y con ímpetu juvenil lucha diariamente por la libertad.

Al proceder así, no lo hace solamente por honda convicción y dictados de su temperamento. Responde también a una ley de atavismo. Entre sus antepasados figura don Tomás España, opulento comerciante alicantino que se empobreció defendiendo los ideales democráticos, que fué re-

cluido por su revolucionarismo en el castillo de Santa Bárbara (donde escaso tiempo antes habían estado privados de libertad los generales Prim y Serrano, caudillos poco después de una revolución triunfante); en el castillo de Alicante, llamado por el poeta Sellés «altar sagrado de nuestra adoración» y por Carlos Esplá «santuario de nuestra rebelión».

Cordialmente saludo en sus Bodas de Oro a don Florentino de Elizaicín, quien en esta época de jóvenes cobardes y egoístas, ofrece con su actuación valiente y abnegada, un confortador contraste.

Alvaro Botella Pérez.  
Director de «El Luchador».

## Imitación de Cristo

Jesús de Galilea, fundó su religión, sencilla, clara, *Fraternidad, Justicia, Amor*, que pronto ganó a las multitudes y se esparció por todos los ámbitos de la Tierra.

La sublime figura del Maestro, es admirada, hasta por los que no comulgan en sus doctrinas.

La única excepción son quienes a ella afiliados, la han falseado. Estos son los mayores enemigos del Maestro.

Usted, Maestro Elizaicín, fundó en Alicante la *Fraternidad, Justicia y el Amor* de la Prensa Alicantina a imitación de Cristo, y entre los buenos alicantinos su nombre será admirado.

Si todos los periodistas alicantinos siguieran la ruta marcada por el Maestro, Alicante sería algo y la Asociación de la Prensa Alicantina, el baluarte donde se asentaría la fuerza de este Pueblo y nuestro destino sería muy otro.

Fraternidad, Amor, Justicia y Alicantinismo: ese fué el lema que, siguiendo el suyo, siguió y seguirá «El Defensor de Alicante».

Su Director  
Miguel Gómez.

Alicante 4-12-928.

## GRAN CAFÉ-BAR NACIONAL

de JULIO ABRIL

Alfonso el Sabio, núm. 8.—ALICANTE.

Se sirven desayunos económicos.—Cafés especiales de las mejores marcas.—Chocolates selectos, con ensaimadas, bollos, panecillos al horno con manteca de vaca y leche de cabra. Licores de todas clases, marcas superiores. Mariscos de todas clases, anchos extra, y bocadillos variados.

## PARA EL VERANO

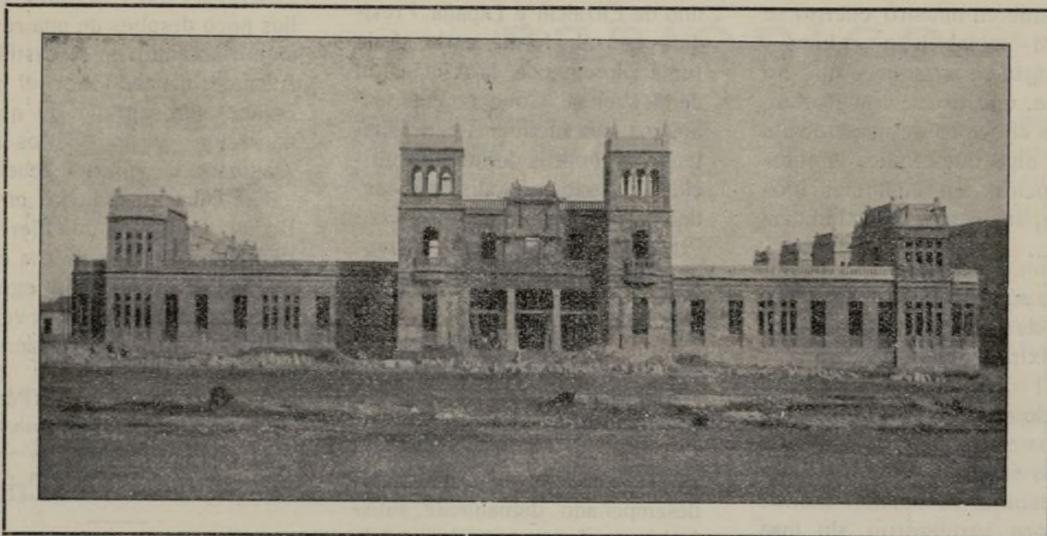
Desde 1.º de Mayo hasta el 15 de Septiembre, helados: Agua de cebada, horchata de chufas, café helado, mantecado, avellana, fresa y otros.

Salón de billares, local espacioso con dos departamentos independientes, y con servicio nuevo.

Se admiten encargos para bodas y bautizos.



# Una visita al nuevo Hospital Civil de Alicante



.....Maravillado quedé al contemplar la belleza de su fachada superior.

A igual que el Judío Errante, anduve días y más días en pos de una información interesante, que hiciese honor por sí sola a las columnas de mi viejo diario, que hoy se viste con sus galas de oro.

Anduve errante por plazas y calles de nuestra ciudad.

Días y más días, caían en el pasado, al débil soplo del tiempo, pero éste, no traía en su nuevo sol ni en su ocaso, el «asunto» que con tanto interés ansiaba.

Era preciso el hallarlo; hacía falta que encontrara «algo» sensacional, que por serlo, todo el mundo desconocería.

Receloso, vivía segundos de días y horas de semanas, temeroso de que otro como yo, me indicase lo que con tanto afán buscaba.

Y una tarde en que pensaba más con el alma que con el cerebro, el Destino que nos manda, me señaló el principio de ese «algo» que era para mí, como el peso de una culpa.

Arrinconado, viejo y roto, se alzaba triste en una calle alegre hecha así por el canto y las risas de los niños, un edificio guardador de tristezas, de recuerdos, de penas.

Por entre sus altas ventanas, obstruidas por rejas de hierros, aparecían unas figuras amarillentas, de enfermos.

Aquellos que se agarrotaban a los hierros, con sus manos llagadas, o que juntaban sus frentes envueltas con gasas, no miraban lo que abajo pasaba; buscaban con sus ojos enfermos llenos de languidez y de tristeza, la vida de la luz, y el bienestar para sus almas, más enfermas aún que sus cuerpos.

Apretados unos con otros, buscaban ávidamente por un hueco de la reja, el cielo azul de sus esperanzas ya muy lejanas; y al pensar con «aquello», olvidaban las rejas, los gritos de alegría de los libres, y el sufrimiento moral que sentían, en la casa que los amparaban por ley humana.

Francamente confieso, que me emocioné al penetrar en el interior de aquellas gentes, que como monigotes de feria, yacían inertes en una posición eterna hasta que su dueño —en este caso la Vida— los sacase al tablado de su escenario bufón.

Una mujer que en aquellos instantes pensaba igual que yo, habló con sus sentimientos.

—¡Pobrecillos! No tienen otra casa alegre para que puedan olvidar.

Y como pensó esa mujer del pueblo, pensaron todos.

«Había que hacer algo por aquellos pobrecillos». Y ese «algo» estaba naciendo en silencio, bajo el amparo, los desvelos y la protección de un puñado pequeño de hombres.

—¡Soberbio! ¡Magnífico!— respondí con alborozo, al contemplar maravillado, la majestuosidad del edificio que ante mis ojos aparecía.

Esbuelto, con sus torres de gran belleza arquitectónica, se alzaba retador hacia el firmamento, el pensamiento que tuvo la mujer del pueblo, muchos, y yo, cuando contemplamos aquellos humanos enfermos.

El airecillo del mar, que cerca de allí, se arrullaba en la arena finísima de la playa, impregnaba de alegría y aromas de pinos el ambiente.

Al frente, y como guardián fiel, la silueta del castillo de Santa Bárbara, castillo convertido en bosque, admiraba igual que yo, a lo que había de ser desde entonces, su compañero.

Brigadas de obreros, convertían en sillares de formas elegantes, la piedra virgen y basta de las canteras.

Otros, subidos en andamios empotrados en las paredes de la fachada principal, rellenaban a éstas de cemento.

Un hombre bajito, regordete, joven y simpático, vigilaba al pie de la escalinata de entrada, a canteros, peones, obreros...

Jesús Nicolás, uno de los jefes del personal de aquella obra, baja los dos peldaños que le separan de mí, y acude presuroso a la seña que le hago.

Pregunto si puedo pasar al interior del nuevo Hospital Civil; y sin rogar, accede a mis deseos, gustoso.

Dejamos atrás la puerta de entrada y el magnífico hall que con la escalinata que conduce al primero y único piso que existen, en los modernísimos hospitales, pasamos a unas habitaciones amplias que están destinadas a la Administración.

Va en el despacho, soy presentado a D. Abelardo Blanco, actual encargado de la administración de las obras.

Expongo en pocas palabras el objeto de mi visita: y atento, me favorece.

Acompañado de Jesús Nicolás, soy llevado a la presencia del insigne arquitecto, autor de esta maravilla, don Juan Vidal, y del señor contratista de las obras, don Manuel Bernal, almas y creadores de las bellezas que voy a tener la felicidad de admirar.

Los señores Vidal y Bernal, con la amabilidad que les caracteriza, se me ofrecen como guías.

Y ahora, lector, voy a descubrir el velo maravilloso, de aquello que te oscurecía el silencio.

En la planta baja existente en la entrada principal, encontramos un amplio vestíbulo, destinado exclusivamente, para el personal directo del Establecimiento, y para recibir a los enfermos destinados al Hospital.

A la derecha tenemos, la oficina de la Administración, y el despacho del Administrador; y a la izquierda del hall o vestíbulo, los gabinetes para estancia del médico y practicante de guardia, y el despacho del jefe facultativo.

A izquierda y derecha de este vestíbulo, existen sendas puertas que dan paso a dos amplias salas de visitas, en comunicación con dos pabellones o alas, adosadas lateralmente a las de la administración y despacho del jefe médico.

Estos pabellones son destinados a los enfermos distinguidos de ambos sexos.

Constan estas alas, de dormitorios independientes; y cada uno recibe luz y ventilación directa. También tienen, cuartos de baño, dormitorio de la enfermera y del médico de guardia.

Estos pabellones como todos los demás, constan de una sola planta con escalera de acceso a cada una de las terrazas que constituyen la cubierta, y que servirán para tomar el sol y el aire puro del mar, de todos aquellos enfermos que se hallen en condiciones de hacerlo.

En donde arranca la escalera que da acceso a la terraza, hay

una rotunda amplia designada a salita de estar para los convalecientes.

En el piso alto y aprovechando el espacio del vestíbulo se ha construido un magnífico salón para reuniones y conferencias; dormitorios del médico y practicante, y despacho del señor Diputado Director del Hospital.

Dejando atrás los pabellones para enfermos distinguidos, nos encontramos con otro vestíbulo destinado a los enfermos extraños al Hospital que van a las consultas gratuitas.

En este consultorio, se han distribuido, cuatro dependencias: sala de espera, de consulta, laboratorio y sala para Rayos X.

Ambas plantas se comunican con el exterior, por unas escaleras independientes de la principal, con el fin de separar los enfermos del hospital, de los de fuera de él.

A partir de este cuerpo, la planta general del edificio se ensancha, dando lugar a derecha e izquierda a las dos series de pabellones aislados, destinados a salas de enfermos de distinto sexo, comunicadas una y otras, por anchas galerías paralelas al eje principal de la planta.

Estos ventilados y blancos pabellones son capaces para veinticuatro plazas y existiendo cuatro para cada sexo, arroja un total de ciento noventa y dos camas, sin contar la de enfermos distinguidos, niños, etc.

Para la higiene y la cubicación del aire, se han establecido los huecos de luz y ventilación sobre uno y otro de los muros.

En cada sala, se ha dispuesto o uno u otro lado del vestíbulo, dos dependencias destinadas una para la monja enfermera, encargada de dar los medicamentos, y preparación de los alimentos, y otra para el vigilante de la sala.

Entre las dos galerías que comunican entre sí las dos series de pabellones, se han situado la farmacia, y el quirófano o sala de operaciones y el de curas de menos importancia.

La farmacia dispone de tres dependencias: el despacho de productos, la rebotica con su laboratorio, y la oficina del farmacéutico.

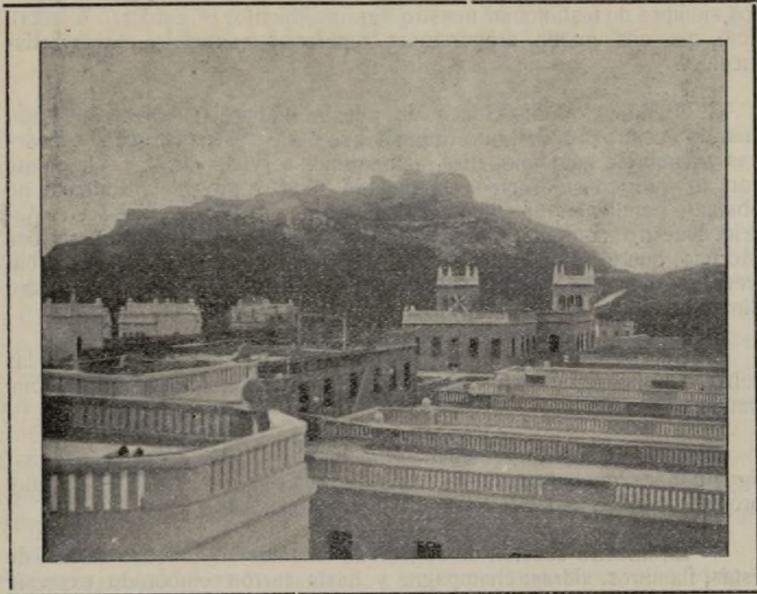
El quirófano es una amplia rotunda cubierta por cristal cóncavo. El de las operaciones, tiene dos dependencias, una para el instrumental, y la otra para que se puedan presenciar las operaciones, a través de una gran vidriera que sirve de completo aislamiento.

Como quiera que los recién operados, deben quedar sometidos a una observación y atención especialísima, se han dispuesto dos salas, una para cada sexo, en comunicación directa con el quirófano.

Estas salas reciben luz directa y ventilación, por dos grandes patios.

El quirófano para las curas es más pequeño que el de operaciones, pero de igual forma.

A continuación de la citada



Desde las terrazas del pabellón para niños, la vista que se nos presenta es magnífica.

galería, las dependencias de las Hermanas de la Caridad, agrupadas en un cuerpo de edificio de tres plantas, que tiene por núcleo la Capilla.

En la primera planta (dispuesta en semisótano), se han instalado las cocinas, despensas, almacenes, desinfección, lavaderos, carboneras, etc.

En la segunda planta, a nivel del Hospital y en comunicación con las galerías que comunican con los pabellones de los enfermos, se han situado un office para la sección de mujeres y otro para la de los hombres, en comunicación directa con las cocinas semisótano, por medio de unas escaleras de servicio y unos montacargas.

El piso alto está destinado a los dormitorios y servicios particulares de la Comunidad.

La capilla magnífica, ocupa las dos alturas correspondientes a estas dos últimas plantas.

En el ángulo Norte del recinto del Hospital, abriendo así todos los ventanales al Sur, se ha levantado un pabellón aislado del edificio, destinado a los niños y niñas enfermos.

Dicho pabellón consta de dos pisos altos y planta baja, rodeado de una amplia terraza y coronado por una azotea desde la cual se divisa el mar.

Esta ala independiente del edificio, fué destinada en un principio para los tuberculosos, no llegando a ser para ellos, por la proximidad que tiene con el hospital.

Por indicación del arquitecto don Juan Vidal, ha sido definitivamente destinada para los pequeños enfermitos, por ser el edificio, uno de los más alegres y que reúne mayores cualidades para la cura de la infancia.

Desde su galería, se admira uno de los más bellos panoramas de Alicante.

El mar azul de nuestras costas levantinas; el frondoso bosque de pinos del Castillo; las montañas por su parte Norte, harán que los pequeños, sanen con solo la contemplación de las bellezas que les rodean.

Los terrenos que ocupa el nuevo Hospital Civil, se hallan situados en el extremo Sudoeste del llano llamado «Plá de Bon Repós», en el extrarradio de la ciudad, junto al camino de las «Cigarreras», con el que linda por la parte Noroeste.

Su superficie mide, doce mil

metros cuadrados, y está limitada por los lados de un pentágono, suma de un rectángulo de ochenta por cien metros, y de un trapecio rectangular, cuya base mayor coincide con el lado de cien metros del rectángulo sumándose en una misma línea recta de ciento veintinueve metros junto al camino de las «Cigarreras».

En toda la construcción, se han previsto materiales nobles; la piedra, ladrillo y cemento; y el hierro en los entramados de pisos y de cubiertas. Estas, en general, se han dispuesto en forma de azoteas, con su correspondiente cámara de aislamiento y de dilatación, pues de tal modo, puede utilizarse, para paseos y estancia de convalecientes.

Interiormente, todos los materiales de revestimiento, son lavables y de fácil desinfección.

Azulejos de blancura inmaculada, adornan en una altura de metro y medio, todas las dependencias de este suntuoso asilo de enfermos.

Fuera del edificio, y separado por una artística verja, adornarán más aún sus paredes, un jardín, que con sus rosas, claveles y jazmines, convertirán a esta casa en un eden de vida.

La portalada principal en la cerca que limita el recinto, tendrá unas puertas que su parte central servirá para el paso de carruajes, y a los lados llevará unos postigos para los peatones.

Adosados a la cerca y a derecha e izquierda de la puerta mencionada se construirán sendos cuerpos de edificios de reducidas dimensiones. Se destinarán a viviendas y estancia del

portero o vigilante encargado de transmitir al Pabellón de Administración inmediato, el aviso correspondiente de cualquier novedad o visita.

Un farol indicador, señalará perfectamente la función de esta puerta especial.

En el centro de la puerta principal, y a la altura de la terraza se colocará la estampa de San Juan de Dios, construída con azulejos de Talavera.

Además, se están construyendo pabellones aislados del edificio, para tuberculosos, infecciosos, idiotas.

Terminamos de admitir todo cuanto encierra el maravilloso Hospital Civil.

Don Juan Vidal; el contratista de las obras llevadas a cabo, con celo y cariño, señor Bernal, su hijo y yo, contemplamos desde lo más alto de las torres del suntuoso edificio, la maravillosa vista que la Naturaleza nos ofrece.

No encuentro palabras adecuadas, para cantar lo bello que admiro.

Al aspirar desde la alta terraza, el aire puro del mar, y el aroma fresco de los pinos que nos envuelven, me causa la sensación de encontrarme en el Paraíso.

Bajo, el inmenso llano del Plá, semeja un manto de plata, entre cuyos pliegues ha nacido ese «algo» que soñó la mujer del pueblo, y todos los alicantinos.

Ya tienen los enfermos, los pobres, una casa, alegre, risueña, blanca como la luz de la Luna y dorada como los rayos de nuestro incomparable Sol.

Va conoces lector, todo cuanto se relaciona con el nuevo y moderno Hospital de la perla del Mare Nostrum.

Pero, no sabes quienes han convertido a esas toscas piedras, en sillares, escalinatas, pabellones.

Te falta lo principal, los creadores de todo esto, aunque sus modestias me lo prohiban.

El iniciador de esta obra de tanto relieve y tan provechosa, ha sido la Excm. Diputación Provincial, debido a un empréstito realizado para llevarlo a la práctica.

Hizo cristalizar la idea, don Juan Vidal, el ingeniero constructor de muchas cosas bellas que en el transcurso de pocos años se han hecho en Alicante. Es el mismo que en silencio, obrando como los verdaderos genios, y apartándose de los halagós, ha llevado sobre el espejo en que se refleja nuestro cielo, la figura gallarda, altiva y arquitectónica, de la casa de los pobrecitos enfermos.

Otro hombre también modesto, se ha desvivido por la realización de la idea de don Juan Vidal, llevándola a la práctica tal como era.

Ayudado por su hijo, don Manuel Bernal, el contratista del nuevo Hospital, ha vivido y desvelado, por el majestuoso edificio orgullo de la Humanidad.

Con celo, con honradez, don Manuel Bernal ha procurado llevar toda la obra, tal como la concibió el ilustre arquitecto y el pueblo.

Prestaron su concurso también con celo, el encargado de las obras, don José María Gallego. De la administración actual, don Abelardo Blanco, y los jefes del personal, Juan Mondeja, Jesús Nicolás y Alfonso Montoyo.

Otro éxito del contratista general señor Bernal, ha sido el feliz resultado de las obras.

Los obreros han trabajado con las principales garantías de seguridad. De aquí, no hubiésemos que lamentar ninguna desgracia personal de importancia.

Una nota jocosa constituyó la impresión de la fotografía en la que aparece una vista general del Hospital, llevada a cabo por nuestro redactor fotográfico señor Clavel.

El señor Clavel pasó un mal rato, al tener que subir en un perigayo puesto a exprofeso en lo alto de la terraza del pabellón para niños.

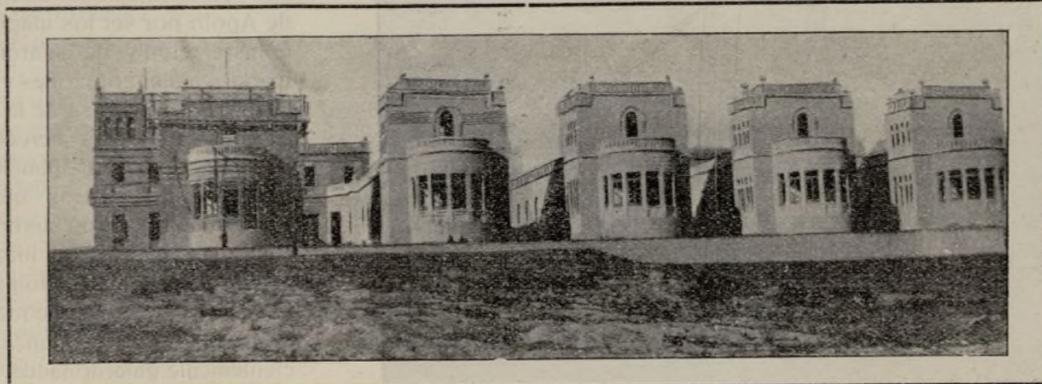
Pero por fin le pudimos vencer de que no le ocurriría ningún contratiempo, y pudo sacar la magnífica foto que publicamos.

D. Juan Vidal, a quien hemos elogiado más de una vez en las columnas de EL CORREO, incluso cuando comenzó esta obra magna que llegará muy pronto a feliz término, ha demostrado de nuevo su talento arquitectónico, trazando un plano que, por la descripción que he hecho renglones más arriba, demuestra su valimiento intelectual dentro del ejercicio de su profesión, en la que ha conseguido un nuevo laurel inmarcesible.

...Y cuando me alejaba del nuevo Hospital, la misma mujer que compadeció a los que yacían inertes junto a los ventanales de aquel otro edificio, feo y triste, enviaba con sus labios de rosas a los autores de esta magna obra, el beso puro e imborrable de un pueblo agradecido.

Manuel Pacheco

(Fotos, Clavel)



Las alas del nuevo Hospital, como inmensos cruceros, se alzan retadoras hacia el mar.

# EL SALÓN AZUL

## UN BAR A LA MODERNA

EL CORREO que siempre se desvivió por dar a conocer al pueblo, noticias de interés, tanto políticas como comerciales, no podía en este fausto día de celebración de las Bodas de Oro de su Director, dejar de informar al público de la existencia de un bar montado a la moderna y dotado de los más refinados y exigentes gustos. Gracias a la feliz iniciativa de unos hombres trabajadores, incansables y amantes de nuestra tierra, se ha podido realizar el milagro de que Alicante no pueda enviar a sus hermanas de Madrid, Barcelona, etc., en la posesión de un lugar confortable y honesto, en el cual se pudiesen reunir las señoras sin temor a que sonrojasen sus mejillas las palabras mal sonantes.

Y queriendo el redactor llevar a los miles y miles de lectores las noticias sensacionales—porque increíble parece la aparición del «Salón Azul»—; no dudó un instante en «asediar» al director señor Palop y socio, en busca de noticias acerca de lo presente, que como bien dice un pensador «Hoy es el mañana, porque el mañana para los mortales siempre es hoy».



Los directivos del Salón Azul hablan con nuestro redactor Sr. Pacheco de proyectos para el presente.

- ¿Qué le trae a usted por acá?  
 —Asunto molesto para usted, como informador, agradable como amigo.  
 —¡Hombre, molesto! ¿Por qué?  
 —¿Pero usted no sospecha a lo que vengo?... Pues es que EL CORREO va a lanzar a las cinco partes del mundo, el «humo» de su energía y la fuerza de su juventud aunque parezca «viejo».  
 —¿Y quiere usted...?  
 —Una información de los proyectos de usted.  
 Nos trasladamos al interior del «Salón Azul», y entre sorbos de rico «champaña» con simpática modestia de estos valientes ajalides del progreso, con su amabilidad característica, van contestando a mis preguntas.  
 —Teníamos grandes deseos de dotar a Alicante de una cervecería modelo. Para conseguirlo, no reparamos en sacrificios de ninguna clase; teníamos un ideal noble y no paramos hasta que una mañana se abrieron al público las puertas que conducen a este «montón» de desvelos, convertidos en realidad.  
 —¿...?  
 —La Cerveza «Baviera» tiene para nosotros el doble mérito de ser buena y Alicantina.  
 —¿...?  
 —El buen público ha colmado nuestras esperanzas.—Que en Alicante sea nuestro establecimiento el que más cerveza despacha, es posible.—Que ponemos especial esmero en el servicio, se lo garantizamos.—En nuestra casa hay deficiencias mientras las ignoramos, pues deseo-



Un rincón de la degustación establecida en el salón contiguo al «Azul».

so siempre de testimoniar nuestro agradecimiento, el esfuerzo o sacrificio que nos pueda proporcionar, repararlas, es nuestra mayor satisfacción.

—¿...?  
 —Atendiendo indicaciones de nuestra distinguida clientela y aun cuando nuestro propósito no fué más que el de servir cerveza, conservas y fiambres, hace unos días inauguramos servicio de té y chocolate con lo que consideramos completado nuestro programa. Estamos no obstante pendientes de cualquier novedad que se pueda iniciar en Madrid. Nuestro compañero que lo es de ustedes, en la prensa don José Moreno, que traslada su residencia a la Corte por exigencias de su carrera, se ocupará de hacerlas repercutir con la mayor rapidez en nuestro diminuto salón.

—¿...?  
 —El «salón Azul» fué desde el primer día el lugar de reunión de las señoras de nuestra buena sociedad y de cuantos caballeros las acompañan.

—¿...?  
 —Los caballeros no pueden entrar en dicho salón solos; es el «castigo» que les imponemos hasta que inauguramos para ellos, que será muy pronto, un salón especial que lo titularemos el «Salón Rojo».

—¿...?  
 —En nuestra sección de conservas tenemos un inmenso surtido de éstas, fiambres, sidras, champagne y hasta turrón elaborado expresamente para nuestra casa.

—¿...?  
 —Como final de año habilitaremos el «Salón Azul» para comer las clásicas uvas, quedando a disposición de quienes lo soliciten, la Bombonera Azul.

Ya tienes lectora y lector lo que me pedías con tanto interés. El «Salón Azul» queda «pálido» ante los «secretos» que te he contado, palidez que se azulará cuando admires en él lo que han hecho para tí, estos simpáticos hombres que se desviven por complacerte.

Fotos Clavel

M. P. P.

Para EL CORREO

## Bodas de oro

Cincuenta años consagrados a la tarea ingrata, árdua y difícil del periodismo bastan para acreditar de héroe al que los ha pasado, llegando triunfalmente a la cumbre, no sin dejar jirones de su vida prendidos en las zarzas espinosas de tan largo y accidentado camino.

Ese héroe de voluntad férrea y de constancia admirable es el cultísimo Director de EL CORREO de Alicante, don Florentino de Elizaicin, a quien sus colegas ofrendan justamente un homenaje de confraternidad profesional.

Dignos de admiración y aplauso son los artistas privilegiados que con el buril, o el pincel modelan estatuas y pintan lienzos llenos de expresión y de belleza.

Dignos de elogio son los oradores y poetas consagrados que con su palabra arrebatadora y con su vibrante lira pasean victorioso y espléndido el estandarte de la ciencia y de la belleza literaria.

Dignos de rendida pleitesía son los aventajados discípulos de Apolo por ser los magos de la inspiración y de la armonía, que arrebatan corazones y poetizan la triste prosa de la vida; pero todavía más acreedores a la admiración y al aplauso son los periodistas, esos obreros intelectuales que con sus brillantes plumas cultivan el inmenso campo de la Civilización y del Progreso, aun a trueque de grandes sacrificios nunca suficientemente galardonados.

Un triste privilegio es el Decanato en todos los órdenes de

la vida; porque supone ya el ocaso de energías vitales.

Sin embargo de EL CORREO de Alicante, Decano de la Prensa alicantina y provincial, no puede decirse lo mismo; porque ahora parece que ha rejuvenecido, introduciendo en su edición diaria notables mejoras.

«La Gaceta de Levante» que también ostenta el Decanato de la Prensa alcoyana, se complace en felicitar efusivamente al insigne Director de EL CORREO, deseándole nuevos laureles en su carrera periodística hasta celebrar sus Bodas de Platino.

José Botella Martín

Director de «La Gaceta de Levante»  
 Alcoy 5 Dbre. 1928.

Señor don Florentino de Elizaicin.

Alicante.

Mi distinguido amigo:

Con mucho gusto correspondo a su amable requerimiento, sumando mi modesto nombre al justo homenaje que los redactores de EL CORREO se proponen rendirle, con motivo de sus bodas de oro con el periodismo alicantino.

Cincuenta años sirviendo el interés general, merecen todo homenaje, y los que procuramos ajustar nuestra conducta al deseo de llegar a merecerlo algún día, hemos de sumarnos con especial satisfacción al que se tribute a los que lo logran después de una larga vida de trabajo.

Envío a usted mi enhorabuena y me reitero suyo affmo. amigo y s. s. q. l. e. l. m.

Luis Sánchez Guerra.  
 Ingeniero director del Puerto de Alicante.

## REMEMBER... MEJOR ACUÉRDATE

Festejar al hombre que ha llegado a las bodas de oro en su profesión, si es motivo de grandes satisfacciones y alegría para el homenajado, también conquistan el título de equitativo y justo, los tributarios a la ofrenda.

El hombre que en su juventud sintió amores por un ideal al que durante toda su vida rindió la suma de sus aptitudes, entereza y las más ingentes voluntades, merece el respeto y consideración de sus conciudadanos.

La vida de don Florentino de Elizaicin ha sido y es una meritisíma y excelente labor tejida con los hilos del deber y acondicionada por expertas e incansables manos.

Por eso me es grato y siento gran complacencia al sumarme al justo y merecido homenaje que se le ofrece.

Florentino y yo, fuimos amiguitos en la niñez, amigos y camaradas en la adolescencia cuando conjuntamente concurríamos a las aulas del Instituto, después siempre amigos, con amistad franca, leal, desinteresada y muy respetuosa.

Su personalidad psíquica siempre la he apreciado igual a través de sus distintas edades, vehementemente, integérrimo, rectilíneo en el proceder y patrocinador de todo lo digno y levantado, caminando siempre por las lindes del quijolismo, pero del quijolismo sano, del que honra a los españoles.

Hay sujetos de espíritu tan apocado que no les agrada oír hablar de «bodas de oro», debido a que aprecian el agasajo aunado con la edad provechosa, que supone que el individuo traspasó el dorado otoño de la vida, que se encuentra en el período de las añoranzas, de los recuerdos melancólicos, con el temor de un próximo término de la existencia.

Lo cual se debe a que estos seres pusilánimes no se han parado ni una sola vez a reflexionar y a definirse por sí mismo, lo que es la vida y el concepto que se debe tener de la muerte.

A ésta, a la muerte, se la debe mirar frente a frente y considerarla como un premio de valor, cuando el hombre deja tras sí una estela impoluta y sin marca de ninguna clase.

Un hecho episódico en nuestra vida aumentó la fortaleza del nexo en la amistad que nos une a Florentino y a mí.

Escribió en el periódico un artículo de tono violento; acusador de incorrecciones, inmoralidades, afirmando que se había llegado hasta la coacción; dada la política de aquella época, hizo igual efecto que la explosión de un polvorín. Se le

exigió que rectificara, que hiciera una completa retractación, a lo que se negó en absoluto, aduciendo el razonamiento que lo escrito era la verdad y que en ello se ratificaba; y no hubo otro remedio que ir al lance sangriento.

Y en aquella ocasión se incurrió en un verdadero pecado de eunofa: se puso en la mano de los combatientes unos hierros afilados como los bisturís y con punta de flebotomo; no puede darse mayor irreflexión y falta de sindéresis.

Por lo tanto ocurrió lo presumible cuando dos hombres no quieren simular una parodia.

En el segundo encuentro los dos fueron lesionados, simultáneamente. El señor Elizaicin con una herida incisa en la cabeza de más de veinte centímetros de longitud que le produjo abundantísima hemorragia. El otro combatiente, sufrió una herida inciso-contusa en la cara interna y tercio inferior del muslo; el sable, por el gran ímpetu que llevaba y por tener su filo de instrumento quirúrgico, cortó las ropas limpiamente sin que se produjera la menor hilacha y llegado a las carnes talló un colgajo del grandar y grueso de una mano, quedando al descubierto con intensos latidos, la arteria femoral: unos milímetros más y lo dramático hubiera pasado a trágico.

Entonces como en toda ocasión, el señor Elizaicin demostró la bravura de su carácter; su cara la cubría una gruesa capa de sangre que impedía y velaba la visión; a manotazos la separaba de sus ojos y con gran porfía insistía en que continuase el lance hasta quedar tendido en el suelo uno o los dos.

Se me preguntó si se podía proseguir el duelo y rotundamente dije que no, porque las heridas eran de tanta consideración que estaban realmente incapacitados para ello.

Ante mi dictado el bueno de don Juan de Rojas, impuso con energía su autoridad, para someterlo.

Y en aquel estado de expectación, mejor dicho, de zozobra, surgió nueva cuestión que me valió una protesta.

Los representantes de Elizaicin se les olvidó ser acompañados por un médico; por lo tanto, yo tuve que atender a los dos lesionados y como las heridas como dejo dicho eran de importancia, al prestar los auxilios me dirigí primeramente al señor Elizaicin porque aprecié que era de más urgencia; estaba perdiendo una enormidad de sangre. Tuve que ligar dieciocho vasos; el otro lesionado al ver mi actitud, me recordó con viveza que yo

había ido para él, al que tuve que replicarle, que la ética médica me imponía acudir al más necesitado de momento, y que de estos principios de deontología, nadie me apartaría, añadiendo que habiéndole hecho la oclusión de la herida previamente, podía demorarse su curación por unos minutos, sin que por ello se perjudicase.

Trascurrido un breve espacio de tiempo, a los lesionados se les trasladó a sus domicilios, bien acondicionados.

He traído aquí el recuerdo del hecho, acaso procediendo con indiscreción, pero es que con solo este testimonio, se da-

guerreolipa con exactitud el carácter de un hombre.

Querido Florentino: yo quisiera en este día enviarte un ramillete de pensamientos, de flores aromadas con el más exquisito perfume de bellas frases escogidas entre las mejores del arte del bien decir, pero no soy literato, soy sencillamente un médico que su vida la ha vivido en todos los momentos, para la profesión.

En el año entrante, en 1929 celebraré mis bodas de oro con la medicina: pido a los hados que en ese día me devuelvas el abrazo cordial que hoy te envía tu muy siempre amigo

Pascual Pérez.

Diciembre 1928.

## ¡Florentino de Elizaicin!

Dicen que más sabe el diablo por viejo que por el talento que pueda tener. Y esta es la razón de por qué seguramente ninguno más documentado que yo para escribir acerca de la intensa, activa, continuada y brillante labor periodística de D. Florentino de Elizaicin.

No ciertamente; pues, por mis escasas facultades, puedo competir con la hermosa pléyade de jóvenes dedicados al periodismo en Alicante, pero sí puedo hablar de aquellos que esgrimían las armas de su talento y demostraban la viveza de su ingenio en el periodismo há muchos años.

¿Quiénes recuerdan, ni qué saben siquiera de los trabajos literarios y periodísticos de aquel maestro de maestros, que se llamaba Loma y Corradi? ¿Quiénes pueden hoy vanagloriarse de haber compartido las luchas periodísticas con los Campos, Senante (Emilio), Viravens, Girónés, Arnáez, Galdó, Sevilla, Ripoll y tantos otros que con sus artículos enaltecían el honroso nombre de periodistas?

Y conste que no hablo aquí de los que con sus plumas de oro, dieron a conocer las galas de su estro poético, de aquellos Vila y Blanco, Jover, Barón de Mayals, Corradi, Calvo, Campos Vassallo, Palacios, los Llorente y tantos otros; me refiero solo a los que lucharon con valor y firmeza sosteniendo sus creencias y defendiendo con gallardía los principios políticos que sustentaban.

¡Casi todos sucumbieron! ¡Ya ni el recuerdo queda de ellos!

Florentino de Elizaicin, mi antiguo y querido amigo, y yo somos de aquel tiempo, los que seguimos aún en la brecha y empuñando la pluma que dado nuestro amor al periodismo, nuestro entusiasmo, joven siempre, por defender las ideas que creemos salvadoras, solo saldrá de nuestras manos cuando próximas a inmovilizarse por el soplo de la muerte, la dejen caer a nuestro lado, como deja escapar el guerrero que luchó por su patria y que cae muerto en el combate, la espada con que defendió su Bandera y el honor de su Nación.

¡Cuánto se ha desvivido por el periodismo el dignísimo Director de EL CORREO! ¡Con qué energía, con qué valor, con qué solidez de argumentos ha defendido sus principios!

Y es que Florentino de Elizaicin ha escrito siempre sin falsía, sin mentidos alardes; ha escrito con sangre de sus venas, ha escrito con su corazón, ha puesto su alma entera en cada uno de sus artículos, airoso y gallardamente.

Algunas veces nos hemos encontrado en opuestos campos; algunas veces se han cruzado noblemente nuestras plumas, pero nunca ha pasado de la epidermis el roce de la lucha; siempre se ha mantenido sereno e intacto el corazón, dentro del que se mantenía incólume nuestra antigua y verdadera amistad que si se desbordaba en muestras de afecto cuando los mismos intereses y afectos nos alentaban, corría a guarecerse en nuestro pecho cuando opuestas pasiones nos impulsaban, para que no se perdiera ni un ápice del verdadero cariño que nos profesamos.

Cincuenta años se cumplen hoy desde que Florentino de Elizaicin empezó a escribir en los periódicos.

Yo sé lo mucho que ha trabajado; yo puedo dar fé de muchos peligros en que el periodismo le ha puesto y de los sabores que le ha ocasionado, de algunos desengaños e ingravitudes que inmerecidamente ha sufrido, pero también sé que sobre todo eso, al celebrar sus Bodas de Oro, puede decirse de Florentino de Elizaicin: «Hoy festejamos a un hombre que, entregado en cuerpo y alma al periodismo, procuró siempre en valerosa lucha combatir por sus principios en una altura donde solo se respira pureza e hidalguía; sin descender nunca al terreno de la injuria y de la calumnia y cuya pluma jamás se vendió por la debilidad, por el favoritismo o por la ambición».

¡Ojala podamos repetir esto mismo el día que le corresponda celebrar las Bodas de Diamante!

Antonio Martínez Torrejón.

Diciembre de 1928.

# REVERBERACIONES

Permítame, querido Florentino, que al ser yo uno de sus amigos que llegan a las puertas de EL CORREO para festejar sus Bodas de Oro con la Prensa, lo haga dándole un abrazo, sin palabras, porque no las encuentro, dejando para otra ocasión enviarle unas cuartillas.

Muchos años de vida para bien de la democracia, y de España, le desea su fraternal amigo y compañero,

Juan Bta. Catalá Gavilá.

¿Se empeña usted en que trace unas cuartillas? Allá van.

Era por el mes de Junio del año 1885. Había acabado de aprobar en la Universidad de Madrid la última asignatura para licenciarme, cuando quisiera, de Derecho Civil y Canónico.

Aquella noche, solemnizamos la terminación de nuestros estudios varios compañeros tomando un palco en el Teatro de la Comedia.

En uno de los entreactos leí *La Correspondencia de España* y en ella la noticia de que *El Porvenir*, diario revolucionario, órgano de Ruiz Zorrilla, había sido denunciado, acordándose el secuestro de aquella edición por un artículo titulado: «Viva la Revolución», cuyo autor era yo. En ese artículo senté la afirmación de que las ideas democráticas eran incompatibles con los Borbones, atendiendo a los hechos gubernamentales de los comienzos de la Restauración.

Aquel proceso, del que fui absuelto, consideré como mi verdadero baulizo periodístico, aunque con anterioridad había escrito varios artículos políticos.

Joven y con arrestos, hijo de un padre entusiasta de Prim, Serrano y Topete, no sufrí ninguna reconvencción paternal, y continué mi propaganda.

Mi amigo y maestro en el periodismo don José Miralles y González me felicitó. Mi fraternal compañero, el Director de *El Porvenir*, don Rafael Ginard de la Rosa, entusiasmado y bondadoso, me dió un abrazo. Don Santos de la Hoz y don Valentín Morán, representantes de Ruiz Zorrilla, me obsequiaron con una cena aquella noche en el Café de Levante y al día siguiente con succulento banquete, al que asistieron don Manuel Llano y Persi y otros, en el Hotel que don Santos de la Hoz poseía en la calle del Títor, número 18.

Quedó consagrada mi reputación como periodista demócrata sin fibrezas.

Más tarde, en 1885, publiqué artículos en *El Porvenir*, sin que fuesen denunciados, referentes a la accidentalidad de la forma

de gobierno, acabando aquella serie de escritos con la afirmación de que una Monarquía puede ser democrática, así como una República; y me refería, para comprobar mi aserto, a las Monarquías de Inglaterra y de Italia, en aquella ocasión progresivas.

Y todos estos artículos fueron escritos sin faltar en lo más mínimo a la declaración, que en 5 de Enero de 1882 hizo la Prensa republicana reunida en Asamblea, de que la democracia solo podía desenvolverse con su única y peculiar forma: la República.

También en esos artículos míos respeté la declaración que Castelar hizo en las Cortes, en Julio de 1883, de que la Monarquía y los Borbones eran incompatibles con los principios de las modernas democracias.

Desde 1882 hasta el 25 de Noviembre de 1885, en que falleció Don Alfonso XII, quien guardó siempre respeto sagrado a la Constitución, la Prensa política se entretenía publicando artículos doctrinales alrededor de las fórmulas que Rivero y Martos habían dado en sus definiciones de la democracia referentes a la accidentalidad de las formas de gobierno y a la estabilidad e inviolabilidad de las esencias democráticas.

Y en aquella atmósfera viví y me movía sin otro fin que el triunfo definitivo de mis ideales.

Saboreé el pan del destierro, volviendo a mi patria después del fallecimiento de Don Alfonso XII. Previa consulta con don Manuel Ruiz Zorrilla, me adherí a don Cristino Martos en 1.º de Enero de 1886, cuando ya Martos, conservando su amistad particular con Zorrilla, había borrado la línea de la *honesta distancia* y colocándose dentro de la política dinástica, con la condición y esperanza de que la Monarquía sería resueltamente democrática; respondiendo, al adoptar esta determinación, a las teorías que había defendido toda su vida sobre la accidentalidad de las formas de gobierno.

Con la muerte del Rey, surgió el saludable temor de que ocurriesen seguras e inevitables conflagraciones revolucionarias y entre ellas había el peligro de que dejara de contar el Trono con el noble y decidido apoyo de las más fuertes fracciones políticas monárquicas, resueltamente democráticas.

Era un peligro el hecho de que el partido liberal continuase en la oposición. Y como Cánovas era previsor y patriota, tendió a evitar ese peligro. A las pocas horas de haber fallecido Don Alfonso XII, se constituyó el nuevo Ministerio. En el do-

micilio de Sagasta se reunieron la plana mayor de los que debían constituir el partido liberal, desde la izquierda democrática, representada por Martos, Montero Ríos y Moret, hasta la derecha constitucional capitaneada por Alonso Martínez y Gamazo; y después de convenir unánimemente, en la necesidad de agruparse en derredor del Trono y defenderlo contra posibles contingencias, quedó constituido el nuevo partido liberal con un ideario que contenía como programa todas las esencias democráticas. Seguidamente se celebró una conferencia entre Cánovas y Sagasta, a la que la gente política denominó Pacto del Pardo.

Juró el nuevo Ministerio, presidido por Sagasta, en 27 de Noviembre, cuyo Ministerio, por la importancia de los prohombres que lo constituyeron, se denominó de *notables*, con iniciales tales de todos los Ministros, que abrieron los corazones liberales a la esperanza más justificada, cuando Beranger, ministro con la República, había sido encargado de dirigir la Marina.

Fué recibido ese Ministerio con general aplauso. El nuevo gobierno fijó la fecha del 4 de Abril de 1886 para las elecciones de diputados y la del 25 para la de senadores.

Aquellas elecciones generales dieron una mayoría abrumadora al *Gobierno liberal-democrático*.

Fué elegido para presidir el Congreso, el eminente orador D. Cristino Martos.

Nació D. Alfonso XIII el 17 de Mayo de 1886; y contra su proclamación formuló enérgica protesta D. Carlos de Borbon, desde Lucerna, en 20 de Mayo.

Hago punto en la reverberación de hechos históricos con el fin de ocuparme en dos líneas de aquel momento crítico para la política española, que surgió con el tenebroso nombre de *momento de peligro*, a la muerte de D. Alfonso XII.

Y... pregunto: ¿Quiénes salvaron el peligro? ¿No fueron Cánovas, el previsor, defensor del Trono a toda costa, Sagasta, el liberal de toda la vida, Martos, Montero Ríos y Moret, demócratas, sin regateos, quienes tuvieron la creencia de que la Monarquía aceptaba todos los principios permanentes del credo democrático?

Y esos hombres, eran hombres civiles y esos hombres salvaron el Trono, que vacilaba, de D. Alfonso XIII.

Yo, que, por el puente que tendió Martos, pasé a la Monarquía democrática, confirmo, ante los hechos presentes, que me equivoqué.

Y termino diciendo: que las formas de gobierno son mudables, tornadizas y perecederas y que los principios políticos para gobernar, cuando nacen de la pura doctrina democrática, son eternos e imperecederos. Puede ocultar el sol una pasajera nube para brillar luego con mayor esplendor.

Juan Bautista Catalá Gavilá

## RÁPIDA

Para todo español amante de su patria es motivo de hondas y largas meditaciones la situación actual, que no puede perdurar como lo declara el mismo general Primo de Rivera: las Dictaduras pasan y los países quedan, después de haber ganado o perdido con ellas...

Volviendo atrás el pensamiento, he de recordar al insigne estadista don Francisco Silvela, quien trató de regenerar a España sin apartarse de las normas constitucionales y parlamentarias. Su política la inspiró siempre en una ética admirable: intentó purificar las elecciones, separar la Administración de los vaivenes políticos, imponer la moralidad en todo.

No pudo dar cima a la difícil empresa, seguramente por falta de colaboración leal hasta de los que se llamaban sus correligionarios, y que, en el fondo, querían valerse de los mismos medios de las demás agrupaciones.

Amargado, entristecido el noble varón que como don Joaquín Costa, aspiró a engrandecer a España, se retiró de la vida pública, y la muerte le sorprendió en todo el vigor de su clarísima inteligencia, cuando daba en el Ateneo de Madrid sus admirables conferencias.

Aunque don Francisco Silvela no triunfara en su empeño, nos trazó el camino, nos dejó un ejemplo que imitar, y, principalmente, demostró que, con la ayuda de los ciudadanos (ayuda que confío llegará algún día) se puede transformar una nación sin que sea preciso suspender la vigencia de las leyes.

Rafael Alvarez Sereix.

Banquete-homenaje a nuestro Director, Don Florentino de Elizaicin, con motivo de sus Bodas de Oro, con el periodismo.

Retrasos de ajuste de este número extraordinario de EL CORREO, editado expresamente para solemnizar las Bodas de Oro de su Director D. Florentino de Elizaicin, con el periodismo, nos permiten, casual y afortunadamente, consignar en él, un resumen sintético del Banquete-homenaje que, en celebración de tal acontecimiento, tuvo efecto el domingo 23 del actual, en el acreditado Hotel Samper, organizado por las entidades de Alicante que se sumaron cordialmente, a la cariñosa iniciativa de nuestro querido compañero el notable publicista y elocuentísimo orador Gregorio Romero-Vicient, secundada por toda la Prensa local y provincial.

Al acto asistieron las autoridades locales y provinciales de todos los órdenes, representantes de las entidades organizadoras, periodistas, amigos, admiradores de Alicante, pueblos de su provincia y de la de Valencia, teniendo el festejo la agradable y simpática novedad, de que a él acudiera un nutrido grupo de distinguidas señoras y bellísimas señoritas de lo más selecto de la sociedad alicantina,



Banquete a nuestro director Don Florentino de Elizaicin.—Un grupo de señoras, señoritas y caballeros, junto a una de las mesas presidenciales.

na, quienes con sus encantos, dieron una nota de fragancia y hermosura al banquete. El número de comensales, rayó en los doscientos.

La lista de platos fué abundante y exquisita, habiendo licores, champagne, café y cigarrillos.

Los discursos, los inició el señor Romero-Vicient (D. Gregorio) como Presidente de la Comisión organizadora, quien pronunció una oración formidable, por su fondo lleno de afecto y sinceridad y por su forma, de bello y exuberante colorido, al ofrecer el Banquete-homenaje a D. Florentino de Elizaicin; D. Dositeo Climent, de Elche, entrañable amigo y Director de nuestro fraternal colega «Vida Agraria», que, con vibrante entonación, leyó unos versos inspiradísimos; D. Manuel Pérez Mirete, digno Presidente de la Asociación de la Prensa Alicantina tuvo un sentido recuerdo para la que fué virtuosa esposa de nuestro Director, proponiendo que la Prensa alicantina, depositase un ramo de flores sobre su tumba; D. Julio Suárez-Llanos, Alcalde de Alicante, elogió los cincuenta

años de vida periodística y ciudadana del Sr. Elizaicin, ofreciendo pedir para éste, al Municipio, la Medalla de Oro de la ciudad, y la del Trabajo, al Ministerio de este ramo; D. José Guardiola Ortíz, Presidente del Atenco, pronunció un hermoso discurso, tejido de admirables imágenes y filigranas; D. Juan Boquera Serra, ilustre literato que vino expresamente de Carcagente para asistir al acto, ostentando, además, la representación de nuestro venerable y querido amigo e insigne letrado D. Juan Bautista Catalá Gavilá, decano de la democracia española, finalmente, recogió complacido, la fé y gallardía de los alicantinos ante la manifestación de sentimiento que estaba presenciando, haciendo votos por la prosperidad de Alicante y de EL CORREO, con el triunfo de su ideología.

D. Florentino de Elizaicin, después de saludar a todos y de agradecer el homenaje, superior a sus merecimientos, entonó un canto fervoroso a la inteligencia de la mujer; dedicó un recuerdo a Maisonnave, Navarro Rodrigo, Juanito Botella y a José Mariano Milego, y expresó

su complacencia a los organizadores del acto, especialmente a su iniciador Romero-Vicient y D. Manuel de Elizaicin Orts, como Redactor-jefe de EL CORREO, pronunció frases de gratitud, por el homenaje ofrendado a su padre, y prometió seguir las huellas que éste le ha trazado en su vida pública y privada.

Nuestro redactor Sr. Orozco, leyó las adhesiones, todas de calidad y cariñosísimas, de personalidades importantes de España, en la política, en la ciencia y en el periodismo.

La Redacción de EL CORREO, en nombre de su Director, y en el suyo propio, reitera nuevamente su complacencia y profunda gratitud a todos, especialmente a las señoras y señoritas, a las que envía un cortés saludo de admiración y simpatía, por haberse sumado, espontáneamente y por primera vez a este homenaje, que lleva en sí, para esta Casa, recuerdos tan gratos como impreciosos.

UN ILLICITANO DE VALÍA

TRIUNFOS LEGÍTIMOS

Elche, la de los hermosos palmerales, cuenta entre sus hijos de valimiento, que no son pocos, a D. Tomás Sansano Buyolo, que demostró su talento y laboriosidad en sus juveniles años, trasladándose a Madrid donde actuó como gerente muy experto en la conocida Casa Bailly Baillieri.

Con ambiciones legítimas para destacar su hombría de bien, su actividad febril y talento esclarecido, buscó para el desarrollo de sus planes, horizontes más dilatados, y marchó a México, donde bien pronto señaló su figura, abriéndose lugar distinguido, en cargos de confianza y de difícil cometido que desempeñó con todo lucimiento.

tivamente, de la Transatlántica Española; D. Adolfo Prieto, D. Jaime Carbonell y D. Nicolás Rueda, estiman y distinguen al señor Sansano en lo mucho que vale.

Al efecto, ha sido homenajeado con brillantes banquetes, entre los que podemos citar, los ofrecidos por el Marqués de Berna, Conde de Güell y Marqués de Comillas; por los aragoneses residentes en aquella República; por el Casino Español, y otro más por la Colonia Española.

Es el Sr. Sansano, un decidido protector de los mejicanos y españoles, en particular de los residentes en aquella República, donde cuenta con el cariño y



Don Tomás Sansano Buyolo y su distinguida señora

Fué Presidente del Casino Español y Beneficencia de México. Está unido por lazos de estrecha amistad con el marqués de Berna, Ministro Plenipotenciario de España en aquella Nación, y con el Excmo. Sr. Conde de Güell y Marqués de Comillas, entre otras personalidades.

El Gobernador del Distrito Federal D. Ramón Ross, lo mismo que el Excmo. Sr. D. Antonio Vallejo, Teniente General del Ejército Español, y los excelentísimos señores marqueses de los Arcos, los caudráticos españoles D. Blas Cabrera y D. Fernando de los Ríos; D. Agustín Gibernau y D. Alfonso de Menchaca, Capitán y oficial respectivamente, del «Alfonso XIII» y el Capitán del «Cristóbal Colón» D. Eduardo Fano; D. Antonio Rodrigo Ruiz y D. Félix Fernández de Castro, Representante y Apoderado, respec-

consideración de todas las clases sociales.

Los hijos de la provincia de Alicante, que marchan a las tierras donde reside tan ilustre illicitano, siempre encuentran en él, al padre amoroso que les dispensa acogida cariñosa y protección decidida, para abrirles camino en los azares de la vida oscura e incierta.

La Redacción de EL CORREO y especialmente su Director, cumplen un deber ineludible al rendirle al Sr. Sansano, las frases admirativas que acabamos de estampar, por estimarlas inspiradas al impulso de la más estricta justicia.

*Este número ha sido revisado por la censura*

## Parte de un tesoro

¡Oh! Prensa periódica,  
yo te admiro!

Ha sido y es tan íntima la amistad sostenida con don Florentino, desde hace años, que mi pluma se resiste a cantar cual quisiera sus preciadas dotes de hombre de bien, distinguiendo y haciendo resaltar para que el mundo pueda apreciarlas sus características más sobresalientes sin mixtificación alguna, sin alarde de ningún género.

Su honorabilidad, su grandeza en el pensar, su afán de remediar al caído y sus bien orientadas campañas periódicas, han sido siempre los bellos anhelos que se forjaron en su alma, dejando siempre recuerdo imborrable y provechosas enseñanzas para las nuevas generaciones.

Yo—y perdonad el yo—que he presenciado repetidas veces, la amabilidad con que ha tratado a los niños, los con sejos utilísimos que les ha prodigado y la caridad, esa virtud tan santa que ha practicado con muchos, sabiendo, los menos; yo, que conocí su resistencia física admirando sus facultades nada comunes, su proceder siempre caballeroso y su afán insuperable de presentarse siempre como defensor pundonoroso de los intereses del periodista, no vacilé, no dudé jamás en ser su amigo constante, su inseparable amigo, casi su hermano...

Así pasamos largos años. D. Florentino y López Rodrigo iban siempre juntos; se aconsejaban mutuamente, hacían su charla política casi a diario, se contaban sus cuñitas y procuraban a toda costa realizar el bien hasta la *hora azul*, esa hora tan grata que con tanto entusiasmo añoraba un antiguo vate alicantino, siempre admirado y siempre querido.

Florentino de Elizaicin ha sido y sigue siendo el hombre correcto, el hombre exacto de verdad, es decir, el hombre que en favor o en contra de sus ideales ha hecho se iluminara el espacio con el valor absoluto de la potente luz que emana de su viva imaginación de periodista y de político. No le he conoci-

do jamás mentir y ha sentido siempre un cariño tan grande por la justicia que en muchísimos casos ha juzgado cuestiones hasta de familia a él sometidas.

En fin, reciba tan honrado hombre, tan excelente amigo, un abrazo nacido en lo más interno de mi alma y quiera Dios guardar su vida, que de seguro formará parte del preciado tesoro de los recuerdos que debe guardar con orgullo la Prensa alicantina.

Manuel López Rodrigo

### Las Bodas de Oro del insigne Don Florentino de Elizaicin y España con el periodismo alicantino

Me pide unas cuartillas nuestro querido y distinguido amigo, compañero, Decano y Censor de la Asociación de la Prensa, Don Florentino, ¿cómo negarse a tan alto honor, a tan justa y merecida demanda, del esclarecido y venerable periodista que supo sostener con tanto honor e hidalguía la bandera del periodismo alicantino durante tantos años? Bien es verdad, que mi humilde pluma (que casi se puede llamar «Pedro» en estas lides) no puede hacer otra cosa que unir su sinceridad y altruista deseo a las excelsas de los demás compañeros que cantan las glorias y merecidas virtudes cívicas del glorioso ciudadano, que supo enaltecer con las suyas, las del periodismo alicantino durante 50 años, sin decaimientos ni desmayo de ninguna clase.

El ilustre D. Florentino, además, me merece admiración por su acendrado amor a la sacrosanta Libertad, como lo demuestra su último gesto, al hacer la reforma en su bien escrito periódico EL CORREO con los subtítulos "Constitucional y Parlamentario". Así, en dos palabras, que dicen un Mundo, en estos tiempos de dictadura civil, bien está que vuelva por los fueros de la Libertad, que son los que entiendo deben imperar en todas las naciones, no ya cultas, sino medianamente cultas.

Es todo cuanto este humilde ciudadano puede manifestar al tantas veces ilustre homenajeado en estos tiempos censurables, ante el muy merecido que se le rendirá en el presente mes, con motivo de sus Bodas de Oro, con lo que él tanto ama y tanto enalteció durante toda su larga vida periodística.

Sabe en la gran estimación que le tiene su buen y sincero

amigo, que casi le puede llamar correligionario, al desearle mucha salud y luenga vida, para bien del Periodismo, de la Patria y de la Libertad.

Pablo Andarias.

A Don Florentino de Elizaicin  
y España

## JUSTO HOMENAJE

En los risueños albores de mi juventud, cuando la imaginación no se detiene un momento para descansar y meditar el sendero que ha de conducirlo a tomar plaza en el terreno de sus aspiraciones, don Florentino empezó a tomar asiento en mis aficiones a emborronar cuartillas, pues sus escritos, pletóricos siempre de amor patrio, semilla fueron para mí que sujetó y encauzó la juvenil fantasía, por el camino sensacional de la razón y de la justicia.

Para los que constantemente aprendimos, influenciados por los destellos de su genio y de sus formidables energías espirituales, a sentir respetos y admiración por todo cuanto nos rodea relacionado con la áspera e inquietante vida periodística, al llegar el momento de celebrar el merecido homenaje, que su virtud impone, forzosamente hemos de ofrendar, al patriarca venerado, el hermoso bagaje de nuestro profundo cariño, de nuestro agradecimiento al reverenciado maestro de hidalguía, ya que su actuación siempre fué ocupar la cátedra sensacional de los deberes y derechos del ciudadano honrado.

¡Cincuenta años de trabajo! ¡Toda una vida de lucha franca y noble, sin claudicaciones ni desmayos, no debía pasar desapercibida para los que rindiendo fervoroso culto a la Patria amada, en el santuario de nuestro cariño grabado queda con caracteres ígneos, el nombre glorioso del esforzado paladín, que en la patria chica puso por delante su corazón!

Esa figura venerable de nuestro querido don Florentino, se agiganta tanto hoy ante nuestro sentimiento, que imposible será, que nuestra modesta pluma, expresar pueda la inmensa gratitud que sentimos por sus recias enseñanzas, que fueron, eternamente, el glorioso poema de su existencia, y por lo tanto el esplendoroso reflejo de la virtud, el respeto y la hidalguía.

Rafael Piqueres Muñoz.

## DESDE LA CUMBRE

Quién trazó una recta en su vida pletórica de caballerosidad, y no se desvió de ella; y en ese camino supo esquivar el fango de las envidias y las bajas pasiones; y obró con justicia siempre; y siempre fué paladín de causas nobles, merece la admiración de todos cuando ha escalado, tras lucha continua, ese punto culminante de los cincuenta años de labor, en la prensa y difícil tarea periodística.

Desde la altura de ese medio siglo, puede don Florentino de Elizaicin mirar al pasado sin un remordimiento de conciencia y mirar al porvenir sin que le asusten las espigas del sendero.

Carlos Lozano Campos.  
Director de «El Tiempo»

Sr. D. Florentino de Elizaicin.

Distinguido y querido amigo: Recibí oportunamente su atenta carta circular invitándome a colaborar en el número extraordinario que el periódico de su digna dirección EL CORREO dará en breve a la publicidad como homenaje y celebración de sus bodas de oro con la prensa.

El entusiasmo y ferviente admiración que en mí producen su constante y asidua labor en la prensa, siempre en defensa de las justas, nobles y elevadas causas, patrimonio del perfecto caballero, son tan grandes, que hacen que ante la distinción que con su recuerdo me otorga requiriendo mi intervención en acto tan brillante y grandioso como debe ser a mi juicio el homenaje que a usted se rinda, me vea obligado a manifestarle de un modo franco y explícito, que la falta de costumbre de emborronar cuartillas para el público y mayormente para la prensa, me imposibilita el poder corresponder a su atención como sería mi mayor gusto y deseo, ya que el solo hecho de suscribir unas líneas dedicadas a uno de mis mejores amigos, como lo es don Florentino de Elizaicin, constituiría una cosa que me honraría muchísimo.

En espíritu, admiración y entusiasmo por tan merecido y justo homenaje a su dignísima persona, soy, si no el primero, uno de sus más fervientes devotos; pero pedirme unas cuartillas para publicarlas en el número extraordinario de EL CORREO—¡pobre de mí, qué más quisiera yo!—perdone querido Elizaicin que no acceda a sus deseos, que a poderlo realizar, lo haría con mucho gusto su afímo, y buen amigo

S. Soler Asensi.

Presidente de la Cámara Oficial  
de la Propiedad Urbana de Alicante.

Exclusivo para EL CORREO en su número extraordinario

## DOS PSICOLOGÍAS

El siglo XIX fué una centuria idealista.

El siglo XX es una etapa positivista.

El primero se educó en la filosofía de los grandes ideólogos germánicos, de Kant, de Schelling, de Hegel, de Krause.

El segundo se ha amamantado en la filosofía materialista de Comte y Littré y en la acomodaticia de Heriberto Spencer.

El corazón de la juventud se moldeó el siglo décimonono por los poetas y los novelistas románticos.

Los ídolos eran Víctor Hugo, Lamartine, Schiller, Byron, Dumas...

La juventud actual se ha formado en el realismo y el decadentismo.

Sus sacerdotes han sido Flaubert, Zola, Daudet, Freytag...

En España los novelistas más leídos se llamaban Fernández y González, Alarcón, Galdós, Valera.

Hoy se lee más a Pereda, y más que a nadie, al Caballero Audaz.

Los poetas predilectos se llamaban entonces Quintana, Espronceda, Tassara, Becquer, Verdaguer. Las décimas al 2 de Mayo inflamaban los pechos y enardecían la sangre.

Hoy ocupan los primeros puestos Gabriel y Galán, Machado, Villaespesa, Jiménez...

Los poetas del siglo XIX se apasionaban por los magnos problemas y cantaban temas generales.

Los del XX se inspiran en asuntos individuales. En su lira solo arranca notas la musa erótica sintiendo el pavor del endecasílabo.

A un vate contemporáneo no le preocupa la invención de la imprenta ni la liberación de Polonia ni la fecha del 2 de Mayo. La gran guerra no ha provocado ni un conato épico.

Mucho más le interesa el suspiro de una princesita rubia, las hojas marchitas de un crisantemo, una ama de cría o una noche de insomnio.

Anacreonte se ríe en las barbas de Homero.

El siglo XIX rezaba poco y profesaba una ética cristiano-estética.

El siglo XX no cesa de levantar oratorios y practica una moral epicúrea.

Tibur ha hecho olvidar el Pórtico y el Calvario.

Los varones del pasado siglo se enorgullecían de una barba

sedosa y rizada que encuadraba estéticamente el rostro y, ante todo, del bigote, signo de ser hombre libre, por lo cual se prohibía a los criados de los príncipes y magnates.

La presente generación menosprecia el tradicional simbolismo y se afeita con femenino deleite el rostro, desindividualizando la fisonomía, cosa antes peculiar de clérigos, campesinos, cómicos y toreros.

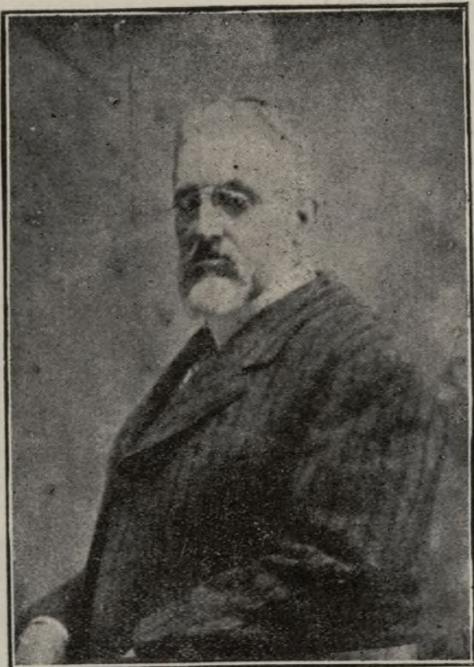
Las damas se ruborizaban si un importuno pliegue del vestido permitía asomar la punta del pie, y se pintaban, las que cometían semejante porquería, en

dicionalista, se calaba la boina, empuñaba el fusil, echaba la llave a su hogar y se lanzaba al campo ansioso de inmolar su existencia por su fé y su monarca.

Las palabras *libertad* de una parte y *religión* de otra, producían una sacudida eléctrica, un entusiasmo delirante que hacía despreciar la muerte.

Los obreros del siglo XX, más reflexivos, no sufren tales espasmos ni les importa un bledo ningún ideal. Solo se preocupan de subida de salarios, de disminuir las horas de trabajo y del bendito descanso dominical.

En este último punto, como



D. Mario Méndez Bejarano

un rincón de su hogar donde no la sorprendiesen ni los criados.

Hoy bajan las telas por arriba al compás que suben por abajo, y, revelados casi en totalidad los misterios, se consuma el maquillaje a pleno sol, en la calle o en el recato del paseo o del tranvía, llevando las señoras en el bolso de mano todos los utensilios indispensables.

Los obreros del XIX se embriagaban con ideas de libertad o de religión, conceptos que profundamente sentían, quizá sin comprenderlos del todo, y a su servicio ponían hasta la vida.

Un obrero liberal se creía feliz batiéndose en las barricadas y, vencedor o vencido, regresaba a su hogar, dispuesto a repeler, sin pensar en más recompensa que la satisfacción de haber cumplido su deber.

Un trabajador católico y tra-

en otros, se tocan ambos extremos.

El obrero antiguo comía su plato de lentejas con tanta fruición como un César su plato de faisanes.

El actual devora manjares exquisitos sin sospechar que está deglutiendo lentejas.

Las lentejas de su primogenitura, las cuales ha vendido como Esaú.

Los movimientos políticos se informaban en torno de los principios proclamados en el Juego de Pelota o en su contradicción.

Los motivos eran las formas de gobierno, la descentralización administrativa, la libertad de cultos, de comercio, de asociación y de prensa.

Por una ley de administración local se escandalizaba el país y se hundía un Gobierno.

Hoy nada queda intangible, desde la Constitución y el Par-

lamento hasta el más ínfimo servicio municipal.

Se prescinde de los principios y se aliende a los intereses.

Antes se vivía en la agitación del progreso, hoy en la paz varsovia.

Al ciclo de las revoluciones ha sucedido el ciclo de las huelgas.

En la etapa romántica se digería con el cerebro.

En la edad positivista se piensa con el estómago.

Al comparar ambas psicologías, seguramente los lectores opinarán que ninguna es en absoluto perfecta.

Nada es perfecto en el mundo, ni el mundo mismo.

Pero si se vieses obligados a optar, sospecho que se decidirían por una los que rinden culto en los altares de San Honor y por la contraria los devotos de Santa Utilidad.

Mario Méndez Bejarano.

## BODES DE OR

Les bodes de or son sempre motiu de una gran satisfacció pera el afortunat que les celebra. Representen 50 anys de perseverancia, de llaboriositat, de amor, de lucha o de voluntad. Y si en cualquiera persona a reu son les bodes de or motiu jubílós y de envaneiximent ínfim, mes gran y mes gratísim ho es a un periodista, perque estes bodes de or son el cumpliment de cincuenta anys de treballs, día per día; treball casi sempre qui-jolesc, sense mes compensasió que les amargors que produix la ingratiut, quan no es la llibertat o la pell la que se exposa en la contienda.

Les bodes de or del periodista son comparables a les del marino. Este com aquell pòden considerarse molt dichosos, si después de cincuenta anys de lucha heróica contra els embats de la vida, tenen la fortuna de encontrar la pau y el sosiego en el santuari de la familia.

El venerable periodista don Florentino de Elizaicin es ara el vell marino que sense deixar de la mà el timó de EL CORREO ha lluchat durant cincuenta anys en el «mar proselós» del periodisme, y si bé es veritat que ha pogut arribar a «port de salvació», no es menos sert que en eixe llarc y constant batallar en el cumpliment del seu deure, anat deixantse trosos de la seua existència.

Pero tot ha pasat. La llum del sol cau a chorros esplendents damunt la figura machestuosa del ansiá periodista, y els fulgors del astre rey disipen els amargors pasats, resurchint la alegría en el día memorable de les seües bodes de or, a les que yo vinc a ofrendarli la meua rendida adhesió.

José Coloma Pellicer.  
Alacant, Disembre de 1928.

## Al Director de EL CORREO

Mi querido Florentino:  
 gran director de EL CORREO  
 decano de los periódicos  
 que con más constancia y éxito  
 se publica ha muchos años  
 en ese muy culto pueblo,  
 donde pasamos la infancia  
 en un dulcísimo sueño.  
 Hoy la prensa alicantina  
 en un simpático nexo,  
 te acaricia y más te encumbra  
 celebrando en un festejo  
 tus bodas de oro con ella  
 que son tu mejor trofeo.  
 Y aunque la novia es muy guapa  
 y el novio parece viejo,  
 con toda el alma se adoran,  
 con el corazón entero.  
 Mucho te debe Alicante,  
 como periodista experto  
 que pasó toda su vida  
 entre moldes y entre pliegos,  
 por sostener el prestigio  
 de su famoso CORREO.  
 Y es muy justo que Alicante  
 hoy te rinda acalamiento,  
 rodeando tu figura  
 con ese nimbo tan bello  
 de la gloria popular,  
 que nos transporta a los cielos.

¡Benditas tus bodas de oro  
 que elevan los sentimientos  
 y funden los corazones  
 en el purísimo fuego  
 de una dicha ultraterrena  
 a los amantes eternos!  
 Periodista te llamaron  
 desde tus años primeros  
 y, como tal, te exhibías  
 en los infantiles juegos,  
 redactando telegramas,  
 reseñas, noticias, sueltos  
 el triunfo de los valientes,  
 y las glorias de los genios.  
 Y jugando así, jugando  
 llegaste, muy joven siendo,  
 a periodista eminente  
 de mucha estima y provecho,  
 batallador cual ninguno,  
 de generoso ejemplo.  
 ¡Benditas tus bodas de oro!  
 Y yo a proponer me alrevo  
 que, cuando la fría Parca  
 al fin estreche tu cuerpo,  
 que pongan entre tus manos  
 un ejemplar de EL CORREO  
 por haber sido en el mundo  
 tu más leal compañero.

*José Pons Samper.*

Madrid 1.º de diciembre de 1928.

## Un «fill del poble», ilustre

Jamás he tenido el gusto de hablar con don Florentino Elizaicín, esta venerable figura del periodismo local, pero le conozco, y no solamente le conozco; le admiro y le reverencio.

Conozco a don Florentino como le conoce todo Alicante. El apellido Elizaicín está tan arraigado entre nosotros, que no se concibe hablar de Alicante sin conocer a uno de sus hijos más insignes. Y es que decir Elizaicín es decir algo que es complemento de nuestro pueblo. Por eso conozco a don Florentino Elizaicín.

Le admiro, porque he seguido paso a paso su labor en todos sus aspectos; como político, como industrial, como periodista, como hombre simplemente.

El señor Elizaicín es ante todo un «fill del poble», tan enamorado de su patria chica como de su hogar. Su hogar, su pueblo y su periódico, son los tres grandes amores terrenales de este hombre todo espíritu, nervio y voluntad.

Le reverencio, por merecer mejor que muchos, el calificativo de maestro de periodistas.

Don Florentino Elizaicín es un verdadero periodista. Pero no un periodista teórico, no. Don Florentino es un periodista práctico; un periodista que llegó a ser maestro sin saber que lo era, porque la lucha, el trabajo, la fiebre de la última hora día tras día y año tras año, no le dieron tiempo para pensar en que ya se había hecho acreedor al título de maestro. Porque su pluma estuvo siempre dispuesta a defender las causas nobles y justas; porque tuvo felices iniciativas que merecieron el aplauso general; porque su periódico estuvo siempre a tenor con los tiempos, tanto en la forma introduciendo notables mejoras con arreglo a las modernas exigencias periodísticas, como en el fondo, dotándolo de rica información y solicitando siempre de los Poderes Públicos, más amplitud de horizontes para la Prensa.

Tal es el ilustre «fill del poble»; el Maestro de Periodistas don Florentino Elizaicín, este Patriarca de la Prensa Alicantina con el que jamás he hablado pero a quien conozco como todo lo que en Alicante existe de noble y digno; de grande y glorioso.

*Rafael Quilis Molina.*

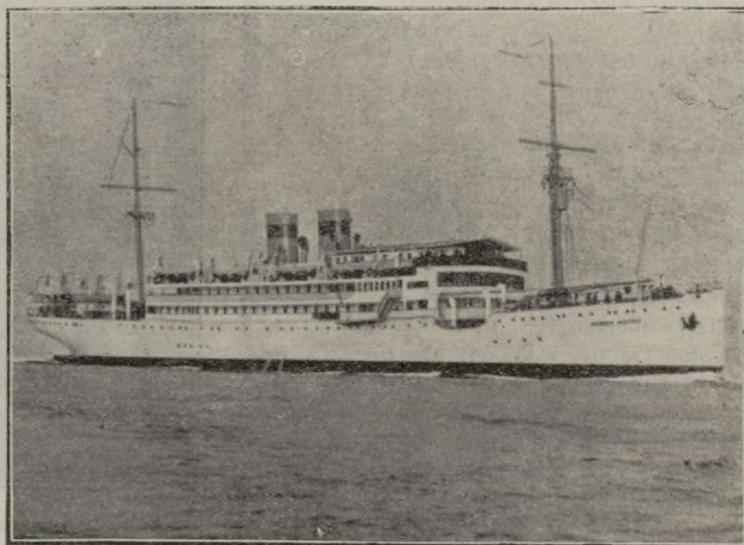
## La Compañía Trasmediterránea

### y sus servicios en Alicante

Constituida esta Compañía a fines de 1916, mediante la fusión de varias entidades navieras, su flota adolecía de una gran heterogeneidad, alternando en ella algunos vapores modernos con otros antiguos y anticuados. La empresa viene desde hace algunos años renovando su material y entrando por el sistema de las motonaves, de las que tiene a su servicio seis, y se propone tener en el curso del año 1930 una docena.

En los servicios del puerto de Alicante, solo ha tocado alguna vez una de esas motonaves. No hemos visto en él ni al INFANTA BEATRIZ que hace el servicio rápido y directo entre Barcelona-Cádiz-Canarias, ni el PLUS ULTRA dedicado a la línea rápida Sevilla-Cádiz-Canarias, ni las motonaves Pullman MIGUEL PRIMO DE RIVERA y GENERAL SANJURJO, construidas especialmente para los servicios del Estrecho de Gibraltar y que salvan en poco más de una hora la distancia entre Algeciras y Ceuta.

Se nos asegura que en el año próximo la Compañía modificará su servicio Barcelona-Alicante-Orán, reduciéndolo a esos tres puertos y prestándolo con los motonaves J. J. SISTER y A. LÁZARO de buena acomodación para el pasaje y gran marcha, facilitando y abaratando extraordinariamente las comunicaciones de nuestra Ciudad con la Capital de Cataluña y las excursiones de turismo a la pintoresca plaza africana.



**INFANTA BEATRIZ**

Magnífico buque de la Compañía Trasmediterránea  
 de 9.600 toneladas

En el servicio de Canarias que hace escala en nuestro puerto a la ida hacia el Archipiélago, entrarán también en el año próximo dos buques recientemente adquiridos por la Compañía, el ISLA DE TENERIFE y el ISLA DE GRAN CANARIA, con buena habilitación para el pasaje que podrá utilizar ese medio rápido y cómodo de comunicación con los principales puertos de Andalucía y de Marruecos, proponiéndose la Compañía combinar viajes con los ferrocarriles para ir desde Málaga o desde Cádiz a la Exposición de Sevilla.

Para los servicios con Ibiza y Mallorca se construyen actualmente en Valencia dos hermosas motonaves de unas 2.000 toneladas de Registro y que probablemente se denominarán CIUDAD DE ALICANTE y CIUDAD DE VALENCIA.

La mejora del material se extiende a los servicios comerciales con tres buques de más de 4.000 toneladas de carga, el RIO TAJO, RIO MIÑO y el RIO NAVIA, que habremos de ver también en nuestro puerto, alternando con otros de la propia Compañía tan buenos como el MARIANO CANO que se denominará en lo sucesivo RIO CABRIEL, el SANTAMAÑA, que recibirá el nombre de RIO SEGRE, el BERMEO, que se llamará en esta nomenclatura reformada el RIO BESOS y el PAULINA que recibirá el nombre de RIO MANZANARES.

Trátase, como se vé, de una intensa reorganización que en la parte que a nuestro puerto afecta especialmente, nos satisface.

## BODAS DE ORO

# EJEMPLO DE JUVENTUD

«Nieve en la cabeza,  
fuego en el corazón...»

¡Cincuenta años de vida periodística siempre en lucha llevando la verdad y la justicia como postulado, como arma de combate y escudo de defensa! ¡Diez lustros de incesante trabajo auscultando a cada minuto el corazón del pueblo, este pueblo español que en el transcurso de las cinco décadas llegó a perder la sensibilidad, el pulso, la soberanía y las colonias en una orgía desenfrenada de gobernantes ineptos, incapaces, simuladores de estadistas!

Hoy culminan esos cincuenta años en la vida periodística de don Florentino de Elizaicín y España, director, propietario y fundador de EL CORREO. En esta cumbre de 1928 se halla nuestro admirado y querido camarada con la testa blanca por la nieve de los años, pero con un brazado de rojas flores en el ínfimo sagrario de su ardiente corazón.

¿Qué mayor ejecutoria para un hombre que la de poder mostrar al cabo de los años, en plena vejez física —no del espíritu—, toda una larga vida sin mancha ni mácula alguna?

Estas Bodas de Oro con el periodismo tienen este más alto y significativo valor que acusa la reciedumbre de alma de don Florentino. A las Bodas de Oro puede llegar todo periodista que no muera antes de llegar ese tiempo. Esto es una simplicidad pero grulesca. Ahora bien; lo que no es corriente ni sencillo, ni fácil, es llegar a recorrer esa larga trayectoria de toda una vida de labor y poder sentarse a la mesa eucarística con la conciencia libre de pecado.

¡Hermoso ejemplo para la juventud actual el que nos ofrece esta clase de viejos con bríos, energías, juventud y entusiasmo en el espíritu!

Y a esa edad senecta, propia para el descanso después de cumplida una alta misión entre los hombres; edad en que se tiene derecho al retiro, D. Florentino siente arder en su pecho la llama voraz de una gran injusticia española y lejos de amilanarse y enfundar su acerada péñola como espada, resurge, se agranda, se agiganta, busca amplios cauces, atisba nuevos horizontes en la semi-obscuridad de las almas, cree con fe de convencido en nuevas posibilidades redentoras para el pueblo hispano, avizora con vista de águila extensas perspectivas que, pronto, por ley natural de los hechos, han de plasmar y cristalizar en be-

llas y sorprendentes realidades.

Todo este entusiasmo, propio de un adolescente, lo trasmite a la hoja diaria que con tanto acierto y entusiasmo dirige. Hoy EL CORREO es un periódico provinciano firme, robusto, que ha cambiado su vieja vestimenta y llega a las manos de sus numerosos lectores ataviado con las galas de juventud que en el gran arcón de los entusiasmos guardaba para él su fundador...

...Y ahí tenéis, lectores, EL CORREO. En verdad es confortador el espectáculo.

Quienes conocemos de cerca al viejo adalid maestro; quienes nos honramos y enaltecemos con su amistad y compañerismo, siempre noble y leal a toda prueba, experimentamos una intensa alegría en estos momentos culminantes de la vida de este hombre todo nobleza, hidalguita, caballerosidad y buenos sentimientos, fustigador de tiranos y amparador de los oprimidos.

Felicitemos a D. Florentino de Elizaicín y España en sus Bodas de oro con el periodismo deseando que su vida se prolongue dando motivo para celebrar sus Bodas de Diamante amparado en las fuertes columnas de EL CORREO, baluarte recio de una España, que desea hablar alto uniendo su voz al concierto europeo por medio de un Parlamento elegido por sufragio nacional, esto es: por la voluntad soberana del pueblo.

José Dorado Martín

Director de «La Raza Ibera»

## Una cuartilla

Quien esté en el secreto de lo que es un periódico por dentro, y sepa lo que es luchar por todos sin recibir el agradecimiento de nadie, apurando continuamente el cáliz de la amargura y sintiendo en el alma el helor del puñal de todas las ingraticudes, sabrá el valor que tienen cincuenta años de lucha. Para los que comenzamos a luchar sin más patrimonio que nuestra voluntad y nuestro desamparo —que es también maestro de fortaleza espiritual— pensar en el camino que hemos de recorrer para que llegue la hora de la justicia, es un martirio. En la balanza de la diosa Temis ha de pesar más la inquietud eterna y la inseguridad de todos los momentos que los elogios de los amigos, por sinceros que sean. De todas formas, el homenaje de la amistad y de la admiración no podrá restañar las

heridas, y llevará a los ojos raudales de lágrimas, que serán emoción, o dolor, o lo que queráis, pero lágrimas al fin. Si el camino que nos espera es igual al recorrido, es mejor que venga la muerte, no con elogios líricos ni con flores de exquisitos aromas, sino con el silencio perdurable y con la suave túnica del olvido.

Sirvan estas líneas de admiración y de respeto al periodista ilustre que pudo caminar esgrimiendo su pluma de acero, durante medio siglo, sin retroceder, dejando en los márgenes de los viales, a los acobardados, a los políticos sin decoro, a los que le hubiesen vencido si se detiene para contemplar el panorama volviendo la cabeza...

Juan Sansano.

Director de «El Día»

Sr. D. Florentino de Elizaicín  
Alicante

Mi querido amigo: Recibí su grata carta, que produjo en mí la alegría que me han inspirado siempre las noticias recibidas de usted, mayormente en esta ocasión, en que el motivo de escribirme es para que coopere en lo poco que de mí puede esperarse, en el homenaje de simpatía, de cariño, de admiración que se ha de tributar a usted en breve al cumplirse sus bodas de oro con la Prensa.

Ni que decir tiene que bastaba un simple requerimiento, para que yo respondiera al fin propuesto con todo el interés y el afecto que sabe le he profesado siempre, con todo el cariño con que desde ahora mismo responde mi voluntad. Sin embargo, nunca mejor que ahora puede aplicarse el dicho conocido de que «el hombre propone...» pues por la Prensa, por ese mismo órgano popular con el que celebra usted el cincuentenario de su unión y consagración para él, le creo enterado de que mi estado de salud es harto precario, y de que cada vez peor de la vista, hasta el punto de que esto constituye para mí una seria amenaza, no puedo ya dedicarme ni por un momento a estas tareas literarias que fueron siempre mi ilusión.

De todos modos no quiero responderle a usted con mi silencio, por lo que en la imposibilidad de hacerlo yo, dicto a mi sobrino esta carta, fervorosa adhesión mía al homenaje, no solo por la amistad particular que me ha unido y me une con usted, sino porque no podré yo olvidar nunca que usted encarna genuinamente esa gran prensa alicantina, de la que guardo tan hermosos recuerdos y actualmente tan halagadoras realidades; no podré olvidar nun-

ca, le repito, que por iniciativa suya, esa Asociación de la Prensa me nombró SOCIO DE HONOR, que es uno de los galardones que he guardado siempre dentro de mi alma.

Privada y públicamente, reciba, mi querido amigo, a quien admiro tanto, un fuerte abrazo de su invariable s. s. q. e. s. m.,

Gonzalo Cantó.

Madrid 29 noviembre 1928.

## Adhesión que alienta y fortalece

D. Basilio Alvarez, presbítero que practica en todos sus actos las máximas del Evangelio; que con sus elocuentes discursos ha electrizado a Galicia y Cataluña, sumando a sus doctrinas político-agrarias a cuantos viven del terruño; que luego, al licenciarse en Derecho civil y Canónico ha atraído a sus bufetes de Madrid y Orense a cuantos, conociendo sus hermosas condiciones morales, tienen algún asunto que ventilar ante la Justicia, siempre alentador para los hombres de buena voluntad y cumplidores de su deber, nos ha dirigido excelente carta, de la cual entresacamos, por aludir a las bodas de oro de nuestro Director con el periodismo, los siguientes párrafos:

«Me asocié con gran entusiasmo a la solemnidad conmemorativa de las bodas de oro de D. Florentino de Elizaicín con el periodismo, en el que supo destacar, con altos caracteres, su condición de escritor eximio y sus grandes amores por ese sacerdocio sublime.

Demócrata de corazón, es D. Florentino de Elizaicín uno de los paladines más formidables con que cuenta la España liberal, cuyo espíritu político ha de resurgir bríosamente en plazo breve y por ventura para nuestro país».

«Leo EL CORREO con avidez y resulta hoy una soberbia tribuna democrática.»

Y ello obliga a pensar en un próximo acto nacional, de homenaje, a la bandera de EL CORREO, de todos cuantos con representación en las distintas provincias de España sean partidarios sin eufemismos del restablecimiento del sistema constitucional y parlamentario.»

# ASENSI Y BUADES Honradez y trabajo

PROPIETARIOS DE MINAS DE OCRE

Fabricación de COLORES MINERALES

Exportación a todos los países

Elaboración de calidades especiales para la fabricación de PINTURAS, MOSAICOS, CURTIDOS, CARTONES Y PAPELES PINTADOS.

Fábrica y Almacenes en VILAFRANQUEZA - Alicante (España)

Despacho: Avenida de Alfonso el Sabio, 40. - ALICANTE

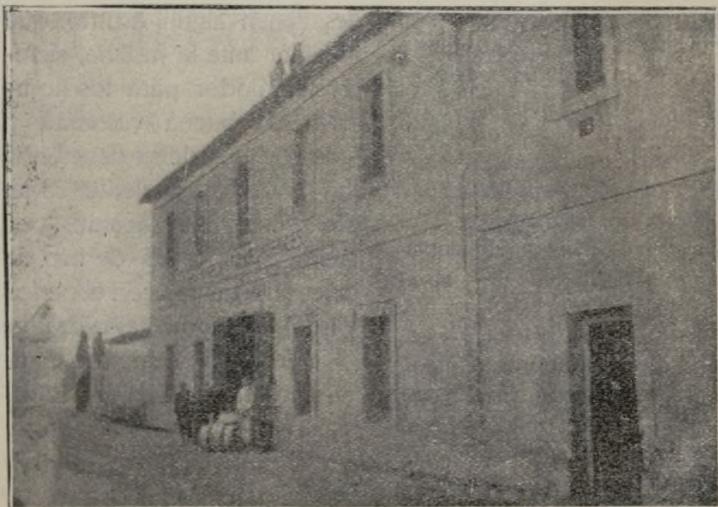
Dirección telegráfica para Alicante: OCREs

Atentamente invitados por los propietarios, hemos visitado estos días dicha FABRICA DE COLORES MINERALES, montada con arreglo a los últimos adelantos de la mecánica, admirando la elaboración de los distintos tipos y calidades completamente impalpables y muy especialmente de sus ocre amarillos que tanto renombre han adquirido no solamente en España y en los principales mercados europeos, sino en las repúblicas americanas donde son muy solicitados y que compiten con éxito con sus similares alemanes, ingleses y franceses.

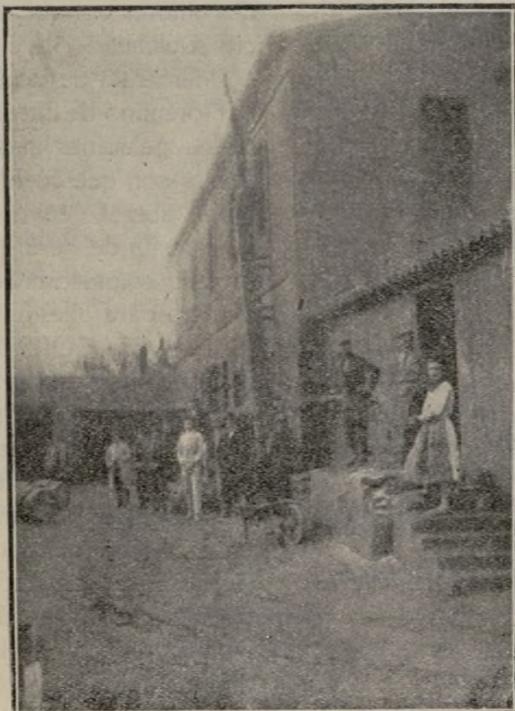
Sus sienas y sombras aventajan en tonalidad y calidad a las tan renombradas de Siena y de Verona (Italia).

Y por último sus ocre rojos y almágres por su pastosidad y brillantez de colorido son tan apreciados como las mejores calidades que pueda producir Inglaterra.

Felicitemos a dichos propietarios, nuestros buenos amigos D. Juan Asensi Sánchez y D. Evaristo Buades Asensi, que con tanto acierto han sabido llevar a la práctica la implantación de una industria tan perfeccionada.



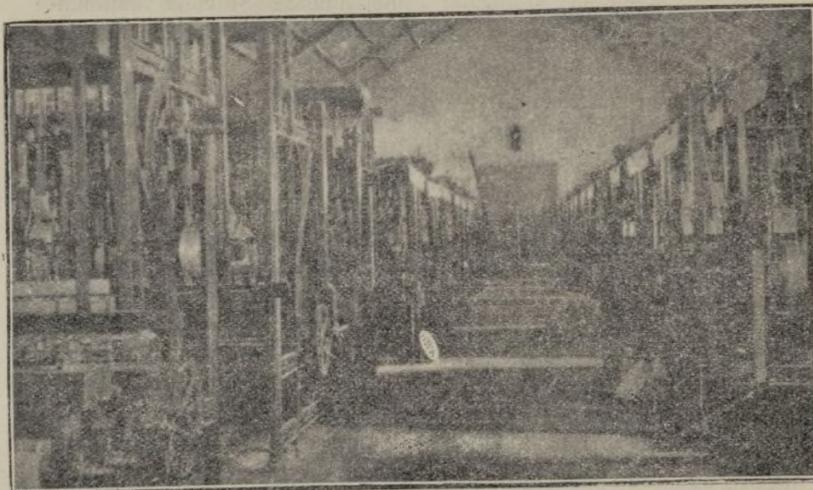
Fachada principal de la fábrica de Colores Minerales de los señores Asensi y Buades. - Villafranca (Alicante)



Detalle del patio y almacenes de la Fábrica.

Entre los hombres activos, de negocios, y de prestigio social bien cimentado, que no han nacido en Alicante, pero que sintiendo amor por esta *terreta*, se establecieron en esta capital hace ya bastantes años, figura el honorable industrial y comerciante D. Heliodoro Madrona.

En esta hermosa ciudad nacieron sus hijos; aquí fincó, con dinero que ya traía, y en las proximidades del Barrio de Benalúa, levantó esbeltas naves que han servido para montar una Fábrica de Cintas, muy



FÁBRICA DE CINTAS DE DON HELIODORO MADRONA

Aspecto de una de las naves

acreditada, y en la que ganan el pan, dignamente, muchas familias alicantinas. Pudo sestear el señor Madrona, viviendo de sus rentas, y en vez de dedicar su espíritu y su cuerpo a la molición, trabaja todos los días más de diez horas. Este es el mejor elogio que podemos hacer de su persona.

En el orden a sus ideas políticas, las sustentó con sana pasión, dentro del reformador credo maurista, y cuando fué requerido por el actual régimen para figurar como concejal y teniente de alcalde de este Excmo. Ayuntamiento, no hurtó su persona a sus deberes edilicios que cumplió caballerosamente y con recta conciencia durante los meses en que perteneció a nuestro municipio.

La Fábrica de Cintas, en la que ha puesto su actividad muy grande y despierta inteligencia el señor Madrona, produce anualmente 24.000.000 de metros de cintas que tienen Marca de fábrica registrada "ALICANTINA".

Doscientos obreros trabajan diariamente con trabajo intensivo de dos turnos.

Se fundó dicha fábrica el año 1922.

Los productos se envían a toda la Península, principalmente a las plazas de Barcelona y Madrid, y parte a las Américas Latinas.

Toda la maquinaria es modernísima; blanqueo, aprestos, tintes, etc.



Detalle de una de las salas de telares

Cuenta con producción de fuerza motriz propia, lo mismo que su alumbrado y la fabricación de cloruro para las necesidades de la industria.

Es, como decimos más arriba, su único propietario, Don Heliodoro Madrona Pujalte.

El hermoso edificio está situado en Carretera de Ocaña (Portazgo).

Las clases de Cintas que se fabrican, son de hilo, seda y algodón.

Esta casa tiene también el negocio de Importación de Carbones Minerales.



## Lo que dice el Comisario Regio de Fomento

Sr. D. Florentino de Elizaicin y España.

Mi antiguo y querido amigo: Me pide usted unas cuartillas por celebrar sus Bodas de Oro con el periodismo alicantino, y en complacerle tengo verdadero gusto, en primer término como tributo a nuestra antigua y siempre cariñosa amistad; luego, por unirle cordialmente a su justa alegría al ver «Voronificado» política y materialmente el afán de sus afanes, su diario, y por último, por celebrar yo con EL CORREO mis Bodas de Plata en la colaboración, no obstante el divorcio ideológico que, bien a pesar mío, tenemos entablado.

Pero en día de fiesta, todo debe ser armonía y regocijo; debemos solo hablar de aquello que nos unió, de aquello que fué nuestro guía y la razón suprema de nuestro batallar, de aquello que impregnó nuestra pluma e iluminó nuestra inteligencia, de aquello que, tejido por nuestros desvelos y cuidados, queremos que como sudario envuelva un día nuestro nombre... el amor a Alicante.

Al alicantino esforzado y generoso, al periodista noble y batallador, ofrézcole el modesto óbolo de mi colaboración para honrarle y lanzar una idea, que entrelazada o unida a las ya expuestas o que se expongan, contribuya a formar un ramillete de proyectos que ha de escogitar el Ayuntamiento y que, aprovechables o no, habrá de verse en ellos que la mejor voluntad los inspiró.

Con motivo de la cesión del Benacantil al Ayuntamiento, en los diarios todos de la capital, he leído bien meditados trabajos sobre aplicación que del mismo puede y debe hacerse. Yo, que después de mucho viajar, sostengo que nuestra capital y provincia es de lo más bello que en el mundo existe, quiero para ella dar una idea, por si mejorada por los demás, pudiera servir al interés que a todos nos guía: laborar por Alicante.

De todas las poblaciones que, como estación de invierno no conozco, no ya en la Costa Azul francesa, sino en toda la de Italia, la que tiene un caso que Alicante debe y puede imitar, es Taormina, en la isla de Sicilia; famosa por su teatro greco-romano, y a la que sirvió de maravilloso reclamo la visita del ex-Kaiser, cuando aún al nombrarlo poníase de pie y saludaba militarmente todo súbdito del imperio teutón.

Tiene Taormina su estación férrea en estrecha faja de tierra que existe entre el mar y la montaña, cual nuestro «Postiguet».

Se asciende por carretera afrontando al mar, con pendiente superior a la máxima de nuestras carreteras: con trazado y curvas, como horquillas en peinado antiguo de mujer valenciana, y en esta forma se llega a la altura (unos 500 metros), donde, aparte las ruinas del teatro greco-romano, poco merece mención, como no sea aquello que constituye el fondo de los teatros helénicos: la inmensidad de sus panoramas que tanto convidan a la poesía y al arte...

Pero allí, sin embargo, hay algo que, sin tener mérito arqueológico, responde a la idea que ha presidido la conversión de una población pequeña, de feos calles y modestísimas casas, en ciudad cosmopolita y de turismo, que cada día levanta nuevos hoteles y residencias, y es ese algo sin igual que tantos buscan y que, para contraste de la vida, tantos abandonan... la tranquilidad, el retiro que su vida requiere y precisa, y que, de manera admirable condensa en Taormina su monacal hotel «Santo Domingo».

Fué éste nuestro albergue en la visita a Taormina. Sorprendiéndonos grandemente descender del auto en patio empedrado con guijarros, cual antigua calle madrileña, herbado cual pórtico de iglesia castellana, y sus paredes obscurecidas por medioeval humedad...

No creímos que la Agencia «Cook» correspondía a sus exigencias ni quedaba a la altura que en las demás poblaciones visitadas. Abrióse una puerta y descendimos muy pocos escalones, para vernos en otro patio enclaustrado, perfectamente encristalado, con alfombra que por lo gruesa y felpuda nos recordaba las del Congreso, y en donde los criados vestían flamantes libreas de vistosos colores, cual servidumbre de casa linajada o portero de parisino «cabaret».

La transición fué brusca y más sorprendidos quedamos cuando la busca de nuestro cuarto la hacíamos recorriendo claustros con puertas «casi» cuadradas en sus muros, y sobre ellas la efigie de un cardenal u obispo con su muceta encarnada y las inscripciones correspondientes, de caracteres romanos. —Una de aquellas celdas por su porte externo fué nuestro cuarto, que ya en su interior nada tenía que envidiar a los de los mejores hoteles. —Quedaba aún algo que había de colmer nuestra fantasía, y era aquel jardín frailuno de cuadrículares parterres, con evónimus recortado, de paseos emparallados y cenadores cubier-

tos de trepadoras, encarado todo él a ese mar de la civilización y del arte; bordeaba el corte agudísimo de la montaña balustrada de piedra que no deja ver a los pies y al frente mas que el piélago inmenso de nuestro Mediterráneo, tan lleno de víctimas de ideales religiosos y políticos, como múltiple y varios en el colorido de sus aguas.

Busca en Taormina, el invernante, a más de su sol y la diaphanidad de su atmósfera, la tranquilidad, reposo y sosiego con que sueña desde su despacho o fábrica; busca en aquellas alturas verse libre de los ruidos que lleva tras sí el carro de la civilización; busca en aquel ambiente recluirse en sí mismo, para meditar y fijar con trazos más firmes el camino de su mañana; sírvele su estancia, lejos de sus negocios y trato social, como sedante de sus nervios excitados por la vida activa cotidiana; espera de la inmensidad que divisa, recojer las ideas que cruzan los espacios.

Por eso, hágase en Alicante en buen hora, uno o cientos de hoteles del tipo «Negresco», de Niza, «María-Cristina», de San Sebastián, o «Alfonso XIII», de Sevilla; acomódense los existentes a las elementales normas del hotel moderno, con calefacción central, con su «Hall» o salón de tertulia o estar, de doble capacidad que sus comedores, con excelente menaje; dése al invernante, fuera de las horas de sol, para su solaz y esparcimiento dentro del hotel, su hora del té, su buena música, su bien dotada biblioteca, su cine, etcétera, etc., y en Alicante irrumpirían millares de extranjeros y españoles, —que ya van alcanzando fortuna para permitirse el beneficio de no querer ver nevar ni hasta llover, como ocurre a los del Norte.

Pero, que no sea eso todo, Alicante con su Benacantil puede variar la ruta de los que hacen tan gran recorrido para llegar hasta Sicilia; el Benacantil puede acoger a los que huyendo del ensordecedor ruido de la vida moderna, busquen descanso para su cuerpo, aires puros para sus pulmones y solaz para su espíritu.

¿Qué hacer para ello? Alicante debería comenzar por abrir un concurso de proyectos de urbanización, con premio de 20 o 25 mil pesetas, para transformar el Benacantil en un parque artísticamente edificado, como lo hizo Niza al querer transformar sus avenidas y playas con miras al turismo, dando lugar a un estudio de urbanización que quedó como modelo y dió reputación mundial al arquitecto señor Rey.

Niza nos dá la pauta con sus tres «Corniches» que sitúan al invernante a distintas alturas frente al mar, ofreciéndole la diversidad de sus panoramas. Alicante solo precisaría una carretera que encintara al Benacantil, cual columna salomónica, dándole el beneficio al turista o invernante de su espléndido sol y las emanaciones de su hermosa pinada.

Parcélese luego y ofrézcanse terrenos gratuitamente en el Benacantil, a cuantas sociedades o particulares, nacionales o extranjeros, quieran levantar hoteles o villas con planos de costo mínimo de un millón de reales y ya que nuestras vías de comunicación, sobre todo con el resto de Europa, han ganado tanto y están llamadas a ganar más, pueda ser Alicante, que goza de privilegios de la naturaleza, la Taormina y Niza españolas.

Suyo, con un abrazo

Eleuterio Abad.

Novelda 6-12-28.

Para EL CORREO

### En las bodas de oro de su Director

Creo en la Prensa: si refleja fielmente el sentir del pueblo en todas sus manifestaciones y estimo que nada hay más práctico, más popular, ni más eficaz, que la constante labor del periodista si éste actúa digna y libremente dentro de su propia y amplia esfera de acción, tratándolo en todo momento los asuntos que exteriorice, con alteza de miras y pleno conocimiento de los problemas que, por su iniciativa plantea unas veces y comenta otras.

Útil, hermosa y modesta es la obra del publicista que piensa alto y siente hondo, porque todo cuanto define: es resultado del vivir la vida ciudadana en toda su pureza e integridad...

En la definición pone de relieve las virtudes y méritos de tan excelso vivir que poetiza por decirlo así, el escritor que de su profesión hizo un sacerdocio, sin dejar nunca en el olvido los ideales que sustenta...

Hoy viste de fiesta la Prensa alicantina: con motivo de celebrarse las bodas de oro de su venerable decano y compañero don Florentino de Elizaicin.

Siempre es grato asistir a una boda, pero es mucho más agradable todavía la que solemnizamos ahora, pues ella no se funda en esperanzas, si no en recuerdos de un pasado de glorias y fatigas propias de la batalla de la vida periodística, que desconocen muchos.

Estas cortas y mal pergeñadas líneas que tracé a vuela pluma, llevan principalmente mis mayores afectos al ilustre hominajeado señor Elizaicin y a los periodistas alicantinos que siempre admiré por su laboriosidad, por sus actos y por su amor a la *terreta* que sin duda alguna, es la *millor terra del mon*.

Ildefonso Bonells.

## CARTA ÍNTIMA

Al Sr. D. Florentino de Elizaicín con motivo de la celebración de sus honrosas Bodas de Oro con la prensa periodística.

Querido amigo y paisano: Por mi obligada ausencia de nuestra querida Alicante, donde nací, hace más de *setenta y dos años*, no me enteré, oportunamente, de la brillante celebración de las Bodas de Plata de tu hijo predilecto EL CORREO; y, entonces, quedé con el deseo incumplido de dedicarte un entusiasta aplauso por tu laudable perseverancia en la difícil, penosa y accidentada labor periódica que tan valerosamente te impusiste por verdadera vocación y amor al arte, desde aquellos remotos tiempos, más de medio siglo há, en que empezamos a cultivar nuestras innatas aficiones literarias, al grato y confortable ambiente de aquellas memorables aulas del Instituto, donde cursábamos el Bachillerato, en cuyos velustos átrios celebrábamos nuestras controversias escolares, discusiones colombófilas, taurinas y demás deportes de aquellos tiempos, y de cuyas apasionadas discusiones brotaron y nacieron nuestros incipientes semanarios científico-literarios (nada menos! titulados "El Eco Científico" colaborado por tí, Dicenta, Poveda, Deltell, Samper (q. e. p. d.) y "El Album Poético" por los entonces Pepín Milego, Tonico Galdó y yo, cuyas famosas publicaciones nos costaron estu- pendos disgustos, muriendo, al fin, por consunción, conforme íbamos emigrando de nuestra amada *terreta*, para continuar nuestros estudios, terminar nuestras carreras diversas, e ir a nuestros destinos diferentes, cuyas ineludibles y perentorias obligaciones nos han impuesto, siempre, las forzosas ausencias que nos han alejado cruelmente de nuestros antiguos pátrios lares y de nuestros queridos e inolvidables amigos de la infancia, que tuvisteis la dicha de encontrar y fomentar en esos fecundos ambientes de la grata vida alicantina, los elementos necesarios para creáros un amoroso hogar, una amante familia y un risueño porvenir con que sustentar todas vuestras necesidades y aspiraciones nobles y vivir felizmente encerrados en esa preciosa *madre-perla* del Mediterráneo, disfrutando de las inefables delicias de ese clima vivificador, de ese *Paraiso terrenal*, con la consoladora, aunque triste esperanza de ir, algún día, a reunirse eternamente con nuestros mayores y queridos seres que por la omnimoda ley de la selección natural no pudieron sobrevivir y están dur-

miendo en paz el sueño eterno de esta vida, a la sombra y amparo de la falda maternal de ese heroicamente histórico monte Benacantil, a cuya cumbre fortificada ascendíamos anualmente todos los estudiantes, por costumbre inveterada, formando alegre y bulliciosa *patrulla*, en *pira colectiva*, el memorable día de Santa Bárbara cuyo nombre ostentará siempre ese famoso Castillo donde subíamos a visitarlo y ver el espléndido panorama que ofrece desde aquella enorme altura nuestra espléndida y hermosa Alicante,

Son tantos los conmovedores recuerdos que me evocan aquellas remotas épocas, que sería interminable y enojosa esta carta íntima si te los rememorase siquiera a grandes rasgos de pluma, y como mi objeto principal es significar que, de toda aquella numerosa pléyade de literatos y periodistas que nacimos, entonces, por *generación espontánea*, tú has sido el más perseverante de todos, a pesar de las luchas, los sinsabores, y los infinitos sacrificios, de todos géneros, que has afrontado con tan admirables constancia y energía para defender durante tantísimos años de luchas, tus nobles, sanos y desinteresados ideales políticos, sin descuidar ni desatender en lo más mínimo, tus honradas y honrosas ocupaciones y preocupaciones agrícolas, industriales y comerciales, con cuyo constante y eficaz trabajo conseguiste, también, conservar y acrecentar el honradamente saneado capital que te legaron tus virtuosos y venerables padres (q. e. g. e); bien mereces, en fin, por tantos méritos y virtudes cívicas, todos los aplausos, todas las alabanzas y todos los homenajes que van a rendirte y tributarte propios y extraños, amigos y compañeros de profesión en el honroso trabajo de la Prensa periodística, con el laudable motivo de cumplirse tan feliz y dichosamente para tí y para todos los que tanto te queremos y admiramos, ¡el *quincuagésimo!*... aniversario de tu perseverancia e ingreso en la Prensa diaria, cuyo enorme y admirable lapso de tiempo sintetiza la indispensable e intachable antigüedad para merecer dignamente la famosa celebración de tus Bodas de Oro con la Prensa periódica cuyo fausto acontecimiento promete ser brillante, magestuoso, extraordinario según los entusiastas preparativos y espontáneas adhesiones de la Prensa en general. Corporaciones y amigos de todas clases y matices políticos que están ya dispuestos y afanosos a tributarte el merecido homenaje de admira-

ción y simpatía que todos sienten por tus valiosos y dignos merecimientos.

¡Ojalá pudiera, yo, figurar en tan brillante y admirable conjunto de correctos escritores y afamados literatos y que mi entusiasta voto de admiración y justas y sinceras alabanzas en honor de mi fraternal amigo Florentino, pudieran, repito, alternar dignamente, con tanta galanura de frases y de conceptos... pero *desventuradamente*, mis modestas pero entusiastas aficiones de aquellos felices tiempos juveniles, se agotaron por atrofía a consecuencia de haber abandonado *inicuamente* el hermoso cultivo de las *bellas letras* obligado por la cotidiana lucha por la cotidiana lucha por la existencia y hoy día... (voy a ver si puedo versificar, aún, algunos endecasílabos)

Cubierta mi cabeza por la nieve del postrimer invierno de la vida... solo me restan ya, como despojos, «frio en el corazón llanto en los ojos»

Pero en fin, querido amigo; no obstante, he sacado fuerzas, de flaqueza, y no he dejado pasar como la otra vez, cuando tus Bodas de Plata, en silencio inconsciente, involuntario, este otro fausto acontecimiento de tus espléndidas Bodas de Oro, enviándote mi más cordial felicitación en prueba del invariable cariñoso afecto que te ha guardado siempre tu fraternal amigo desde la infancia.

Francisco Pons Mery

Jefe de Administración Civil—Jubilado del Cuerpo pericial de Aduanas.

Ciudad-Lineal, Hotel Venta-Berri.

(Madrid) 11 diciembre 1928.

## Labor meritísima

Asombra y al mismo tiempo admira la labor de un periodista, consagrado todos los días a un trabajo que en realidad es agotador, dedicando sus actividades y estudios a una gestión que reclama imperiosamente mucha atención y que en realidad nunca es apreciada en lo que vale y representa.

Por eso admiro entusiastamente a D. Florentino de Elizaicín, que en su diario EL CORREO ha puesto en todo momento y ocasión todas las energías que son muchas de su vida, ocupándose de asuntos áridos y difíciles que reclaman una preparación especial, si tienen que encontrar eco las campañas que en sus columnas se inician y gallardamente se desarrollan.

Fijándose detenidamente en ellas, se vé la importancia que alcanzan y el bien que han proporcionado en muchas ocasiones dentro de su brillante actuación. ¿Que alguna vez se habrá equivocado señalando rumbos distintos a su política?

Aquí viene como anillo al dedo recordar aquellas palabras dichas con soberano acierto por el eminente hombre público señor Canalejas, al cual seguí con verdadera devoción y entusiasmo durante su actuación política, y que hoy sinceramente reconoce la Prensa liberal sin distinción de matices, que fué una pérdida nacional su muerte, ocurrida en circunstancias trágicas.

¿Quién no yerra? decía tan llorado amigo. ¿Qué político no se ha equivocado en este mundo? Lo que se llama errar es muchas veces cambiar de orientación, rectificar, en una palabra. Es la vida la que yerra. Hasta las ciencias físico-naturales rectifican. ¿Cómo no han de equivocarse y rectificar las ciencias políticas?...

Mariano Calvo Font.

## MI ADHESIÓN

En la celebración de esta fiesta quiero estar presente cordialmente.

El veterano periodista me tuvo a su lado en otra fiesta grata, y en el día de hoy no puedo, ni debo, ni quiero dejar de hacer constar mi adhesión a los que rinden el homenaje de su afecto a D. Florentino de Elizaicín. Es un deber y es una obligación.

El viejo camarada fué siempre, siempre el primero en acudir en auxilio de los periodistas de toda condición, altos o humildes, que necesitaron de su amparo o de su ayuda en momentos de persecución o en horas de desesperanza.

Dedicación hizo de su vida entera a sembrar entre los periodistas el amor fraternal que debió unirles en el calor familiar. Y lo logró perseverante, abnegadamente.

Y si no tuviera otros méritos contraídos con la profesión, bastaría este sobresaliente para que mi devoción a tan benemérito camarada se acentuara en esta hora gloriosa de su vida.

Emilio Costa.

Director de «Diario de Alicante».

## MI TRIBUTO

Cuando se sigue pacientemente una labor literaria en un período de medio siglo, creo merecido y más que merecido, justo, no solo celebrar unas bodas de oro, sino también unas bodas de los más ricos brillantes que puedan encontrarse.

Sino fuese bastante, esa campaña intelectual y pública, nuestro cariñoso compañero (no acierto a darle nombre más acertado) D. Florentino de Elizaicín, se dedica desde su diario EL CORREO, a desempeñar, un lugar escabroso en la trinchera de lucha y de pugna, en una época de gobierno excepcional, defendiendo la implantación del Parlamento, la observancia de la Constitución y el régimen de una Prensa libre. Es un lugar lleno de zozobras, peligros y dificultades, por lo que se hace doblemente acreedor a la simpatía general y pública.

Por mi parte concedo esa simpatía, creyéndola de corazón, muy merecida. Y en prueba de ello, sin embargo de la distancia que nos separa, le envía un efusivo apretón de manos

Julio Cruaños.

## CORDONES ELASTICOS PARA EL CALZADO



LA GRAN VENTAJA de los CORDONES ELÁSTICOS consiste en que se puede colocar y sacar el calzado SIN DESACORDONARLO, quedando con ellos definitivamente suprimido hacer y deshacer lazos y nudos, inevitables al usar cordones ordinarios.

SISTEMA PATENTADO

Pídalos en: Almacenes de Curtidos, Mercerías, Zapaterías, limpiabotas, etc.

Si en su localidad no encuentra los cordones SAFA, contra envío de 50 céntimos para gastos de correo, recibirá usted un par.

SUPRIMEN LAZOS Y NUDOS  
**INDUSTRIAS SAFA**  
Apartado 198 - ALICANTE

## Eduardo Maylín

Loza. Cristal. Porcelana.

Objetos para Regalos.

Mayor, 5 - ALICANTE - Mayor, 5

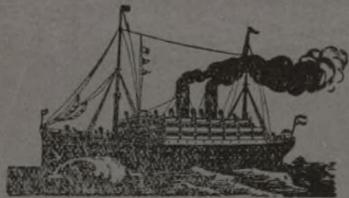


**CEMENTO  
CALAMAR**

El de más elevada resistencia

Agente para Alicante y su provincia:

**Antonio Picó Lozano**  
Bailén, 19.--ALICANTE



## J. TEROL ROMERO

San Fernando, 28 ..... ALICANTE  
CONSIGNACIONES = EMBARQUES = TRANSITOS  
DESPACHOS DE ADUANAS = COMISIONES = REEXPEDICIONES

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos "LA FONCIERE"

Tarifas combinadas para transportes de domicilio a domicilio  
Agentes en Barcelona: SRES. SANZ SELMA-MAYCAS S. A.--Paseo de Colón, núm. 10

Servicio de Vapores directos, semanales entre Barcelona y Alicante

Telegramas y Telefonemas: **CONSIGNACIONES** Teléfono interurbano 187

## Fábrica de Yeso Blanco (alabastro) y Moreno EL CISNE

Con canteras propias, abundantísimas, en la Cañada, Verdegás y Moralet, de este término municipal.

La piedra yesosa es de calidad superior, tanto la destinada á la elaboración de yeso moreno, como al blanco.

Este, por su pureza al extraerlo de sus brillantes vetas, se confunde con el azúcar en pilón. Tanta es su semejanza y sirve para hacer escayola de clase excelente.

Nuestros yesos, sin mezclas nocivas, y con la necesaria cocción y finura, libres de granzas, han conquistado los mercados de España y el Extranjero, especialmente en Africa, francesa y española, y ahora se están introduciendo en las Repúblicas Americanas.

Propietarios: Florentino de Elizaicin y España e Hijo  
Barrio de San Fernando. Marqués de Molins, 32 (Oficinas). ALICANTE

Para transportes económicos

— CAMIONES —

“CHEVROLET”

Solo **CHEVROLET** puede

ofrecer un coche de alta calidad y  
tamaño por tan poco precio.

Antes de comprar pruebe el “CHEVROLET”

**Arques y Bonmatí Lda.**

Stock de todas marcas de neumáticos

Plaza de Isabel II, 6

ALICANTE

Imprenta «Lucentum».—Alicante

## LA AMUEBLADORA ALICANTINA

— JOSÉ GADEA ALBEROLA —

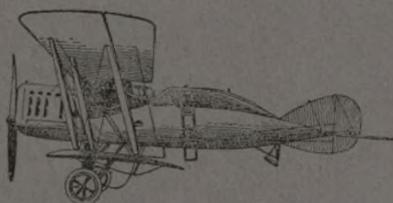
MUEBLES DE TODAS CLASES

PRECIOS ECONÓMICOS

Méndez Núñez, 37 ——— ALICANTE

## EL AVIÓN

JORGE MORA JORDA



•••••

Loza, Cristal, Porcelana, Aparatos eléctricos,  
Imágenes y Flores.

Gran variedad en novedades para Regalos.

Bailén, 13 - ALICANTE

Artículos para la Construcción en General  
Proyectos y Presupuestos

## Construcciones CERDÁ

Cerámica ♦♦ Mosáicos ♦♦ Saneamiento ♦♦ Decoración

Depósito exclusivo de los Cementos blancos  
GRIFFI natural y artificial.

Plaza de España, núm. 7 ..... Teléfono 487

ALICANTE

## Café ARTISTICO

Plaza de Chapí, 1 y Bailén, 31

ALICANTE

Souper-Tango servido por elegantes señoritas

Propietario: D. MIGUEL AZNAR

GRAN SALÓN DE BILLARES

— DE —

## MANUEL OLCINA

Gran Repostería. Especialidad en Vinos de las  
mejores marcas. Licores Bocadoillos.

CINCO GRANDES MESAS DE BILLAR.

San Vicente, 19 - ALICANTE

Bebed Cerveza

“Baviera”

Tipos PILSEN y MUNICH

FABRICADA POR

CERVECERA ALICANTINA S. A.

C. A. S. A.

ALICANTE

## La Competidora

Taller de construcción y reparación de  
Cajas de caudales :: Balanzas  
— Básculas :: Romanas —  
Pesas y toda clase de aparatos  
para pesar y medir

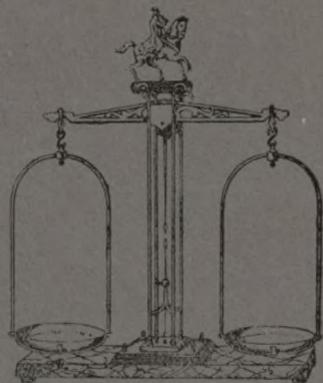
DE  
RAIMUNDO PÉREZ

Construcción garantizada  
Especialidad en la reparación de Básculas  
TOLEDO y otros sistemas.

Se repara toda clase de maquinaria.

Plaza de Hernán Cortés, 17

ALICANTE



## MARCO Y BARRAGÁN

CANALEJAS, núm. 7 .... Teléfono 292

— ALICANTE —

Garajes: “Victoria”, “Alhambra” y “América”

Piezas de recambio y accesorios en general para automó-  
viles. Neumáticos de todas marcas.

CASA EN

MURCIA CARTAGENA ORIHUELA ALCOY

Plaza los Apóstoles, 14 Caridad, 2 Alfonso XIII, 12 Santa Marta, 47

Dirección Telegráfica } •Mateubonet•  
elefónica }

Teléfono Urbano núm. 156  
Interurbano, núm. 17  
Apartado en Correos, núm. 15

## MATEU Y BONET

Hierros - Aceros - Duelas - Carbones

SUCURSALES:

ALCOY: Calle de Oliver

GANDIA: Junto Estación

ALICANTE

Maisonnave, 2

MATERIAL ELÉCTRICO

## ANTONIO M.<sup>A</sup> GARCIA

Talleres de electricidad en general

Teléfono 342

Oficinas: SAGASTA, 10

Talleres: COLON, 11

MERCERIA  
Y  
NOVEDADES

EL NUEVO LOUVRE

FRENTE  
AL PASAJE

JOSÉ M.<sup>o</sup> FERRE VAÑO

Lanas •Buen Pastor• - Medias •Damita• - Perfumería  
Exclusivas de los mejores guantes, marcas

VALLIER Y TORPEDO

PIELES PARA ADORNOS ULTIMAS NOVEDADES

# BODAS DE ORO

## Cincuenta años de labor periodística

Fué iniciativa de la Redacción de este periódico, que su Director, Fundador y Propietario, don Florentino de Elizaicín y España, solemnizase su desposorio de oro con el periodismo, para señalar con áureos destellos, acontecimiento tan augusto en la vida de un hombre que, en esta ingrata profesión, lleva dedicados cincuenta años a la abnegada tarea de defender los intereses generales y públicos.

Recogida la idea, tras tenaces empeños; vencida la resistencia que a todo acto ostensible a su persona, oponía la modestia de este hombre, todo sencillez y corazón, bondad y energía, que posee la rara virtud de desdeñar la vanidad, a pesar de su alta alcurnia y de su noble linaje, correspóndele también a esta Redacción, llegado el instante supremo de la fiesta, trazar unas líneas, inspiradas en la justicia y en el afecto que siente por el que, sin lisonja, puede ser considerado como modelo de periodista, de ciudadano, de caballero, siendo ésta, la ofrenda humilde de nuestra fervorosa adhesión que le rendimos, entre tanta otra valiosa y exquisita de este brillante torneo intelectual, en el día solemne de su glorificación.

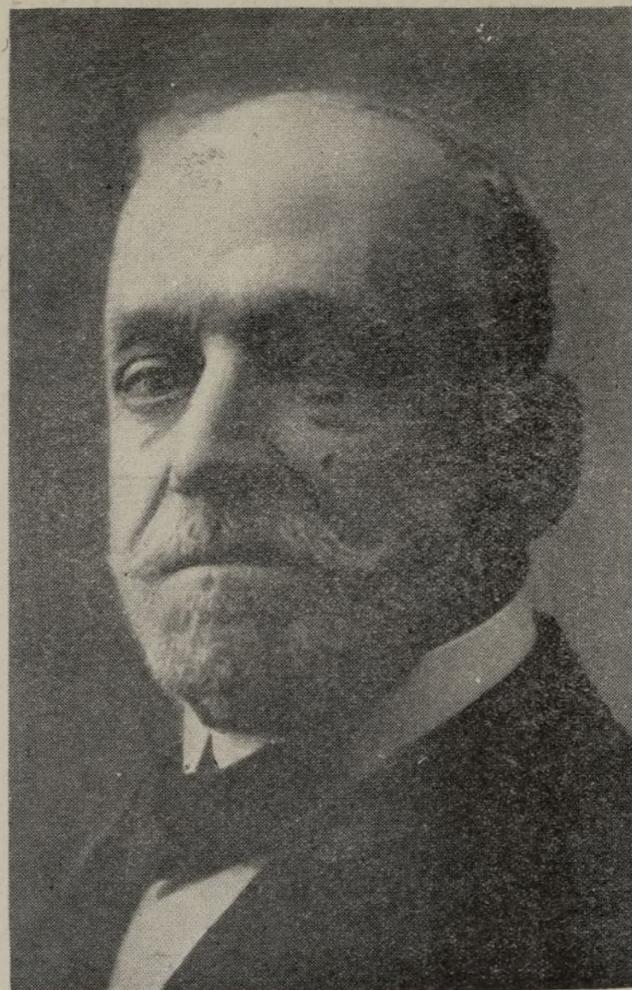
Cincuenta años de periodista, cincuenta años de austeridad, cincuenta años de vida intachable y honrada, en el batallar rudo y porfiado de sostener digna y sin claudicaciones, esta profesión, es el blasón más grande que se puede alcanzar, cuando como en el caso presente, se cuenta con el asentimiento y la asistencia de la opinión pública que, de distintos sectores, acude sin vacilar, de un lado y otro de la nación, aportando cada mano, una flor delicada y bella, la flor sublime del pensamiento, para formar un ramillete fragante y hermoso, con que exornar esta fiesta de paz, de armonía, de cordialidad, y aromarla con el perfume selecto, que tiene cadencia de música, de tanta inteligencia eximia.

Decíamos hace cinco años, cuando el 1.º de Julio de 1923, celebramos las Bodas de Plata de EL CORREO, que una de las características de este periódico, era la de combatir el caciquismo oprobioso, la francachela política desvergonzada que, dos meses y medio, después, derribaba estrepitosamente el golpe de Estado del Marqués de Estella, acogido beneplácitamente por todo el país, y por nosotros, que lo apoyamos, hasta que creímos debía terminar una actuación dictatorial.

Y si entonces combatíamos los desenfrenos de un caciquismo que llevaba la nación al aniquilamiento y a la bancarrota, venimos propugnando hace más de dos años, sin impacencias, pero con convencimiento, dentro de la corrección, de la mesura, del respeto y del orden, por el retorno a la normalidad constitucional; y es don Florentino de Elizaicín, el ciudadano cuyo cincuentenario con la Prensa, celebramos hoy, el que resueltamente, como deben hacerse las cosas y él adopta actitudes, el que ofreciendo un ejemplo singular de ciudadanía, en vez de retraerse en el orden de las ideas, al transponer la cumbre de la vida, por el contrario, se pone al unísono del avance político progresivo de los pueblos cultos, y enarbola con su diestra, todavía vigorosa y firme, el sacrosanto estandarte de la libertad y de la democracia, que lleva inscriptas las palabras Constitución y Parlamento, cuyo lema, figura ostensiblemente en la cabecera de este viejo diario EL CORREO, y deseáramos estampasen con igual franqueza, otros periódicos que se llamaron demócratas, o sienten latir aún en sus conciencias el delicioso aleteo de la Libertad.

Día de fiesta, de júbilo, de regocijo, es en esta Casa, el de estas Bodas, de fraternidad, de cordialidad, de cariño, hacia el compañero, el amigo, el ciudadano, que ha llegado a la cima de su actuación periodística, dejando una estela indeleble de bondad, de justicia, de simpatía, de sencillez, de caballerosidad pulquérrima. Celébralas la Redacción, con un abrazo rebotante de emoción a nuestro venerable don Florentino, haciendo votos, para que podamos solemnizar, mejor si cabe, las de Diamante, y expresando nuestra profunda gratitud a todas las ilustres personalidades que con el concurso inapreciable de su pluma, han contribuido a abrillantarlas, pidiendo mil perdones a aquellos señores que, por haber enviado retrasadamente sus trabajos, nos vemos, sintiéndolo mucho, impedidos del honor de insertarlos en este número extraordinario.

LA REDACCION.



EXCMO. SR. D. MIGUEL VILLANUEVA Y GÓMEZ  
Expresidente del Congreso de los Diputados

## Una carta de nuestro Jefe político

Bien obran los que se proponen solemnizar las Bodas de Oro con el periodismo alicantino del ilustre Director de EL CORREO, don Florentino Elizaicín, porque nada hay tan justo y honroso como glorificar a los hombres que consagran su vida al noble trabajo del periodista, ofreciendo ejemplos de constancia, laboriosidad y honradez, que sirvan de consuelo y despierten esperanzas de redención en los días en que los pueblos desfallecen y sufren resignados momentánea servidumbre.

Vivir de ese modo es escribir una historia honrosa me-

recedora de algo más que las Medallas que tanto se prodigan y que obtiene legítimo premio nacido en el corazón del pueblo y por él legado a la posteridad.

Saludo en este día al periodista de honrosa y acrisolada carrera y al liberal consecuente, que hoy, con igual o mayor fé que ayer, consagra sus energías a la defensa del régimen constitucional y parlamentario, base firmísima de la regeneración de la Patria.

Miguel Villanueva  
y Gómez

Madrid, 15 Dbre. 1928.

## Adhesión del señor Gobernador Civil

Sr. D. Florentino de Elizaicín

Muy Sr. mío y amigo:

Las Bodas de Oro que vá usted a celebrar con el ejercicio de una profesión como el periodismo, que representa un trabajo incesante e intenso, orientado en el servicio de la Patria y de los intereses ciudadanos, merecen todas mis simpatías.

En ese momento solemne de su vida deseo que cuente

usted con el testimonio de mi adhesión sincera al merecido homenaje que le tributan sus convecinos y muy en especial sus compañeros en esta Prensa alicantina, cuyo recto proceder he podido apreciar en el breve tiempo que ejerzo el mando civil de la provincia.

Con este motivo le reitera su amistad su affmo. s. s.

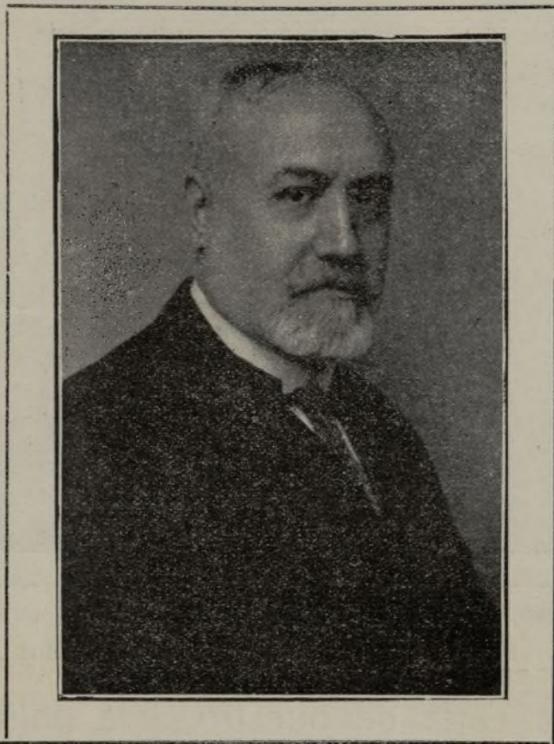
q. e. s. m.

Mariano de las Peñas.

## LA CARNE Y EL ESPIRITU

—Vivimos en el mejor de los mundos (me decía un viejo amigo mío, que vive de sus rentas y que nunca ha tenido la menor inquietud espiritual). Hay tranquilidad, no hay pistoleritos, cobro tranquilamente la renta de mis tierras y me abona el Banco con puntualidad el cupón del Amortiza-

un régimen de libertad. Fijese usted en que los hombres nos diferenciamos del cerdo y de los demás animales en nuestra elevada espiritualidad. Santo Tomás decía que las plantas tienen alma vegetativa, los animales alma sensitiva, pero solo el hombre tiene alma racional. Por eso el hombre



Excmo. Sr. D. Antonio Royo Villanova

ble... ¿No le parece a usted que estamos muy bien?

—Pues mire usted, replíqueme; aparte de que yo no tengo tierras ni Amortizable, reconozco que el Gobierno ha resuelto el problema del orden público y se preocupa de los intereses materiales del país, pero no sólo de pan vive el hombre, y las altas necesidades del espíritu solo pueden satisfacerse en

hace dos cosas que son inaccesibles a los animales y a las plantas: Leer y escribir. Si yo no puedo leer lo que quiero, ni escribir lo que me parece, ¿cree usted que debo estar satisfecho aunque tenga cubiertas mis necesidades materiales? ¿No le parece a usted que entre un hombre y un cerdo debe haber alguna diferencia?

Antonio Royo Villanova.

## MI FELICITACIÓN

Sin tiempo suficiente, y, sobre todo, sin condiciones mi modesta pluma, para rendir el homenaje debido a la persona de D. Florentino de Elizaicin, redacto estas breves líneas, para felicitar al ilustre Director de EL CORREO, con motivo de sus Bodas de Oro con el periodismo.

El Sr. Elizaicin, modelo de periodistas, inspiró siempre la vida de su periódico, en el amor a la hermosa región alicantina y a España en general, haciéndose acreedor por su austeridad acrisolada y talento singular, a la consideración y cariño

de cuantos dedicamos nuestros afanes a la noble profesión del periodismo.

Hace años, siendo correspondiente en Madrid de EL CORREO, tuve ocasión de apreciar las cualidades sobresalientes que atesora D. Florentino de Elizaicin, y hoy, en la fecha de sus Bodas de Oro con la profesión, me complazco en reiterarle mi sincera devoción deseando profundamente repetir esta enhorabuena cuando se celebren las de Diamante.

Eduardo Palacio Valdés.

Madrid, Diciembre 1928.

## UN MINUTO DE SILENCIO

Fué iniciativa de la postguerra.

Al rendir homenaje a la memoria de los millones de héroes sacrificados en la gran contienda, siempre se pedía a los presentes que concentraran su espíritu, en absoluta abstracción de los fenómenos de la naturaleza, para espiritualizarse con el recuerdo de las grandes gestas de aquellos, que escribieron páginas de gloria firmadas con sacrificios que aún nos parecen hoy de leyenda.

La costumbre se ha generalizado.

No hay acto de afirmación profesional; no hay banquete en que se festeje un éxito, que no terminen con el minuto de silencio, dedicado a la memoria de los compañeros que, desde el otro mundo, proyectan su influencia espiritual con los destellos de su virtud, de su ciencia, de su genio...

Pero siempre, como puede verse, es una ofrenda a los muertos.

Hoy quiero yo dedicar un minuto de silencio a quien, afortunadamente, vive entre nosotros y, por vivir, celebra el quincuagésimo aniversario de sus desposorios con la Prensa: Don Florentino de Elizaicin.

Cuando recibe el homenaje unánime de cuantos le conocen y admiran en Alicante y fuera de Alicante; cuando sus amigos le obsequien y le regalen el oído con elogios para su vida pública y privada, que por grandes no resultarán jamás inmerecidos; cuando llenen el espacio los aplausos y las aclamaciones y los vítores..... yo guardaré un

minuto de silencio, miraré su venerable figura, haré, en el fondo de mi conciencia, un examen de sus virtudes ciudadanas y me propondré imitarlas....

Manuel Pérez Mirete.

## Dos cartas

Sr. D. Florentino de Elizaicin

Mi distinguido amigo:

Le felicito a usted por la nueva marcha de su periódico tan a tono con el espíritu que es preciso infiltrar en los hombres de este momento. Unos cuantos órganos de opinión así bastarían para cambiar radicalmente este país, realizando con ello la obra más estimable que puede y debe realizarse.

Mil gracias por sus palabras bondadosas y sabe que es suyo afmo. s. s.

q. e. s. m.

Marcelino Domingo.

Quebrantado de salud, deprimido su espíritu por contrariedades de la materia y del alma, sin haber recobrado todavía sus habituales energías periodísticas, no le es posible dedicar, al señor Lerroux, cual deseaba, a nuestro director, con unas cuartillas, el testimonio de su adhesión a la fiesta que celebramos hoy en esta casa con motivo de las bodas de oro de don Florentino de Elizaicin con la prensa.

Pero, conste que el señor don Alejandro Lerroux, sin las cuartillas que hubiesen abrigado estas páginas, en simple y cariñosa carta se adhiera al homenaje que merece la vida de periodista de don Florentino consagrada perennemente al bien público — estas son sus palabras textuales.

LA REDACCIÓN.



Parte de la Redacción de EL CORREO en Diciembre de 1928

## Mi modesta ofrenda

En uno de los días que restan del corriente Diciembre, cúmplense las Bodas de Oro con el periodismo de mi respetable y querido amigo de la infancia, el Director de EL CORREO y ex presidente de la Diputación Provincial don Florentino de Elizaicin y España.

La cordial amistad que siempre hemos mantenido y la circunstancia de que por mi oficio de tipógrafo, haya coadyuvado a la confección de algunos periódicos de los que aquí han visto la luz pública, entre estos los semanarios «El Pchst» y «El Lunes», que vieron la luz allá por los años que medían desde 1878 hasta 1885, ambos dirigidos por don Florentino, hacen que me abrogue el deber de colaborar en el número extraordinario de EL CORREO, dedicado al objeto de que en los precedentes párrafos nos ocupa.

De los dos semanarios que quedan citados, el primero tenía el carácter de festivo; el segundo, mantenía la defensa de los ideales del partido que en España dirigía don Antonio Cánovas del Castillo y en Alicante, don Antonio Campos y Domenech.

De la manera tan favorable con que fué acogida la aparición del semanario conservador entre los primates del mismo partido de la localidad, nos dá una prueba fehaciente el hecho de que sus correligionarios le eligieran Concejal en 1885 y al constituirse el Ayuntamiento en 1.º de Julio del mismo año, se le eligiese por unanimidad cuarto Teniente de Alcalde, contando a la sazón 25 años de edad, el señor Elizaicin.

Dedicado desde esta fecha don Florentino a la vida activa del periodismo y de la política, su labor periodística, es de la mayor enjundia, y será siempre consultada por los que deseen conocer el progreso, moral y material de nuestro pueblo desde 1878 hasta la fecha, así por haber coadyuvado con el cultivo de la agricultura y con empresas industriales al progreso de Alicante trabajo recompensado con honrosos premios en Exposiciones Universales, como por ser un factor importante en estos órdenes.

Los que profesamos desde luengos años, verdadera devoción al periodismo, ni podemos ni debemos dejar pasar en silencio la fecha del cincuentenario del ingreso en esta honrosa profesión del Decano hoy de los descendientes de los Campos y Domenech (don Ramón y don Luis), de Hernández de Padilla (don Cayo), de Bas y Moró (don Federico), de Jover (don Nicasio Camilo), de Isidro Miquel (don Pedro), de don Blas de Loma y Corradi, de don Francisco Javier Carratalá, de don Manuel Seco y Shelly, de don Rafael Campos y Vassallo, y de tantos otros hijos de la tierra alicantina que han dejado grato y perdurable nombre, en la república de las letras.

Después de la publicación de los dos citados semanarios, fundó D. Florentino en 1888 el diario conservador titulado «La

Patria», lo que obedeció a no mostrarse conforme con la marcha que aquí seguía dicho partido porque en él intervenían elementos malsanos, dando con ello una prueba de la independencia, de un carácter que siempre ha mostrado.

Pocos años después de la cesación de este diario, fundó «EL CORREO», que ve la luz pública desde Julio del año 1898.

Dedicadas estas justas líneas al que es entrañable y antiguo amigo mío D. Florentino de Elizaicin, entre los nombres que hemos exteriorizado, ha retenido uno mi imaginación que, por la analogía con que él guarda, es digno de que su nombre sea hoy estampada en estas mismas columnas.

Es este un distinguido periodista español, muy leído y estudiado antes por mí y al hacerlo hoy con el Decano de la Prensa alicantina, no puedo por menos que hacer pública mi admiración hacia el mismo, por la identidad de carácter que observo en ambas vidas periodísticas. Es el periodista a que hago referencia, el tan conocido en todos los países do se habla el lenguaje de Cervantes, el que fué honra y prez de la prensa española D. Juan Mañé y Flaquer.

El solo hecho que voy a consignar, me es suficiente para que me pueda jactar de poder decir que me asiste la razón.

Elizaicin, cuya vida periodística, política y social he seguido paso a paso desde su juventud, al dedicarse al cultivo de la prensa, siempre ha tenido un móvil, móvil que hago público hoy, por obligación, por justicia y por ser uno de mis amigos predilectos. Este, al igual que Mañé y Flaquer, en el curso de su vida, es de los que han sabido leer en el grande y provechoso libro de la Experiencia y ha sabido sacar lecciones que han adornado y enriquecido su alma, y en sus relaciones con los hombres, tacto para formar juicio y saber distinguir lo positivo, lo formal y lo apreciable, de lo falso, peligroso y malévolo.

Su vida periodística así lo atestigüa; su vida política, así lo proclama; su vida social, así lo pregona.

En pro de esta afirmación, podía extenderme; no lo hago, porque a ello no se me obliga. Lo haré en tiempo oportuno. El hacerlo es un acto de justicia.

El que en su vida periodística ha sabido afrentar contrariedades, dominar y encauzar corrientes; avanzando y combatiendo por la vida progresiva de Alicante, dotando a esta ciudad de mejoras materiales, y después de estas luchas pacíficas, llegar con vida inmaculada al dintel de la vida moderna, buen merecedor es que le desee el que estas cuartillas escribe, no solo el que cumple las Bodas de Oro de su vida periodística, sino el que llegue alcanzar las Bodas de Diamantes, y sea yo uno de los que le feliciten.

Francisco Montero Pérez

## BODAS DE ORO

Conozco a don Florentino de Elizaicin la friolera de 28 años. Fué en la primavera de 1901, época feliz de mi vida, en la que con todo el entusiasmo de un corazón juvenil hacia mis primeras armas en el periodismo alicantino.

Escribía yo entonces en «La Federación» órgano del partido republicano-federal de la provincia, y mi amigo y director, José Berenguer Escobedo, me presentó al simpático fundador y director de EL CORREO, diario liberal-conservador. ¿Fué la presentación ante una mesa del «Café Español», peña obligada de periodistas y escritores en aquellos tiempos?... ¿Lo fué en uno de los rincones abrigados del «Café Comercio» lugar también donde solían acudir redactores y corresponsales de periódicos madrileños?... Mi memoria me es infiel en este punto; pero sí recuerdo que era el año de gracia de 1901, porque hacía pocos meses que yo había fundado mi «Escuela Moderna» en la calle del Parque. 15.

Presentación y corriente de mútua simpatía fué obra de pocos minutos. ¿Qué encontré yo en D. Florentino para quedar prisionero en los lazos de su amistad? ¿Qué vió él en mí para abrazarme más que con la cordialidad de un compañero con el cariño de un hermano?... la contestación a esta última pregunta no soy yo quien debe darla; en cuanto a la primera... acabo de abrir de par en par las puertas de mi corazón y asomándose por él mi espíritu os dice:

«Yo ví en D. Florentino un hombre BUENO, un carácter franco, un compañero leal; un hombre de amena conversación, ilustrado, correcto; un amante de la justicia, enemigo de chanchulleos y de caciquismos; un perfecto caballero, un político serio, un hombre de honradez inmaculada.

Esto lo ví en el decurso de su chispeante conversación, como en rápida visión cinematográfica. Después... en años sucesivos, pude gozar la grata satisfacción de ver confirmadas mis apreciaciones. En las columnas de su periódico tuvieron siempre cabida todas las campañas nobles, todos los fervientes anhelos de mejoras administrativas, todas las quejas contra las injusticias, todos los anhelos de mejoramiento social, todas las aspiraciones de un pueblo, como el de Alicante, deseoso de emular a Niza por su estación invernal y a Valencia y Barcelona por la posición de su magnífico puerto. Jamás olvidaré la ayuda que me prestó cuando la inundación de mi querida Málaga, prodigando sus energías para recoger fondos con que socorrer a los damnificados.

Y a todas estas buenas condiciones de amigo y compañero une don Florentino su amor acendrado a la Verdad con el *más respetuoso* respeto al adversario político. En sus polémicas periodísticas, cuando más encendidas estaban las discusiones, jamás descendió al empleo del adjetivo mortificante ni a la

frase despectiva de la chavacanería al uso; mantúvose siempre en un plano de completo dominio sobre sí mismo y si alguna vez deslizóse por la pendiente resbaladiza que conduce al llamado «terreno del honor» con un acero en su diestra que nunca le tembló, fué más bien impelido por las circunstancias, viéndose obligado a traicionar los hermosos sentimientos de fraternidad universal que en su pecho anidan.

Prepárese a celebrar sus Bodas de Oro; bodas de diamantes, perlas y rubíes las llamaría yo, que no otra cosa son sus vibrantes trabajos de Prensa. Cincuenta años casado con la HONRADEZ bien valen la pena de que se celebren ¡Hurra por otros cincuenta años más de abnegación!...

Y mi espíritu volviendo a cerrar las puertas de mi corazón, se refira muy adentro, muy adentro... y deposita la fragante flor del recuerdo en este pequeño santuario del amor; sube después con rapidez a mi cerebro, pequeña imprenta de mi conciencia, y allí confecciona el más delicado fotograbado del amigo; y por último asomándose a mis ojos y refulgiendo desde el limpio cristal de mis pupilas irradia el foco espiritual luminoso que pretende llegar hasta el fondo insondable del corazón de ese Hombre-Niño, director de EL CORREO, de Alicante.

Baldomero López Arias.

Presidente de la Asociación de la Prensa de Elche

Señor don Florentino de Elizaicin y España.

Mi querido y respetado amigo: Después de haber estado muchos días de un sitio en otro, por motivos de familia, con retraso me entero de sus Bodas de Oro, por cuya causa no le envió las cuartillas para su diario.

Reciba con motivo de sus Bodas de Oro con el periodismo, la expresión sincera de mi afecto, hacia usted que conoce, por ser desde que empecé a conocer, el inmenso que existía entre mi buen padre y usted.

Cuántas muestras de respeto y simpatía le dediquen, todo me parece poco. Su historia en el periodismo, su gran patriotismo, su devoción por nuestra terreta, bien merece que aplaudamos su labor, en estos momentos, y le reiteremos nuestro afecto.

A su hijo Manolo, un abrazo, y usted reciba uno bien fuerte, de su buen amigo que le respeta y quiere,

Ricardo Pérez Lassaletta.

Finca Villa Dolores (Petrel) 17-12-928.



# Ripoll Hermanos y C.<sup>a</sup>

Fábrica de lonas de todas clases



ELCHE



# Cerámica del Babel

Gran Fábrica de Tejas planas y ladrillos huecos de todas clases

Garantía en calidad y en precios económicos

Propietario: FRANCISCO RAMÓN BORJA

Hemos tenido el gusto de visitar esta importante fábrica, situada en el barrio del Babel, frente a la Estación de Murcia y quedamos gratamente impresionados al recorrer todos los departamentos de que consta dicho edificio, montado con arreglo a los últimos adelantos.

Gran esfuerzo ha realizado el Sr. Ramón Borja, pues debido a su laboriosidad secundada por sus hijos D. Tomás y D. José, especialmente D. Francisco, ha perfeccionado las máquinas de elaborar tejas planas, por medio de un procedimiento tan rápido, que viene a producir 12 tejas por minuto.

El mencionado industrial D. Francisco Ramón, ha llevado a cabo las transformaciones en las maquinarias de referencia, para que den mayor rendimiento que las instaladas en otras cerámicas, sin haber hecho estudios oficiales, es decir, sin título profesional de técnico y únicamente a sus estudios particulares, lo que demuestra su clara inteligencia, y por eso nosotros hacemos resaltar sus extraordinarios méritos en las columnas de EL CORREO, siempre dispuesto a alentar a la juventud alicantina.

La fábrica está en condiciones de tener en sus secaderos 75.000 tejas.

Terminemos estos renglones diciendo que la Cerámica Babel es una industria de las que honran a esta capital, con sus minas de arcilla de tanta fama, por cuya circunstancia cuenta con una numerosa clientela.

Felicítamos a los señores D. Tomás y D. José Ramón, encargados de la parte administrativa que tan acertadamente dirigen este negocio, cuya felicitación hacemos extensiva a su hermano D. Francisco y a su señor padre.

# SOMBRERERÍA

# J. ACEVEDO

Altamira, 12.--ALICANTE

Ultimos modelos en Sombreros y Gorras para caballeros y niños, de las marcas más acreditadas del país y del extranjero.

Selecto y variado surtido en boinas de todos los colores

Para desinfección, blanqueamiento y conservación de la ropa, la mejor LEJIA



# LA RANA

Fabricante: U. GARCIA

ALICANTE

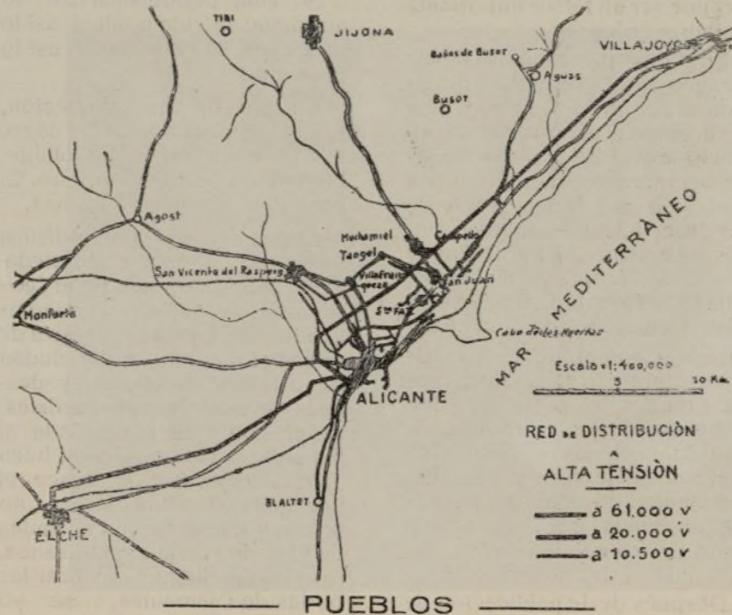
# DISTRIBUCION ELECTRICA ALICANTINA

Calderón de la Barca, 16  
ALICANTE

Capital { Acciones . . . 2.500.000  
Obligaciones . . . 2.500.000

Concesionario de la HIDRO-ELÉCTRICA ESPAÑOLA y de la SOCIEDAD ELÉCTRICA DE LOS ALMADENES

CENTRAL TÉRMICA PROPIA EN ALICANTE  
Sub-central de continua con Bateria de Acumuladores  
FUERZA MOTRIZ - ALUMBRADO - CALEFACCIÓN



PUEBLOS  
San Vicente, Villafranqueza, Tángel, San Juan, Santa Faz, Muchamiel, Campello y Villajoyosa.

# ¡UN PERIODISTA!

Se ha dicho muchas veces, y nosotros mismos lo hemos repetido demasiadas, que el periodismo es una labor ingrata y que *periodista* puede serlo cualquiera.

Se ha dicho también, y ha sido creído por muchos como artículo de fé—existe en la humanidad cierta predisposición a creer fácilmente toda noticia falsa—, que, en el periodismo, formaban los fracasados de las demás profesiones, fueran o no liberales.

Más todavía, —¿por qué no decirlo si es verdad?— se ha llegado a considerar al periodista, en la mayoría de los casos, como a un ente inferior.

Hora es ya de que, ayudando a la verdad, seamos los periodistas los que volvamos por nuestros fueros.

Recientemente, en una de las sesiones de la Asamblea de la Federación de la Prensa de España verificada en Valencia, se ha definido quién es periodista profesional y quién no lo es. Era necesario llegar a tal extremo, porque hasta ahora, todos aquellos a quienes complacía, o convenía, en un momento dado de la vida, decir que eran periodistas, podían decirlo, a bien poca costa, sin incurrir en pecado de mentira.

De hoy en adelante, ya no será tan fácil esto. Y algo habrán ido ganando los verdaderos periodistas. Cuando menos, que la gente pueda conocer con mayor facilidad que antes, a los intrusos. A los intrusos entre quienes en porcentaje elevado, figuraban los que contribuían al descrédito del periodismo y de los periodistas.

Porque periodista no es ni todo el que dice serlo ni el que cree serlo, aun cuando escriba para los periódicos; sino aquel que realmente lo es.

Y los que se llaman periodistas indebidamente y los que porque los periódicos publican sus escritos las más de las veces después de haber sido corregidos o escritas de nuevo sus cuartillas por un *periodista*—, esos son los intrusos, casi siempre perjudiciales para la clase, porque no todos proceden de buena fé y con la corrección debida. Y la masa público, sin pararse a analizar, confundiendo a todos en su fallo, sentencia despectivamente: «¡Cosas de los periodistas!... ¡Eso no podía hacerlo más que un periodista!»

No. No es justo el fallo, tal fallo. Y hay que protestar contra él, ante el supremo tribunal de la opinión pública.

El que convierte la pluma, el acero de la pluma que ha de ser limpio y puro como el de las espadas templadas por el padre

Tajo, en ganzúa para apoderarse de unos dineros, o en navaja para rasgar los tejidos de una honra, *ese* no es un periodista. Ese es, ahí está el Código, como los ladrones y como los asesinos, un estafador, un chantajista, un difamador, un calumniador.

Si un abogado cometiera un asesinato, dejaría de ser abogado para ser asesino; pero a nadie se le ocurriría pensar, ni aun decir, que todos los abogados eran unos asesinos; si un médico, o un farmacéutico, o un militar, o un catedrático, cometiera un robo, sería un ladrón; pero sus compañeros hasta entonces, no podrían ser por ello, y de allí en adelante, tildados de ladrones. Si un periodista realiza una acción delictiva, allá él con su delito y con su castigo, pero los demás ¿qué culpa tenemos, qué responsabilidad puede alcanzarnos? Ninguna.

Periodista, el verdadero periodista, —aparte la definición de la Asamblea, que aceptamos y aplaudimos, — es el que sabe hacer del periodismo un culto; quien se consagra a él como a una religión; quien vive por y para el periodismo, convirtiéndose en esforzado paladín de las causas nobles y santas; en defensor de la verdad y de los altos ideales; el que ilustra al gran público, el que representa y encauza las opiniones ajenas; el que es útil, desde la tribuna del periódico, a sus semejantes y a su patria.

Y, afortunadamente, podemos decirlo con orgullo, y tenemos el deber de decirlo, en el periodismo español hay muchos periodistas de esta categoría y entre ellos, los que llegaron a la cumbre, gozan de respeto y de admiración universales.

De estos periodistas maestros, modelo, honra y orgullo de la clase, no precisa que consignemos aquí sus nombres. Los lectores, los conocen y los veneran tanto como nosotros, sus hermanos y discípulos.

Limitándonos al periodismo y a los periodistas alicantinos, en el que aprendimos a ser periodista y entre los cuales vive nuestro espíritu y aletean nuestras ilusiones de todos los días, la realidad nos ha dado ejemplos elocuentes de cuanto queda dicho. Ayer, con las bodas de plata de Carlos Lozano, el hermano, el camarada; hoy, con las de oro de D. Florentino de Elizaicín.

Cuando se trata de rendir un homenaje a un periodista, ¡a un periodista! —todas las voluntades se suman, se aunan todos los esfuerzos y a todo el mundo parece bien y justa tal idea.

El homenaje supone reconocimiento de las virtudes y es premio a los afanes. Y el premio, en recuerdo a toda una labor, es demostración de que el periodismo, no es tarea ingrata.

Rodolfo de Salazar.

## CINCUENTA AÑOS DE PERIODISMO

### UN EJEMPLO DE CONSTANCIA

A Don Florentino de Elizaicín

¡Cincuenta años de trabajo! ¡Qué gran estímulo para los que en plena mocedad nos sentimos desfallecer!

La activa vida periodística exige tal cúmulo de renunciaciones, tanto esfuerzo, tales sinsabores, una lucha tan árdua y despiadada, que a los que persistimos en la brecha nos maravilla el que al cabo de unos breves años transcurridos no hayamos desertado todavía.

Si el público, que a diario coge con indiferente rutina el periódico para olvidarlo enseguida, supiere la cantidad de esfuerzo y de ilusiones que en él se encierran, si conociese la serie de manipulaciones que exige cada una de las líneas desde que se forja la idea en la mente del escritor, hasta que sale de las complicadas maquinarias fundida en metal para impregnar suavemente de tinta el trozo de papel volandero; si el público conociese todas las dificultades del más sencillo periódico, seguramente se maravillaría tanto del esfuerzo que... sería menos exigente e injusto con quienes más por vocación que por necesidad, permanecen amarrados a la dura galera de la Prensa.

Muchos hay todavía en España que menosprecian al periodista y —aprovechando que hay en nuestra profesión gentes desaprensivas que hacen de su «carnet» una patente de corso para el logro de la más vil y despreciable granjería — nos miden a todos por el mismo rasero sin considerar los esfuerzos, la virtud probada, el heroísmo que se precisa para no vender la pluma y para hacer de la Prensa un culto, una institución, una obra educadora, el medio más idóneo para difundir la cultura y las más nobles ideas.

Muchos hay que sólo ven en el periodista al hombre osado cuya audacia le abre todas las puertas, al hombre que bulle, adquiere popularidad, se «auto-bombee», compromete e inoportuna a las más elevadas personalidades y va gratuitamente a fiestas y banquetes... No fallan quienes quisieran ver al periodista profesional misérrimamente pagado, sin perjuicio de exigirle austeridad bastante para vencer todas las tentaciones, todas las concupiscencias, todas las sugestivas insinuaciones que le salen al paso...

Contra todo esto —aparte de las dificultades técnicas de la profesión — tiene que luchar el periodista que se tropieza muchas veces contra el rencor de quienes pretenden a toda costa hacer de cada periódico el escaparate de sus fátuas y grotescas vanidades cuando no la

plataforma y escabel para sus inconfesables ambiciones. Y por si no fueran bastantes las acechanzas de los envidiosos, de los despechados, de los que fracasaron en los distintos órdenes de la vida, tiene el periodista que luchar con el dolor — que ofende a su hombría de bien — de ver que en esta profesión, por ser libre y no estar reglamentada, cualquier mercader de la pluma, cualquier chantagista despreciable, aunque esté públicamente desacreditado por sus bajezas y ruindades, tiene la osadía de llamarle compañero y pretende alternar de igual a igual con quien considera la honradez como su más preciado blasón.

Todo ello, capaz de hacer desfallecer el ánimo más esforzado, pone de relieve el entusiasmo, la constancia, los arrebatos juveniles de quien sin apremios económicos, sólo por vocación, permaneció medio siglo entregado a esta lucha bizantina.

Enrique de Angulo

Director de «La Voz de Levante»

Alicante diciembre 1928.

### MI ADHESIÓN

Señor don Florentino de Elizaicín y España.

Desde el día que tuve el gusto de conocerle, soy su admirador.

En este número de EL CORREO colaboran notabilidades, haciendo resaltar sus extraordinarios méritos como buen alicantino, eximio periodista y ciudadano ejemplar. Pero el hecho de que yo posea una pluma modesta, humilde, no es obstáculo para que signifique en estas columnas, los rasgos más salientes que adornan su vida.

En más de una ocasión, he sido testigo de actos realizados por usted; unos humanitarios; otros filantrópicos, pero todos ellos al impulso de sus sentimientos llenos de pureza y de bondad...

Hermoso ejemplo ofrece usted a la actual generación y a la venidera, pues si viejo en años, su espíritu no decae un momento enarbolando con mano trémula, pero con afianzamiento, la Bandera que lleva estampada entre sus pliegues las palabras: CONSTITUCION Y PARLAMENTO.

Usted, don Florentino, convertido en valiente soldado, trabaja para conseguir el triunfo de una España Liberal y Democrática, base segura de la completa y ansiada regeneración de nuestra Patria, y por eso su nombre ha de quedar esculpido en letras de oro en el gran libro de la historia.

José Domenech Baeza

Homenaje merecido

Sr. D. Florentino de Elizaicín  
Muy Sr. mío y de mi mayor consideración: Me asocio de todas veras al homenaje que con tanta justicia se tributa a usted al celebrar sus bodas de oro con el periodismo.

Quiero limitar a la expresión de este sentimiento el contenido de estas líneas, porque otras consideraciones que pudieran tener carácter político seguramente serían berradas por la censura.

Que usted viva muchos años y disfrute mucha salud, para seguir dando gloria al periodismo español.

Con este motivo se ofrece de usted affmo. amigo s. s.

q. e. s. m.

Natalio Rivas

BODAS DE ORO

Afectuoso requerimiento - sinceramente agradecido -, convicción del espíritu y voz de conciencia, obliganme a colaborar gustoso en el número extraordinario que el periódico EL CORREO publica para celebrar y enaltecer la figura periodística de su ilustre Director Don Florentino de Elizaicín y España.

Persuadido de que se realiza una obra de justicia, rindiendo el debido homenaje al decano de los periodistas locales, quiero ser uno más entre los que cooperen al reconocimiento y consagración de actos y procedimientos, realizados durante el largo espacio de tiempo de más de cincuenta años, dedicados a la labor constante y diaria de encaminar y conducir a la opinión pública por los cauces que constituyen el ideario inalterable del insigne periodista.

Un periodista que celebra hoy sus bodas de oro con la profesión puede afirmarse que ha vivido los períodos más intensos y a la vez más emocionales de la historia de España. En ese lapso de tiempo se han producido en nuestro país acontecimientos, unas veces reivindicadores del derecho, de abusos y vejámenes de todo orden, otras veces enaltecedores de virtudes y propiedades regeneradoras...

Y el periodista ampara y recoge en su labor, - amarga y dulce, de ansiedad y sufrimiento, de goce y pesadumbre -, lo mismo la explosión dramática de un sentimiento secular, que el latido constante y continuado del sentir social, que se manifiesta más progresivo y con mayor audacia día por día...

Honar con nuestra adhesión y con nuestro aplauso una vida dedicada a tales menesteres, - sin mácula, con entusiasmo e inteligencia -, es, pues, cumplir un elemental deber de justicia y reconocimiento.

J. Pérez Molina.

Felicitación entusiasta y valiosa del Capitán General de la Tercera Región

El ilustre Teniente general don Alberto Castro Girona, capitán general de Valencia, siempre solícito a toda labor cultural y enaltecedor y alentador de cuantos al trabajo han dedicado su existencia, en carta al conocido publicista, nuestro querido y distinguido amigo don Juan Bautista Catalá Gavilá, le dice lo siguiente:

«Mi distinguido amigo: En esta fecha recibo su atenta carta, en la que me invita a escribir unas cuartillas para que se inserten en «El Correo» de Alicante, en el número dedicado al homenaje del director de dicha publicación para solemnizar sus bodas de oro con el periodismo.

Con posterioridad a la carta anterior, nuestro fraternal amigo, el distinguido publicista, señor Catalá Gavilá, pidió al ilustre general Castro Girona su retrato; y siempre complaciente con los intelectuales españoles, remite al señor Catalá su retrato con la siguiente carta:

Valencia 10-12-28

Señor don Juan Bautista Catalá Gavilá

Mi distinguido amigo: Definiendo con el mayor gusto a su reiterado ruego, le remito adjunto un retrato mío para EL CORREO de Alicante y su inserción en el número extraordi-



Excmo. Sr. D. Alberto Castro Girona

Me ha sido muy grata la invitación con que me honra. Nada más agradable, para mí, que loar la constancia en el trabajo y en el sacrificio, y si la labor ha sido de difusión cultural y sanamente ideológica con singular motivo; pero, precisamente son tantas las atenciones del servicio en estos días y tal la premura del tiempo, que es imposible dedicar el que se requiere y merece una expresión admirativa dedicada a tan benemérito patrio. Por ello ruego a usted le dirija, en mi nombre, afectivo saludo y le haga presente mi adhesión y felicitación tan sinceras como entusiásticas.»

nario dedicado a solemnizar las bodas de oro con el periodismo de su director.

Vuelvo a expresar a usted mi reconocimiento por su distinción, y a insistir en mi ruego de que, en mi nombre exprese al homenajeado mi admiración, por su labor, mi sincera adhesión y mi deseo de que continúe con el mismo acierto su patriótica tarea obteniendo brillantes éxitos para su periódico y difundiendo la cultura ideológica y práctica en esa región.

Le envía muy atento saludo y reitera ofrecimiento su afectísimo amigo q. e. s. m..

Alberto Castro Girona.

Para EL CORREO

Lo que piensa D. Florentino

Con mucho gusto accedo al requerimiento para que diga algo - no en obsequio, sino en justicia -, del Director de EL CORREO con motivo de celebrar éste sus Bodas de Oro con el periodismo.

¿Quién me requiere? Mi afecto, mi simpatía, mi admiración por el viejo-joven, que ha conquistado en su marcha por la senda de una vida de probidad, de lucha, de honor profesional, una límpida ejecutoria que envidiar.

No ha hecho mella en D. Florentino de Elizaicín, esa corriente positivista del siglo, que todo lo invade y que convierte a muchos hombres disfrazados, en frágiles objetos, plegables a las más favorables circunstancias del momento, a las mecánicas y utilitarias conveniencias de la ocasión, y su espíritu recto y delicado, su hombría de bien, su amor a la verdad, sus convicciones firmes, su criterio sereno e imparcial, le presentan, le pueden presentar en el concepto de todo el mundo, como una institución en el periodismo de medio siglo, en el credo de la democracia dentro del más maduro período de una vida ejemplar, emblema de su personalidad, patente de sus muchos merecimientos.

Por su sana condición, por su idea, por su fervoroso credo democrático, acogió siempre y acoge con la más cumplida caballerosidad, y con la más marcada rectitud, todo cuanto estimara y sigue creyendo anhelos de prosperidad, «porque piensa», que el porvenir es de la democracia, y tarde o temprano, de la libertad bien entendida y practicada.

Y no cejando en su camino, hélo en el presente, animoso, decidido, con los alientos más vigorosos, sustentando y difundiendo su fé, y a sus años, cuando una inmensa mayoría de los que han luchado y luchan en distintos frentes pueden reducirse, o retirarse cansados, o colmados, o satisfechos al aparte de la paz, de la comodidad, o del hastío, este hombre que no comprende, que no conoce la fatiga moral, siente ansias de rejuvenecimiento, se remoja, y con la reforma y mejora material de su periódico, redobla sus brios, multiplica sus fuerzas y es que, vislumbra acaso, husmea, (valga la frase) el alborar de un nuevo día... porque en su espíritu, no hay nada de viejo.

Ante la idea, lo más noble en el hombre, y en el plano de lo subjetivo, saludemos y honremos al caballero, al patriota, al periodista ecuaníme y pulcro.

Así, don Florentino de Elizaicín, bien merece toda clase de homenajes; pero él que todo es sencillez y bondad, acepta hasta con emoción el agasajo que se le tributa, más que como acreedor por su persona, para brindarlo a la idea, a su amada la DEMOCRACIA, a la que se halla indisolublemente unido, y en honor de cuyo consorcio, quiere que principalmente, se celebre el homenaje de hoy.

J. Navarro y Artero.

## Y DESPUÉS.....?

A los enemigos más o menos encubiertos del régimen parlamentario les viene ahora calva la ocasión y se hacen lenguas de lo bien que marchan—según ellos— las cosas de este mundo rigiéndolo Gobiernos de fuerza. Si bien es cierto que existe una marcada tendencia hacia la derecha, no lo es menos el achaque humano de juzgar de todo por lo más superficial y aparente, y así no se comprende, o no se quiere comprender, que, después de la sacudida enorme que sufrió el mundo con la gran guerra, se hallen en crisis muchas ideas y en entredicho ciertos conceptos que tuvimos—y muchos aún tenemos—poco menos que como intangibles. Todo está pasando ahora por un tamiz purificador, y del actual proceso histórico ha de salir la norma gubernamental para el futuro que forzosamente, ineludiblemente, ha de cumplir, para ser buena, el fin encomendado a toda sociedad y a todo individuo: la realización del Derecho. Así, pues, el estado político actual no significa un retroceso ni la crisis de determinadas instituciones representa su abolición. Cualquiera que sea el resultado de la presente gestación, de ella no podrá nacer otra cosa que un avance en la organización democrática, en la forma de gobernar al pueblo por el pueblo mismo.

No es una frase más el decir que los grandes procesos, las grandes transformaciones no devienen sino con perturbaciones de todo orden, con estrépito, con lesión de cosas preexistentes, y así presenciamos hoy el eclipse de instituciones, la aparente opacidad de ciertas ideas antes rutilantes, frente a una honda transformación orgánica de la sociedad; pero pasará el fenómeno, el período de formación, y de las múltiples experiencias que habrán sido hechas para encontrar la mejor forma de gobierno de un Estado—desde la forma roja hasta la que represente la carencia de color, pasando por toda la gama imitativa intermedia—, quedará como fundamental lo que ya lo es: que todos los hombres son iguales ante el Derecho y que, en virtud de esa igualdad, son todos llamados a regir los destinos del Estado según su mérito y capacidad. Ello se desprende lógicamente de la misma naturaleza humana, por derecho natural, y del hecho de la sociabilidad del hombre, de vivir agrupado, organizado para el cumplimiento de sus fines, constituyendo varios Estados que no son otra cosa que sociedades organizadas para cumplir el Derecho en la totali-

dad de los fines humanos. Y en virtud de aquella igualdad y de la convivencia dentro de un mismo Estado, forzoso es admitir que no ha de haber castas privilegiadas ni han de imponerse unos a otros por la fuerza para regir a la comunidad, sino que tan alta misión ha de corresponder a todos de un modo normal y pacífico, natural y que, llámense Parlamentos, Cortes, Asambleas o como se quieran llamar, es lo cierto, lo evidente, que no faltarán órganos encargados de formar las leyes integradas por individuos, ciudadanos; que el mismo pueblo ha nombrar o elegir y los cuales se reunirán, discutirán y deliberarán en forma, modo y manera que el pueblo soberano sepa y entienda la razón que hubo para decretar un precepto legal y el deber que tiene de cumplirlo.

José Boquera.

## Don Florentino de Elizaicin y España

Las puertas de su casa se hallaban francas para todo el mundo como las puertas de una posada; en su mesa, había siempre un cubierto dispuesto para el amigo que sin previa invitación llegaba a la hora de comer.....

Esto dice el erudito escritor Ginés Alberola en su libro titulado «Semblanza de Castelar» y esto mismo es lo que tengo observado durante el corto espacio de tiempo que conozco a este gran batallador, veterano periodista alicantino y hombre honrado que hoy celebra sus bodas de oro.

Como heraldo de los buenos sentimientos y almas grandes, rivalizan sus actos nobles en el ambiente del pueblo, donde tiene creadas profundas raíces, sembrando el bien y mostrando el cariño a los suyos, respeto a sus semejantes y gran amor patrio.

Hombre de vastos conocimientos y gran corazón! ¿Por qué no te he conocido veinte años antes? La Providencia me depara esta suerte cuando ya te encuentras en las postrimerías de tu vida; pero aun aprenderé de tí abuelo; aun han de servirme tus sabias enseñanzas para propagarlas y difundirlas entre los lectores de nuestros modestos y fusionados periódicos, fusión que realizada en bien de la humanidad une a la vez eternamente nuestras almas.

Perdonen mis lectores este desahogo de cariño, quizás exagerado a juicio ajeno, mas, el principal deber de todo honrado escritor, es decir lo que siente.

Dositeo Climent.

Director del periódico «Vida Agraria»  
Elche y diciembre de 1928.

## Cuartillas de un Catedrático

S. D. Florentino de Elizaicin y España.

Con motivo de celebrar sus Bodas de Oro ¡casi nada! con el periodismo, voy a monologar con usted unos párrafos. Si éstos resultan ampulosos como literatura de boticario o pedantes como pensamientos de pedagogo ful, aguántelos, porque yo no puedo salirme de mi piel; pero acéptelos, porque son sinceros.

Observando la evolución ideológica de muchos políticos profesionales y no profesionales, se vé que gran número de ellos se dieron a conocer mediante radicalismos extremados. Luego, poniendo la sordina y bajando el diapason a medida que se elevaban o adquirían fortuna, terminaron por hacerse *conservadores* del orden actual, porque éste les garantiza la posesión tranquila de sus cargos, honores o riquezas mejor o peor adquiridas. Para estas tráfugas, los conceptos de orden y tranquilidad son sinónimos, todo cambio les asusta y les irrita, y suponiendo que *tranquilidad* se deriva de *tranca*, no conciben otro medio para conservarla que la razón de la fuerza.

En cambio, otros que nacieron en ambientes conservadores, niños bien de la sociedad y hasta con educación rectilínea y tradicional, que creen en el origen divino de ciertas instituciones, que achacan a la natural imperfección humanas y las consideran como *pequeñeces* las grandes injusticias sociales cuando no les afectan a ellos personalmente, y que recomiendan la resignación a los perjudicados, en cuanto son víctimas de algún atropello de esas injusticias sociales, se despierta en ellos el anarquista que todos llevamos dentro, y se les vé rápidamente caer en los idearios más ácratas, tanto más radicales cuanto más en lo vivo les hayan herido. Y si por desgracia no les queda nada que *conservar*, desde este momento ya no existe para ellos nada digno, y para cambiarlo todo, no con-

ciben, como los anteriores, otro medio que la razón de la fuerza.

Como se vé, los extremos se tocan. Ambos tipos son apasionados y por consiguiente sectarios. Unos y otros extremados y egoístas, tanto en la derecha como en la izquierda, son trogloditas e intolerantes. Porque yo entiendo por avanzados, todos aquellos derechistas o izquierdistas, que mirando con la frente levantada hacia adelante, proceden siempre serenamente con cierto estoicismo en sentido liberal y cristiano. Se les distingue por ser tolerantes en sus opiniones, afables en el trato, justos en sus acciones, desapasionados en sus juicios; y aunque se diferencian en sus credos, pueden convivir armónicamente, porque les une el ideal común de la libertad que es consustancial en el hombre y por lo tanto necesaria para la constitución de la sociedad.

En un abanico, vimos que todas sus varillas de variados colores, se abren libre y ordenadamente, unas a la derecha, otras a la izquierda y las más quedan en el medio, pero todas concurren en un vértice común, sujetas por el clavillo de la tolerancia, divergiendo por la otra parte hacia el infinito donde se encuentra el ideal que aunque inabordable les sirve de norma.

Yo, sintiéndome clasificador, permita que le incluya entre los avanzados. Por eso admiro en usted su carácter inflexible y sereno, luchando incruentamente por las libertades ciudadanas durante cincuenta años, con su pluma *florentina* acerada y mordaz como la célebre daga de Florencia, sin apasionamientos, cortésmente y sin cobardías, a pesar de sus años y achaques, con menoscabo de su salud y comprometiendo sus bienes, gran madrugador como D. Quijote y con entusiasmos de joven, para ejemplo de todos.

Recibe, pues, mi enhorabuena en este día, de su más devoto amigo,

J. Nicolau

## "PLUS-ULTRA"

COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS GENERALES  
(antes Centro Catalán de Aseguradores)

FUNDADO EN 1887

Vida. Accidente. Incendio. Maquinaria. Robo.

AGENCIA GENERAL

LUIS MARTINEZ SANCHEZ

Calle Bailén, núm. 16, bajo ————— ALICANTE

# Una visita al Doctor Gascañana

El rápido prestigio conseguido por el cirujano Dr. Gascañana, su fama difundida, la actualidad de su persona, han sido motivos que nos han hecho considerar como interesante, una visita al referido médico, en la cual, nos proporcionase aquellos datos más importantes de su actuación profesional.

En un hermoso huerto de la calle del General Pintos tiene instalado su Sanatorio. Un amplio paseo de naranjos y limoneros nos conduce a su chalet, que se encuentra al fondo del frondoso jardín; un amplio y severo hall, estilo renacimiento, da entrada a su despacho. En él, nos recibe el Dr. Gascañana.

- Nuestro deseo, Doctor, es hacer un número extraordinario de EL CORREO, conmemoración de las Bodas de Oro de nuestro Director D. Florentino de Elizaicín; queremos hacer un número ameno, que recoja lo más interesante de las actuales actividades de la capital, y su personalidad, Doctor, y el puesto logrado en su profesión, le ha hecho pensar como interesante una conversación con usted. Es el motivo de mi visita.

«que yo agradezco con toda el alma, y que traduzco como honor inmerecido, que me dispensan su Director y usted, pero mi vida carece en absoluto de interés, mis actividades las dedico a mi profesión y, fuera de mis enfermos, a nadie han de interesar mis trabajos.»

- ¿Hace mucho tiempo que actúa usted como médico?...

- Diez años hace que terminé mi carrera, pero antes de dar fin a ella, siendo estudiante de segundo año, dediqué ya todas mis actividades a la Medicina. Yo, fundé en Madrid la Policlínica de la Magdalena, hoy, quizás la Policlínica popular de más prestigio en la Corte. Allí, di mis primeros pasos en la profesión, los más gratos y más amables, cual correspondía al cariño de mis colaboradores, Soria Escudero, Rodríguez Mota, Collar, Esteban Muñoz, Anguera, Juarros, Del Campo, Fernández de la Portilla, Luis Recasens, Ramón Giménez, Luis Giménez, Vital Aza, Julián de la Villa, Fernández Viegas y luego, después, Caldesin, Duarte, García Mozo, Carlos Gil, Maza, Vallcorba y tantos otros, que hemos trabajado por el engrandecimiento y prestigio de aquel centro, y el de la Escuela Ateneo de Medicina, que también fundé y dirigí hasta mi instalación en Alicante.

- ¿.....?

- Mis primeros pasos de independencia en la Cirugía fueron también allí; teníamos para la enseñanza, cuando nuestro traslado a lo que fué antiguo palacio de la Inquisición en la calle de Luzón, un pequeño Hospital y, por aquella modesta Sala de operaciones, desfilaron cirujanos de gran prestigio: el que fué ilustre catedrático de la Facultad de Medicina, uno de mis más queridos maestros el doctor D. Ramón Giménez, el que es hoy también de la Facultad, el eximio anatómico D. Ju-

lián de la Villa, el Dr. Poyales, ilustre oftalmólogo, los doctores Orada, Madrona, Catalina, L. Recasens, todos ellos nos dispensaron su protección.

- ¿.....?

- Con el Dr. Corpedal estudié la Ginecología y la Cirugía en sus servicios de Cirugía general y de Ginecología del Hospital de la Princesa, y con el Dr. Bourkail primero y Varela después, hasta que fundé mi maternidad hice mi labor en Partos.

- ¿.....?

- En el mes de Noviembre del año 1924 hice mi traslado a Alicante. Instalé el Sanatorio «El Carmen» y lo doté, como usted ve, de cuanto se requiere para hacer una labor quirúrgica en perfectas condiciones.

(Efectivamente; el Sanatorio del Dr. Gascañana que he recorrido en todas sus dependencias y departamentos, no deja nada que desear en instalaciones de este orden. Una magnífica Sala de operaciones, construida ad hoc, dotada de todo lo necesario, es la dependencia principal a la que dedica todo su esmero y cuidado. En dos pabellones independientes, tiene instaladas las habitaciones de enfermos, de distinto lujo y confort, pero con un sello común de higiene y limpieza; unos amplios jardines rodean dos pabellones, donde la convalecencia de los enfermos es alegre e higiénica. Decididamente un Sanatorio, es lugar más grato, simpático y acogedor que cuanto el vulgo imagina de las cosas relacionadas con la enfermedad.)

- ¿V. atiende a su trabajo del Hospital de la Cruz Roja, a su trabajo del Hospital Civil y al de su Sanatorio? jello supone una labor extraordinaria!

- Sí, es un trabajo grande, un poco de organización y otro poco de voluntad, permiten realizarlo; son en total 60 o 65 los enfermos que puedo tener encamados; ello, desde luego, me obliga a una labor quirúrgica intensa, en algunas ocasiones de ocho a diez operaciones semanales, pero solo opero cuatro o cinco días de los seis laborables de cada semana.

- ¿.....?

- No, no cansa la labor; para ser Cirujano, se precisa un entusiasmo grande por la profesión del médico; es el aspecto de ella que da más satisfacciones, pero es también el que proporciona los mayores disgustos; es también el aspecto profesional en que la ciencia va más unida al arte, y que requiere gran destreza manual; el mucho trabajo nos proporciona por tanto la satisfacción del continuo perfeccionamiento de nuestra habilidad y se aumentan con ello los éxitos y, por lo tanto, las satisfacciones.

- ¿.....?

- Sí, es considerable el número de operaciones que he hecho. Desde mi instalación en Alicante hasta la fecha he realizado 554 intervenciones.

- ¿.....?

- Desde luego, mi trabajo va en aumento, desde el primer año de mi estancia en ésta que realicé cincuenta y tantas ope-

raciones hasta el actual en que llevo operados 274 enfermos.

- ¿.....?

- Sí, las hernias dan un contingente operatorio extraordinario: yo solo llevo operado en la región 164; el público se convence de que es una enfermedad cuyo remedio operatorio es inocente, y que sin embargo, la existencia de ella ocasiona accidentes y peligros que en gran proporción son mortales, como ocurre en la estrangulación.

- ¿.....?

- Desde luego califico de inocente la operación, en las 164 hernias operadas por mí en esta capital, en ambos sexos y en todas las edades comprendidas desde los 6 a los 75 años, no he tenido ni un solo caso de defunción.

- ¿.....?

- Sí, la estrangulación es el accidente más grave, y su gravedad aumenta, cuanto más se tarda en operar.

- ¿.....?

- La incultura tiene gran culpa del retraso del remedio en estos casos. Muchos enfermos acuden después de intensas y prolongadas maniobras para la reducción de la hernia, y generalmente después de haberse tomado dos o tres purgas y miles de más pretendidos remedios, con lo que aumentan la gravedad del accidente.

- ¿.....?

- Sí, tengo también operados bastantes enfermos de hernia estrangulada, entre ellos un beneficiado de la Iglesia Colegiata con 73 años de edad, y al popular Paque, al cual hube de extirpar 5 centímetros de intestino, sin que por ello haya tenido que interrumpir su vida de cantos y bailes que le hicieron famoso.

- ¿.....?

- Hay gran variedad de enfermos: desde luego las hernias, como le he dicho, son los que dan más contingente operatorio, no tengo aún hecha una clasificación de los enfermos en

total, pero en el pasado año por ejemplo hice: 29 operaciones en genitales externos recto y perine de mujer; 53 operaciones en órganos genitourinarios recto y perine de hombre; 28 operaciones en extremidades; 15 operaciones en torax cavidad y paredes; 10 operaciones en cuello y care; 53 operaciones en vientre; 9 operaciones de hernias extranguladas, y 72 operaciones de hernia sin extrangular. En total 229 casos.

- ¿.....?

- ¡Oh, no señor! La inmensa mayoría de mis operados son a cobrar en la caja de la Divina Providencia, puesto que me dicen: «¡Dios se lo pagará!»

- ¿.....?

- Sí; fui nombrado interinamente para desempeñar las Salas de Cirugía de Hombres y Mujeres del Hospital Provincial en marzo de 1927, y en octubre del año 1926 me honraron también con el nombramiento de Director del Hospital de la Cruz Roja, encargado del servicio de Cirugía general y del de enfermedades de la matriz del mismo establecimiento.

- ¿.....?

- Ya lo creo, el Hospital de la Cruz Roja está adquiriendo una importancia extraordinaria, pero es solo consecuencia natural del entusiasmo, del cariño a la Institución del Presidente de esta Asamblea Local D. Antonio Martínez Torrejón y consecuencia también de los amores y desvelos de la ilustre Dama Presidenta del mismo la excelentísima señora doña Enriqueta Giraldo de Dema.

Damos las gracias al médico por su amable acogida, y a nosotros, lector, después de exponerle estos datos, de la actividad y el trabajo de un médico que consagra por entero su vida al cuidado de los enfermos, nos queda la satisfacción de vivir confiados, viendo que en la organización social, hay quienes tan intensamente laboran por nuestra salud.

Manuel Pacheco.

## PARA "EL CORREO"

En las Bodas de Oro de su director con la Prensa alicantina

Ser soldado de la democracia es ser soldado de la paz interior de un país en el que se viva democráticamente y un heraldo de la civilización ante el mundo que diga lo que quieran los adversarios de la libertad por sistemática conveniencia, es una garantía de respeto y fraternidad para los pueblos cultos que viven la vida constitucional y parlamentaria y con prensa libre solo sujeta a las sanciones de las leyes escritas, discutidas y aprobadas por unas Cortes elegidas por el pueblo.

Yo como soldado de la democracia que soy, quizá el más modesto, pero el más entusiasta, moriré defendiendo esos ideales, a tal extremo, que jamás transigiré con los que no lleven escrito en su lema las palabras Libertad, Constitución y Parlamento que escribí en el mío desde que vine a la vida pública, y escrito sigue sin que hayan podido borrarlo ni el tiempo ni los desengaños sufridos.

Soldado de la democracia nací y soldado de la democracia moriré, firmemente persuadido de que las sanas doctrinas liberales, triunfarán como triunfaron gallardamente después de los funestos y trágicos errores de Fernando VII.

EL CONDE DE ROMANONES.

## EL VIVIR INTENSO

Para unas "Bodas de Oro"

«Chi non può vivir dopo morte,  
non ha vissuto.»

Ruedan los años, lentamente para los que sufren; rápidamente para los que gozan; pero a todos los empujan hacia un término fatal, en que tristezas y alegrías acaban, hundiéndolos en la sima del *no ser*, sin que de la peregrinación por el Mundo queden otras huellas que las de un recuerdo, y aun ese, si sabe legarse a la Humanidad *algo*, merecedor de ser evocado por sucesivas generaciones, de suyo olvidadizas cuando no ingratas.

Que es ley del vivir en este planeta subllunar: la transmutación llamada Muerte, va acompañada de memorias piadosas, más o menos efímeras, que se desvanecen al paso del Tiempo, y únicamente perdura la esencia espiritual de hechos memorables, llevados a efemérides, crónicas y leyendas. Esta es la *resurrección* a que todos debemos aspirar, y quien no la consigue, ese, ¡no ha vivido!

Por ello, razón de ser poderosísima tienen las conmemoraciones de aniversarios, —biológicos o necrológicos— en que siempre flota algo de esa *esencia espiritual* inextinguible; y bien hayan cuantos la secundan, viéndolo en ellas el noble anhelo del que quiere resurgir después de la muerte, para demostrar ¡que ha vivido!

Nunca negué mi pobre contribución a los que pidieron para que, unida a la de otros muchos, pudiera homenajear a una figura preclara, o perpetuar un hecho glorioso, o al menos, digno de ser loado.

¿Quién no ha sentido alguna vez ansias de inmortalidad, o de sobrevivir, siquiera en los estrechos límites de la tierra natal y aun en los más reducidos de la casa solariega, donde se guardan reliquias sagradas y tradiciones venerables?...

Es aterradora la idea de que la desaparición corporal haya de ser acompañada únicamente por unos adioses casi inexpressivos, que más tarde se convierten en vagas fórmulas de epitafio y, después, en signos borrosos e ininteligibles, abandonados, al fin, por el mayor indiferentismo... ¡Qué desolación! ¡Qué tristeza!...

Procuremos ahuyentarla, acariciando esperanzas halagadoras de perpetuar nuestro nombre en los fastos del humano existir, y sintamos inquietudes que nos concedan esa ilusión, practicando el altruismo más desinteresado. La recompensa al benefactor, la ha de otorgar su propia conciencia, llevándola,

como legado espiritual, al intachable *Libro de la Historia*, cuyas páginas —libres de máculas que relatan horrores,— resplandecen y vivifican, encaminando al Hombre, por derroteros de eternidad y de Progreso infinito.

Estas ideas mías, de originalidad tal vez no garantizada; pero sí de gran raigambre en mi cerebro, las llevo hoy al papel para ofrendárselas al fraternal amigo y conterráneo FLORENTINO ELIZAICIN, cuyo cincuentenario de periodista celébrase ahora en la ciudad natal, con homenajes tan sinceros como merecidos. Y hace bien en aceptarlos el veterano escritor, porque así revela que *ha sabido vivir* y que siente esa nobilísima aspiración de legar al patrio suelo la espiritualidad inmarcesible de una existencia consagrada, por entero, al servicio de ideales fervorosamente acariciados y constantemente difundidos. Así escribirá una efeméride hermosa en la Historia de Alicante, logrando el galardón que todos los plumíferos ambicionan, diga lo que quiera la modestia a que obliga un absurdo rutinismo.

ELIZAICIN, por juro de herencia que le colocó en alta posición social desde la cuna, pudo haber sido solamente un *pollo bien*, un *sportman* distinguido o, a lo sumo, un *terratiente* adinerado... Pero él supo elevarse sobre esas solicitudes de la comodidad y de los goces materiales, y, aun sin desatender las aficiones de experto *cazador* y de entendido *fisiócrata* (excursiones cinegéticas y empresas hortícolas que todos sus amigos recordamos), dedicóse a manejar diestramente la péñola y engolfóse en lides periodísticas y en lances políticos, de los que algunas veces hubo de retirarse quebrantado; mas siempre con ansias de nuevas luchas y con la firmísima convicción de que el Hombre, para ser Tal, así, con mayúscula, ha de prosternarse ante una única ara, la de la propia estimación (*nosce te ipsun Socrático*), y en ella ha de colocar, rindiéndoles constante culto, el símbolo de la Libertad, el emblema de la Patria y el Evangelio de la honradez, como trilogía insustituible en la moderna ciudadanía.

FLORENTINO ELIZAICIN ha legado a celebrar sus *bodas de oro* con la Pública Opinión, Dulcinea del Periodismo (siempre sin mancilla, aunque muchas veces burlada) y puede aún sentir vehemencias juveniles y exaltaciones de acendrado cariño, porque cumplió como bueno y

jamás *pensó en el divorcio*... ¿Hay otra ejecutoria de mayor dignificación?

Hace tres años, en 1925 (cincuentenario del 15 de Septiembre de 1875, en que lei versos míos ante el mausoleo del gran QUIJANO, en Alicante), al congregarse en Masnou, mi retiro veraniego del litoral barcelonés, deudos y amigos que acudían a participar de un modesto ágape, conmemorativo de tales *bodas de oro*, prodigándome frases de afecto sumamente halagadoras; yo hube de resumir todos los plácemes, haciendo mío el aforismo de un fecundo novelador contemporáneo: «La vida del Hombre debe ser un libro que no tenga *fé de erratas*». Ese ha sido el Norte de mi vivir, para tener derecho a que no recen conmigo las palabras lapidarias que he puesto como lema a estas cuartillas, que al querido ELIZAICIN dedico.

El, cual yo, podemos aspirar (y que censure quien quiera mi inmodestia), a que nos recuerde con algún cariño la ciudad natal, concediéndonos un huequito en sus fastos históricos... Porque tanto él como yo, hemos vivido intensamente; porque no cedimos jamás a concupiscencias y veleidades; y porque fuimos y somos—patriotas (no *patrioteros*), liberales (no *libertinos*) y soñadores (no *utopistas*)....

Acepte el festejado FLORENTINO (¡oh, qué bien suena este nombre en ciertas conmemoraciones!), la ofrenda mía, tan sentida como sincera.

Con ella correspondo al abrazo fraternal que me ha enviado, entre adjetivos hiperbólicos, y dirijo mi pensamiento a la *terrefa*, para no conceptuarme ausente en estos días de franca expansión y de grata camaradería.

José M. Milego

Barcelona, Diciembre 1928.

## Nieve en la cumbre...

## SONETO

Inspirado en una idea de «El Luchador»; dedica lo a D. Florentino de Elizaicin, en sus bodas de oro con la Prensa.

Han cubierto de plata tu cabeza los años de labor acrisolada, que en lucha a tus afanes acordada pregonan tus arrestos y firmeza.

También de la montaña se endereza la cumbre, por la nieve coronada, mientras tiene en su entraña aprisionada del fuego la potente fortaleza.

Nieve y fuego, labor digna, constancia: dictados que tu frente dan ungida por un nimbo de gloria, ponen luego

contigo y la montaña concordancia, excelso paralelo de la vida: nieve, en tu frente; en tu alma, fuego.

Abelardo L. Teruel.

Diciembre 1928.

## BODAS DE ORO

¡Bodas de oro! Bodas de oro con el periodismo! ¿Sabes, Florentino, que me pones en cuidado? Echemos cuentas: 1928 menos 50, nos retrotrae a 1878; es decir, a mis doce años de edad. ¡Caramba, caramba! ¿Adivinas el resultado de esa operación aritmética y de ese recuerdo de propia biografía? Te lo diré de todos modos. El resultado es que también yo, si no llego precisamente en el año actual al cincuentenario de periodista, le ando muy cerca, porque si no fué en 1878, fué un año o dos después cuando comencé a ver impresas mis cuartillas en aquella amable e ingenua *Antorcha* de Bernardo Samper.

Y eso es grave, Florentino, porque llevar ya cincuenta años de periodista significa llevar de vida... Bueno, dejemos esas impertinencias de partida de bautismo.

Después de todo, lo que importa en esas conmemoraciones es lo que ellas mismas expresan: la obra realizada y la fortuna de poderla contemplar desde la cúspide. Ya es bastante, a ciertas alturas, poder decir como el escritor francés, que todos conocemos, contemporáneo de la Revolución: —«He vivido». Y si la vida que se contempla está henchida de actos dulces al recuerdo, no hay por qué deplorar que sea tan amplio su horizonte, sino todo lo contrario, aunque luego quede poco más que vivir.

Pero de esto último, ni la sospecha. ¿Tus Bodas de oro? ¡Pues a buscar las de Diamante! Y yo que lo vea!

Rafael Altamira.

30 Noviembre 1928.

## Para las Bodas de Oro de EL CORREO

## ALICANTE

Surges del mar ¡oh costa levantina! donde alientan las brisas tropicales y celebran sus nupcias eternas el cielo azul y la onda cristalina.

Como en la playa del *simoun* vecina, cimbrean tus palmeras orientales, cuaja el oro en tus verdes naranjales, da el granado, su cinta purpurina.

Son tus acantilados fortaleza, tu fértil suelo emporio de riqueza que del hielo no teme impía saña;

son tus hijas humanos serafines y tus hijos, heroicos paladines guardia de honor de nuestra madre España.

J. Núñez Jover.

## A "EL CORREO"

## PERIÓDICO

Papel, el que te escribe con pluma que ilumina,  
hoy hace medio siglo que espléndido casó  
con esta ilustre dama: la Prensa Alicantina,  
a quien la excelsa gloria mil veces coronó.

Hoy cumplen cincuenta años aquellas Bodas de Oro,  
y hoy todos las debemos cumplido parabién.  
Por esas grandes nupcias creciendo fué el tesoro  
de luz y de cultura que nuestros ojos ven.

Papel, tus votos cumple: reviste nuevas galas  
sobre esas vestiduras empleadas hasta aquí,  
y cruza esplendoroso con tus doradas alas  
de nuestro puro cielo la atmósfera turquí.

Papel, sigue radiante subiendo hácia la altura,  
y cumple desde el éter tu espléndida misión  
de iluminar las almas con esa lumbre pura  
a la que el mundo nombra saber e ilustración.

Papel, lleva en tu carro noticias e intereses;  
propaga los inventos del Siglo colosal,  
y llena los espacios de luz como si fueses  
el sol de nuestro mundo magnífico y triunfal.

Difunde por doquiera las Ciencias y las Artes  
que elevan a las almas a estado superior  
y con tus grandes alas ahuyenta en todas partes  
las sombras, la Ignorancia que es madre del dolor.

Papel, sé la alborada del fúlgido Progreso;  
redime cual arcángel la triste Humanidad,  
y donde un alma gima de esclavitud al peso,  
rompiendo sus cadenas prorrumpe: —Libertad.

Papel, sé riguroso, pero también sé justo:  
persigue toda falta, castiga todo mal;  
mas desde las alturas de tribunal augusto,  
condena todo crimen, perdona al criminal.

Yo sé de un alma prócer que mil tormentos siente  
al ver de nuestros tiempos la baja condición,  
y sé que se desborda su corazón hirviente  
en contra de la infuca política opresión,

Y aún oigo los aplausos, los vítores, las palmas  
que estallan cuando increpa su voz al mundo vil,  
y escucho la tormenta del mar de tantas almas  
al pie de la tribuna del orador viril.

¡Papel, cuántos afanes, qué de sudores cuestras  
a aquel que en este mundo pretende hacer el bien;  
a aquel varón que quiere de las tinieblas estas  
hacer que surja un claro y esplendoroso Eden!

Papel, yo sé de un alma que extática en la altura  
demanda a Dios auxilios, demanda a Dios valor,  
en tanto que enmudece la voz de la Natura  
y hasta las aves callan para escuchar mejor,

pues cuando un alma dice: —Señor, te reverencio—,  
y esa alma es de un excelso patético orador,  
la Creación entera se abisma en el silencio,  
porque esa voz es lira que canta a Dios: «Amor».

Papel, el hombre excelso que de esplendor te llena,  
sufrió grandes dolores al anegarle en luz.  
Toda alma redentora, ha de sufrir la pena  
de Aquel que por salvarnos murió clavado en cruz.

Por tí vertió sudores y lágrimas a mares  
aquel que en alma y vida, papel, a tí se dió,  
y en medio de terribles desgracias familiares,  
cumpliendo fiel contigo, sus gritos sofocó.

Papel, abre tus alas, su corazón recibe,  
remóntate a la altura donde refulge Dios;  
depón ante sus plantas cuanto habla y cuanto escribe;  
depón esos trabajos de santo conque vive,  
y dí, papel, conmigo: — ¡Señor, bendícelos!

Salvador Sellés.

## Una carta del Alcalde de Alicante

Señor Don Florentino de Elizaicín y España, Director de EL CORREO.

Distinguido amigo mío: Si solo por el triste privilegio de la edad — desgraciadamente también a mí me alcanza —, hubieran de conmemorarse las Bodas de Oro de usted con el periodismo, más valiera silenciarlo; que cuando la pesadumbre de los años doblega nuestro cuerpo y abate nuestro espíritu, por fuertes que hayan sido, el reposo y la quietud en la intimidad del hogar, rodeados de una familia amante, solícita y buena, libres de malevolencias crueles, es lo único verdaderamente apetecible.

Pero si con motivo de ese cincuentenario, lo que tra-

tan de solemnizar sus dignos compañeros de Redacción se fundamenta y desarrolla en la ejemplaridad de una actuación honrada, generosa, altruista; en una vida de integridad moral, de patriotismo, del noble apostolado; laboriosa y fructífera; sin turbios procedimientos denigrantes ni acciones bastardas, satisfecho puede hallarse usted, que a la postre siempre halaga la agena estimación del deber cumplido.

La profesión periodística no está, ciertamente, exenta de amarguras. Presumo que en cambio, las alegrías han de ser bien escasas. Por eso conviene aprovechar las que proporciona. Exige ingenio, sagacidad, discreción, tacto ex-

quisito para dirigir la conciencia ciudadana en la que tanto influye; aptitudes especiales cuando de asuntos que afecten al interés patrio o de problemas locales de trascendencia haya de escribirse. Y si tales méritos se poseen, justo será premiarlos con el respeto de la pública opinión y el reconocimiento y el aprecio de los propios camaradas.

No abundan, por desgracia, quienes reúnen las condiciones apuntadas y ello se traduce lógicamente en menoscabo de la generalidad. Así que, cuando en circunstancias determinadas, un acto espontáneo mueve a los del oficio a rendir homenaje de afecto, consideración y simpatía al que supo conquistar la máxima autoridad luchando por ideales levantados con armas

nobles, debe agradecerse la ofrenda y servir de lección provechosa a los que no supieron o no quisieron imitarle.

Si esta respuesta mía, ingenua y sincera, armonizara con el amable requerimiento de que usted hízome objeto, quedará profundamente complacido su atento amigo que con toda cordialidad le saluda

Julio Suárez Llanos.

1 Diciembre 1928.

## Las Bodas de Oro de EL CORREO

Querido Florentino:  
¡50 años! ¡qué hermosa fecha!  
¡50 años trabajando sin descanso en el bien común! 50 años vertiendo ideas, dando opinión, viviendo la vida. ¿Qué más quieres?

Te envía un estrecho abrazo tu viejo hermano,

MIGUEL

## «PER ASPERA AD ASTRA»

Cuenta Víctor Hugo que, un día, en Santa Elena, Las Casas dijo a su emperador: «Señor: yo, en vuestro lugar, cuando visitásteis, después de vencer a Prusia, el sepulcro de Potsdam, donde está depositada la espada del gran Federico, la hubiera tomado y me la habría ceñido.» «¡Vaya una simpleza!—contestó Napoleón—. Yo tenía la mía.» No de otra forma respondiera D. Florentino de Elizaicín si se le hablase no ya de espadas, sino de estas hojas, más corrientes y terribles que las de aquéllas, llamadas periódicos. ¿Un gran rotativo? ¡Vaya una simpleza! Él tiene su CORREO...

EL CORREO es la gran debilidad de nuestro viejo amigo, su talón de Aquiles, su gran pasión. Hecho a su imagen y semejanza, es como un hijo más, hijo dilecto de su inteligencia, al que dedica sus mayores entusiasmos. A diario, desde hace treinta y un años, lo cuida, lo mimaba, lo limpia, lo pule, lo atilda, lo perfuma con esencia de fé, de democracia y de libertad bien entendida, para exhibirlo luego con ufanía paternal, con orgullo ciertamente legítimo...

EL CORREO es, por esto, hogar a la vez que tribuna; luchador a la vez que rincón de paz y de amor; emocioario popular a la vez que juguete.... Dícese que los viejos vuelven a la edad primera. En realidad de verdad, no dejamos nunca de ser niños. Nos presentamos con seriedad protocolaria, pero, en el fondo, todos nos sentimos un poco pueriles. Es verdad que no jugamos en calles y plazas, pero brincamos y reímos a solas cuando alguna alegría nos gana el espíritu. Y, a veces, gemimos, rabiamos y lloramos, tal que chiquillos, sin saber por qué...

Desde que empezamos a gapear utilizando las piernas a modo de remos, hasta que precisamos de un bastón para acarrear los años, que son como un peso físico sobre nuestras espaldas, conservamos el juguete de nuestra preferencia. Cambió éste de forma, de nombre, de naturaleza..., a medida que cambiaron nuestros gustos, nuestro carácter, nuestra vida..., pero es siempre el juguete mismo que nos ocasionó las primeras rabietas y los primeros cachetes, las primeras risas y las primeras alegrías, el juguete que monopolizó nuestra atención y nuestro amor, el juguete que casi justificaba nuestra existencia... ¿Qué más da que este juguete sea de plomo cubierto de chafarrinones y le llamen soldadito o de papel embadurnado de humo de imprenta y le llamen periódico?...

En medio del cambio incesante que en nuestro cuerpo se verifica—metabolismo celular—, hay algo en nosotros que no cambia, que no se transforma, que es el centro de nuestra vida toda; algo que explica la auto-percepción, en cualquier momento, de nuestra identidad personal...

Este número de EL CORREO habrá de ser a guisa de poderoso elixir para la senectud de Don Florentino de Elizaicín. Cuando el abuelo lo contemple con los ojos húmedos de lágrimas de alegría y lo acaricie con sus manos trémulas—manos que ora prodigaron sin tasa bienes de caridad, ora castigaron rápidas asomos de injusticia—, reaparecerá, siquiera sea por breves instantes, el periodista de hace medio siglo, enérgico, quisquilloso en materia de honor, súbito en concebir, diligente en ejecutar, resuelto, tenaz y soberbio ante el poderoso, justiciero con el malandrin, afable; sencillo y acogedor para el indigente...

Jubiloso concurre a la fiesta intelectual de estas Bodas de Oro. Y, jardinero de los más esplendidos cármes, cobro en estas páginas flores de pleitesía, de cariño, de admiración, de justicia, de gratitud, con las cuales tejo una corona para la frente amplia y despejada como un cielo del veterano luchador de temple de arma toledana. Ajeno tributo al que sumaré un beso lleno de unción en su testa próspera que se inclina ante Dios pero que no lograron abatir los hombres aunque dejaron en ella huellas de su porfía...

Gregorio Romero-Vicent.

Sr. D. Florentino de Elizaicín

Mi respetable y querido Don Florentino: muchas gracias por su recuerdo que me permite exteriorizar mis sentimientos hacia usted.

Vamos ahora hacia las bodas de diamante, como hasta hoy, sin volver la cara ni dar señales de desfallecimiento.

Siempre devotamente a sus órdenes

J. Larios de Medrano

## ENVÍO

Saludo, en «nuestro» decano, una voluntad de acero, un corazón de oro, una pureza de intenciones y una rectitud de conducta que le ofrecen como ejemplo enaltecedor de esta profesión de periodista, que cuando se practica abnegadamente, como él, se convierte en egregio sacerdocio.

Para sus cincuenta años de luchador sin desfallecimientos ni abdicaciones, mi admiración, mi respeto y mi gratitud.

J. Larios de Medrano.

## Otra adhesión

Respeto y quiero a don Florentino de Elizaicín y España. Presidido por él, formé parte de la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa. Conozco sus esfuerzos, sus sacrificios para sostener, en épocas de luchas fratricidas entre los periodistas alicantinos, nuestra entidad social. Procedió como un buen *conservador*. El verdadero espíritu conservador consiste en mantener y consolidar lo bueno existente, pero sin rechazar las reformas progresivas. Don Florentino, cuando consiguió la unión de todos los periodistas, abandonó el puesto que en periodos de crisis había desempeñado dignamente, satisfecho de haber logrado el más fuerte anhelo de su vida.

La naturaleza le ha modelado para ser caudillo de muchedumbres, dándole voz vibrante, palabra exaltada, pluma flageladora, carácter indómito y animoso corazón. Tales cualidades debieron llevarle a ser propugnador de las ideas más avanzadas. Mas por su posición social quizá militó en el partido conservador. Pero por efecto de esa oposición entre las ideas moderadas y su carácter inflexible, muchas veces fué disidente en los núcleos políticos en que figuraba. Hasta que, recientemente, llega la hora solemne en que un político de gran temple moral, enérgico y resuelto, tremola la bandera que lleva inscritas las palabras «Una Constitución y un Parlamento en los que la Nación soberana disponga libremente de sus destinos», y don Florentino de Elizaicín engrandece su periódico, lo transforma en barricada, y con ímpetu juvenil lucha diariamente por la libertad.

Al proceder así, no lo hace solamente por honda convicción y dictados de su temperamento. Responde también a una ley de atavismo. Entre sus antepasados figura don Tomás España, opulento comerciante alicantino que se empobreció defendiendo los ideales democráticos, que fué re-

cluido por su revolucionarismo en el castillo de Santa Bárbara (donde escaso tiempo antes habían estado privados de libertad los generales Prim y Serrano, caudillos poco después de una revolución triunfante); en el castillo de Alicante, llamado por el poeta Sellés «altar sagrado de nuestra adoración» y por Carlos Esplá «santuario de nuestra rebelión».

Cordialmente saludo en sus Bodas de Oro a don Florentino de Elizaicín, quien en esta época de jóvenes cobardes y egoístas, ofrece con su actuación valiente y abnegada, un confortador contraste.

Alvaro Botella Pérez.  
Director de «El Luchador».

## Imitación de Cristo

Jesús de Galilea, fundó su religión, sencilla, clara, *Fraternidad, Justicia, Amor*, que pronto ganó a las multitudes y se esparció por todos los ámbitos de la Tierra.

La sublime figura del Maestro, es admirada, hasta por los que no comulgan en sus doctrinas.

La única excepción son quienes a ella afiliados, la han falseado. Estos son los mayores enemigos del Maestro.

Usted, Maestro Elizaicín, fundó en Alicante la *Fraternidad, Justicia y el Amor* de la Prensa Alicantina a imitación de Cristo, y entre los buenos alicantinos su nombre será admirado.

Si todos los periodistas alicantinos siguieran la ruta marcada por el Maestro, Alicante sería algo y la Asociación de la Prensa Alicantina, el baluarte donde se asentaría la fuerza de este Pueblo y nuestro destino sería muy otro.

Fraternidad, Amor, Justicia y Alicantinismo: ese fué el lema que, siguiendo el suyo, siguió y seguirá «El Defensor de Alicante».

Su Director  
Miguel Gómez.  
Alicante 4-12-928.

## GRAN CAFÉ-BAR NACIONAL

de JULIO ABRIL

Alfonso el Sabio, núm. 8.—ALICANTE.

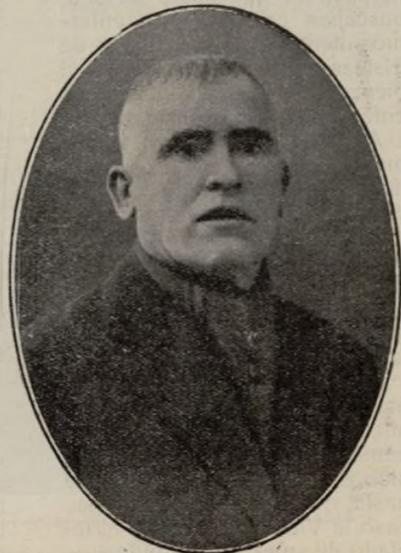
Se sirven desayunos económicos.—Cafés especiales de las mejores marcas.—Chocolates selectos, con ensaimadas, bollos, panecillos al horno con manteca de vaca y leche de cabra. Licores de todas clases, marcas superiores. Mariscos de todas clases, anchos extra, y bocadillos variados.

## PARA EL VERANO

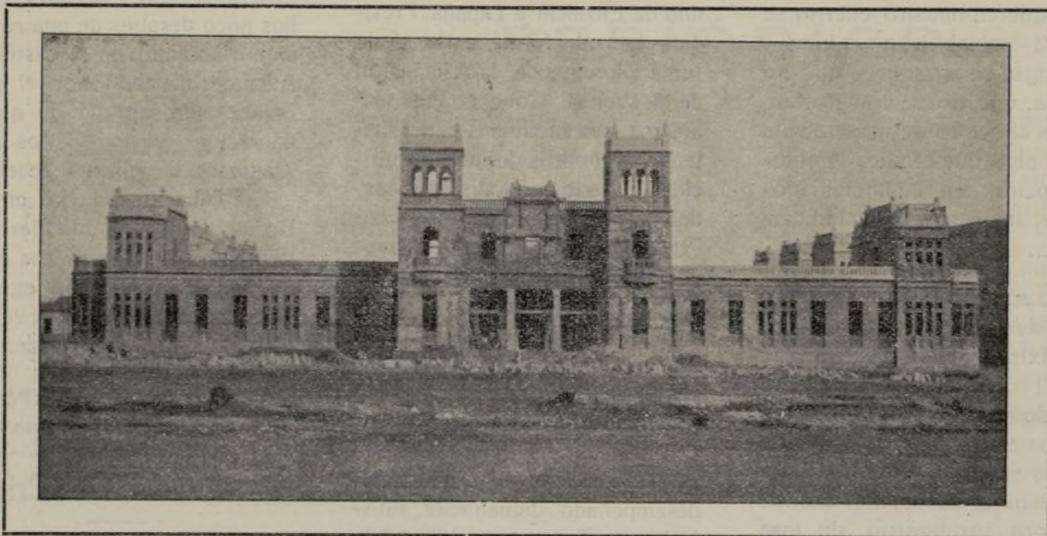
Desde 1.º de Mayo hasta el 15 de Septiembre, helados: Agua de cebada, horchata de chufas, café helado, mantecado, avellana, fresa y otros.

Salón de billares, local espacioso con dos departamentos independientes, y con servicio nuevo.

Se admiten encargos para bodas y bautizos.



# Una visita al nuevo Hospital Civil de Alicante



.....Maravillado quedé al contemplar la belleza de su fachada superior.

A igual que el Judío Errante, anduve días y más días en pos de una información interesante, que hiciese honor por sí sola a las columnas de mi viejo diario, que hoy se viste con sus galas de oro.

Anduve errante por plazas y calles de nuestra ciudad.

Días y más días, caían en el pasado, al débil soplo del tiempo, pero éste, no traía en su nuevo sol ni en su ocaso, el «asunto» que con tanto interés ansiaba.

Era preciso el hallarlo; hacía falta que encontrara «algo» sensacional, que por serlo, todo el mundo desconocería.

Receloso, vivía segundos de días y horas de semanas, temeroso de que otro como yo, me indicase lo que con tanto afán buscaba.

Y una tarde en que pensaba más con el alma que con el cerebro, el Destino que nos manda, me señaló el principio de ese «algo» que era para mí, como el peso de una culpa.

Arrinconado, viejo y roto, se alzaba triste en una calle alegre hecha así por el canto y las risas de los niños, un edificio guardador de tristezas, de recuerdos, de penas.

Por entre sus altas ventanas, obstruidas por rejas de hierros, aparecían unas figuras amarillentas, de enfermos.

Aquellos que se agarrotaban a los hierros, con sus manos llagadas, o que juntaban sus frentes envueltas con gasas, no miraban lo que abajo pasaba; buscaban con sus ojos enfermos llenos de languidez y de tristeza, la vida de la luz, y el bienestar para sus almas, más enfermas aún que sus cuerpos.

Apretados unos con otros, buscaban ávidamente por un hueco de la reja, el cielo azul de sus esperanzas ya muy lejanas: y al pensar con «aquello», olvidaban las rejas, los gritos de alegría de los libres, y el sufrimiento moral que sentían, en la casa que los amparaban por ley humana.

Francamente confieso, que me emocioné al penetrar en el interior de aquellas gentes, que como monigotes de feria, yacían inertes en una posición eterna hasta que su dueño —en este caso la Vida— los sacase al tablado de su escenario bufón.

Una mujer que en aquellos instantes pensaba igual que yo, habló con sus sentimientos.

—¡Pobrecillos! No tienen otra casa alegre para que puedan olvidar.

Y como pensó esa mujer del pueblo, pensaron todos.

«Había que hacer algo por aquellos pobrecillos». Y ese «algo» estaba naciendo en silencio, bajo el amparo, los desvelos y la protección de un puñado pequeño de hombres.

—¡Soberbio! ¡Magnífico!— respondí con alborozo, al contemplar maravillado, la majestuosidad del edificio que ante mis ojos aparecía.

Esbuelto, con sus torres de gran belleza arquitectónica, se alzaba retador hacia el firmamento, el pensamiento que tuvo la mujer del pueblo, muchos, y yo, cuando contemplamos aquellos humanos enfermos.

El airecillo del mar, que cerca de allí, se arrullaba en la arena finísima de la playa, impregnaba de alegría y aromas de pinos el ambiente.

Al frente, y como guardián fiel, la silueta del castillo de Santa Bárbara, castillo convertido en bosque, admiraba igual que yo, a lo que había de ser desde entonces, su compañero.

Brigadas de obreros, convertían en sillares de formas elegantes, la piedra virgen y basta de las canteras.

Otros, subidos en andamios empotrados en las paredes de la fachada principal, rellenaban a éstas de cemento.

Un hombre bajito, regordete, joven y simpático, vigilaba al pie de la escalinata de entrada, a canteros, peones, obreros...

Jesús Nicolás, uno de los jefes del personal de aquella obra, baja los dos peldaños que le separan de mí, y acude presuroso a la seña que le hago.

Pregunto si puedo pasar al interior del nuevo Hospital Civil; y sin rogar, accede a mis deseos, gustoso.

Dejamos atrás la puerta de entrada y el magnífico hall que con la escalinata que conduce al primero y único piso que existen, en los modernísimos hospitales, pasamos a unas habitaciones amplias que están destinadas a la Administración.

Ya en el despacho, soy presentado a D. Abelardo Blanco, actual encargado de la administración de las obras.

Expongo en pocas palabras el objeto de mi visita: y atento, me favorece.

Acompañado de Jesús Nicolás, soy llevado a la presencia del insigne arquitecto, autor de esta maravilla, don Juan Vidal, y del señor contratista de las obras, don Manuel Bernal, almas y creadores de las bellezas que voy a tener la felicidad de admirar.

Los señores Vidal y Bernal, con la amabilidad que les caracteriza, se me ofrecen como guías.

Y ahora, lector, voy a descubrir el velo maravilloso, de aquello que te oscurecía el silencio.

En la planta baja existente en la entrada principal, encontramos un amplio vestíbulo, destinado exclusivamente, para el personal directo del Establecimiento, y para recibir a los enfermos destinados al Hospital.

A la derecha tenemos, la oficina de la Administración, y el despacho del Administrador; y a la izquierda del hall o vestíbulo, los gabinetes para estancia del médico y practicante de guardia, y el despacho del jefe facultativo.

A izquierda y derecha de este vestíbulo, existen sendas puertas que dan paso a dos amplias salas de visitas, en comunicación con dos pabellones o alas, adosadas lateralmente a las de la administración y despacho del jefe médico.

Estos pabellones son destinados a los enfermos distinguidos de ambos sexos.

Constan estas alas, de dormitorios independientes; y cada uno recibe luz y ventilación directa. También tienen, cuartos de baño, dormitorio de la enfermera y del médico de guardia.

Estos pabellones como todos los demás, constan de una sola planta con escalera de acceso a cada una de las terrazas que constituyen la cubierta, y que servirán para tomar el sol y el aire puro del mar, de todos aquellos enfermos que se hallen en condiciones de hacerlo.

En donde arranca la escalera que da acceso a la terraza, hay

una rotonda amplia designada a salita de estar para los convalecientes.

En el piso alto y aprovechando el espacio del vestíbulo se ha construido un magnífico salón para reuniones y conferencias; dormitorios del médico y practicante, y despacho del señor Diputado Director del Hospital.

Dejando atrás los pabellones para enfermos distinguidos, nos encontramos con otro vestíbulo destinado a los enfermos extraños al Hospital que van a las consultas gratuitas.

En este consultorio, se han distribuido, cuatro dependencias: sala de espera, de consulta, laboratorio y sala para Rayos X.

Ambas plantas se comunican con el exterior, por unas escaleras independientes de la principal, con el fin de separar los enfermos del hospital, de los de fuera de él.

A partir de este cuerpo, la planta general del edificio se ensancha, dando lugar a derecha e izquierda a las dos series de pabellones aislados, destinados a salas de enfermos de distinto sexo, comunicadas una y otras, por anchas galerías paralelas al eje principal de la planta.

Estos ventilados y blancos pabellones son capaces para veinticuatro plazas y existiendo cuatro para cada sexo, arroja un total de ciento noventa y dos camas, sin contar la de enfermos distinguidos, niños, etc.

Para la higiene y la cubicación del aire, se han establecido los huecos de luz y ventilación sobre uno y otro de los muros.

En cada sala, se ha dispuesto o uno u otro lado del vestíbulo, dos dependencias destinadas una para la monja enfermera, encargada de dar los medicamentos, y preparación de los alimentos, y otra para el vigilante de la sala.

Entre las dos galerías que comunican entre sí las dos series de pabellones, se han situado la farmacia, y el quirófano o sala de operaciones y el de curas de menos importancia.

La farmacia dispone de tres dependencias: el despacho de productos, la rebotica con su laboratorio, y la oficina del farmacéutico.

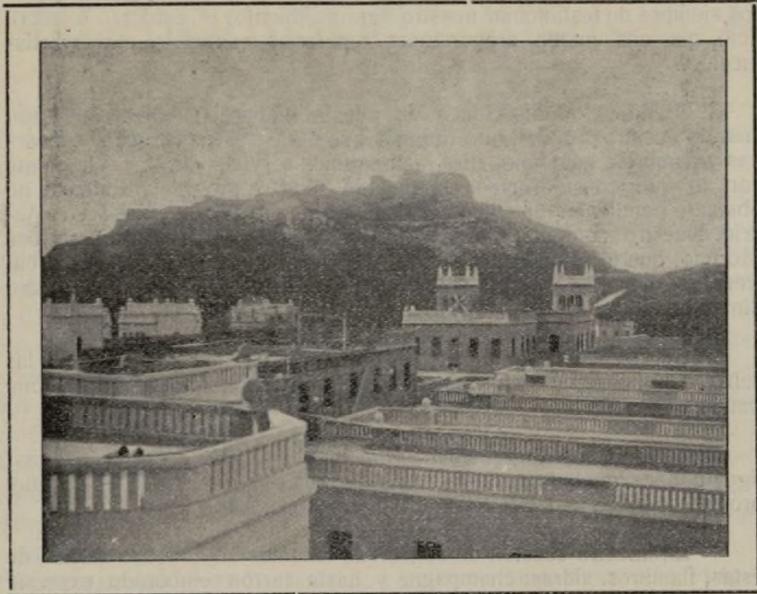
El quirófano es una amplia rotonda cubierta por cristal cóncavo. El de las operaciones, tiene dos dependencias, una para el instrumental, y la otra para que se puedan presenciar las operaciones, a través de una gran vidriera que sirve de completo aislamiento.

Como quiera que los recién operados, deben quedar sometidos a una observación y atención especialísima, se han dispuesto dos salas, una para cada sexo, en comunicación directa con el quirófano.

Estas salas reciben luz directa y ventilación, por dos grandes patios.

El quirófano para las curas es más pequeño que el de operaciones, pero de igual forma.

A continuación de la citada



Desde las terrazas del pabellón para niños, la vista que se nos presenta es magnífica.

galería, las dependencias de las Hermanas de la Caridad, agrupadas en un cuerpo de edificio de tres plantas, que tiene por núcleo la Capilla.

En la primera planta (dispuesta en semisótano), se han instalado las cocinas, despensas, almacenes, desinfección, lavaderos, carboneras, etc.

En la segunda planta, a nivel del Hospital y en comunicación con las galerías que comunican con los pabellones de los enfermos, se han situado un office para la sección de mujeres y otro para la de los hombres, en comunicación directa con las cocinas semisótano, por medio de unas escaleras de servicio y unos montacargas.

El piso alto está destinado a los dormitorios y servicios particulares de la Comunidad.

La capilla magnífica, ocupa las dos alturas correspondientes a estas dos últimas plantas.

En el ángulo Norte del recinto del Hospital, abriendo así todos los ventanales al Sur, se ha levantado un pabellón aislado del edificio, destinado a los niños y niñas enfermos.

Dicho pabellón consta de dos pisos altos y planta baja, rodeado de una amplia terraza y coronado por una azotea desde la cual se divisa el mar.

Esta ala independiente del edificio, fué destinada en un principio para los tuberculosos, no llegando a ser para ellos, por la proximidad que tiene con el hospital.

Por indicación del arquitecto don Juan Vidal, ha sido definitivamente destinada para los pequeños enfermitos, por ser el edificio, uno de los más alegres y que reúne mayores cualidades para la cura de la infancia.

Desde su galería, se admira uno de los más bellos panoramas de Alicante.

El mar azul de nuestras costas levantinas; el frondoso bosque de pinos del Castillo; las montañas por su parte Norte, harán que los pequeños, sanen con solo la contemplación de las bellezas que les rodean.

Los terrenos que ocupa el nuevo Hospital Civil, se hallan situados en el extremo Sudoeste del llano llamado «Plá de Bon Repós», en el extrarradio de la ciudad, junto al camino de las «Cigarreras», con el que linda por la parte Noroeste.

Su superficie mide, doce mil

metros cuadrados, y está limitada por los lados de un pentágono, suma de un rectángulo de ochenta por cien metros, y de un trapecio rectangular, cuya base mayor coincide con el lado de cien metros del rectángulo sumándose en una misma línea recta de ciento veintinueve metros junto al camino de las «Cigarreras».

En toda la construcción, se han previsto materiales nobles; la piedra, ladrillo y cemento; y el hierro en los entramados de pisos y de cubiertas. Estas, en general, se han dispuesto en forma de azoteas, con su correspondiente cámara de aislamiento y de dilatación, pues de tal modo, puede utilizarse, para paseos y estancia de convalecientes.

Interiormente, todos los materiales de revestimiento, son lavables y de fácil desinfección.

Azulejos de blancura inmaculada, adornan en una altura de metro y medio, todas las dependencias de este suntuoso asilo de enfermos.

Fuera del edificio, y separado por una artística verja, adornarán más aún sus paredes, un jardín, que con sus rosas, claveles y jazmines, convertirán a esta casa en un eden de vida.

La portalada principal en la cerca que limita el recinto, tendrá unas puertas que su parte central servirá para el paso de carruajes, y a los lados llevará unos postigos para los peatones.

Adosados a la cerca y a derecha e izquierda de la puerta mencionada se construirán sendos cuerpos de edificios de reducidas dimensiones. Se destinarán a viviendas y estancia del

portero o vigilante encargado de transmitir al Pabellón de Administración inmediato, el aviso correspondiente de cualquier novedad o visita.

Un farol indicador, señalará perfectamente la función de esta puerta especial.

En el centro de la puerta principal, y a la altura de la terraza se colocará la estampa de San Juan de Dios, construída con azulejos de Talavera.

Además, se están construyendo pabellones aislados del edificio, para tuberculosos, infecciosos, idiotas.

Terminamos de admitir todo cuanto encierra el maravilloso Hospital Civil.

Don Juan Vidal; el contratista de las obras llevadas a cabo, con celo y cariño, señor Bernal, su hijo y yo, contemplamos desde lo más alto de las torres del suntuoso edificio, la maravillosa vista que la Naturaleza nos ofrece.

No encuentro palabras adecuadas, para cantar lo bello que admiro.

Al aspirar desde la alta terraza, el aire puro del mar, y el aroma fresco de los pinos que nos envuelven, me causa la sensación de encontrarme en el Paraíso.

Bajo, el inmenso llano del Plá, semeja un manto de plata, entre cuyos pliegues ha nacido ese «algo» que soñó la mujer del pueblo, y todos los alicantinos.

Ya tienen los enfermos, los pobres, una casa, alegre, risueña, blanca como la luz de la Luna y dorada como los rayos de nuestro incomparable Sol.

Va conoces lector, todo cuanto se relaciona con el nuevo y moderno Hospital de la perla del Mare Nostrum.

Pero, no sabes quienes han convertido a esas toscas piedras, en sillares, escalinatas, pabellones.

Te falta lo principal, los creadores de todo esto, aunque sus modestias me lo prohiban.

El iniciador de esta obra de tanto relieve y tan provechosa, ha sido la Excm. Diputación Provincial, debido a un empréstito realizado para llevarlo a la práctica.

Hizo cristalizar la idea, don Juan Vidal, el ingeniero constructor de muchas cosas bellas que en el transcurso de pocos años se han hecho en Alicante. Es el mismo que en silencio, obrando como los verdaderos genios, y apartándose de los halagós, ha llevado sobre el espejo en que se refleja nuestro cielo, la figura gallarda, altiva y arquitectónica, de la casa de los pobrecitos enfermos.

Otro hombre también modesto, se ha desvivido por la realización de la idea de don Juan Vidal, llevándola a la práctica tal como era.

Ayudado por su hijo, don Manuel Bernal, el contratista del nuevo Hospital, ha vivido y desvelado, por el majestuoso edificio orgullo de la Humanidad.

Con celo, con honradez, don Manuel Bernal ha procurado llevar toda la obra, tal como la concibió el ilustre arquitecto y el pueblo.

Prestaron su concurso también con celo, el encargado de las obras, don José María Gallego. De la administración actual, don Abelardo Blanco, y los jefes del personal, Juan Mondeja, Jesús Nicolás y Alfonso Montoyo.

Otro éxito del contratista general señor Bernal, ha sido el feliz resultado de las obras.

Los obreros han trabajado con las principales garantías de seguridad. De aquí, no hubiésemos que lamentar ninguna desgracia personal de importancia.

Una nota jocosa constituyó la impresión de la fotografía en la que aparece una vista general del Hospital, llevada a cabo por nuestro redactor fotográfico señor Clavel.

El señor Clavel pasó un mal rato, al tener que subir en un perigayo puesto a exprofeso en lo alto de la terraza del pabellón para niños.

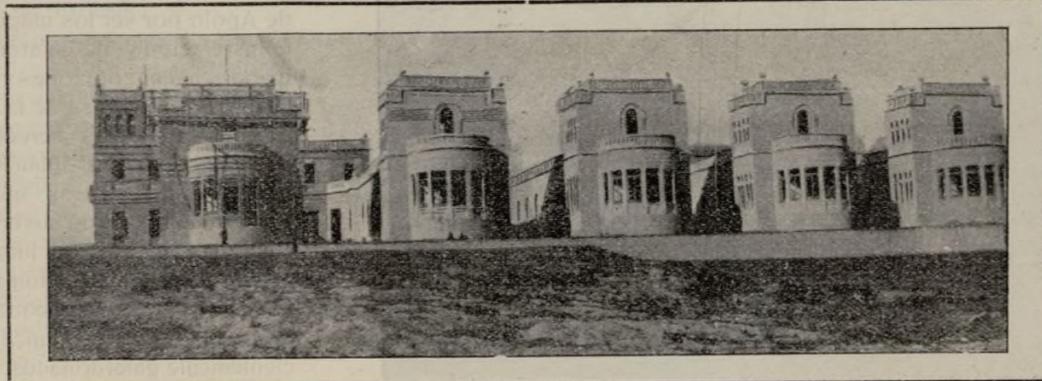
Pero por fin le pudimos vencer de que no le ocurriría ningún contratiempo, y pudo sacar la magnífica foto que publicamos.

D. Juan Vidal, a quien hemos elogiado más de una vez en las columnas de EL CORREO, incluso cuando comenzó esta obra magna que llegará muy pronto a feliz término, ha demostrado de nuevo su talento arquitectónico, trazando un plano que, por la descripción que he hecho renglones más arriba, demuestra su valimiento intelectual dentro del ejercicio de su profesión, en la que ha conseguido un nuevo laurel inmarcesible.

...Y cuando me alejaba del nuevo Hospital, la misma mujer que compadeció a los que yacían inertes junto a los ventanales de aquel otro edificio, feo y triste, enviaba con sus labios de rosas a los autores de esta magna obra, el beso puro e imborrable de un pueblo agradecido.

Manuel Pacheco

(Fotos, Clavel)



Las alas del nuevo Hospital, como inmensos cruceros, se alzan retadoras hacia el mar.

# EL SALÓN AZUL

## UN BAR A LA MODERNA

EL CORREO que siempre se desvivió por dar a conocer al pueblo, noticias de interés, tanto políticas como comerciales, no podía en este fausto día de celebración de las Bodas de Oro de su Director, dejar de informar al público de la existencia de un bar montado a la moderna y dotado de los más refinados y exigentes gustos. Gracias a la feliz iniciativa de unos hombres trabajadores, incansables y amantes de nuestra tierra, se ha podido realizar el milagro de que Alicante no pueda enviar a sus hermanas de Madrid, Barcelona, etc., en la posesión de un lugar confortable y honesto, en el cual se pudiesen reunir las señoras sin temor a que sonrojasen sus mejillas las palabras mal sonantes.

Y queriendo el redactor llevar a los miles y miles de lectores las noticias sensacionales—porque increíble parece la aparición del «Salón Azul»—; no dudó un instante en «asediar» al director señor Palop y socio, en busca de noticias acerca de lo presente, que como bien dice un pensador «Hoy es el mañana, porque el mañana para los mortales siempre es hoy».



Los directivos del Salón Azul hablan con nuestro redactor Sr. Pacheco de proyectos para el presente.

- ¿Qué le trae a usted por acá?  
 —Asunto molesto para usted, como informador, agradable como amigo.  
 —¡Hombre, molesto! ¿Por qué?  
 —¿Pero usted no sospecha a lo que vengo?... Pues es que EL CORREO va a lanzar a las cinco partes del mundo, el «humo» de su energía y la fuerza de su juventud aunque parezca «viejo».  
 —¿Y quiere usted...?  
 —Una información de los proyectos de usted.  
 Nos trasladamos al interior del «Salón Azul», y entre sorbos de rico «champaña» con simpática modestia de estos valientes ajalides del progreso, con su amabilidad característica, van contestando a mis preguntas.  
 —Teníamos grandes deseos de dotar a Alicante de una cervecería modelo. Para conseguirlo, no reparamos en sacrificios de ninguna clase; teníamos un ideal noble y no paramos hasta que una mañana se abrieron al público las puertas que conducen a este «montón» de desvelos, convertidos en realidad.  
 —¿...?  
 —La Cerveza «Baviera» tiene para nosotros el doble mérito de ser buena y Alicantina.  
 —¿...?  
 —El buen público ha colmado nuestras esperanzas.—Que en Alicante sea nuestro establecimiento el que más cerveza despacha, es posible.—Que ponemos especial esmero en el servicio, se lo garantizamos.—En nuestra casa hay deficiencias mientras las ignoramos, pues deseo-



Un rincón de la degustación establecida en el salón contiguo al «Azul».

so siempre de testimoniar nuestro agradecimiento, el esfuerzo o sacrificio que nos pueda proporcionar, repararlas, es nuestra mayor satisfacción.

—¿...?  
 —Atendiendo indicaciones de nuestra distinguida clientela y aun cuando nuestro propósito no fué más que el de servir cerveza, conservas y fiambres, hace unos días inauguramos servicio de té y chocolate con lo que consideramos completado nuestro programa. Estamos no obstante pendientes de cualquier novedad que se pueda iniciar en Madrid. Nuestro compañero que lo es de ustedes, en la prensa don José Moreno, que traslada su residencia a la Corte por exigencias de su carrera, se ocupará de hacerlas repercutir con la mayor rapidez en nuestro diminuto salón.

—¿...?  
 —El «salón Azul» fué desde el primer día el lugar de reunión de las señoras de nuestra buena sociedad y de cuantos caballeros las acompañan.

—¿...?  
 —Los caballeros no pueden entrar en dicho salón solos; es el «castigo» que les imponemos hasta que inauguramos para ellos, que será muy pronto, un salón especial que lo titularemos el «Salón Rojo».

—¿...?  
 —En nuestra sección de conservas tenemos un inmenso surtido de éstas, fiambres, sidras, champagne y hasta turrón elaborado expresamente para nuestra casa.

—¿...?  
 —Como final de año habilitaremos el «Salón Azul» para comer las clásicas uvas, quedando a disposición de quienes lo soliciten, la Bombonera Azul.

Ya tienes lectora y lector lo que me pedías con tanto interés. El «Salón Azul» queda «pálido» ante los «secretos» que te he contado, palidez que se azulará cuando admires en él lo que han hecho para tí, estos simpáticos hombres que se desviven por complacerte.

Fotos Clavel

M. P. P.

Para EL CORREO

## Bodas de oro

Cincuenta años consagrados a la tarea ingrata, árdua y difícil del periodismo bastan para acreditar de héroe al que los ha pasado, llegando triunfalmente a la cumbre, no sin dejar jirones de su vida prendidos en las zarzas espinosas de tan largo y accidentado camino.

Ese héroe de voluntad férrea y de constancia admirable es el cultísimo Director de EL CORREO de Alicante, don Florentino de Elizaicin, a quien sus colegas ofrendan justamente un homenaje de confraternidad profesional.

Dignos de admiración y aplauso son los artistas privilegiados que con el buril, o el pincel modelan estatuas y pintan lienzos llenos de expresión y de belleza.

Dignos de elogio son los oradores y poetas consagrados que con su palabra arrebatadora y con su vibrante lira pasean victorioso y espléndido el estandarte de la ciencia y de la belleza literaria.

Dignos de rendida pleitesía son los aventajados discípulos de Apolo por ser los magos de la inspiración y de la armonía, que arrebatan corazones y poetizan la triste prosa de la vida; pero todavía más acreedores a la admiración y al aplauso son los periodistas, esos obreros intelectuales que con sus brillantes plumas cultivan el inmenso campo de la Civilización y del Progreso, aun a trueque de grandes sacrificios nunca suficientemente galardonados.

Un triste privilegio es el Decanato en todos los órdenes de

la vida; porque supone ya el ocaso de energías vitales.

Sin embargo de EL CORREO de Alicante, Decano de la Prensa alicantina y provincial, no puede decirse lo mismo; porque ahora parece que ha rejuvenecido, introduciendo en su edición diaria notables mejoras.

«La Gaceta de Levante» que también ostenta el Decanato de la Prensa alcoyana, se complace en felicitar efusivamente al insigne Director de EL CORREO, deseándole nuevos laureles en su carrera periodística hasta celebrar sus Bodas de Platino.

José Botella Martín

Director de «La Gaceta de Levante»  
 Alcoy 5 Dbre. 1928.

Señor don Florentino de Elizaicin.

Alicante.

Mi distinguido amigo:

Con mucho gusto correspondo a su amable requerimiento, sumando mi modesto nombre al justo homenaje que los redactores de EL CORREO se proponen rendirle, con motivo de sus bodas de oro con el periodismo alicantino.

Cincuenta años sirviendo el interés general, merecen todo homenaje, y los que procuramos ajustar nuestra conducta al deseo de llegar a merecerlo algún día, hemos de sumarnos con especial satisfacción al que se tribute a los que lo logran después de una larga vida de trabajo.

Envío a usted mi enhorabuena y me reitero suyo affmo. amigo y s. s. q. l. e. l. m.

Luis Sánchez Guerra.  
 Ingeniero director del Puerto  
 de Alicante.

## REMEMBER... MEJOR ACUÉRDATE

Festejar al hombre que ha llegado a las bodas de oro en su profesión, si es motivo de grandes satisfacciones y alegría para el homenajado, también conquistan el título de equitativo y justo, los tributarios a la ofrenda.

El hombre que en su juventud sintió amores por un ideal al que durante toda su vida rindió la suma de sus aptitudes, entereza y las más ingentes voluntades, merece el respeto y consideración de sus conciudadanos.

La vida de don Florentino de Elizaicin ha sido y es una meritisíma y excelente labor tejida con los hilos del deber y acondicionada por expertas e incansables manos.

Por eso me es grato y siento gran complacencia al sumarme al justo y merecido homenaje que se le ofrece.

Florentino y yo, fuimos amiguitos en la niñez, amigos y camaradas en la adolescencia cuando conjuntamente concurríamos a las aulas del Instituto, después siempre amigos, con amistad franca, leal, desinteresada y muy respetuosa.

Su personalidad psíquica siempre la he apreciado igual a través de sus distintas edades, vehementemente, integérrimo, rectilíneo en el proceder y patrocinador de todo lo digno y levantado, caminando siempre por las lindes del quijolismo, pero del quijolismo sano, del que honra a los españoles.

Hay sujetos de espíritu tan apocado que no les agrada oír hablar de «bodas de oro», debido a que aprecian el agasajo aunado con la edad provechosa, que supone que el individuo traspasó el dorado otoño de la vida, que se encuentra en el período de las añoranzas, de los recuerdos melancólicos, con el temor de un próximo término de la existencia.

Lo cual se debe a que estos seres pusilánimes no se han parado ni una sola vez a reflexionar y a definirse por sí mismo, lo que es la vida y el concepto que se debe tener de la muerte.

A ésta, a la muerte, se la debe mirar frente a frente y considerarla como un premio de valor, cuando el hombre deja tras sí una estela impoluta y sin marca de ninguna clase.

Un hecho episódico en nuestra vida aumentó la fortaleza del nexo en la amistad que nos une a Florentino y a mí.

Escribió en el periódico un artículo de tono violento; acusador de incorrecciones, inmoralidades, afirmando que se había llegado hasta la coacción; dada la política de aquella época, hizo igual efecto que la explosión de un polvorín. Se le

exigió que rectificara, que hiciera una completa retractación, a lo que se negó en absoluto, aduciendo el razonamiento que lo escrito era la verdad y que en ello se ratificaba; y no hubo otro remedio que ir al lance sangriento.

Y en aquella ocasión se incurrió en un verdadero pecado de eunofa: se puso en la mano de los combatientes unos hierros afilados como los bisturís y con punta de flebotomo; no puede darse mayor irreflexión y falta de sindéresis.

Por lo tanto ocurrió lo presumible cuando dos hombres no quieren simular una parodia.

En el segundo encuentro los dos fueron lesionados, simultáneamente. El señor Elizaicin con una herida incisa en la cabeza de más de veinte centímetros de longitud que le produjo abundantísima hemorragia. El otro combatiente, sufrió una herida inciso-contusa en la cara interna y tercio inferior del muslo; el sable, por el gran ímpetu que llevaba y por tener su filo de instrumento quirúrgico, cortó las ropas limpiamente sin que se produjera la menor hilacha y llegado a las carnes talló un colgajo del grandar y grueso de una mano, quedando al descubierto con intensos latidos, la arteria femoral: unos milímetros más y lo dramático hubiera pasado a trágico.

Entonces como en toda ocasión, el señor Elizaicin demostró la bravura de su carácter; su cara la cubría una gruesa capa de sangre que impedía y velaba la visión; a manotazos la separaba de sus ojos y con gran porfía insistía en que continuase el lance hasta quedar tendido en el suelo uno o los dos.

Se me preguntó si se podía proseguir el duelo y rotundamente dije que no, porque las heridas eran de tanta consideración que estaban realmente incapacitados para ello.

Ante mi dictado el bueno de don Juan de Rojas, impuso con energía su autoridad, para someterlo.

Y en aquel estado de expectación, mejor dicho, de zozobra, surgió nueva cuestión que me valió una protesta.

Los representantes de Elizaicin se les olvidó ser acompañados por un médico; por lo tanto, yo tuve que atender a los dos lesionados y como las heridas como dejo dicho eran de importancia, al prestar los auxilios me dirigí primeramente al señor Elizaicin porque aprecié que era de más urgencia; estaba perdiendo una enormidad de sangre. Tuve que ligar dieciocho vasos; el otro lesionado al ver mi actitud, me recordó con viveza que yo

había ido para él, al que tuve que replicarle, que la ética médica me imponía acudir al más necesitado de momento, y que de estos principios de deontología, nadie me apartaría, añadiendo que habiéndole hecho la oclusión de la herida previamente, podía demorarse su curación por unos minutos, sin que por ello se perjudicase.

Trascurrido un breve espacio de tiempo, a los lesionados se les trasladó a sus domicilios, bien acondicionados.

He traído aquí el recuerdo del hecho, acaso procediendo con indiscreción, pero es que con solo este testimonio, se da-

guerreolipa con exactitud el carácter de un hombre.

Querido Florentino: yo quisiera en este día enviarte un ramillete de pensamientos, de flores aromadas con el más exquisito perfume de bellas frases escogidas entre las mejores del arte del bien decir, pero no soy literato, soy sencillamente un médico que su vida la ha vivido en todos los momentos, para la profesión.

En el año entrante, en 1929 celebraré mis bodas de oro con la medicina: pido a los hados que en ese día me devuelvas el abrazo cordial que hoy te envía tu muy siempre amigo

Pascual Pérez.

Diciembre 1928.

## ¡Florentino de Elizaicin!

Dicen que más sabe el diablo por viejo que por el talento que pueda tener. Y esta es la razón de por qué seguramente ninguno más documentado que yo para escribir acerca de la intensa, activa, continuada y brillante labor periodística de D. Florentino de Elizaicin.

No ciertamente; pues, por mis escasas facultades, puedo competir con la hermosa pléyade de jóvenes dedicados al periodismo en Alicante, pero sí puedo hablar de aquellos que esgrimen las armas de su talento y demostraban la viveza de su ingenio en el periodismo há muchos años.

¿Quiénes recuerdan, ni qué saben siquiera de los trabajos literarios y periodísticos de aquel maestro de maestros, que se llamaba Loma y Corradi? ¿Quiénes pueden hoy vanagloriarse de haber compartido las luchas periodísticas con los Campos, Senante (Emilio), Viravens, Girónés, Arnáez, Galdó, Sevilla, Ripoll y tantos otros que con sus artículos enaltecían el honroso nombre de periodistas?

Y conste que no hablo aquí de los que con sus plumas de oro, dieron a conocer las galas de su estro poético, de aquellos Vila y Blanco, Jover, Barón de Mayals, Corradi, Calvo, Campos Vassallo, Palacios, los Llorente y tantos otros; me refiero solo a los que lucharon con valor y firmeza sosteniendo sus creencias y defendiendo con gallardía los principios políticos que sustentaban.

¡Casi todos sucumbieron! ¡Ya ni el recuerdo queda de ellos!

Florentino de Elizaicin, mi antiguo y querido amigo, y yo somos de aquel tiempo, los que seguimos aún en la brecha y empuñando la pluma que dado nuestro amor al periodismo, nuestro entusiasmo, joven siempre, por defender las ideas que creemos salvadoras, solo saldrá de nuestras manos cuando próximas a inmovilizarse por el soplo de la muerte, la dejen caer a nuestro lado, como deja escapar el guerrero que luchó por su patria y que cae muerto en el combate, la espada con que defendió su Bandera y el honor de su Nación.

¡Cuánto se ha desvivido por el periodismo el dignísimo Director de EL CORREO! ¡Con qué energía, con qué valor, con qué solidez de argumentos ha defendido sus principios!

Y es que Florentino de Elizaicin ha escrito siempre sin falsía, sin mentidos alardes; ha escrito con sangre de sus venas, ha escrito con su corazón, ha puesto su alma entera en cada uno de sus artículos, airoso y gallardamente.

Algunas veces nos hemos encontrado en opuestos campos; algunas veces se han cruzado noblemente nuestras plumas, pero nunca ha pasado de la epidermis el roce de la lucha; siempre se ha mantenido sereno e intacto el corazón, dentro del que se mantenía incólume nuestra antigua y verdadera amistad que si se desbordaba en muestras de afecto cuando los mismos intereses y afectos nos alentaban, corría a guarecerse en nuestro pecho cuando opuestas pasiones nos impulsaban, para que no se perdiera ni un ápice del verdadero cariño que nos profesamos.

Cincuenta años se cumplen hoy desde que Florentino de Elizaicin empezó a escribir en los periódicos.

Yo sé lo mucho que ha trabajado; yo puedo dar fé de muchos peligros en que el periodismo le ha puesto y de los sabores que le ha ocasionado, de algunos desengaños e ingratitudes que inmerecidamente ha sufrido, pero también sé que sobre todo eso, al celebrar sus Bodas de Oro, puede decirse de Florentino de Elizaicin: «Hoy festejamos a un hombre que, entregado en cuerpo y alma al periodismo, procuró siempre en valerosa lucha combatir por sus principios en una altura donde solo se respira pureza e hidalguía; sin descender nunca al terreno de la injuria y de la calumnia y cuya pluma jamás se vendió por la debilidad, por el favoritismo o por la ambición».

¡Ojala podamos repetir esto mismo el día que le corresponda celebrar las Bodas de Diamante!

Antonio Martínez Torrejón.

Diciembre de 1928.

# REVERBERACIONES

Permítame, querido Florentino, que al ser yo uno de sus amigos que llegan a las puertas de EL CORREO para festejar sus Bodas de Oro con la Prensa, lo haga dándole un abrazo, sin palabras, porque no las encuentro, dejando para otra ocasión enviarle unas cuartillas.

Muchos años de vida para bien de la democracia, y de España, le desea su fraternal amigo y compañero,

Juan Bta. Catalá Gavilá.

¿Se empeña usted en que trace unas cuartillas? Allá van.

Era por el mes de Junio del año 1885. Había acabado de aprobar en la Universidad de Madrid la última asignatura para licenciarme, cuando quisiera, de Derecho Civil y Canónico.

Aquella noche, solemnizamos la terminación de nuestros estudios varios compañeros tomando un palco en el Teatro de la Comedia.

En uno de los entreactos leí *La Correspondencia de España* y en ella la noticia de que *El Porvenir*, diario revolucionario, órgano de Ruiz Zorrilla, había sido denunciado, acordándose el secuestro de aquella edición por un artículo titulado: «Viva la Revolución», cuyo autor era yo. En ese artículo senté la afirmación de que las ideas democráticas eran incompatibles con los Borbones, atendiendo a los hechos gubernamentales de los comienzos de la Restauración.

Aquel proceso, del que fui absuelto, consideré como mi verdadero baulizo periodístico, aunque con anterioridad había escrito varios artículos políticos.

Joven y con arrestos, hijo de un padre entusiasta de Prim, Serrano y Topete, no sufrí ninguna reconvencción paternal, y continué mi propaganda.

Mi amigo y maestro en el periodismo don José Miralles y González me felicitó. Mi fraternal compañero, el Director de *El Porvenir*, don Rafael Ginard de la Rosa, entusiasmado y bondadoso, me dió un abrazo. Don Santos de la Hoz y don Valentín Morán, representantes de Ruiz Zorrilla, me obsequiaron con una cena aquella noche en el Café de Levante y al día siguiente con succulento banquete, al que asistieron don Manuel Llano y Persi y otros, en el Hotel que don Santos de la Hoz poseía en la calle del Títor, número 18.

Quedó consagrada mi reputación como periodista democrata sin fibrezas.

Más tarde, en 1885, publiqué artículos en *El Porvenir*, sin que fuesen denunciados, referentes a la accidentalidad de la forma

de gobierno, acabando aquella serie de escritos con la afirmación de que una Monarquía puede ser democrática, así como una República; y me refería, para comprobar mi aserto, a las Monarquías de Inglaterra y de Italia, en aquella ocasión progresivas.

Y todos estos artículos fueron escritos sin faltar en lo más mínimo a la declaración, que en 5 de Enero de 1882 hizo la Prensa republicana reunida en Asamblea, de que la democracia solo podía desenvolverse con su única y peculiar forma: la República.

También en esos artículos míos respeté la declaración que Castelar hizo en las Cortes, en Julio de 1883, de que la Monarquía y los Borbones eran incompatibles con los principios de las modernas democracias.

Desde 1882 hasta el 25 de Noviembre de 1885, en que falleció Don Alfonso XII, quien guardó siempre respeto sagrado a la Constitución, la Prensa política se entretenía publicando artículos doctrinales alrededor de las fórmulas que Rivero y Martos habían dado en sus definiciones de la democracia referentes a la accidentalidad de las formas de gobierno y a la estabilidad e inviolabilidad de las esencias democráticas.

Y en aquella atmósfera viví y me movía sin otro fin que el triunfo definitivo de mis ideales.

Saboreé el pan del destierro, volviendo a mi patria después del fallecimiento de Don Alfonso XII. Previa consulta con don Manuel Ruiz Zorrilla, me adherí a don Cristino Martos en 1.º de Enero de 1886, cuando ya Martos, conservando su amistad particular con Zorrilla, había borrado la línea de la *honesta distancia* y colocándose dentro de la política dinástica, con la condición y esperanza de que la Monarquía sería resueltamente democrática; respondiendo, al adoptar esta determinación, a las teorías que había defendido toda su vida sobre la accidentalidad de las formas de gobierno.

Con la muerte del Rey, surgió el saludable temor de que ocurriesen seguras e inevitables conflagraciones revolucionarias y entre ellas había el peligro de que dejara de contar el Trono con el noble y decidido apoyo de las más fuertes fracciones políticas monárquicas, resueltamente democráticas.

Era un peligro el hecho de que el partido liberal continuase en la oposición. Y como Cánovas era previsor y patriota, tendió a evitar ese peligro. A las pocas horas de haber fallecido Don Alfonso XII, se constituyó el nuevo Ministerio. En el do-

micilio de Sagasta se reunieron la plana mayor de los que debían constituir el partido liberal, desde la izquierda democrática, representada por Martos, Montero Ríos y Moret, hasta la derecha constitucional capitaneada por Alonso Martínez y Gamazo; y después de convenir unánimemente, en la necesidad de agruparse en derredor del Trono y defenderlo contra posibles contingencias, quedó constituido el nuevo partido liberal con un ideario que contenía como programa todas las esencias democráticas. Seguidamente se celebró una conferencia entre Cánovas y Sagasta, a la que la gente política denominó Pacto del Pardo.

Juró el nuevo Ministerio, presidido por Sagasta, en 27 de Noviembre, cuyo Ministerio, por la importancia de los prohombres que lo constituyeron, se denominó de *notables*, con iniciales tales de todos los Ministros, que abrieron los corazones liberales a la esperanza más justificada, cuando Beranger, ministro con la República, había sido encargado de dirigir la Marina.

Fué recibido ese Ministerio con general aplauso. El nuevo gobierno fijó la fecha del 4 de Abril de 1886 para las elecciones de diputados y la del 25 para la de senadores.

Aquellas elecciones generales dieron una mayoría abrumadora al *Gobierno liberal-democrático*.

Fué elegido para presidir el Congreso, el eminente orador D. Cristino Martos.

Nació D. Alfonso XIII el 17 de Mayo de 1886; y contra su proclamación formuló enérgica protesta D. Carlos de Borbon, desde Lucerna, en 20 de Mayo.

Hago punto en la reverberación de hechos históricos con el fin de ocuparme en dos líneas de aquel momento crítico para la política española, que surgió con el tenebroso nombre de *momento de peligro*, a la muerte de D. Alfonso XII.

Y... pregunto: ¿Quiénes salvaron el peligro? ¿No fueron Cánovas, el previsor, defensor del Trono a toda costa, Sagasta, el liberal de toda la vida, Martos, Montero Ríos y Moret, demócratas, sin regateos, quienes tuvieron la creencia de que la Monarquía aceptaba todos los principios permanentes del credo democrático?

Y esos hombres, eran hombres civiles y esos hombres salvaron el Trono, que vacilaba, de D. Alfonso XIII.

Yo, que, por el puente que tendió Martos, pasé a la Monarquía democrática, confirmo, ante los hechos presentes, que me equivoqué.

Y termino diciendo: que las formas de gobierno son mudables, tornadizas y perecederas y que los principios políticos para gobernar, cuando nacen de la pura doctrina democrática, son eternos e imperecederos. Puede ocultar el sol una pasajera nube para brillar luego con mayor esplendor.

Juan Bautista Catalá Gavilá

## RÁPIDA

Para todo español amante de su patria es motivo de hondas y largas meditaciones la situación actual, que no puede perdurar como lo declara el mismo general Primo de Rivera: las Dictaduras pasan y los países quedan, después de haber ganado o perdido con ellas...

Volviendo atrás el pensamiento, he de recordar al insigne estadista don Francisco Silvela, quien trató de regenerar a España sin apartarse de las normas constitucionales y parlamentarias. Su política la inspiró siempre en una ética admirable: intentó purificar las elecciones, separar la Administración de los vaivenes políticos, imponer la moralidad en todo.

No pudo dar cima a la difícil empresa, seguramente por falta de colaboración leal hasta de los que se llamaban sus correligionarios, y que, en el fondo, querían valerse de los mismos medios de las demás agrupaciones.

Amargado, entristecido el noble varón que como don Joaquín Costa, aspiró a engrandecer a España, se retiró de la vida pública, y la muerte le sorprendió en todo el vigor de su clarísima inteligencia, cuando daba en el Ateneo de Madrid sus admirables conferencias.

Aunque don Francisco Silvela no triunfara en su empeño, nos trazó el camino, nos dejó un ejemplo que imitar, y, principalmente, demostró que, con la ayuda de los ciudadanos (ayuda que confío llegará algún día) se puede transformar una nación sin que sea preciso suspender la vigencia de las leyes.

Rafael Alvarez Sereix.

Banquete-homenaje a nuestro Director, Don Florentino de Elizaicin, con motivo de sus Bodas de Oro, con el periodismo.

Retrasos de ajuste de este número extraordinario de EL CORREO, editado expresamente para solemnizar las Bodas de Oro de su Director D. Florentino de Elizaicin, con el periodismo, nos permiten, casual y afortunadamente, consignar en él, un resumen sintético del Banquete-homenaje que, en celebración de tal acontecimiento, tuvo efecto el domingo 23 del actual, en el acreditado Hotel Samper, organizado por las entidades de Alicante que se sumaron cordialmente, a la cariñosa iniciativa de nuestro querido compañero el notable publicista y elocuentísimo orador Gregorio Romero-Vicient, secundada por toda la Prensa local y provincial.

Al acto asistieron las autoridades locales y provinciales de todos los órdenes, representantes de las entidades organizadoras, periodistas, amigos, admiradores de Alicante, pueblos de su provincia y de la de Valencia, teniendo el festejo la agradable y simpática novedad, de que a él acudiera un nutrido grupo de distinguidas señoras y bellísimas señoritas de lo más selecto de la sociedad alicantina,



Banquete a nuestro director Don Florentino de Elizaicin.—Un grupo de señoras, señoritas y caballeros, junto a una de las mesas presidenciales.

na, quienes con sus encantos, dieron una nota de fragancia y hermosura al banquete. El número de comensales, rayó en los doscientos.

La lista de platos fué abundante y exquisita, habiendo licores, champagne, café y cigarrillos.

Los discursos, los inició el señor Romero-Vicient (D. Gregorio) como Presidente de la Comisión organizadora, quien pronunció una oración formidable, por su fondo lleno de afecto y sinceridad y por su forma, de bello y exuberante colorido, al ofrecer el Banquete-homenaje a D. Florentino de Elizaicin; D. Dositeo Climent, de Elche, entrañable amigo y Director de nuestro fraternal colega «Vida Agraria», que, con vibrante entonación, leyó unos versos inspiradísimos; D. Manuel Pérez Mirete, digno Presidente de la Asociación de la Prensa Alicantina tuvo un sentido recuerdo para la que fué virtuosa esposa de nuestro Director, proponiendo que la Prensa Alicantina, depositase un ramo de flores sobre su tumba; D. Julio Suárez-Llanos, Alcalde de Alicante, elogió los cincuenta

años de vida periodística y ciudadana del Sr. Elizaicin, ofreciendo pedir para éste, al Municipio, la Medalla de Oro de la ciudad, y la del Trabajo, al Ministerio de este ramo; D. José Guardiola Ortíz, Presidente del Atenco, pronunció un hermoso discurso, tejido de admirables imágenes y filigranas; D. Juan Boquera Serra, ilustre literato que vino expresamente de Carcagente para asistir al acto, ostentando, además, la representación de nuestro venerable y querido amigo e insigne letrado D. Juan Bautista Catalá Gavilá, decano de la democracia española, finalmente, recogió complacido, la fé y gallardía de los alicantinos ante la manifestación de sentimiento que estaba presenciando, haciendo votos por la prosperidad de Alicante y de EL CORREO, con el triunfo de su ideología.

D. Florentino de Elizaicin, después de saludar a todos y de agradecer el homenaje, superior a sus merecimientos, entonó un canto fervoroso a la inteligencia de la mujer; dedicó un recuerdo a Maisonnave, Navarro Rodrigo, Juanito Botella y a José Mariano Milego, y expresó

su complacencia a los organizadores del acto, especialmente a su iniciador Romero-Vicient y D. Manuel de Elizaicin Orts, como Redactor-jefe de EL CORREO, pronunció frases de gratitud, por el homenaje ofrendado a su padre, y prometió seguir las huellas que éste le ha trazado en su vida pública y privada.

Nuestro redactor Sr. Orozco, leyó las adhesiones, todas de calidad y cariñosísimas, de personalidades importantes de España, en la política, en la ciencia y en el periodismo.

La Redacción de EL CORREO, en nombre de su Director, y en el suyo propio, reitera nuevamente su complacencia y profunda gratitud a todos, especialmente a las señoras y señoritas, a las que envía un cortés saludo de admiración y simpatía, por haberse sumado, espontáneamente y por primera vez a este homenaje, que lleva en sí, para esta Casa, recuerdos tan gratos como impreciosos.

UN ILLICITANO DE VALÍA

TRIUNFOS LEGÍTIMOS

Elche, la de los hermosos palmerales, cuenta entre sus hijos de valimiento, que no son pocos, a D. Tomás Sansano Buyolo, que demostró su talento y laboriosidad en sus juveniles años, trasladándose a Madrid donde actuó como gerente muy experto en la conocida Casa Bailly Baillieri.

Con ambiciones legítimas para destacar su hombría de bien, su actividad febril y talento esclarecido, buscó para el desarrollo de sus planes, horizontes más dilatados, y marchó a México, donde bien pronto señaló su figura, abriéndose lugar distinguido, en cargos de confianza y de difícil cometido que desempeñó con todo lucimiento.

tivamente, de la Transatlántica Española; D. Adolfo Prieto, D. Jaime Carbonell y D. Nicolás Rueda, estiman y distinguen al señor Sansano en lo mucho que vale.

Al efecto, ha sido homenajeado con brillantes banquetes, entre los que podemos citar, los ofrecidos por el Marqués de Berna, Conde de Güell y Marqués de Comillas; por los aragoneses residentes en aquella República; por el Casino Español, y otro más por la Colonia Española.

Es el Sr. Sansano, un decidido protector de los mejicanos y españoles, en particular de los residentes en aquella República, donde cuenta con el cariño y



Don Tomás Sansano Buyolo y su distinguida señora

Fué Presidente del Casino Español y Beneficencia de México. Está unido por lazos de estrecha amistad con el marqués de Berna, Ministro Plenipotenciario de España en aquella Nación, y con el Excmo. Sr. Conde de Güell y Marqués de Comillas, entre otras personalidades.

El Gobernador del Distrito Federal D. Ramón Ross, lo mismo que el Excmo. Sr. D. Antonio Vallejo, Teniente General del Ejército Español, y los excelentísimos señores marqueses de los Arcos, los caudráticos españoles D. Blas Cabrera y D. Fernando de los Ríos; D. Agustín Gibernau y D. Alfonso de Menchaca, Capitán y oficial respectivamente, del «Alfonso XIII» y el Capitán del «Cristóbal Colón» D. Eduardo Fano; D. Antonio Rodrigo Ruiz y D. Félix Fernández de Castro, Representante y Apoderado, respec-

consideración de todas las clases sociales.

Los hijos de la provincia de Alicante, que marchan a las tierras donde reside tan ilustre illicitano, siempre encuentran en él, al padre amoroso que les dispensa acogida cariñosa y protección decidida, para abrirles camino en los azares de la vida oscura e incierta.

La Redacción de EL CORREO y especialmente su Director, cumplen un deber ineludible al rendirle al Sr. Sansano, las frases admirativas que acabamos de estampar, por estimarlas inspiradas al impulso de la más estricta justicia.

*Este número ha sido revisado por la censura*

## Parte de un tesoro

¡Oh! Prensa periódica,  
yo te admiro!

Ha sido y es tan íntima la amistad sostenida con don Florentino, desde hace años, que mi pluma se resiste a cantar cual quisiera sus preciadas dotes de hombre de bien, distinguiendo y haciendo resaltar para que el mundo pueda apreciarlas sus características más sobresalientes sin mixtificación alguna, sin alarde de ningún género.

Su honorabilidad, su grandeza en el pensar, su afán de remediar al caído y sus bien orientadas campañas periódicas, han sido siempre los bellos anhelos que se forjaron en su alma, dejando siempre recuerdo imborrable y provechosas enseñanzas para las nuevas generaciones.

Yo—y perdonad el yo—que he presenciado repetidas veces, la amabilidad con que ha tratado a los niños, los con sejos utilísimos que les ha prodigado y la caridad, esa virtud tan santa que ha practicado con muchos, sabiendo, los menos; yo, que conocí su resistencia física admirando sus facultades nada comunes, su proceder siempre caballeroso y su afán insuperable de presentarse siempre como defensor pundonoroso de los intereses del periodista, no vacilé, no dudé jamás en ser su amigo constante, su inseparable amigo, casi su hermano...

Así pasamos largos años. D. Florentino y López Rodrigo iban siempre juntos; se aconsejaban mutuamente, hacían su charla política casi a diario, se contaban sus cuñitas y procuraban a toda costa realizar el bien hasta la *hora azul*, esa hora tan grata que con tanto entusiasmo añoraba un antiguo vate alicantino, siempre admirado y siempre querido.

Florentino de Elizaicin ha sido y sigue siendo el hombre correcto, el hombre exacto de verdad, es decir, el hombre que en favor o en contra de sus ideales ha hecho se iluminara el espacio con el valor absoluto de la potente luz que emana de su viva imaginación de periodista y de político. No le he conoci-

do jamás mentir y ha sentido siempre un cariño tan grande por la justicia que en muchísimos casos ha juzgado cuestiones hasta de familia a él sometidas.

En fin, reciba tan honrado hombre, tan excelente amigo, un abrazo nacido en lo más interno de mi alma y quiera Dios guardar su vida, que de seguro formará parte del preciado tesoro de los recuerdos que debe guardar con orgullo la Prensa alicantina.

Manuel López Rodrigo

### Las Bodas de Oro del insigne Don Florentino de Elizaicin y España con el periodismo alicantino

Me pide unas cuartillas nuestro querido y distinguido amigo, compañero, Decano y Censor de la Asociación de la Prensa, Don Florentino, ¿cómo negarse a tan alto honor, a tan justa y merecida demanda, del esclarecido y venerable periodista que supo sostener con tanto honor e hidalguía la bandera del periodismo alicantino durante tantos años? Bien es verdad, que mi humilde pluma (que casi se puede llamar «Pedro» en estas lides) no puede hacer otra cosa que unir su sinceridad y altruista deseo a las excelsas de los demás compañeros que cantan las glorias y merecidas virtudes cívicas del glorioso ciudadano, que supo enaltecer con las suyas, las del periodismo alicantino durante 50 años, sin decaimientos ni desmayo de ninguna clase.

El ilustre D. Florentino, además, me merece admiración por su acendrado amor a la sacrosanta Libertad, como lo demuestra su último gesto, al hacer la reforma en su bien escrito periódico EL CORREO con los subtítulos "Constitucional y Parlamentario". Así, en dos palabras, que dicen un Mundo, en estos tiempos de dictadura civil, bien está que vuelva por los fueros de la Libertad, que son los que entiendo deben imperar en todas las naciones, no ya cultas, sino medianamente cultas.

Es todo cuanto este humilde ciudadano puede manifestar al tantas veces ilustre homenajeado en estos tiempos censurables, ante el muy merecido que se le rendirá en el presente mes, con motivo de sus Bodas de Oro, con lo que él tanto ama y tanto enalteció durante toda su larga vida periodística.

Sabe en la gran estimación que le tiene su buen y sincero

amigo, que casi le puede llamar correligionario, al desearle mucha salud y luenga vida, para bien del Periodismo, de la Patria y de la Libertad.

Pablo Andarias.

A Don Florentino de Elizaicin  
y España

## JUSTO HOMENAJE

En los risueños albores de mi juventud, cuando la imaginación no se detiene un momento para descansar y meditar el sendero que ha de conducirlo a tomar plaza en el terreno de sus aspiraciones, don Florentino empezó a tomar asiento en mis aficiones a emborronar cuartillas, pues sus escritos, pletóricos siempre de amor patrio, semilla fueron para mí que sujetó y encauzó la juvenil fantasía, por el camino sensacional de la razón y de la justicia.

Para los que constantemente aprendimos, influenciados por los destellos de su genio y de sus formidables energías espirituales, a sentir respetos y admiración por todo cuanto nos rodea relacionado con la áspera e inquietante vida periodística, al llegar el momento de celebrar el merecido homenaje, que su virtud impone, forzosamente hemos de ofrendar, al patriarca venerado, el hermoso bagaje de nuestro profundo cariño, de nuestro agradecimiento al reverenciado maestro de hidalguía, ya que su actuación siempre fué ocupar la cátedra sensacional de los deberes y derechos del ciudadano honrado.

¡Cincuenta años de trabajo! ¡Toda una vida de lucha franca y noble, sin claudicaciones ni desmayos, no debía pasar desapercibida para los que rindiendo fervoroso culto a la Patria amada, en el santuario de nuestro cariño grabado queda con caracteres ígneos, el nombre glorioso del esforzado paladín, que en la patria chica puso por delante su corazón!

Esa figura venerable de nuestro querido don Florentino, se agiganta tanto hoy ante nuestro sentimiento, que imposible será, que nuestra modesta pluma, expresar pueda la inmensa gratitud que sentimos por sus recias enseñanzas, que fueron, eternamente, el glorioso poema de su existencia, y por lo tanto el esplendoroso reflejo de la virtud, el respeto y la hidalguía.

Rafael Piqueres Muñoz.

## DESDE LA CUMBRE

Quién trazó una recta en su vida pletórica de caballerosidad, y no se desvió de ella; y en ese camino supo esquivar el fango de las envidias y las bajas pasiones; y obró con justicia siempre; y siempre fué paladín de causas nobles, merece la admiración de todos cuando ha escalado, tras lucha continua, ese punto culminante de los cincuenta años de labor, en la prensa y difícil tarea periodística.

Desde la altura de ese medio siglo, puede don Florentino de Elizaicin mirar al pasado sin un remordimiento de conciencia y mirar al porvenir sin que le asusten las espigas del sendero.

Carlos Lozano Campos.  
Director de «El Tiempo»

Sr. D. Florentino de Elizaicin.

Distinguido y querido amigo: Recibí oportunamente su atenta carta circular invitándome a colaborar en el número extraordinario que el periódico de su digna dirección EL CORREO dará en breve a la publicidad como homenaje y celebración de sus bodas de oro con la prensa.

El entusiasmo y ferviente admiración que en mí producen su constante y asidua labor en la prensa, siempre en defensa de las justas, nobles y elevadas causas, patrimonio del perfecto caballero, son tan grandes, que hacen que ante la distinción que con su recuerdo me otorga requiriendo mi intervención en acto tan brillante y grandioso como debe ser a mi juicio el homenaje que a usted se rinda, me vea obligado a manifestarle de un modo franco y explícito, que la falta de costumbre de emborronar cuartillas para el público y mayormente para la prensa, me imposibilita el poder corresponder a su atención como sería mi mayor gusto y deseo, ya que el solo hecho de suscribir unas líneas dedicadas a uno de mis mejores amigos, como lo es don Florentino de Elizaicin, constituiría una cosa que me honraría muchísimo.

En espíritu, admiración y entusiasmo por tan merecido y justo homenaje a su dignísima persona, soy, si no el primero, uno de sus más fervientes devotos; pero pedirme unas cuartillas para publicarlas en el número extraordinario de EL CORREO—¡pobre de mí, qué más quisiera yo!—perdone querido Elizaicin que no acceda a sus deseos, que a poderlo realizar, lo haría con mucho gusto su afímo, y buen amigo

S. Soler Asensi.

Presidente de la Cámara Oficial  
de la Propiedad Urbana de Alicante.

Exclusivo para EL CORREO en su número extraordinario

## DOS PSICOLOGÍAS

El siglo XIX fué una centuria idealista.

El siglo XX es una etapa positivista.

El primero se educó en la filosofía de los grandes ideólogos germánicos, de Kant, de Schelling, de Hegel, de Krause.

El segundo se ha amamantado en la filosofía materialista de Comte y Littré y en la acomodaticia de Heriberto Spencer.

El corazón de la juventud se moldeó el siglo décimonono por los poetas y los novelistas románticos.

Los ídolos eran Víctor Hugo, Lamartine, Schiller, Byron, Dumas...

La juventud actual se ha formado en el realismo y el decadentismo.

Sus sacerdotes han sido Flaubert, Zola, Daudet, Freytag...

En España los novelistas más leídos se llamaban Fernández y González, Alarcón, Galdós, Valera.

Hoy se lee más a Pereda, y más que a nadie, al Caballero Audaz.

Los poetas predilectos se llamaban entonces Quintana, Espronceda, Tassara, Becquer, Verdaguer. Las décimas al 2 de Mayo inflamaban los pechos y enardecían la sangre.

Hoy ocupan los primeros puestos Gabriel y Galán, Machado, Villaespesa, Jiménez...

Los poetas del siglo XIX se apasionaban por los magnos problemas y cantaban temas generales.

Los del XX se inspiran en asuntos individuales. En su lira solo arranca notas la musa erótica sintiendo el pavor del endecasílabo.

A un vate contemporáneo no le preocupa la invención de la imprenta ni la liberación de Polonia ni la fecha del 2 de Mayo. La gran guerra no ha provocado ni un conato épico.

Mucho más le interesa el suspiro de una princesita rubia, las hojas marchitas de un crisantemo, una ama de cría o una noche de insomnio.

Anacreonte se ríe en las barbas de Homero.

El siglo XIX rezaba poco y profesaba una ética cristiano-estética.

El siglo XX no cesa de levantar oratorios y practica una moral epicúrea.

Tibur ha hecho olvidar el Pórtico y el Calvario.

Los varones del pasado siglo se enorgullecían de una barba

sedosa y rizada que encuadraba estéticamente el rostro y, ante todo, del bigote, signo de ser hombre libre, por lo cual se prohibía a los criados de los príncipes y magnates.

La presente generación menosprecia el tradicional simbolismo y se afeita con femenino deleite el rostro, desindividualizando la fisonomía, cosa antes peculiar de clérigos, campesinos, cómicos y toreros.

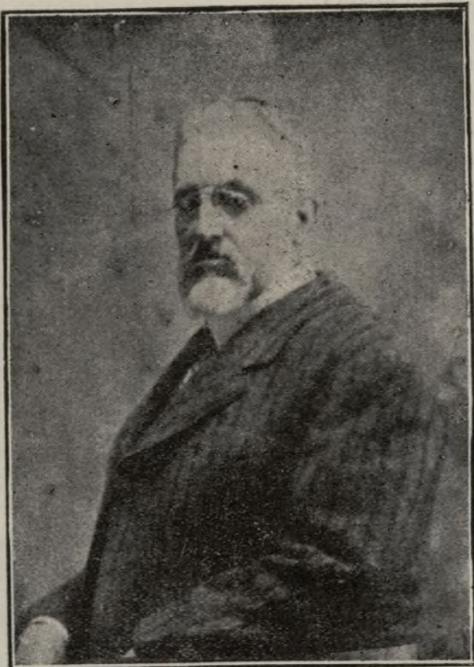
Las damas se ruborizaban si un importuno pliegue del vestido permitía asomar la punta del pie, y se pintaban, las que cometían semejante porquería, en

dicionalista, se calaba la boina, empuñaba el fusil, echaba la llave a su hogar y se lanzaba al campo ansioso de inmolar su existencia por su fé y su monarca.

Las palabras *libertad* de una parte y *religión* de otra, producían una sacudida eléctrica, un entusiasmo delirante que hacía despreciar la muerte.

Los obreros del siglo XX, más reflexivos, no sufren tales espasmos ni les importa un bledo ningún ideal. Solo se preocupan de subida de salarios, de disminuir las horas de trabajo y del bendito descanso dominical.

En este último punto, como



D. Mario Méndez Bejarano

un rincón de su hogar donde no la sorprendiesen ni los criados.

Hoy bajan las telas por arriba al compás que suben por abajo, y, revelados casi en totalidad los misterios, se consuma el maquillaje a pleno sol, en la calle o en el recato del paseo o del tranvía, llevando las señoras en el bolso de mano todos los utensilios indispensables.

Los obreros del XIX se embriagaban con ideas de libertad o de religión, conceptos que profundamente sentían, quizá sin comprenderlos del todo, y a su servicio ponían hasta la vida.

Un obrero liberal se creía feliz batiéndose en las barricadas y, vencedor o vencido, regresaba a su hogar, dispuesto a repeler, sin pensar en más recompensa que la satisfacción de haber cumplido su deber.

Un trabajador católico y tra-

en otros, se tocan ambos extremos.

El obrero antiguo comía su plato de lentejas con tanta fruición como un César su plato de faisanes.

El actual devora manjares exquisitos sin sospechar que está deglutiendo lentejas.

Las lentejas de su primogenitura, las cuales ha vendido como Esaú.

Los movimientos políticos se informaban en torno de los principios proclamados en el Juego de Pelota o en su contradicción.

Los motivos eran las formas de gobierno, la descentralización administrativa, la libertad de cultos, de comercio, de asociación y de prensa.

Por una ley de administración local se escandalizaba el país y se hundía un Gobierno.

Hoy nada queda intangible, desde la Constitución y el Par-

lamento hasta el más ínfimo servicio municipal.

Se prescinde de los principios y se aliende a los intereses.

Antes se vivía en la agitación del progreso, hoy en la paz varsovia.

Al ciclo de las revoluciones ha sucedido el ciclo de las huelgas.

En la etapa romántica se digería con el cerebro.

En la edad positivista se piensa con el estómago.

Al comparar ambas psicologías, seguramente los lectores opinarán que ninguna es en absoluto perfecta.

Nada es perfecto en el mundo, ni el mundo mismo.

Pero si se vieses obligados a optar, sospecho que se decidirían por una los que rinden culto en los altares de San Honor y por la contraria los devotos de Santa Utilidad.

Mario Méndez Bejarano.

## BODES DE OR

Les bodes de or son sempre moliu de una gran satisfacció pera el afortunat que les celebra. Representen 50 anys de perseverancia, de llaboriositat, de amor, de lucha o de voluntad. Y si en cualquiera persona a reu son les bodes de or moliu jubílós y de envaneiximent ínfim, mes gran y mes gratísim ho es a un periodista, perque estes bodes de or son el cumpliment de cincuenta anys de treballs, día per día; treball casi sempre qui-jolesc, sense mes compensasió que les amargors que produix la ingratiut, quan no es la llibertat o la pell la que se exposa en la contienda.

Les bodes de or del periodista son comparables a les del marino. Este com aquell pòden considerarse molt dichosos, si después de cincuenta anys de lucha heróica contra els embats de la vida, tenen la fortuna de encontrar la pau y el sosiego en el santuari de la familia.

El venerable periodista don Florentino de Elizaicin es ara el vell marino que sense deixar de la mà el timó de EL CORREO ha luchat durant cincuenta anys en el «mar proselós» del periodisme, y si bé es veritat que ha pogut arribar a «port de salvació», no es menos sert que en eixe llarc y constant batallar en el cumpliment del seu deure, anat deixantse trosos de la seua existència.

Pero tot ha pasat. La llum del sol cau a chorros esplendents damunt la figura machestuosa del ansiá periodista, y els fulgors del astre rey disipen els amargors pasats, resurchint la alegría en el día memorable de les seües bodes de or, a les que yo vinc a ofrendarli la meua rendida adhesió.

José Coloma Pellicer.  
Alacant, Disembre de 1928.

## Al Director de EL CORREO

Mi querido Florentino:  
 gran director de EL CORREO  
 decano de los periódicos  
 que con más constancia y éxito  
 se publica ha muchos años  
 en ese muy culto pueblo,  
 donde pasamos la infancia  
 en un dulcísimo sueño.  
 Hoy la prensa alicantina  
 en un simpático nexo,  
 te acaricia y más te encumbra  
 celebrando en un festejo  
 tus bodas de oro con ella  
 que son tu mejor trofeo.  
 Y aunque la novia es muy guapa  
 y el novio parece viejo,  
 con toda el alma se adoran,  
 con el corazón entero.  
 Mucho te debe Alicante,  
 como periodista experto  
 que pasó toda su vida  
 entre moldes y entre pliegos,  
 por sostener el prestigio  
 de su famoso CORREO.  
 Y es muy justo que Alicante  
 hoy te rinda acalamiento,  
 rodeando tu figura  
 con ese nimbo tan bello  
 de la gloria popular,  
 que nos transporta a los cielos.

¡Benditas tus bodas de oro  
 que elevan los sentimientos  
 y funden los corazones  
 en el purísimo fuego  
 de una dicha ultraterrena  
 a los amantes eternos!  
 Periodista te llamaron  
 desde tus años primeros  
 y, como tal, te exhibías  
 en los infantiles juegos,  
 redactando telegramas,  
 reseñas, noticias, sueltos  
 el triunfo de los valientes,  
 y las glorias de los genios.  
 Y jugando así, jugando  
 llegaste, muy joven siendo,  
 a periodista eminente  
 de mucha estima y provecho,  
 batallador cual ninguno,  
 de generoso ejemplo.  
 ¡Benditas tus bodas de oro!  
 Y yo a proponer me alrevo  
 que, cuando la fría Parca  
 al fin estreche tu cuerpo,  
 que pongan entre tus manos  
 un ejemplar de EL CORREO  
 por haber sido en el mundo  
 tu más leal compañero.

*José Pons Samper.*

Madrid 1.º de diciembre de 1928.

## Un «fill del poble», ilustre

Jamás he tenido el gusto de hablar con don Florentino Elizaicín, esta venerable figura del periodismo local, pero le conozco, y no solamente le conozco; le admiro y le reverencio.

Conozco a don Florentino como le conoce todo Alicante. El apellido Elizaicín está tan arraigado entre nosotros, que no se concibe hablar de Alicante sin conocer a uno de sus hijos más insignes. Y es que decir Elizaicín es decir algo que es complemento de nuestro pueblo. Por eso conozco a don Florentino Elizaicín.

Le admiro, porque he seguido paso a paso su labor en todos sus aspectos; como político, como industrial, como periodista, como hombre simplemente.

El señor Elizaicín es ante todo un «fill del poble», tan enamorado de su patria chica como de su hogar. Su hogar, su pueblo y su periódico, son los tres grandes amores terrenales de este hombre todo espíritu, nervio y voluntad.

Le reverencio, por merecer mejor que muchos, el calificativo de maestro de periodistas.

Don Florentino Elizaicín es un verdadero periodista. Pero no un periodista teórico, no. Don Florentino es un periodista práctico; un periodista que llegó a ser maestro sin saber que lo era, porque la lucha, el trabajo, la fiebre de la última hora día tras día y año tras año, no le dieron tiempo para pensar en que ya se había hecho acreedor al título de maestro. Porque su pluma estuvo siempre dispuesta a defender las causas nobles y justas; porque tuvo felices iniciativas que merecieron el aplauso general; porque su periódico estuvo siempre a tenor con los tiempos, tanto en la forma introduciendo notables mejoras con arreglo a las modernas exigencias periodísticas, como en el fondo, dotándolo de rica información y solicitando siempre de los Poderes Públicos, más amplitud de horizontes para la Prensa.

Tal es el ilustre «fill del poble»; el Maestro de Periodistas don Florentino Elizaicín, este Patriarca de la Prensa Alicantina con el que jamás he hablado pero a quien conozco como todo lo que en Alicante existe de noble y digno; de grande y glorioso.

*Rafael Quilis Molina.*

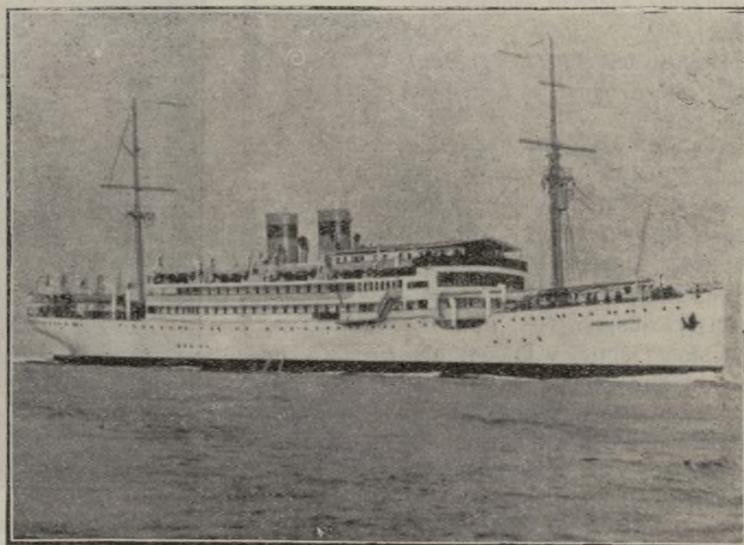
## La Compañía Trasmediterránea

### y sus servicios en Alicante

Constituida esta Compañía a fines de 1916, mediante la fusión de varias entidades navieras, su flota adolecía de una gran heterogeneidad, alternando en ella algunos vapores modernos con otros antiguos y anticuados. La empresa viene desde hace algunos años renovando su material y entrando por el sistema de las motonaves, de las que tiene a su servicio seis, y se propone tener en el curso del año 1930 una docena.

En los servicios del puerto de Alicante, solo ha tocado alguna vez una de esas motonaves. No hemos visto en él ni al INFANTA BEATRIZ que hace el servicio rápido y directo entre Barcelona-Cádiz-Canarias, ni el PLUS ULTRA dedicado a la línea rápida Sevilla-Cádiz-Canarias, ni las motonaves Pullman MIGUEL PRIMO DE RIVERA y GENERAL SANJURJO, construidas especialmente para los servicios del Estrecho de Gibraltar y que salvan en poco más de una hora la distancia entre Algeciras y Ceuta.

Se nos asegura que en el año próximo la Compañía modificará su servicio Barcelona-Alicante-Orán, reduciéndolo a esos tres puertos y prestándolo con los motonaves J. J. SISTER y A. LÁZARO de buena acomodación para el pasaje y gran marcha, facilitando y abaratando extraordinariamente las comunicaciones de nuestra Ciudad con la Capital de Cataluña y las excursiones de turismo a la pintoresca plaza africana.



**INFANTA BEATRIZ**

Magnífico buque de la Compañía Trasmediterránea  
 de 9.600 toneladas

En el servicio de Canarias que hace escala en nuestro puerto a la ida hacia el Archipiélago, entrarán también en el año próximo dos buques recientemente adquiridos por la Compañía, el ISLA DE TENERIFE y el ISLA DE GRAN CANARIA, con buena habilitación para el pasaje que podrá utilizar ese medio rápido y cómodo de comunicación con los principales puertos de Andalucía y de Marruecos, proponiéndose la Compañía combinar viajes con los ferrocarriles para ir desde Málaga o desde Cádiz a la Exposición de Sevilla.

Para los servicios con Ibiza y Mallorca se construyen actualmente en Valencia dos hermosas motonaves de unas 2.000 toneladas de Registro y que probablemente se denominarán CIUDAD DE ALICANTE y CIUDAD DE VALENCIA.

La mejora del material se extiende a los servicios comerciales con tres buques de más de 4.000 toneladas de carga, el RIO TAJO, RIO MIÑO y el RIO NAVIA, que habremos de ver también en nuestro puerto, alternando con otros de la propia Compañía tan buenos como el MARIANO CANO que se denominará en lo sucesivo RIO CABRIEL, el SANTAMAÑA, que recibirá el nombre de RIO SEGRE, el BERMEO, que se llamará en esta nomenclatura reformada el RIO BESOS y el PAULINA que recibirá el nombre de RIO MANZANARES.

Trátase, como se vé, de una intensa reorganización que en la parte que a nuestro puerto afecta especialmente, nos satisface.

## BODAS DE ORO

# EJEMPLO DE JUVENTUD

«Nieve en la cabeza,  
fuego en el corazón...»

¡Cincuenta años de vida periodística siempre en lucha llevando la verdad y la justicia como postulado, como arma de combate y escudo de defensa! ¡Diez lustros de incesante trabajo auscultando a cada minuto el corazón del pueblo, este pueblo español que en el transcurso de las cinco décadas llegó a perder la sensibilidad, el pulso, la soberanía y las colonias en una orgía desenfrenada de gobernantes ineptos, incapaces, simuladores de estadistas!

Hoy culminan esos cincuenta años en la vida periodística de don Florentino de Elizaicín y España, director, propietario y fundador de EL CORREO. En esta cumbre de 1928 se halla nuestro admirado y querido camarada con la testa blanca por la nieve de los años, pero con un brazado de rojas flores en el ínfimo sagrario de su ardiente corazón.

¿Qué mayor ejecutoria para un hombre que la de poder mostrar al cabo de los años, en plena vejez física —no del espíritu—, toda una larga vida sin mancha ni mácula alguna?

Estas Bodas de Oro con el periodismo tienen este más alto y significativo valor que acusa la reciedumbre de alma de don Florentino. A las Bodas de Oro puede llegar todo periodista que no muera antes de llegar ese tiempo. Esto es una simplicidad pero grulesca. Ahora bien; lo que no es corriente ni sencillo, ni fácil, es llegar a recorrer esa larga trayectoria de toda una vida de labor y poder sentarse a la mesa eucarística con la conciencia libre de pecado.

¡Hermoso ejemplo para la juventud actual el que nos ofrece esta clase de viejos con bríos, energías, juventud y entusiasmo en el espíritu!

Y a esa edad senecta, propia para el descanso después de cumplida una alta misión entre los hombres; edad en que se tiene derecho al retiro, D. Florentino siente arder en su pecho la llama voraz de una gran injusticia española y lejos de amilanarse y enfundar su acerada péñola como espada, resurge, se agranda, se agiganta, busca amplios cauces, atisba nuevos horizontes en la semi-obscuridad de las almas, cree con fe de convencido en nuevas posibilidades redentoras para el pueblo hispano, avizora con vista de águila extensas perspectivas que, pronto, por ley natural de los hechos, han de plasmar y cristalizar en be-

llas y sorprendentes realidades.

Todo este entusiasmo, propio de un adolescente, lo trasmite a la hoja diaria que con tanto acierto y entusiasmo dirige. Hoy EL CORREO es un periódico provinciano firme, robusto, que ha cambiado su vieja vestimenta y llega a las manos de sus numerosos lectores ataviado con las galas de juventud que en el gran arcón de los entusiasmos guardaba para él su fundador...

...Y ahí tenéis, lectores, EL CORREO. En verdad es confortador el espectáculo.

Quienes conocemos de cerca al viejo adalid maestro; quienes nos honramos y enaltecemos con su amistad y compañerismo, siempre noble y leal a toda prueba, experimentamos una intensa alegría en estos momentos culminantes de la vida de este hombre todo nobleza, hidalguita, caballerosidad y buenos sentimientos, fustigador de tiranos y amparador de los oprimidos.

Felicitemos a D. Florentino de Elizaicín y España en sus Bodas de oro con el periodismo deseando que su vida se prolongue dando motivo para celebrar sus Bodas de Diamante amparado en las fuertes columnas de EL CORREO, baluarte recio de una España, que desea hablar alto uniendo su voz al concierto europeo por medio de un Parlamento elegido por sufragio nacional, esto es: por la voluntad soberana del pueblo.

José Dorado Martín

Director de «La Raza Ibera»

## Una cuartilla

Quien esté en el secreto de lo que es un periódico por dentro, y sepa lo que es luchar por todos sin recibir el agradecimiento de nadie, apurando continuamente el cáliz de la amargura y sintiendo en el alma el helor del puñal de todas las ingraticudes, sabrá el valor que tienen cincuenta años de lucha. Para los que comenzamos a luchar sin más patrimonio que nuestra voluntad y nuestro desamparo —que es también maestro de fortaleza espiritual— pensar en el camino que hemos de recorrer para que llegue la hora de la justicia, es un martirio. En la balanza de la diosa Temis ha de pesar más la inquietud eterna y la inseguridad de todos los momentos que los elogios de los amigos, por sinceros que sean. De todas formas, el homenaje de la amistad y de la admiración no podrá restañar las

heridas, y llevará a los ojos raudales de lágrimas, que serán emoción, o dolor, o lo que queráis, pero lágrimas al fin. Si el camino que nos espera es igual al recorrido, es mejor que venga la muerte, no con elogios líricos ni con flores de exquisitos aromas, sino con el silencio perdurable y con la suave túnica del olvido.

Sirvan estas líneas de admiración y de respeto al periodista ilustre que pudo caminar esgrimiendo su pluma de acero, durante medio siglo, sin retroceder, dejando en los márgenes de los viales, a los acobardados, a los políticos sin decoro, a los que le hubiesen vencido si se detiene para contemplar el panorama volviendo la cabeza...

Juan Sansano.

Director de «El Día»

Sr. D. Florentino de Elizaicín  
Alicante

Mi querido amigo: Recibí su grata carta, que produjo en mí la alegría que me han inspirado siempre las noticias recibidas de usted, mayormente en esta ocasión, en que el motivo de escribirme es para que coopere en lo poco que de mí puede esperarse, en el homenaje de simpatía, de cariño, de admiración que se ha de tributar a usted en breve al cumplirse sus bodas de oro con la Prensa.

Ni que decir tiene que bastaba un simple requerimiento, para que yo respondiera al fin propuesto con todo el interés y el afecto que sabe le he profesado siempre, con todo el cariño con que desde ahora mismo responde mi voluntad. Sin embargo, nunca mejor que ahora puede aplicarse el dicho conocido de que «el hombre propone...» pues por la Prensa, por ese mismo órgano popular con el que celebra usted el cincuentenario de su unión y consagración para él, le creo enterado de que mi estado de salud es harto precario, y de que cada vez peor de la vista, hasta el punto de que esto constituye para mí una seria amenaza, no puedo ya dedicarme ni por un momento a estas tareas literarias que fueron siempre mi ilusión.

De todos modos no quiero responderle a usted con mi silencio, por lo que en la imposibilidad de hacerlo yo, dicto a mi sobrino esta carta, fervorosa adhesión mía al homenaje, no solo por la amistad particular que me ha unido y me une con usted, sino porque no podré yo olvidar nunca que usted encarna genuinamente esa gran prensa alicantina, de la que guardo tan hermosos recuerdos y actualmente tan halagadoras realidades; no podré olvidar nun-

ca, le repito, que por iniciativa suya, esa Asociación de la Prensa me nombró SOCIO DE HONOR, que es uno de los galardones que he guardado siempre dentro de mi alma.

Privada y públicamente, reciba, mi querido amigo, a quien admiro tanto, un fuerte abrazo de su invariable s. s. q. e. s. m.,

Gonzalo Cantó.

Madrid 29 noviembre 1928.

## Adhesión que alienta y fortalece

D. Basilio Alvarez, presbítero que practica en todos sus actos las máximas del Evangelio; que con sus elocuentes discursos ha electrizado a Galicia y Cataluña, sumando a sus doctrinas político-agrarias a cuantos viven del terruño; que luego, al licenciarse en Derecho civil y Canónico ha atraído a sus bufetes de Madrid y Orense a cuantos, conociendo sus hermosas condiciones morales, tienen algún asunto que ventilar ante la Justicia, siempre alentador para los hombres de buena voluntad y cumplidores de su deber, nos ha dirigido excelente carta, de la cual entresacamos, por aludir a las bodas de oro de nuestro Director con el periodismo, los siguientes párrafos:

«Me asocié con gran entusiasmo a la solemnidad conmemorativa de las bodas de oro de D. Florentino de Elizaicín con el periodismo, en el que supo destacar, con altos caracteres, su condición de escritor eximio y sus grandes amores por ese sacerdocio sublime.

Demócrata de corazón, es D. Florentino de Elizaicín uno de los paladines más formidables con que cuenta la España liberal, cuyo espíritu político ha de resurgir bríosamente en plazo breve y por ventura para nuestro país».

«Leo EL CORREO con avidez y resulta hoy una soberbia tribuna democrática.»

Y ello obliga a pensar en un próximo acto nacional, de homenaje, a la bandera de EL CORREO, de todos cuantos con representación en las distintas provincias de España sean partidarios sin eufemismos del restablecimiento del sistema constitucional y parlamentario.»

# ASENSI Y BUADES Honradez y trabajo

PROPIETARIOS DE MINAS DE OCRE

Fabricación de COLORES MINERALES

Exportación a todos los países

Elaboración de calidades especiales para la fabricación de PINTURAS, MOSAICOS, CURTIDOS, CARTONES Y PAPELES PINTADOS.

Fábrica y Almacenes en VILAFRANQUEZA - Alicante (España)

Despacho: Avenida de Alfonso el Sabio, 40. - ALICANTE

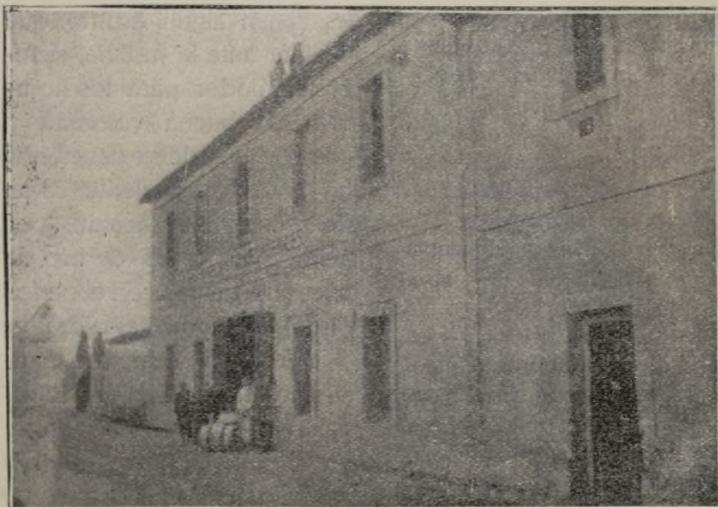
Dirección telegráfica para Alicante: OCREs

Atentamente invitados por los propietarios, hemos visitado estos días dicha FABRICA DE COLORES MINERALES, montada con arreglo a los últimos adelantos de la mecánica, admirando la elaboración de los distintos tipos y calidades completamente impalpables y muy especialmente de sus ocre amarillos que tanto renombre han adquirido no solamente en España y en los principales mercados europeos, sino en las repúblicas americanas donde son muy solicitados y que compiten con éxito con sus similares alemanes, ingleses y franceses.

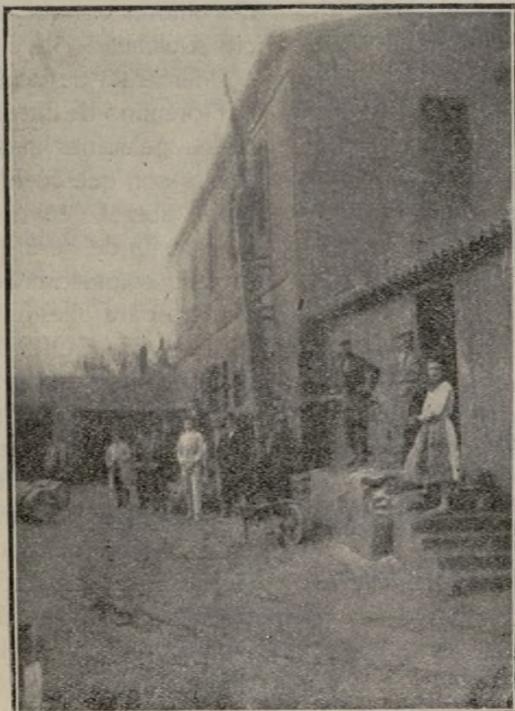
Sus sienas y sombras aventajan en tonalidad y calidad a las tan renombradas de Siena y de Verona (Italia).

Y por último sus ocre rojos y almágres por su pastosidad y brillantez de colorido son tan apreciados como las mejores calidades que pueda producir Inglaterra.

Felicitemos a dichos propietarios, nuestros buenos amigos D. Juan Asensi Sánchez y D. Evaristo Buades Asensi, que con tanto acierto han sabido llevar a la práctica la implantación de una industria tan perfeccionada.



Fachada principal de la fábrica de Colores Minerales de los señores Asensi y Buades. - Villafranqueza (Alicante)



Detalle del patio y almacenes de la Fábrica.

Entre los hombres activos, de negocios, y de prestigio social bien cimentado, que no han nacido en Alicante, pero que sintiendo amor por esta *terreta*, se establecieron en esta capital hace ya bastantes años, figura el honorable industrial y comerciante D. Heliodoro Madrona.

En esta hermosa ciudad nacieron sus hijos; aquí fincó, con dinero que ya traía, y en las proximidades del Barrio de Benalúa, levantó esbeltas naves que han servido para montar una Fábrica de Cintas, muy



FÁBRICA DE CINTAS DE DON HELIODORO MADRONA

Aspecto de una de las naves

acreditada, y en la que ganan el pan, dignamente, muchas familias alicantinas. Pudo sestear el señor Madrona, viviendo de sus rentas, y en vez de dedicar su espíritu y su cuerpo a la molición, trabaja todos los días más de diez horas. Este es el mejor elogio que podemos hacer de su persona.

En el orden a sus ideas políticas, las sustentó con sana pasión, dentro del reformador credo maurista, y cuando fué requerido por el actual régimen para figurar como concejal y teniente de alcalde de este Excmo. Ayuntamiento, no hurtó su persona a sus deberes edilicios que cumplió caballeramente y con recta conciencia durante los meses en que perteneció a nuestro municipio.

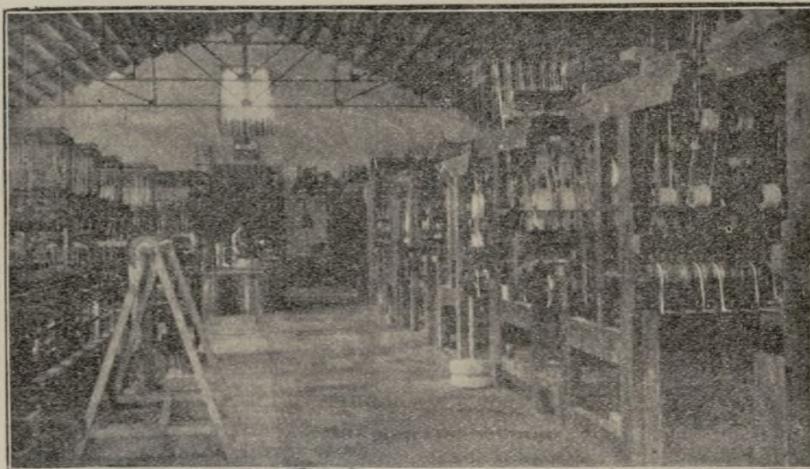
La Fábrica de Cintas, en la que ha puesto su actividad muy grande y despierta inteligencia el señor Madrona, produce anualmente 24.000.000 de metros de cintas que tienen Marca de fábrica registrada "ALICANTINA".

Doscientos obreros trabajan diariamente con trabajo intensivo de dos turnos.

Se fundó dicha fábrica el año 1922.

Los productos se envían a toda la Península, principalmente a las plazas de Barcelona y Madrid, y parte a las Américas Latinas.

Toda la maquinaria es modernísima; blanqueo, aprestos, tintes, etc.



Detalle de una de las salas de telares

Cuenta con producción de fuerza motriz propia, lo mismo que su alumbrado y la fabricación de cloruro para las necesidades de la industria.

Es, como decimos más arriba, su único propietario, Don Heliodoro Madrona Pujalé.

El hermoso edificio está situado en Carretera de Ocaña (Portazgo).

Las clases de Cintas que se fabrican, son de hilo, seda y algodón.

Esta casa tiene también el negocio de Importación de Carbones Minerales.



## Lo que dice el Comisario Regio de Fomento

Sr. D. Florentino de Elizaicin y España.

Mi antiguo y querido amigo: Me pide usted unas cuartillas por celebrar sus Bodas de Oro con el periodismo alicantino, y en complacerle tengo verdadero gusto, en primer término como tributo a nuestra antigua y siempre cariñosa amistad; luego, por unirle cordialmente a su justa alegría al ver «Voronificado» política y materialmente el afán de sus afanes, su diario, y por último, por celebrar yo con EL CORREO mis Bodas de Plata en la colaboración, no obstante el divorcio ideológico que, bien a pesar mío, tenemos entablado.

Pero en día de fiesta, todo debe ser armonía y regocijo; debemos solo hablar de aquello que nos unió, de aquello que fué nuestro guía y la razón suprema de nuestro batallar, de aquello que impregnó nuestra pluma e iluminó nuestra inteligencia, de aquello que, tejido por nuestros desvelos y cuidados, queremos que como sudario envuelva un día nuestro nombre... el amor a Alicante.

Al alicantino esforzado y generoso, al periodista noble y batallador, ofrézcole el modesto óbolo de mi colaboración para honrarle y lanzar una idea, que entrelazada o unida a las ya expuestas o que se expongan, contribuya a formar un ramillete de proyectos que ha de escogitar el Ayuntamiento y que, aprovechables o no, habrá de verse en ellos que la mejor voluntad los inspiró.

Con motivo de la cesión del Benacantil al Ayuntamiento, en los diarios todos de la capital, he leído bien meditados trabajos sobre aplicación que del mismo puede y debe hacerse. Yo, que después de mucho viajar, sostengo que nuestra capital y provincia es de lo más bello que en el mundo existe, quiero para ella dar una idea, por si mejorada por los demás, pudiera servir al interés que a todos nos guía: laborar por Alicante.

De todas las poblaciones que, como estación de invierno no conozco, no ya en la Costa Azul francesa, sino en toda la de Italia, la que tiene un caso que Alicante debe y puede imitar, es Taormina, en la isla de Sicilia; famosa por su teatro greco-romano, y a la que sirvió de maravilloso reclamo la visita del ex-Kaiser, cuando aún al nombrarlo poníase de pie y saludaba militarmente todo súbdito del imperio teutón.

Tiene Taormina su estación férrea en estrecha faja de tierra que existe entre el mar y la montaña, cual nuestro «Postiguet».

Se asciende por carretera afrontando al mar, con pendiente superior a la máxima de nuestras carreteras: con trazado y curvas, como horquillas en peinado antiguo de mujer valenciana, y en esta forma se llega a la altura (unos 500 metros), donde, aparte las ruinas del teatro greco-romano, poco merece mención, como no sea aquello que constituye el fondo de los teatros helénicos: la inmensidad de sus panoramas que tanto convidan a la poesía y al arte...

Pero allí, sin embargo, hay algo que, sin tener mérito arqueológico, responde a la idea que ha presidido la conversión de una población pequeña, de feos calles y modestísimas casas, en ciudad cosmopolita y de turismo, que cada día levanta nuevos hoteles y residencias, y es ese algo sin igual que tantos buscan y que, para contraste de la vida, tantos abandonan... la tranquilidad, el retiro que su vida requiere y precisa, y que, de manera admirable condensa en Taormina su monacal hotel «Santo Domingo».

Fué éste nuestro albergue en la visita a Taormina. Sorprendiéndonos grandemente descender del auto en patio empedrado con guijarros, cual antigua calle madrileña, herbado cual pórtico de iglesia castellana, y sus paredes obscurecidas por medioeval humedad...

No creímos que la Agencia «Cook» correspondía a sus exigencias ni quedaba a la altura que en las demás poblaciones visitadas. Abrióse una puerta y descendimos muy pocos escalones, para vernos en otro patio enclaustrado, perfectamente encristalado, con alfombra que por lo gruesa y felpuda nos recordaba las del Congreso, y en donde los criados vestían flamantes libreas de vistosos colores, cual servidumbre de casa linajada o portero de parisino «cabaret».

La transición fué brusca y más sorprendidos quedamos cuando la busca de nuestro cuarto la hacíamos recorriendo claustros con puertas «casi» cuadradas en sus muros, y sobre ellas la efigie de un cardenal u obispo con su muceta encarnada y las inscripciones correspondientes, de caracteres romanos. —Una de aquellas celdas por su porte externo fué nuestro cuarto, que ya en su interior nada tenía que envidiar a los de los mejores hoteles. —Quedaba aún algo que había de colmer nuestra fantasía, y era aquel jardín frailuno de cuadrículares parterres, con evónimus recortado, de paseos emparallados y cenadores cubier-

tos de trepadoras, encarado todo él a ese mar de la civilización y del arte; bordeaba el corte agudísimo de la montaña balustrada de piedra que no deja ver a los pies y al frente mas que el piélago inmenso de nuestro Mediterráneo, tan lleno de víctimas de ideales religiosos y políticos, como múltiple y varios en el colorido de sus aguas.

Busca en Taormina, el invernante, a más de su sol y la diaphanía de su atmósfera, la tranquilidad, reposo y sosiego con que sueña desde su despacho o fábrica; busca en aquellas alturas verse libre de los ruidos que lleva tras sí el carro de la civilización; busca en aquel ambiente recluirse en sí mismo, para meditar y fijar con trazos más firmes el camino de su mañana; sírvele su estancia, lejos de sus negocios y trato social, como sedante de sus nervios excitados por la vida activa cotidiana; espera de la inmensidad que divisa, recojer las ideas que cruzan los espacios.

Por eso, hágase en Alicante en buen hora, uno o cientos de hoteles del tipo «Negresco», de Niza, «María-Cristina», de San Sebastián, o «Alfonso XIII», de Sevilla; acomódense los existentes a las elementales normas del hotel moderno, con calefacción central, con su «Hall» o salón de tertulia o estar, de doble capacidad que sus comedores, con excelente menaje; dése al invernante, fuera de las horas de sol, para su solaz y esparcimiento dentro del hotel, su hora del té, su buena música, su bien dotada biblioteca, su cine, etcétera, etc., y en Alicante irrumpirían millares de extranjeros y españoles, —que ya van alcanzando fortuna para permitirse el beneficio de no querer ver nevar ni hasta llover, como ocurre a los del Norte.

Pero, que no sea eso todo, Alicante con su Benacantil puede variar la ruta de los que hacen tan gran recorrido para llegar hasta Sicilia; el Benacantil puede acoger a los que huyendo del ensordecedor ruido de la vida moderna, busquen descanso para su cuerpo, aires puros para sus pulmones y solaz para su espíritu.

¿Qué hacer para ello? Alicante debería comenzar por abrir un concurso de proyectos de urbanización, con premio de 20 o 25 mil pesetas, para transformar el Benacantil en un parque artísticamente edificado, como lo hizo Niza al querer transformar sus avenidas y playas con miras al turismo, dando lugar a un estudio de urbanización que quedó como modelo y dió reputación mundial al arquitecto señor Rey.

Niza nos dá la pauta con sus tres «Corniches» que sitúan al invernante a distintas alturas frente al mar, ofreciéndole la diversidad de sus panoramas. Alicante solo precisaría una carretera que encintara al Benacantil, cual columna salomónica, dándole el beneficio al turista o invernante de su espléndido sol y las emanaciones de su hermosa pinada.

Parcélese luego y ofrézcanse terrenos gratuitamente en el Benacantil, a cuantas sociedades o particulares, nacionales o extranjeros, quieran levantar hoteles o villas con planos de costo mínimo de un millón de reales y ya que nuestras vías de comunicación, sobre todo con el resto de Europa, han ganado tanto y están llamadas a ganar más, pueda ser Alicante, que goza de privilegios de la naturaleza, la Taormina y Niza españolas.

Suyo, con un abrazo

Eleuterio Abad.

Novelda 6-12-28.

Para EL CORREO

### En las bodas de oro de su Director

Creo en la Prensa: si refleja fielmente el sentir del pueblo en todas sus manifestaciones y estimo que nada hay más práctico, más popular, ni más eficaz, que la constante labor del periodista si éste actúa digna y libremente dentro de su propia y amplia esfera de acción, tratándolo en todo momento los asuntos que exteriorice, con alteza de miras y pleno conocimiento de los problemas que, por su iniciativa plantea unas veces y comenta otras.

Útil, hermosa y modesta es la obra del publicista que piensa alto y siente hondo, porque todo cuanto define: es resultado del vivir la vida ciudadana en toda su pureza e integridad...

En la definición pone de relieve las virtudes y méritos de tan excelso vivir que poetiza por decirlo así, el escritor que de su profesión hizo un sacerdocio, sin dejar nunca en el olvido los ideales que sustenta...

Hoy viste de fiesta la Prensa alicantina: con motivo de celebrarse las bodas de oro de su venerable decano y compañero don Florentino de Elizaicin.

Siempre es grato asistir a una boda, pero es mucho más agradable todavía la que solemnizamos ahora, pues ella no se funda en esperanzas, si no en recuerdos de un pasado de glorias y fatigas propias de la batalla de la vida periodística, que desconocen muchos.

Estas cortas y mal pergeñadas líneas que tracé a vuela pluma, llevan principalmente mis mayores afectos al ilustre hominajeado señor Elizaicin y a los periodistas alicantinos que siempre admiré por su laboriosidad, por sus actos y por su amor a la *terreta* que sin duda alguna, es la *millor terra del mon*.

Ildefonso Bonells.

## CARTA ÍNTIMA

Al Sr. D. Florentino de Elizaicín con motivo de la celebración de sus honrosas Bodas de Oro con la prensa periodística.

Querido amigo y paisano: Por mi obligada ausencia de nuestra querida Alicante, donde nací, hace más de *setenta y dos años*, no me enteré, oportunamente, de la brillante celebración de las Bodas de Plata de tu hijo predilecto EL CORREO; y, entonces, quedé con el deseo incumplido de dedicarte un entusiasta aplauso por tu laudable perseverancia en la difícil, penosa y accidentada labor periódica que tan valerosamente te impusiste por verdadera vocación y amor al arte, desde aquellos remotos tiempos, más de medio siglo há, en que empezamos a cultivar nuestras innatas aficiones literarias, al grato y confortable ambiente de aquellas memorables aulas del Instituto, donde cursábamos el Bachillerato, en cuyos velustos átrios celebrábamos nuestras controversias escolares, discusiones colombófilas, taurinas y demás deportes de aquellos tiempos, y de cuyas apasionadas discusiones brotaron y nacieron nuestros incipientes semanarios científico-literarios (nada menos! titulados "El Eco Científico" colaborado por tí, Dicenta, Poveda, Deltell, Samper (q. e. p. d.) y "El Album Poético" por los entonces Pepín Milego, Tonico Galdó y yo, cuyas famosas publicaciones nos costaron estu- pendos disgustos, muriendo, al fin, por consunción, conforme íbamos emigrando de nuestra amada *terreta*, para continuar nuestros estudios, terminar nuestras carreras diversas, e ir a nuestros destinos diferentes, cuyas ineludibles y perentorias obligaciones nos han impuesto, siempre, las forzosas ausencias que nos han alejado cruelmente de nuestros antiguos patrios lares y de nuestros queridos e inolvidables amigos de la infancia, que tuvisteis la dicha de encontrar y fomentar en esos fecundos ambientes de la grata vida alicantina, los elementos necesarios para creáros un amoroso hogar, una amante familia y un risueño porvenir con que sustentar todas vuestras necesidades y aspiraciones nobles y vivir felizmente encerrados en esa preciosa *madre-perla* del Mediterráneo, disfrutando de las inefables delicias de ese clima vivificador, de ese *Paraiso terrenal*, con la consoladora, aunque triste esperanza de ir, algún día, a reunirse eternamente con nuestros mayores y queridos seres que por la omnimoda ley de la selección natural no pudieron sobrevivir y están dur-

miendo en paz el sueño eterno de esta vida, a la sombra y amparo de la falda maternal de ese heroicamente histórico monte Benacantil, a cuya cumbre fortificada ascendíamos anualmente todos los estudiantes, por costumbre inveterada, formando alegre y bulliciosa *patrulla*, en *pira colectiva*, el memorable día de Santa Bárbara cuyo nombre ostentará siempre ese famoso Castillo donde subíamos a visitarlo y ver el espléndido panorama que ofrece desde aquella enorme altura nuestra espléndida y hermosa Alicante,

Son tantos los conmovedores recuerdos que me evocan aquellas remotas épocas, que sería interminable y enojosa esta carta íntima si te los rememorase siquiera a grandes rasgos de pluma, y como mi objeto principal es significar que, de toda aquella numerosa pléyade de literatos y periodistas que nacimos, entonces, por *generación espontánea*, tú has sido el más perseverante de todos, a pesar de las luchas, los sinsabores, y los infinitos sacrificios, de todos géneros, que has afrontado con tan admirables constancia y energía para defender durante tantísimos años de luchas, tus nobles, sanos y desinteresados ideales políticos, sin descuidar ni desatender en lo más mínimo, tus honradas y honrosas ocupaciones y preocupaciones agrícolas, industriales y comerciales, con cuyo constante y eficaz trabajo conseguiste, también, conservar y acrecentar el honradamente saneado capital que te legaron tus virtuosos y venerables padres (q. e. g. e); bien mereces, en fin, por tantos méritos y virtudes cívicas, todos los aplausos, todas las alabanzas y todos los homenajes que van a rendirte y tributarte propios y extraños, amigos y compañeros de profesión en el honroso trabajo de la Prensa periodística, con el laudable motivo de cumplirse tan feliz y dichosamente para tí y para todos los que tanto te queremos y admiramos, ¡el *quinquagésimo!*... aniversario de tu perseverancia e ingreso en la Prensa diaria, cuyo enorme y admirable lapso de tiempo sintetiza la indispensable e intachable antigüedad para merecer dignamente la famosa celebración de tus Bodas de Oro con la Prensa periódica cuyo fausto acontecimiento promete ser brillante, magestuoso, extraordinario según los entusiastas preparativos y espontáneas adhesiones de la Prensa en general. Corporaciones y amigos de todas clases y matices políticos que están ya dispuestos y afanosos a tributarte el merecido homenaje de admira-

ción y simpatía que todos sienten por tus valiosos y dignos merecimientos.

¡Ojalá pudiera, yo, figurar en tan brillante y admirable conjunto de correctos escritores y afamados literatos y que mi entusiasta voto de admiración y justas y sinceras alabanzas en honor de mi fraternal amigo Florentino, pudieran, repito, alternar dignamente, con tanta galanura de frases y de conceptos... pero *desventuradamente*, mis modestas pero entusiastas aficiones de aquellos felices tiempos juveniles, se agotaron por atrofía a consecuencia de haber abandonado *inicuamente* el hermoso cultivo de las *bellas letras* obligado por la cotidiana lucha por la cotidiana lucha por la existencia y hoy día... (voy a ver si puedo versificar, aún, algunos endecasílabos)

Cubierta mi cabeza por la nieve del postrimer invierno de la vida... solo me restan ya, como despojos, «frio en el corazón llanto en los ojos»

Pero en fin, querido amigo; no obstante, he sacado fuerzas, de flaqueza, y no he dejado pasar como la otra vez, cuando tus Bodas de Plata, en silencio inconsciente, involuntario, este otro fausto acontecimiento de tus espléndidas Bodas de Oro, enviándote mi más cordial felicitación en prueba del invariable cariñoso afecto que te ha guardado siempre tu fraternal amigo desde la infancia.

Francisco Pons Mery

Jefe de Administración Civil—Jubilado del Cuerpo pericial de Aduanas.

Ciudad-Lineal, Hotel Venta-Berri.

(Madrid) 11 diciembre 1928.

## Labor meritísima

Asombra y al mismo tiempo admira la labor de un periodista, consagrado todos los días a un trabajo que en realidad es agotador, dedicando sus actividades y estudios a una gestión que reclama imperiosamente mucha atención y que en realidad nunca es apreciada en lo que vale y representa.

Por eso admiro entusiastamente a D. Florentino de Elizaicín, que en su diario EL CORREO ha puesto en todo momento y ocasión todas las energías que son muchas de su vida, ocupándose de asuntos áridos y difíciles que reclaman una preparación especial, si tienen que encontrar eco las campañas que en sus columnas se inician y gallardamente se desarrollan.

Fijándose detenidamente en ellas, se vé la importancia que alcanzan y el bien que han proporcionado en muchas ocasiones dentro de su brillante actuación. ¿Que alguna vez se habrá equivocado señalando rumbos distintos a su política?

Aquí viene como anillo al dedo recordar aquellas palabras dichas con soberano acierto por el eminente hombre público señor Canalejas, al cual seguí con verdadera devoción y entusiasmo durante su actuación política, y que hoy sinceramente reconoce la Prensa liberal sin distinción de matices, que fué una pérdida nacional su muerte, ocurrida en circunstancias trágicas.

¿Quién no yerra? decía tan llorado amigo. ¿Qué político no se ha equivocado en este mundo? Lo que se llama errar es muchas veces cambiar de orientación, rectificar, en una palabra. Es la vida la que yerra. Hasta las ciencias físico-naturales rectifican. ¿Cómo no han de equivocarse y rectificar las ciencias políticas?...

Mariano Calvo Font.

## MI ADHESIÓN

En la celebración de esta fiesta quiero estar presente cordialmente.

El veterano periodista me tuvo a su lado en otra fiesta grata, y en el día de hoy no puedo, ni debo, ni quiero dejar de hacer constar mi adhesión a los que rinden el homenaje de su afecto a D. Florentino de Elizaicín. Es un deber y es una obligación.

El viejo camarada fué siempre, siempre el primero en acudir en auxilio de los periodistas de toda condición, altos o humildes, que necesitaron de su amparo o de su ayuda en momentos de persecución o en horas de desesperanza.

Dedicación hizo de su vida entera a sembrar entre los periodistas el amor fraternal que debió unirles en el calor familiar. Y lo logró perseverante, abnegadamente.

Y si no tuviera otros méritos contraídos con la profesión, bastaría este sobresaliente para que mi devoción a tan benemérito camarada se acentuara en esta hora gloriosa de su vida.

Emilio Costa.

Director de «Diario de Alicante».

## MI TRIBUTO

Cuando se sigue pacientemente una labor literaria en un período de medio siglo, creo merecido y más que merecido, justo, no solo celebrar unas bodas de oro, sino también unas bodas de los más ricos brillantes que puedan encontrarse.

Sino fuese bastante, esa campaña intelectual y pública, nuestro cariñoso compañero (no acierto a darle nombre más acertado) D. Florentino de Elizaicín, se dedica desde su diario EL CORREO, a desempeñar, un lugar escabroso en la trinchera de lucha y de pugna, en una época de gobierno excepcional, defendiendo la implantación del Parlamento, la observancia de la Constitución y el régimen de una Prensa libre. Es un lugar lleno de zozobras, peligros y dificultades, por lo que se hace doblemente acreedor a la simpatía general y pública.

Por mi parte concedo esa simpatía, creyéndola de corazón, muy merecida. Y en prueba de ello, sin embargo de la distancia que nos separa, le envía un efusivo apretón de manos

Julio Cruaños.

## CORDONES ELASTICOS PARA EL CALZADO



LA GRAN VENTAJA de los CORDONES ELÁSTICOS consiste en que se puede colocar y sacar el calzado SIN DESACORDONARLO, quedando con ellos definitivamente suprimido hacer y deshacer lazos y nudos, inevitables al usar cordones ordinarios.

SISTEMA PATENTADO

Pídalos en: Almacenes de Curtidos, Mercerías, Zapaterías, limpiabotas, etc.

Si en su localidad no encuentra los cordones SAFA, contra envío de 50 céntimos para gastos de correo, recibirá usted un par.

SUPRIMEN LAZOS Y NUDOS  
**INDUSTRIAS SAFA**  
Apartado 198 - ALICANTE

## Eduardo Maylín

Loza. Cristal. Porcelana.

Objetos para Regalos.

Mayor, 5 - ALICANTE - Mayor, 5

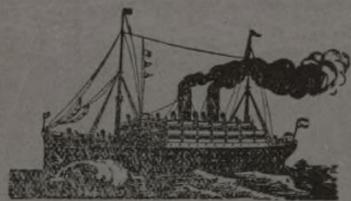


## CEMENTO CALAMAR

El de más elevada resistencia

Agente para Alicante y su provincia:

**Antonio Picó Lozano**  
Bailén, 19.--ALICANTE



## J. TEROL ROMERO

San Fernando, 28 ..... ALICANTE  
CONSIGNACIONES = EMBARGUES = TRANSITOS  
DESPACHOS DE ADUANAS = COMISIONES = REEXPEDICIONES

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos "LA FONCIERE"

Tarifas combinadas para transportes de domicilio a domicilio  
Agentes en Barcelona: SRES. SANZ SELMA-MAYCAS S. A.--Paseo de Colón, núm. 10

Servicio de Vapores directos, semanales entre Barcelona y Alicante

Telegramas y Telefonemas: **CONSIGNACIONES** Teléfono interurbano 187

## Fábrica de Yeso Blanco (alabastro) y Moreno EL CISNE

Con canteras propias, abundantísimas, en la Cañada, Verdegás y Moralet, de este término municipal.

La piedra yesosa es de calidad superior, tanto la destinada á la elaboración de yeso moreno, como al blanco.

Este, por su pureza al extraerlo de sus brillantes vetas, se confunde con el azúcar en pilón. Tanta es su semejanza y sirve para hacer escayola de clase excelente.

Nuestros yesos, sin mezclas nocivas, y con la necesaria cocción y finura, libres de granzas, han conquistado los mercados de España y el Extranjero, especialmente en Africa, francesa y española, y ahora se están introduciendo en las Repúblicas Americanas.

Propietarios: Florentino de Elizaicin y España e Hijo  
Barrio de San Fernando. Marqués de Molins, 32 (Oficinas). ALICANTE

Para transportes económicos

— CAMIONES —

“CHEVROLET”

Solo **CHEVROLET** puede

ofrecer un coche de alta calidad y  
tamaño por tan poco precio.

Antes de comprar pruebe el “CHEVROLET”

**Arques y Bonmatí Lda.**

Stock de todas marcas de neumáticos

Plaza de Isabel II, 6

ALICANTE

Imprenta «Lucentum». — Alicante